

Las representaciones sobre los adherentes a Perón en torno al 17 de octubre de 1945: un análisis lingüístico-discursivo de los diarios La Prensa y La Época.

Autor:

Barceló, Marina Alejandra

Tutor:

Arnoux, Elvira

2022

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Magíster de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Análisis del Discurso.

Posgrado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Maestría en Análisis del Discurso

Las representaciones sobre los adherentes a Perón en torno al 17 de octubre de 1945: un análisis lingüístico-discursivo de los diarios La Prensa y La Época

Tesista: Marina Alejandra Barceló

Directora: Elvira Arnoux

Año 2022

**Tesis presentada como requisito para la obtención del título de Magíster en Análisis
del Discurso de la Universidad de Buenos Aires.**

Para Cati.

Índice

Introducción.....	4
Las configuraciones histórico-contextuales que hicieron posible el 17 de octubre	8
Introducción	8
Configuración mundial y conformación clasista del peronismo	12
El 17 de octubre	19
Los medios de comunicación como factores de poder	29
Introducción	29
El peronismo y la prensa gráfica en el esquema de poder	32
Sobre los diarios analizados.....	34
El acontecimiento.....	38
Introducción	38
El acontecimiento construido para desmovilizar	42
Tomar distancia ante lo irremediable.....	51
Un discurso grupalmente aceptable.....	56
El acontecimiento construido para movilizar	59
El carácter del acontecimiento en disputa.....	62
La imbricación genérica y sus consecuencias representacionales	69
Introducción	69
La territorialidad, eje para la construcción representacional.....	74
La deshumanización del actor relatado como método de construcción discursiva	78
Los discursos referidos utilizados para extremar las representaciones	85
Identificación del diario con el referente	88
Representación de los actores en su relación con otros	95
Introducción	95
El actor principal en disputa con los representantes de la civilidad	96
El actor principal relacionado con lo destituido	100
Los contra-adherentes de actores a víctimas	102
Relegación sintáctico-discursiva de los pro-adherentes	105
Exclusión de los adherentes de su grupo de referencia	108
Demonización de los contra-adherentes	115
La involucración del diario en el relato	120

La representación temática del antagonismo	123
El líder y el diario como figuras principales.....	127
Juego contra/pro-adherentes de la policía.....	132
El carácter eminentemente argumentativo de las noticias	135
Introducción	135
La función interpretativa de las representaciones sociales	137
Los referentes de las noticias como objetos discursivos	140
La dimensión argumentativa del discurso de los medios	143
Conclusiones	150
Los medios de comunicación son parte del entramado social.....	150
Los medios de comunicación como interventores del acontecimiento.....	153
El ingreso del obrero al discurso	158
El antagonismo, fuente representacional de las noticias.....	164
Los medios de comunicación difunden miradas relativas	170
El factor democratizante de los análisis discursivos	172
Bibliografía	175
Anexos.....	183
La Prensa	183
La Época.....	235

Introducción

Las representaciones sociales constituyen esquemas de valores, creencias, que las personas adoptan a través de una compleja red social de discursos que construyen y reproducen significados. En esta red existen grandes aparatos institucionales como la escuela, la religión o, actualmente, los medios masivos de comunicación, que emiten mensajes con un mayor peso relativo en la construcción de sentido por su capacidad de llegada y por su credibilidad.

En este trabajo intentamos entender, al menos en parte, cuáles son las características que hacen de los medios masivos una de las instituciones privilegiadas en el entramado social a la hora de establecer significados y cómo intervienen en la construcción de sentido. Lo haremos a partir del análisis de las narraciones periodísticas presentadas por los diarios *La Prensa* y *La Época* sobre las acciones realizadas por los adherentes a Juan Domingo Perón durante la semana anterior y posterior al 17 de octubre de 1945, estableciendo las diferencias institucionales de estos dos diarios pertenecientes a concepciones ideológicas opuestas y socialmente asentadas.

La fecha elegida como eje de nuestro análisis constituye un hito histórico y fue el día en que en la República Argentina se desató una movilización masiva de obreros que logró la liberación del entonces coronel Perón, quien en ese momento se encontraba detenido en la Isla Martín García. Como veremos más adelante esta etapa histórica resulta de una condensación de fenómenos, se constituye como un vértice en la historia, donde eclosionan una serie de complejidades sociales largamente aletargadas. Ante este fenómeno los medios masivos de comunicación analizados transitan una serie de modificaciones que revelan su adaptación constante al contexto y las herramientas mediante las cuales acomodan la narración de los hechos para que pueda ser incorporada a su visión de mundo, donde aquello que está pasando logre ser aceptado en la conciencia de sus lectores. Porque, como veremos en este trabajo, lo que los medios de comunicación hacen cuando informan es tomar parte de la realidad y transmitirla a partir de la lupa ideológica de su grupo social de pertenencia.

A través de este trabajo intentaremos ver cómo las construcciones lingüístico-discursivas implementadas en los medios gráficos de comunicación analizados, ancladas en comunidades ideológicas y culturales diferentes, iluminan el objeto discursivo del que hablan

desde diferentes puntos y conforman así dos representaciones sociales diametralmente opuestas sobre un mismo actor social. Estas esquematizaciones funcionan como fuerzas argumentativas que reproducen diferentes constructos de sentido.

Centraremos el análisis en el objeto conformado por lo que dimos en denominar “los adherentes a Perón” porque es a través de la narración de sus acciones como los diarios ponen en evidencia, en mayor grado, la parte más emocional de sus miradas ideológicas, se permiten una serie de construcciones que no vemos reflejadas cuando el eje de la narración son otros actores, quizás más institucionalizados o con esquemas de interpretación más asentados. Y hablamos de “adherentes” principalmente porque entendemos que es esta y no otra la denominación que especifica lo más acertadamente posible el papel jugado por estos grupos de personas, entendemos que el motor principal de lo sucedido fue la relación particular que se entabla entre una parte de los ciudadanos y Perón.

Para nuestro análisis recorreremos en principio las características históricas y contextuales que posibilitaron la reacción popular de esos días teniendo en cuenta la centralidad de las marcadas diferencias sociales y la precariedad laboral instalada en el país durante los años previos. Estas constituyeron el caldo de cultivo para lo que fue una de las movilizaciones más importantes de la historia argentina. Recorreremos las características particulares de ambos diarios analizados, los cuales presentan conformaciones antagónicas y se constituyen como representantes y portavoces de dos grupos sociales con concepciones de mundo diferentes, concepciones que veremos, se ven indefectiblemente reflejadas en sus ediciones.

Luego, analizaremos todas las notas de ambos diarios en las cuales se haga referencia a los adherentes a Perón durante la semana anterior y posterior al 17 de octubre de 1945, es decir desde el 10 al 24 de octubre. El diario *La Prensa* presenta notas referentes a los adherentes los días 15, 17, 18, 19, 20, 21, 23 y 24 (en el corpus¹ faltan los días 10, 16 y 22 de ese mes). Y en el diario *La Época* encontramos notas referentes a los adherentes a Perón desde el día 10 al día 23 (falta el día 19 de octubre en el corpus).

Tres ejes orientan el análisis: en principio veremos la presentación que cada diario hizo del acontecimiento, que en tanto hecho inédito motivó diferentes estrategias de

¹ El corpus fue recolectado de los archivos públicos de la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Los faltantes corresponden a publicaciones que no se encuentran en dichos archivos.

adaptación discursiva. Luego encontraremos los diferentes tipos de imbricación genérica a los que cada diario debió acudir como otra estrategia para poder hacer frente a su obligación de informar. Así, por un lado, el diario *La Prensa* les otorgó a sus notas periodísticas características similares a las de un reporte policial, mientras que el diario *La Época* utilizó estructuras parecidas a las de un folleto político. Finalmente, estableceremos el mundo de relaciones (con otros actores sociales del momento) que cada diario adjudicó a los movilizados como otra forma de construir las representaciones sociales acordes con su estructura ideológica previa.

Para estos análisis incursionaremos en diferentes herramientas las cuales irán surgiendo cuando sean relevantes para el análisis. Podremos ver los universos de designaciones utilizados; los determinativos adjudicados, en especial los pronombres posesivos; distinguiremos también los procesos verbales; los subjetivemas, particularmente los adjetivos afectivos y evaluativos; veremos los papeles temáticos asignados a los diferentes actores; notaremos construcciones de temas marcados; la utilización de oraciones pasivas o impersonales; la aparición de nominalizaciones; el uso reiterado de negaciones polémicas; los efectos heterogéneos de la polifonía; así como veremos, en algunos casos, la utilización de modalizaciones y metáforas.

Finalmente estableceremos que la posibilidad de que un mismo hecho histórico pueda ser narrado de maneras tan diferentes se sostiene en la concepción del lenguaje como un medio eminentemente argumentativo. Diremos que cada periódico, así como toda emisión humana, sucumbe ante la necesidad de autoafirmación de las propias ideas, y, por lo tanto, del grupo de pertenencia, y así toda emisión funciona en pos de reproducir los esquemas de sentido incorporados previamente, ayudando a su consolidación en la semiosis social. Este aporte a su consolidación es siempre en detrimento de toda otra construcción posible, indefectiblemente distinta, que, también circulando en la semiosis, queda relegada.

El análisis lingüístico-discursivo como el que presentamos en este trabajo es una de las formas de acceder a los hilos más finos que estructuran estos pensamientos. Las notas periodísticas como las analizadas son huellas ideológicas donde quedan grabadas las lógicas de pensamiento de los grupos sociales a los que cada medio pertenece.

Y es que los medios masivos de comunicación no escapan a las características de autoafirmación en las que se sostiene toda emisión humana, y como tal deben ser tomados.

Comprender esto otorga un relativismo a la recepción de noticias, alienta a la difusión social de una mirada atenta y crítica, por lo tanto activa, donde el receptor de los mass media sepa estar atento a la pertenencia social, cultural y económica del medio que lo está informando, al contexto político en el cual se inserta la noticia y pueda discernir las implicancias en la construcción de sentido que tienen estos esquemas lingüísticos-discursivos aquí analizados.

Creemos fervientemente que el conocimiento científico y la difusión social de estas capacidades de análisis, así como otras relacionadas con las características de los medios de comunicación modernos (tales como las redes sociales), resultará una contribución a la posibilidad de desarrollo de sociedades democráticas y respetuosas de las opiniones diversas.

Las configuraciones histórico-contextuales que hicieron posible el 17 de octubre

Introducción

Las notas periodísticas analizadas en este trabajo tienen como eje el 17 de octubre de 1945, día en el que múltiples y multitudinarias manifestaciones de obreros se movilizaron en toda la Argentina pidiendo la liberación del coronel Juan Domingo Perón. Para entender este acontecimiento es importante recorrer las características contextuales del período histórico. Son múltiples las razones sociales por las cuales sucedió el 17 de octubre, sumadas a una serie de hechos concretos que comienzan el día 9 de octubre cuando Perón se ve obligado a renunciar a todos sus cargos políticos. De esta forma el entendimiento sociológico sobre lo acontecido durante esas semanas se enlaza con los hechos históricos que los fueron conformando.

José María Rosa (1992: 127-210) en su enciclopedia *Historia Argentina Tomo XIII La Soberanía (1943-1946)* recorre los sucesos que determinaron el 17 de octubre. Poco antes del 17, el 9 de octubre de 1945, Perón renuncia a todos sus cargos como ministro de Guerra, secretario de Trabajo y Previsión y vicepresidente de la Nación, a causa de las fuertes presiones que el gobierno de facto de Edelmiro Farrell había recibido de diferentes sectores que se veían crecientemente preocupados por las políticas públicas llevadas adelante por el coronel.

Farrell había asumido el poder dos años antes, poco después del 4 de junio de 1943, cuando el G.O.U. (Grupo de Oficiales Unidos), logia argentina creada en el seno del Ejército Argentino a la que pertenecía Perón, derrocara al presidente Ramón Castillo, poniendo fin a la denominada "Década Infame" iniciada en 1930 con el derrocamiento del presidente constitucional Hipólito Yrigoyen.

En 1943 Perón es designado como jefe de la Secretaría del Ministerio de Guerra, cartera de la cual pasará a ser ministro un año después, con el Teniente Coronel Mercante, un hombre de su confianza, como oficial mayor del mismo Ministerio. En este momento y desde este cargo Perón comienza a establecer una relación con los obreros, primero con los ferroviarios a través de su amigo Mercante, para luego irse acercando al resto de la fuerza

laboral del país. Comienza así a erigirse entre los obreros como un funcionario abierto a atender sus reclamos, una serie de demandas que no habían sido escuchadas y mucho menos resueltas por el sistema institucional o sindical imperante hasta esos años.

El 27 de octubre de 1943 el coronel Perón es nombrado presidente del Departamento Nacional de Trabajo con retención de su puesto en el Ministerio de Guerra. El 27 de noviembre, treinta días después de asumir el Departamento, creaba la Secretaría de Trabajo y Previsión, dependiente de la Presidencia de la República. Así se hacía cargo y elevaba en importancia burocrática al organismo responsable de la relación entre el Estado y los trabajadores.

Las demandas de los obreros presentadas a Perón por esos años tenían que ver con reivindicaciones laborales pero también sociales y culturales, desde mejoras salariales hasta vivienda digna, pasando por vacaciones pagas, jubilaciones, reducción de las horas de trabajo, tribunales de trabajo y la creación del Ministerio de Trabajo. Esta relación entre Perón y los obreros dio inicio a lo que se conoce como “peronismo”: corriente político-ideológica argentina desde la cual grandes sectores sociales del país comienzan a acompañar y pregonar la figura política de este funcionario.

Para entender el fenómeno social que conformó al peronismo se deben tener en cuenta las reformas políticas, sociales y económicas que éste llevó adelante desde su cargo como secretario de Trabajo y Previsión. Hiroshi Matsushita (2014: 355-385) en su libro *Movimiento Obrero Argentino 1930-1945* presenta un recorrido minucioso sobre estas reformas: el otorgamiento por decreto de aumentos salariales o medidas tales como la intervención de la Secretaría en la fijación de los convenios colectivos. Entre otras decisiones Perón decretó aumentos para los obreros frigoríficos, ferroviarios, para el personal de clínicas, sanatorios y hospitales particulares, panaderos y empleados bancarios. Otras medidas fueron hacia el mejoramiento en las jubilaciones, la previsión social y las jornadas de trabajo. Mientras estos decretos se iban otorgando a ciertas ramas de la industria, otras medidas afectaban a amplios sectores obreros. Una de las más importantes fue el Estatuto del Peón, por decreto 22.169 del 17 de octubre de 1944, que pasó a regir el trabajo rural, uno de los más desprotegidos de la época, estableciendo salarios mínimos, normas de higiene, alojamiento, alimentación, descanso, asistencia médica; y la creación de Tribunales del

Trabajo por decreto 32.247/44 que permitieron garantizar el cumplimiento de los derechos laborales a través de su judicialización.

A través de su funcionario Mercante, Perón empezó a relacionarse con las demandas de la UF (Unión Ferroviaria) que en ese momento era el gremio más grande del país. Algunos de los reclamos manifestados por el gremio para septiembre de 1943 y que grafican el amplio espectro de intenciones de los obreros en esos momentos eran: la creación del Ministerio de Trabajo; el aumento general del 10% en sueldos y salarios; vivienda digna para los trabajadores; y ayuda al Hospital Ferroviario. Pero la incidencia de Perón no se circunscribió a escuchar estas demandas, sino que desde su función pública comenzó a darles solución. Así por ejemplo con el decreto 17.468 otorgó ayuda al Hospital Ferroviario, y en enero de 1944 a través de los decretos 167 y 168/44 otorgó el subsidio para la construcción del Policlínico.

A medida que los reclamos eran satisfechos los mismos iban en aumento. Así el 20 de marzo de 1944 los ferroviarios presentaron los 16 puntos de sus reclamos, añadiendo nuevos a los anteriores. Progresivamente la figura de Perón pasó a tomar un lugar central a la hora de representar los reclamos del sector obrero.

El 7 de julio de 1944 Perón es designado como vicepresidente de la Nación por decreto del Gral. Farrell; reteniendo la cartera de Guerra y las funciones en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Para la segunda mitad de ese mismo año Perón siguió e intensificó su tarea de reconocimiento de derechos como por ejemplo el otorgamiento por decreto de aumentos salariales o medidas tales como la intervención de la Secretaría en la fijación de los convenios colectivos.

Las demandas escuchadas por Perón no nacieron con su llegada al poder, sino que ya existían hacía más de una década y hasta entonces no habían logrado un canal para su resolución. Todos estos reclamos, pertenecientes al sector obrero argentino, estaban hasta entonces identificadas con diferentes ramas y corrientes sindicales, conformando una lógica diferencial en términos de Laclau (2005: 98), la cual comienza a romperse al ser canalizadas desde un mismo lugar y bajo una misma acción. Los obreros, que por primera vez encontraban un receptor atento a sus problemas, comienzan en este proceso a reconocerse como un sector social y a ver sus carencias como demandas legítimas. Es el aglutinamiento de distintas demandas sociales la forma en que el populismo construye su base de poder (Laclau, 2005: 91-197).

Perón pudo articular bajo su eje una serie de diferentes demandas de grandes sectores de los trabajadores, estableciéndose entre estas demandas lo que Laclau llama una “relación equivalencial”. Esta articulación de demandas logra constituir una subjetividad social más amplia que la individualidad de cada una, que es el pueblo como actor potencialmente histórico de cambio, en forma antagónica con un otro bloque social, en este caso los sectores patronales y oligárquicos. Laclau reconoce la importancia del antagonismo como condición necesaria para la consolidación de un bloque social. La diferenciación con un otro y la construcción equivalencial entre demandas que se construyen entre sí.

Para que la cadena equivalencial de demandas se consolide una de ellas se debe erigir como la central, es aquella que nacida de la serie de demandas se diferencia por su centralidad y asume el rol aglutinador. Este concepto es central en nuestro análisis ya que consideramos que en el tiempo histórico que estudiamos es la liberación de Perón la demanda que funciona como aglutinadora de todas las otras. Simbólicamente, pedir por la liberación de Perón durante esos días era pedir por la continuidad en la resolución de toda una serie de carencias que venían aquejando al pueblo. Para la consolidación del bloque social encontrar esta singularidad es necesario en tanto es la única forma de aglutinar lo que se vuelve inconmensurable e imposible de nombrar en su totalidad. Y en este sentido el 17 de octubre cobra un peso relativo mayor al configurarse entonces como central en el nacimiento y consolidación del peronismo. Según Laclau la forma extrema que puede adquirir esa singularidad que aglutina una serie de elementos heterogéneos es el nombre del líder.

Es que para que exista el populismo debe conformarse el pueblo, y el pueblo solo se conforma cuando las relaciones equivalenciales cristalizan en una identidad discursiva que pasa a representar el lazo equivalencial como tal. "Aunque el lazo estaba originalmente subordinado a las demandas, ahora reacciona sobre ellas y, mediante una inversión de la relación, comienza a comportarse como su fundamento." (Laclau 2005 p.122) La centralidad discursiva del nombre de Perón como el significante vacío capaz de aglutinar las múltiples demandas existentes se conforma como esta inversión mediante la cual se comienza a referenciar la identidad del pueblo. Eso, el 17, se vuelve potencia movilizadora en tanto simplifica la consigna, legitima el pedido de liberación de Perón, aglutina a diferentes personas con diferentes demandas y establece una relación de pertenencia entre los movilizadores como parte de un todo, el pueblo. Así es como entendemos que durante este

período histórico se configura una nueva lógica discursiva que comenzará a incluir a un sector social que no era reconocido como tal hasta entonces, que no existía discursivamente en la realidad social y que significó el reordenamiento de los discursos presentes en la formación política del momento. Este sector social conformado por los obreros se abre paso para ser nombrado, sus demandas pasan a ser conocidas, sus necesidades a ser reconocidas por el conjunto social, se hacen parte de la vida social y política e ingresan a los resortes del Estado como un factor de poder.

La consolidación política de Perón es entonces posibilitada por su capacidad de aglutinar una serie de demandas de un amplio grupo de trabajadores largamente desoídas, agrupándolas a todas bajo su propia figura a través del antagonismo con otro bloque social. El 17 de octubre puso en la superficie una diferenciación social ya existente, pero que hasta ese entonces no era reconocida ya que se fundaba en la anulación de una de las partes, sin voz en la contienda social. El 17 de octubre lo que hizo fue dar lugar en el discurso social a un otro que la hegemonía hasta ese entonces no había reconocido.

Configuración mundial y conformación clasista del peronismo

Existe una discusión teórica en cuanto a cuál era la conformación social del proletariado argentino para la época de nuestro estudio y en especial el proletariado que apoyó al peronismo. Para una corriente teórica, con autores como Gino Germani, la conformación sociológica que determinó el nacimiento del peronismo y que llevó adelante ese 17 de octubre, y más tarde el triunfo electoral de Perón, estaba muy relacionada con las características que tomó el proletariado argentino para esa época a raíz de los cambios mundiales que se dieron luego de la gran depresión de los años '30 y a partir de la Segunda Guerra Mundial, sucesos que establecieron nuevas lógicas comerciales entre los países del planeta. En este escenario el campo argentino se volvió menos rentable, expulsando a trabajadores y pequeños propietarios, que encontraron trabajo gracias a la industria en los conurbanos citadinos, industria floreciente gracias a la política de sustitución de importaciones.

La Segunda Guerra Mundial tuvo lugar entre 1939 y 1945. Dos grupos de alianzas se disputaban el mundo, los Aliados (Reino Unido, Francia, Estados Unidos) y las Potencias del Eje (Alemania, Reino de Italia e Imperio de Japón). El aniquilamiento fabril británico

producido por la guerra aparejó un renacimiento industrial en la Argentina. Buenos Aires y sus alrededores, así como otras grandes ciudades del país, se vieron progresivamente invadidas de fábricas que eran abastecedoras de la demanda interna nacional y de países extranjeros. Este fenómeno de industrialización produjo una corriente de emigración interna desde el campo hacia las ciudades, entre las cuales se distinguía Buenos Aires que se llenó de “cabecitas negras”: forma peyorativa que se les dio a estos inmigrantes internos, de origen rural y con escasa o nula formación sindical, sector social que permanece por mucho tiempo invisibilizado y relegado socialmente sin posibilidades de insertarse en los canales institucionales de la democracia. Para autores como Germani (1980) esta precariedad de los inmigrantes internos fue lo que permitió el uso por parte de la experiencia política del peronismo de estas masas. El peronismo se habría compuesto entonces sobre la base de estos “nuevos obreros”, fundando principalmente esta afirmación en que este sector social era numéricamente preponderante entre el proletariado argentino.

El trabajo de Gino Germani (1980) determina entonces la composición del proletariado de la época como integrada por migrantes internos de sectores que califica como de: “pobreza, analfabetismo, desempleo, marginalidad, estructuras económicas arcaicas, la que también es menos moderna en términos de educación, estratificación, movilidad y relaciones interclase, tamaño y tipo de familia, relaciones interpersonales, tasas vitales” (p 453). A esta escenificación la completa estableciendo que son estas masas las que apoyaron al peronismo, y basa su afirmación en el hecho de que eran mayoría geográfica. Para este autor los votantes de Perón eran pobres e ignorantes, obreros nuevos no calificados y por lo tanto manipulables por el populismo. Relaciona, por otro lado, lo civilizado con lo europeo, al argumentar que los obreros no populistas fueron los emigrantes europeos o sus descendientes. Germani compara a estos inmigrantes internos en su “atraso premigratorio” con los inmigrantes extranjeros y “sus descendientes” que al venir de un “capitalismo desarrollado” no difieren mucho de los obreros industriales urbanos y que por lo tanto tienen conciencia proletaria.

Para este autor Perón toma entonces características fascistas que entiende que ganó gracias a inmigrantes internos ignorantes y atrasados, que no contaban con conciencia de clase ni con experiencia política, y eran fácilmente manipulables por el populismo y la demagogia peronista, contraponiendo constantemente estas características con los

inmigrantes europeos cuyo arribo había declinado luego de los años '30 y que habían traído costumbres “modernas”.

En su texto Germani se sorprende por el contraste que ve entre la alta cantidad de contratos favorables a los obreros firmados entre 1944 y 1945, en comparación con la baja cantidad de huelgas desarrolladas en ese período. Germani establece este hecho como el fundador de la relación entre los obreros y Perón desde un lugar paternalista. A partir de este recorrido entendemos que el autor no percibe la voluntad política como un factor importante para el logro de las batallas obreras, entendiendo como algo espurio que los obreros alcanzaran estamentos estatales desde los cuales lograr las reivindicaciones del grupo social de pertenencia.

Esta concepción teórica de Germani sobre el peronismo se extiende incluso a los análisis discursivos. Como establece Vassallo (2016) los análisis realizados por Sigal y Verón (1988) reproducen la concepción de que el pueblo peronista era “pasivo, mudo e inmóvil” donde un líder manipula a una masa pasiva y heterónoma:

Sigal y Verón construyen una explicación fundada en una simplificación extrema que desconoce las características reales de las multitudes obreras que emergen a la vida pública con voz propia como nunca antes en la historia argentina. (Vassallo, 2016: 1047)

Como analiza Plotkin (1991: 116-122) Murmis y Portantiero ofrecen una visión sobre los comienzos del peronismo que discute la postura presentada hasta entonces por Germani, oponiendo a esta idea del primer peronismo como conformado por los inmigrantes internos de las áreas pobres y marginadas de la Argentina, una nueva que reconoce el papel trascendental que tuvo la elite sindical de la época en el desarrollo de los hechos.

Para Plotkin (1991) mientras Germani veía en el peronismo una versión del fascismo, Murmis y Portantiero hacen énfasis en las características sociales que se dieron en la Argentina luego de la crisis del '30, pero centralizando su análisis en las consecuencias de un desarrollo económico, a causa de la industrialización, que no se vio reflejado en la mejora de las condiciones de vida de los obreros, sino incluso todo lo contrario. Ante este panorama es Perón el único que trabaja para canalizar las demandas que tanto los trabajadores como los sindicatos venían reclamando. Así, a diferencia de Germani que explica el surgimiento del peronismo como una heteronomía de la clase trabajadora, Murmis y Portantiero lo explican como una alianza policlasista compuesta por trabajadores, sectores de las Fuerzas

Armadas y pequeños industriales que se establecieron como consecuencia del proceso de sustitución de importaciones iniciado en la década del '30. Terminando de esta forma con una larga tradición académica que veía en el peronismo como fundado en un poder manipulador y paternalista de Perón.

Murmis y Portantiero (1971) en su libro *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, establecen como central el aporte político que dieron los grupos económicos hegemónicos, en especial los terratenientes, en los primeros incentivos de algunos tipos de industrialización que permitieran compensar la balanza de comercio internacional, fuertemente sacudida por la crisis y la guerra. El crecimiento industrial por sustitución de importaciones se vio por lo tanto limitado a cubrir un vacío dejado por las importaciones, sobre todo en los rubros de alimentación y textiles.

La delegación de poderes en el Estado es nueva para la política de la época y, junto con otras, constituyen un crecimiento relativo del poder del Estado en las lógicas económicas del país en tanto ya no se limita simplemente a traducir en decisiones políticas los intereses de las clases dominantes sino que facilita las relaciones entre sectores hegemónicos y capas industriales, moderando una alianza alrededor de los intereses comunes de distintas clases sociales.

Esta configuración presentada por los autores nos interesa en tanto contextualiza el escenario que dio posibilidad al 17 de octubre. A diferencia de Germani que intuye masas incultas como el sustento del peronismo, Murmis y Portantiero (1971) nos dibujan un escenario más complejo, donde el surgimiento del peronismo tuvo más que ver con una fuerte industrialización a manos de los sectores oligárquicos de la argentina sin distribución de la riqueza. Creemos que al ser el crecimiento industrial parte de un plan de la oligarquía para suplantar las pérdidas en sus negocios agrícolas y ganaderos, el sector fabril del país se desarrolló en un tipo de relación de explotación al que estos sectores estaban acostumbrados, y al no ceder a las demandas de los trabajadores terminaron creando las condiciones necesarias para el surgimiento del peronismo.

Así, Murmis y Portantiero (1971) discuten la mirada clásica que busca justificar la aparición del peronismo a raíz de una diferencia entre viejo obreros de origen europeo y nuevos obreros provenientes de las áreas rurales del interior argentino. Muchas de estas

observaciones los autores las hacen como contraposición a partir de la cita explícita de una extensa bibliografía de Germani, entre otros autores:

En general, las interpretaciones que acerca del papel de los obreros “nuevos”, como expresión de las “masas desplazadas” [...] tienen en la génesis de los movimientos populistas va unida a la consideración de estos movimientos como casos de manipulación de masas pasivas o heterónomas, transicionalmente desorientadas. Dentro de ese enfoque se tiende a acentuar que la base fundamental para la participación de esas masas en el movimiento populista es la satisfacción de tipo emotivo que la participación en un movimiento globalizante les procura. [...] la manipulación se convierte en el lazo básico entre “masas” y líder del movimiento. (Murmis y Portantiero, 1971: 116)

Para estos autores es un hecho confirmado por su investigación que en el surgimiento del peronismo tuvieron una participación importante organizaciones y dirigentes del sector de los “obreros viejos”; que la participación de los obreros no fue emocional ni heterónoma sino fuertemente racional en tanto al momento de la captura de Perón los sectores patronales vociferaron y concretaron retrocesos en los derechos recientemente adquiridos; que la participación de los sectores viejos está justificada en que encontraron en Perón un canalizador de reclamos por los que venían luchando sin éxito hacía décadas, y es que estos autores ponderan el papel muy importante que tuvieron las estructuras sindicales en el ascenso al poder de Perón, incluida la Confederación General del Trabajo, e incluyendo la conformación del Partido Laborista como expresión política de los sectores del sindicalismo clásico.

Claramente, lo que tratan de abogar los autores, es no solo la participación del viejo sindicalismo en la asunción de Perón sino su autonomía de este, contradiciendo la idea de líder manipulador de masas a partir sobre todo de la conformación del Partido Laborista, presidido por los viejos esquemas sindicales en pacto con los nuevos y que destacaba su autonomía del poder político.

Esta postura no desacredita el papel jugado por los designados como “nuevos obreros” pero considera que más que un esquema de división, lo que se vio en esos años es un aglutinamiento del sector obrero ante el sometimiento sufrido en un proceso de acumulación capitalista sin distribución del ingreso durante la década anterior. Como podemos pensar desde la teoría de Laclau lo que posibilitó el surgimiento del peronismo fue una amplia lógica de equivalencia fundada en una serie de demandas del sector obrero en su

conjunto. De hecho, los relatos de la época hablan justamente de la heterogeneidad que se vio ese 17 en las calles de Buenos Aires: “Los rastros de sus orígenes se traslucían en sus fisonomías. El descendiente de meridionales europeos, iba junto al rubio de trazos nórdicos y el trigüeño de pelo duro en que la sangre de un indio lejano sobrevivía aún” “una multiplicidad casi infinita de gamas y matices humanos, aglutinados por el mismo estremecimiento y el mismo impulso, sostenidos por una misma verdad que una sola palabra traducía: Perón”. (Scalabrini Ortiz, 1972: 26)

Lo interesante de este enfoque, que se presenta como el más lógico, es que pone las razones del surgimiento del peronismo en las desigualdades sociales imperantes y en el maltrato de los sectores propietarios para con los trabajadores.

...previo al populismo, se desarrolló en la sociedad argentina un proceso de crecimiento capitalista sin intervencionismo social y que esta situación determinó la configuración de un monto crecido de reivindicaciones típicamente obreras que abarcaban al conjunto de la clase trabajadora, demandas que el sindicalismo trató de satisfacer sin éxito hasta que, entre 1944 y 1946, por acción de definidas políticas estatales, esa serie reivindicativa va encontrando solución, lo que se traduce en una inversión de las tendencias de distribución del ingreso nacional. Sobre esta base, la mayoría de los sindicatos –viejos y nuevos- articulan una política de alianzas con un sector del aparato del Estado, sin abdicar durante ese proceso y por el contrario reforzando –tal como lo indica la creación del Partido Laborista- sus pretensiones tradicionales de autonomía e independencia frente a otros sectores sociales. (Murmis y Portantiero, 1971: 132)

Y es que, como ya dijimos, la calidad de vida del sector proletario recién mejorará a partir de 1943/1945 cuando, gracias a las políticas públicas implementadas, al aumento de los salarios reales de los obreros se le complementó una serie de mejoras relacionadas con las condiciones de trabajo, vivienda, salubridad, jornada y retribuciones. Es a este sector social al que Perón legitima a través de su postura de reivindicación de derechos y demandas. Y al hacerlo, fuerza una reconfiguración del orden social establecido y del discurso imperante que hasta ese momento no los reconocía, amenazando el orden existente, produciendo una crisis en el seno de la sociedad de ese momento. Es esta una razón sumamente racional de apoyo político y contradice a aquellos que ven a los adherentes a Perón como provincianos incultos y manipulables por el paternalismo populista y demagógico del coronel.

Grimson (2016) aporta a nuestro entender la mirada donde confluyen los pensamientos que venimos comentando, integrándolos en una mirada superadora que nos ayuda a entender por qué pasó el 17 de octubre de 1945 a través de un punto de vista que lo

relaciona con las profundas desigualdades sociales de la época. Es en este sentido que según entiende el autor la sociedad argentina está constituida sobre las jerarquizaciones de un racismo que no fue aun suficientemente estudiado.

Según Grimson con los hechos ocurridos en esos meses la sociedad argentina se constituyó definitivamente en dos bloques sólidos y antagónicos, y es que a partir de esos días se establecieron modos de clasificación que buscaron definir quiénes eran los movilizados. Basados en desigualdades, pertenencias, presunciones sobre derechos y ciudadanía, se abre una disputa política centrada en la nominación de los movilizados. Fue en la forma de interpretar los hechos que se definieron en la Argentina dos bloques sociales, y estas interpretaciones terminaron de conformar puntos de vista sobre nuestra sociedad basados en preconceptos. Las luchas de la época contra el fascismo tuvieron mucho que ver en esta clasificación, en la medida que se planteó la oposición a Perón como la oposición al fascismo y desde ese lugar se construyeron muchas categorías de identificación. El denominado populismo de Perón, la neutralidad en la guerra, más una importante serie de restricciones a las libertades contribuyeron a esta clasificación por parte de sus opositores, incentivados por el achicamiento de sus privilegios de clase.

Cuando Grimson aborda lo sucedido a partir del 9 de octubre de 1945 deja en claro que los hechos del 17, y la consecuente consolidación del peronismo que logró luego el triunfo en las urnas, tuvo mucha ayuda en el antagonismo forzado por los manejos de los sectores patronales durante la época. Luego de una década de acumulación capitalista sin distribución social Perón vino a dar respuesta a las demandas que no lograban ser canalizadas, poniendo los resortes del Estado al servicio de las necesidades de los trabajadores. Esto solo suscitó el fuerte rechazo de la elite argentina que buscó la erradicación de Perón hasta que logró su renuncia el 9 de octubre de 1945. Según explica Grimson, la patronal no duró un día en demostrar cómo serían las cosas: pagó la quincena descontando el feriado del 12 que había sido otorgado por Perón; ante el reclamo de los obreros respondían: “se lo cobran a Perón”, como ante cualquier otro reclamo de los trabajadores; los trabajadores buscaron reclamar ante las nuevas autoridades de la Secretaría de Trabajo, pero no fueron atendidos. El Estado que recientemente les había mejorado las vidas largamente precarizadas volvía a desaparecer de un día para el otro. Mientras, los diarios antiperonistas escribían sobre que el peligro había pasado.

El surgimiento del peronismo está relacionado entonces con una sociedad que se configuró como un caldo de cultivo, donde grandes masas de trabajadores se vieron reunidas gracias a la industrialización en las ciudades, pero que si bien se volvieron un actor económico importante esto no se vio reflejado en sus derechos y menos aún en su reconocimiento social, no amparados legalmente, diversificados por funciones, pobremente representados sindicalmente, las demandas de las masas de trabajadores empezaron a colarse a la política nacional para buscar una vía de escape y ser escuchados (Torre, 1989). Ante todo, no hizo falta la organización gremial para la realización de las movilizaciones, incluso Grimson advierte que los dirigentes debieron contener a las bases para que no salieran antes.

Como venimos diciendo, Grimson le da en esta lucha mucha relevancia a la nominación que cada bloque buscó para definir a los movilizados. Estas categorías que se les adjudicaron surgieron ante lo inédito de lo acontecido y ante la necesidad de buscar formas de nombrarlo. Y aquí el autor hace una referencia que nos resulta decisiva en este trabajo y que trabajaremos más adelante: los antiperonistas recurren a categorías nacidas de la antinomia civilización vs barbarie, antinomia introducida por Sarmiento. Este antagonismo resultará en una construcción representacional deshumanizada de la figura de los adherentes a Perón.

Esta clasificación, según el autor, tuvo un peso importantísimo en la psiquis de la elite porteña, tan convencida hasta entonces de ser parte de la nueva Europa, se da cuenta de los cimios en los que habita, avergonzada se opone a esta realidad, separándose de ella y descalificándola, identificándola con construcciones negativas englobadas en la categoría de peronismo. Esta construcción categorial terminará cuestionando la presencia obrera en esas jornadas a través de una serie de mecanismos discursivos que veremos más adelante y se asentará al clasificarlos desde una óptica racial, étnica y de clase, basada en las tres tradiciones hasta aquí recorridas: la patronal, la antifascista y la sarmientina. Esta construcción racista se ha vuelto central en las dinámicas políticas argentinas.

El 17 de octubre

Tiempo antes del encarcelamiento de Perón se fue gestando una disconformidad creciente hacia él entre los jóvenes capitanes de la Escuela Superior de Guerra fundada en la idea de que la Revolución se había hecho para que el ejército estuviera en el poder y no solo

un coronel, por lo que veían su alejamiento como la forma de resolver el antimilitarismo reinante a raíz de su gestión. José María Rosa (1992) escribe que en esos días comienza a circular en Campo de Mayo la idea de marchar sobre Buenos Aires para sacar a Perón del poder, hasta que el 9 de octubre presentan formalmente ante el presidente Farrell el pedido de desplazamiento de Perón, así como el llamado a elecciones, mientras comenzaban a movilizar las unidades militares. Del otro lado y a favor de Perón algunos ministros y el jefe de la policía de la Capital Federal preparaban el plan de disuasión organizando a la policía de la ciudad para defenderse de la intervención militar. Pero antes de que se desatara una guerra civil Farrell le pidió a Perón que se alejara por propia voluntad. Ese mismo día 9 Perón presentó su renuncia a todos sus cargos. Ante la renuncia, el presidente Farrell nombra a Ávalos, uno de los líderes de la revuelta en Campo de Mayo, como reemplazante, y llama a elecciones para el mes de abril. La versión oficial brindada a la prensa fue que Perón había renunciado a causa de su compromiso de hacerlo ante un llamado a elecciones.

Ya el día 10, ante el anuncio del alejamiento, empiezan a desarrollarse por un lado festejos por parte de algunos sectores de la sociedad, y por el otro lado los obreros comienzan a reunirse preocupados ante lo que ven como la posibilidad de perder los derechos alcanzados en los últimos años, miedo fomentado por una actitud patronal abiertamente revanchista. Mientras tanto Mercante organizaba la despedida de Perón de la Secretaría de Trabajo, a lo cual Farrell no presentó objeción. A las 19 horas del 10 de octubre se calculan setenta mil personas frente al edificio de Trabajo que gritan ante la aparición del coronel “¡Perón presidente!”. El acto y la convocatoria lograda terminan de enfurecer a los militares de Campo de Mayo a quienes se les unen los alumnos de la Escuela Superior de Guerra. Entre ambas secciones desestiman el comunicado sobre el alejamiento de Perón y buscan la forma de meterlo preso.

En la jornada del 12 se produce una movilización de los sectores conservadores de la ciudad de Buenos Aires quienes frente al Círculo Militar piden la entrega del poder a la Corte Suprema. Los manifestantes reaccionan violentamente ante cualquier militar que desea dejar el Círculo por lo que deben permanecer encerrados por largas horas. La jornada termina con una represión por parte de la policía la cual es respondida desde la multitud. Media hora después se contabiliza un muerto y más de 50 heridos.

Ese viernes 12 Perón había sido buscado en su casa, al no encontrarlo requirieron su paradero, encontrándolo en el delta del Tigre junto a Eva Duarte. Primero se lo trasladó a Buenos Aires, y el sábado 13 a las 3 de la mañana lo embarcaron hacia la Isla Martín García.

Rosa ubica las primeras manifestaciones callejeras para pedir por Perón el martes 16, con la declaración de una huelga en Tucumán, así como manifestaciones obreras en los barrios excéntricos de Rosario y Córdoba. Para ese mismo día la Confederación General del Trabajo (CGT) llama a una huelga para el 18 de octubre, pero en el comunicado difundido no habla expresamente de Perón sino de la “libertad de los presos políticos y militares”. Ya la noche del 16 los manifestantes de Avellaneda intentan cruzar el puente hacia la Capital Federal. La policía intenta impedirlo, pero algunos llegan a la Av. de Mayo. Otros barrios del conurbano se van sumando a diferentes reuniones y movilizaciones.

Desde la madrugada del 17 comienzan a producirse las masivas movilizaciones por todo el país en pedido de la liberación del coronel Perón. Si bien, por su peso industrial y demográfico, el hecho político central se dio en Buenos Aires, las movilizaciones también se vieron en importante proporción en ciudades como Rosario, Córdoba o Tucumán (Grimson, 2015).

A las 6:30 de la mañana, alegando problemas de salud, Perón es trasladado al Hospital Militar de la Capital. Al centro de Buenos Aires llegan los trabajadores de Villa Urquiza, Flores, de los talleres de ferrocarriles del Oeste, de Banfield, Gerli, Lanús, obreros de Avellaneda, Quilmes, La Plata, Ensenada y Berisso, también los de los barrios capitalinos de Constitución y Barracas. Desde las primeras horas de la madrugada del 17, líderes obreros irrumpían en el trabajo de las fábricas alentando a los trabajadores a parar la producción (Grimson, 2015). Muchos de los que llegaban desde el sur quisieron cruzar a la Capital por el puente, pero el mismo fue en un principio levantado, por lo que muchos optaron cruzarlo a nado, hasta que más tarde fue nuevamente bajado.

Otra de las discusiones centrales, tanto de los historiadores y sociólogos, como de los mismos periodistas de la época, es si existió represión policial. Algunos autores (Plotkin, 1993; Halperín Donghi, 1972) alegan que el mismo 17 fue posible gracias a la benevolencia de las fuerzas armadas, mientras que los trabajos de otros autores (Grimson, 2015, 2016; James, 1987; Reclade, 2010) escenifican diversas situaciones de represión que no escatimaron en el uso de la fuerza. Según Grimson (2015) durante esa mañana no faltaron

escenas de represión policial: “A las 7, en Brasil y Paseo Colón, la policía dispersó alrededor de mil personas que se dirigían hacia la Casa de Gobierno. A las 8 y 30, fue disuelta una manifestación en Independencia y Paseo Colón. A las 9 y 30, unas 10.000 personas reunidas frente al Puente Pueyrredón fueron dispersadas” (Grimson, 2015). Mientras se registraban estas escenas también se dieron otras donde las fuerzas de seguridad saludaban e incluso acompañaban a los adherentes en muestras de simpatía. Creemos prudente no definirnos por ninguna de estas posturas y entender que en un esquema tan complejo como el vivido esa jornada existieron fuerzas que presentaron ambas actitudes. Así mientras el Jefe de Policía de la ciudad acompañaba a Perón, según Grimson (2015) tanto el jefe del Regimiento 10 de Caballería como el ministro de Marina Vernengo Lima, exhortaron al ministro de Guerra, General Ávalos, para una mayor represión que lograra detener el flujo de gente, a lo que el ministro se negó.

El libro “Perón y el 17 de octubre” (2002) de la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina, recopila, a cargo del Prof. Oscar Castellucci, una serie de testimonios de personas que vivieron ese 17. Allí podemos encontrar relatos que dan cuenta de ambas posturas, vividas en primera persona:

Yo me acuerdo que me sumé a la columna que había pasado por Puente Alsina, la *policía* nos cerraba el paso y llegó a arrojarnos bombas lacrimógenas, pero finalmente se rindió ante la imposibilidad de frenar a aquella marea humana. (Juan Raymundo Garone - delegado de la fábrica de galletitas Bagley). (Castellucci, 2002: 175)

Yo buscaba desesperadamente la cara del oficial que comandaba el pelotón porque, según informes, la *policía* debía estar del lado del pueblo, pero no pude ubicarlo. De repente, ese hombre desenfundó el sable y gritó: ¡Viva Perón!; luego, el escuadrón hizo lo mismo y sus hombres gritaron ¡Viva Perón! Agregó el jefe del pelotón: “bajen el puente para que pase el pueblo”. Así pasó la gente y la *policía* del general Velazco entró a la ciudad escoltando a la masa peronista de Avellaneda y Berisso. (Blanca Luz Brun - Intelectual chilena). (Castellucci, 2002: 183)

La *policía* intentó cerrar el paso e hizo una descarga cerrada al aire. Escuché decir a un oficial a sus subordinados: “déjenlos pasar, ... ¿quién ataja esto?” (Cipriano Reyes - Dirigente laborista). (Castellucci, 2002: 198)

Cuando llegaron a la estación Barracas increparon a los guardas y a pesar de los ofrecimientos siguieron a pie porque la huelga había que cumplirla. Rato después un taxista voluntario los llevó a los once. Sobre la Plaza estallaban ya las granadas de gases y la *policía* repartía sable. (Don Aníbal Villaflor). (Castellucci, 2002: 207)

Ávalos salió esa tarde al balcón para intentar calmar los ánimos de los movilizados, pero ni él ni Mercante pudieron decir palabra ante las interrupciones y abucheos de los trabajadores en la plaza. Solo al director del diario *La Época* la muchedumbre le permitió hablar, y éste aprovechó para afirmar que el General Perón estaba en camino, lo que solo alentó a los obreros a permanecer en la plaza.

Fue por miedo a la multitud que se decidió ir a buscar a Perón para que les hable y los convenza de irse. Perón aceptó, pero bajo una serie de condiciones, entre las cuales estaban designaciones en cargos claves y el llamado a elecciones. A las 22:30 Perón y Farrell entran a la Casa de Gobierno y a las 23 ambos se asoman al balcón.

Los trabajadores que hicieron el 17 de octubre constituyeron una masa heterogénea, que se exponía, incluso, en la vestimenta: se reconocía la presencia de personas en traje y sombrero como las costumbres de la época requerían para ingresar al centro, hasta personas en camisa, arremangada y sucia de las grasas del trabajo fabril; se identificó también una diversidad de razas en los movilizados: desde aquellos con descendencia europea hasta hombres y mujeres con rasgos autóctonos.

Grimson entiende que las clasificaciones raciales que homogeneizaron a los movilizados estaban fuertemente delimitadas, entre otras cosas, por la territorialidad. Esta centralidad en la territorialidad como determinante en las construcciones raciales estigmatizantes la veremos también más adelante. La idea de territorialidad como forma de circunscribir la racialidad en la ideología quiere decir que consideramos que existen concepciones raciales estigmatizantes por pertenencia territorial en aquellos grupos que circunscribieron a los movilizados sobre la Capital Federal como provenientes exclusivamente del conurbano bonaerense. En esta concepción la Capital Federal se erige, a diferencia del conurbano, como territorio de la civilidad y de las instituciones, así como del poder político (James, 1987) cuando en realidad podemos ver en varios pasajes que los movilizados por Perón proveían también de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires (Grimson, 2015; Grimson, 2016; Cagni, 2002). Así, esta delimitación funciona en ambos sentidos: se determina ideológicamente una diferencia racial establecida territorialmente, y al mismo tiempo, se circunscribe como proveniente de cierta territorialidad por características raciales.

Tilli (2018) introduce el análisis de esta dicotomía ciudad-periferia y le adjudica a los análisis de James la idea de una contienda de jerarquía espacial y propiedad territorial. También veremos que esta territorialidad se ve fuertemente sacudida por el ingreso de los movilizados en la ciudad, viviéndolo de forma traumática, y que grafica metafóricamente el ingreso de estas masas a la vida institucional y política del Estado, igualmente o más traumático para los sectores acomodados.

Es esta construcción racista la que tendió a borrar la heterogeneidad de los manifestantes, identificando a todos los movilizados con los estratos menos prestigiosos de la sociedad, catalogándolos como inmigrantes provincianos del norte argentino. Para Grimson (2016) es interesante la forma en que desde sectores peronistas se toma esta misma clasificación, aunque desde un marco de revalorización, pero sin contradecir esta construcción territorial. Los relatos e imágenes de estos días muestran en cambio una enorme heterogeneidad de procedencias, tanto en los rostros, las fisonomías, las vestimentas. Y esto es importante porque desracializa las diferencias ideológicas y desbiologiza el racismo.

Más allá de la racionalidad que este autor le adjudica al apoyo al peronismo por parte de los trabajadores no quiere dejar de ponderar el carácter emocional en esta conformación, basado principalmente en categorías de orgullo, respeto propio y dignidad que el peronismo vino a incorporar en la concepción de los obreros. Y en esta configuración tuvo especial importancia el antagonismo establecido por los sectores patronales.

La unificación identitaria fue no sólo el resultado de la acción de Perón y el estado, sino sobre todo el resultado de la ofensiva unificada que amenazaba todos sus logros. Cuando el heterogéneo bloque del no peronismo devino antiperonismo recalcitrante, las dicotomías trabajadores-patronal, interior-capital, no blanco-blanco, invisible-visible, excluido-respetable y otras adquirieron la potencia de las identidades políticas emergentes. (Grimson, 2016: 22).

Y es que el 17 de octubre fue posible por este antagonismo forzado por los sectores más favorecidos, y por la resignificación que Perón construyó hacia adentro de las masas obreras, dándoles pertenencia, unificación, autovaloración, dignidad.

Nos resulta importante introducir alguno de esos relatos recopilados en el libro *Perón y el 17 de octubre* (2002) en cuanto dejan traslucir las razones que los llevaron a muchos a movilizarse ese día y que lejos de intereses circunstanciales, se fundaban en la convicción de lo que Perón les había brindado durante esos años y el peligro de perderlo:

Circulaban muchos rumores: que si salíamos, a Perón lo mataban; que nos sacarían todas las leyes de la Secretaría; que nos anularían el aumento de sueldo; y otros más. Creo que la gente estaba muy preocupada y por eso salió casi espontáneamente. (Pedro - peón de depósito de materiales ferroviarios). (Castellucci, 2002: 162)

En ese tiempo no había protección sindical y la ayuda social comenzó con Perón. (Jorge - empleado administrativo en la UTA). (Castellucci, 2002: 163)

Yo trabajaba en esa fábrica hasta los días domingo. Como era menor de edad, una vez vinieron los inspectores y para que no me vieran, los patrones me encerraron dos horas en el baño. Teníamos que limpiar los pisos y la heladera, y si protestábamos: a la calle. El obrero no tenía derecho a ninguna queja; si levantábamos la voz, nos hacían llevar por la policía. (Josefa Buena - trabajaba en la fábrica de medias Minué). (Castellucci, 2002: 169)

El 12 de octubre, con Perón preso, los patrones se burlaban y no querían pagar otra vez el día feriado y nos decían: “el 12 de octubre vayan a cobrárselo a Perón”. [...] Desde allí fuimos hacia la Plaza, en una caravana impresionante que venía desde Barracas y se engrosó en Constitución, donde había muchas industrias. (Sebastián Borro - Frigorífico Lisandro de la Torre). (Castellucci, 2002: 170-171)

Al otro día nadie era el mismo. Había una paz completa, totalmente distinto al día anterior. Nadie se creía superior a nadie. Pero, a partir de allí, empezaron los grandes cambios. Cambió también la actitud: basta de amenazas, de suspensiones, de despidos, de prepotencia de los capataces y de los jefes. Tomábamos conciencia de que éramos seres humanos. (Juan Esteban Ubalde – trabajaba en la usina incineradora de residuos de Chacarita). (Castellucci, 2002: 174)

La propia acta de la reunión que la CGT mantuvo el día 16 y donde se definió el paro para el 18 deja estipulado que la preocupación principal era la pérdida de los derechos adquiridos, basándose en las propias manifestaciones de los propietarios:

...aconsejar al Comité Central la declaración de la huelga general en todo el país por el término y fecha que este cuerpo fije, como medida defensiva de las Conquistas Sociales amenazadas por la reacción de la oligarquía y el capitalismo.

Uds. saben, los trabajadores se sintieron justamente alarmados por estas cosas, porque ellas a su vez venían acompañadas de distintas medidas de represalias que los patrones más reaccionarios estaban tomando contra sus obreros y las organizaciones sindicales.

Así por ejemplo fueron numerosos los industriales que se negaron a cumplir el decreto del Gobierno Nacional que estipula el pago de salarios dobles el 12 de octubre declarado feriado Nacional también se había anunciado a numerosos personales obreros la negativa de otorgarles las vacaciones anuales; ya prometidas con anterioridad, y por sobre todas las cosas los patrones hacían una ostentación abusiva de su poder, proclamando a todos los vientos que la obra de justicia social desarrollada desde la Secretaría de Trabajo y Previsión sería arrasada por la nueva situación.

Expresamos que únicamente la libertad inmediata del coronel Perón, traería tranquilidad a los hogares obreros y a la familia argentina. (Silverio Pontieri - Secretario General CGT). (Castellucci, 2002: 216-217)

Muchos autores desde la tradición de Germani ven en el 17 de octubre la conformación de un mito, una mística utilizada desde esa fecha por el peronismo para configurar una imagen del movimiento (James, 2012) pero creemos que lo más importante de esta fecha fue que significó el ingreso de las clases proletarias a la política argentina. El acceso real y encarnado de personas, ideas y reivindicaciones de los sectores más bajos de la sociedad quienes por primera vez se hacían de los resortes del Estado que hasta ese entonces habían sido propiedad exclusiva de las elites.

Fue gracias a la movilización del 17 de octubre que las masas de trabajadores conformaron un movimiento, la movilización de ese día logró conformar una unidad (Grimson, 2016), principalmente gracias al antagonismo planteado por los sectores patronales y oligárquicos, quienes forzaron la diferenciación y la necesidad de unificación del sector obrero ante la posibilidad de volver a la precaria situación anterior.

Como dicen Murmis y Portantiero (1971) en estos años se fortalece un Estado que ya no se limita a interpretar en políticas los intereses de las clases dominantes, sino que se empieza a erigir como moderador entre diferentes intereses que comienzan a trabajar en conjunto. Esta nueva configuración de la política le da al Estado un nuevo peso que será aprovechado por la llegada del peronismo.

El 17 de octubre se vivió como la entrada de las masas trabajadoras a la Ciudad de Buenos Aires, y así se recuerda, pero en realidad fue el ingreso del pueblo al Estado y el inicio de la identificación del proletariado con la nación (Grimson, 2016). A partir de estas fechas se trabajó en la unificación del sector obrero bajo el signo de su nacionalidad y pertenencia argentina, como principal figura de identificación del país.

...como derecho a la ocupación de la ciudad, el 17 es una metáfora de la ocupación por parte de los sectores populares de la vida social, los espacios públicos y en los años posteriores los espacios de ocio y consumo. Es decir, condensa en las imaginaciones hegemónicas una “igualdad intolerable”, el derecho de los considerados inferiores a actuar radicalmente como si no lo fueran. Esto repone el hecho de que no lo son y, por lo tanto, la inestabilidad de las jerarquías. (Grimson, 2016: 53)

Es a partir del 17 de octubre que se termina con la crisis de representación del viejo orden y por otro lado se afirma un nuevo orden de autoridad estatal por encima del resto de las fuerzas sociales: “la coyuntura 1943-1946 aparece como el marco de un proceso de cambio político que rompe las fronteras de ese orden excluyente” de empresarios modernos y una oligarquía tradicional “incorporando a las fuerzas populares consolidadas durante el impulso modernizador” (Torre, 1989: 6).

Esta entrada es también fuertemente discursiva. El peronismo funcionó durante sus primeros años como un movimiento que permitió el ingreso de los sectores postergados de la sociedad argentina al discurso y al imaginario representacional, impulsando así también su ingreso al poder político. Sofia Vasallo (2008, 2021) estudia este ingreso discursivo que posibilitó el peronismo y se centra en las dinámicas del diálogo que presentó entre los líderes (Eva y Perón) y los obreros. Evita funcionó para integrar fundamentalmente a las mujeres al discurso, a la política y al poder, legitimando su participación ya sea desde el Partido Peronista Femenino o el voto. Perón integra a los trabajadores. Ambos, desde sus actos de gobierno como desde su reivindicación discursiva hasta en el dialogo directo en las movilizaciones los integran como un sujeto discursivo preponderante, legitimándolos a ellos y a sus demandas en la contienda de poder. Transgrediendo el orden simbólico establecido como una política de Estado. Según establece Amable (2009) el peronismo irrumpe entonces en el espacio público y político, otorgándole protagonismo a la clase trabajadora, a través principalmente de las Organizaciones Gremiales y del Movimiento Obrero Organizado cuyo pilar fue la CGT (Confederación General del Trabajo) y a través de la visibilidad pública que adquieren los trabajadores con sus movilizaciones.

Nosotros diremos que este ingreso no fue solo al discurso, al imaginario representacional, a la plaza o a los órganos sindicales, sino que fue también y fundamentalmente el ingreso de la clase trabajadora al poder. Desde este momento la clase trabajadora se hace de los resortes del Estado, a través de sus múltiples organismos y funciones, como su modo de afrontar la contienda antagónica con la oligarquía. La participación directa de Perón y Eva en las asambleas de trabajadores, el ingreso de las reivindicaciones obreras al imaginario social, las acciones políticas concretas tendientes a suplir las necesidades objetivas de los obreros son solo muestras de este ingreso físico y político que crispó a la sociedad de la época.

En este trabajo intentaremos ver cómo reaccionan los diarios a este múltiple ingreso intempestivo, porque es sí, a través del análisis discursivo que podemos dilucidar los imaginarios sociales de la época viendo cuáles eran las representaciones aceptadas y cuáles estaban en disputa para legitimar o no los procesos políticos. Y es que la posibilidad política se funda en una complicidad entre lo discursivo y lo material. Para poder realizar acciones políticas es necesario posibilitar un contexto favorable a ellas y esto se logra tanto desde la aceptación discursiva como la incorporación material. El análisis discursivo es el que permite acceder a los imaginarios socialmente establecido mediante los cuales se abre la posibilidad contextual de incorporar como aceptables las acciones políticas.

Esta introducción discursiva es además polémica. Así como el discurso político es un espacio privilegiado para acceder a las relaciones de poder antagónicas (Amable 2009), el discurso mediático basa igualmente sus narraciones en un antagonismo de base. Es a partir de allí que construye sus narraciones, desde un lugar de opuestos donde se representan a propios y extraños, a amigos y enemigos.

Torre (1989) entiende que Perón con sus reformas, quitándole el poder supremo al patrón en cuanto a la regulación de las relaciones del trabajo, abrió la llave de paso de las inquietudes obreras, que desbordaron al salir. También establece que las lógicas conservadoras pertenecientes a la elite habían logrado filtrarse ya al imaginario de la clase media, quienes se pusieron al frente de la lucha de la civilidad y la ley frente a las innovaciones del grupo militar en el Estado.

Los medios de comunicación como factores de poder

Introducción

Es en el entramado histórico y social expuesto anteriormente donde se sitúa nuestro análisis lingüístico-discursivo de las caracterizaciones que los diarios *La Época* y *La Prensa* hicieron sobre los adherentes a Perón durante la semana anterior y posterior al 17 de octubre de 1945. Nos parece muy importante el recorrido hasta ahora dado para entender las fuerzas políticas, económicas y culturales que entran en disputa durante esos días.

En el presente capítulo recorreremos algunas características particulares y otras de carácter general, que hacen, a nuestro criterio, de los medios masivos de comunicación fuentes de poder social. Los diarios analizados construyeron a través de sus páginas dos caracterizaciones diferentes, incluso podríamos decir contrarias, de los sucesos ocurridos el 17 de octubre y de sus protagonistas. Conceptualizaremos a nivel general a los medios de comunicación como conformadores de representaciones en tanto desde sus páginas promueven ciertas perspectivas de los objetos sobre los que informan en detrimento de otras posibles.

Los medios de comunicación de masas son parte, se constituyen dentro y a partir de, grupos de poder, y es a partir de esta condición y pertenencia que reproducen ciertas concepciones de mundo, aquellas que parten de su grupo. Los medios masivos pertenecen en una gran proporción a grupos económicos y políticos poderosos, y es esta condición la que determina por encima de cualquier otra el contenido y la forma de sus transmisiones y por lo tanto las representaciones que construyen.

Reconoceremos entonces a las publicaciones gráficas como actores políticos y como formadores de opinión que reproducen construcciones culturales, en su mayoría, hegemónicas (Ruffini, 2015). Estas construcciones parten de los mismos enunciados impresos en las publicaciones y su análisis permite develarlos al reconocer las formaciones discursivas (Foucault, 1969) que provienen de su pertenencia grupal, y que transmiten miradas y valores.

El estudio de la prensa nos proporciona pistas de las concepciones sobre la realidad que circulaban durante una época determinada (Borelli, 2011). Estas construcciones tienden a legitimar o deslegitimar comportamientos sociales, promoviendo el apoyo o el rechazo de

la ciudadanía, e incluso alentando la concreción de determinados sucesos. Borelli (2011) entiende la importancia relativa de los medios gráficos de época, en el sentido de que eran el medio más importante de difusión de información. Propone analizar y vincular los medios de prensa con una trama histórica y cultural determinada, que da la posibilidad de indagar entre la historia política y la historia de las ideas. El autor introduce el tema de la autocensura que es interesante pensar para nuestro trabajo. Según especifica en su estudio durante la dictadura militar argentina los medios practicaron la autocensura a la hora de informar sobre la represión ilegal, para esto transcribían literalmente los comunicados oficiales de los militares. En nuestro caso podemos hablar de cierta autocensura por el alto grado de transcripciones y por el formato reporte que adoptan las crónicas y como esta autocensura provoca la imbricación genérica que trataremos más adelante.

Héctor Borrat (1989) también reconoce a los medios de comunicación como actores políticos en tanto cuentan con la capacidad de influir en la toma de decisiones del poder en sentido de favorecer sus propios intereses. Este autor reconoce una doble línea en este proceso de influencia donde los medios de comunicación también son influenciados por el poder, habla especialmente del político, campo en el que los medios se involucran directa o indirectamente. Esto lo veremos claramente en los dos diarios analizados, de forma implícita en *La Prensa* y de forma explícita en *La Época*. Mediante el análisis podremos ver que en definitiva ambos diarios se involucran políticamente en lo que está sucediendo. La característica más clara de *La Época* es la autodenominación como parte del movimiento que relata, integrándose de forma explícita, reconociendo su involucración. *La Prensa* en cambio, con un perfil de periodismo clásico, rehúsa esa claridad, lo que no evita que reproduzca imaginarios sociales pertenecientes a los sectores hegemónicos de la sociedad a la que pertenece, perpetrando esquemas de mundo y por lo tanto relaciones políticas determinadas.

Como dijimos en la introducción de este trabajo, el lenguaje transmite sentido en el mismo momento de ser enunciado. Charaudeau (2003) establece esta característica del lenguaje como no transparente, sino como contenedor de una opacidad innata por medio de la cual se construye una visión y un sentido particular del mundo. Esta capacidad productora no puede ser eludida por los medios de comunicación por mayor intención de objetividad que pretendan tener. Y esta característica creadora de mundo se ve fortalecida ante la masividad que se alcanza, normativizando ciertas representaciones en detrimento de otras

posibles y favoreciendo determinados imaginarios sociales. Así, este autor entiende a la comunicación mediática como fenómeno de producción de sentido social. El lugar del saber que tienen los medios de comunicación está legitimado socialmente, lo que los posiciona en un espacio de poder dentro del entramado social:

Informar es poseer un saber que el otro ignora (“saber”), tener la capacidad que permite transmitirlo a ese otro (“poder decir”) y estar legitimado para esa actividad de transmisión (“poder de decir”). [...] Considerado en la escala colectiva de los medios, esto nos permite afirmar que efectivamente los medios constituyen una instancia de poder social. (p: 71)

El autor aborda una problemática muy interesante que denomina como “la maquinaria mediática” y es el hecho de que su capacidad de imponer sentido es, en primera instancia, impuesto al medio desde los poderes exteriores, a los cuales establece como la actualidad, el poder político y la competencia. Básicamente, y al igual que muchos de los autores anteriormente citados, Charaudeau reconoce la necesidad económica del diario y la presión política como los dos grandes factores que influyen en el tratamiento que los medios hacen de la realidad, y por lo tanto en la realidad que imponen en la sociedad. Llama la atención que no se reconozca a los intereses económicos a los cuales los grandes medios de comunicación directamente pertenecen como un factor predominante en estas imposiciones. Insistimos: los grandes medios pertenecen a grupos de poder que a través de su capacidad de favorecer ciertas construcciones de mundo establecen objetivos de sentido en beneficio de sus propios intereses. Nos parece importante resaltar este punto en tanto se nos presenta como central y no lo vemos correctamente ponderado por los autores. Los medios de comunicación no solo determinan su información a causa de presiones políticas o necesidades económicas, sino que los medios de comunicación son parte de entramados económicos dominantes en la sociedad, pertenecen ellos mismos a grupos de poder.

Desde este punto podemos pensar en primer lugar que los medios de comunicación reproducirán la mirada específica de su grupo social sobre los acontecimientos cotidianos. De este modo, mientras en una sociedad los diferentes puntos de vista circulantes conviven en una virtual lucha por imponerse y significar los sucesos desde su perspectiva, en las transmisiones mediáticas prevalecerá la mirada propia del grupo social de pertenencia del medio, que generalmente es la de los grupos de mayor poder económico en la escala social. Esta mirada será transmitida a toda la sociedad que los consume, sociedad compuesta por grupos sociales

variados, casi todos ajenos a los puntos de vista de estos sectores hegemónicos. Lo interesante igualmente es que Charaudeau (2003) reconoce la existencia de presiones y alude a que esto produce una transmisión fragmentada de la realidad, lo que relaciona en algunos párrafos con intenciones de manipulación.

Teun Van Dijk (1997) presenta una mirada más consciente de esta problemática. En el libro *Racismo y análisis crítico de los medios*, habla especialmente de ello en el capítulo “Análisis crítico de noticias” donde reconoce que los medios están fuertemente asociados a las instituciones dominantes de la sociedad, y son parte del complejo entramado de dominación económica y sociopolítica. De este modo los medios de comunicación reproducen determinadas ideologías que perpetúan estructuras de dominación. Esto quiere decir que esa capacidad de sentido que contienen los medios de comunicación en el mismo momento que utilizan el lenguaje, al ser ellos parte de las estructuras de dominación social, lo que reproducen es justamente estas estructuras de dominación. Lo “noticiable”, explica el autor, para cada medio tiene que ver con lo que para el grupo social de ese medio es digno de ser noticia, y en este sentido incluye o excluye diferentes mundos posibles, reproduciendo su propia mirada hegemónica: “...debido a la dominación social y a las ideologías profesionales involucradas en la elaboración de noticias, la rutina periodística se centra necesariamente en las instituciones que ostentan el poder”. (Van Dijk 1997: 58)

Es así que en este trabajo entenderemos a los medios de comunicación gráficos, así como a los medios de comunicación en general, como actores sociales portadores de intereses particulares, atravesados a su vez por los acontecimientos en los cuales se insertan, porque forman parte de ellos, y de los cuales informan. Los medios de comunicación como reproductores de la hegemonía en la estructura social, donde los grupos de poder a los que el medio pertenece son favorecidos en tanto el medio actúa en la reproducción de esas estructuras de poder. Estas estructuras, al contrario de lo que muchos autores entienden, tienen raíces especialmente económicas.

El peronismo y la prensa gráfica en el esquema de poder

Los medios de comunicación funcionan como portavoces de diferentes grupos de poder en tanto su pertenencia ideológica establecerá la cercanía o lejanía que cada medio tendrá con aquel actor sobre el que informa, determinando la imagen que difundirá de este al

considerar sus acciones desde su punto de vista grupal. Es en este sentido que cada medio en particular, y el conglomerado mediático en su totalidad, entabla relaciones con los diferentes poderes en tanto estos sean más cercanos o distantes de sus intereses particulares.

Podemos decir que, teniendo en cuenta la época de nuestro análisis, la relación del peronismo con la prensa gráfica se presenta como conflictiva. Para algunos autores (D'Arino Aringoli, 2006) esta conflictividad nace desde el peronismo hacia los medios de comunicación cuando luego del golpe de estado del GOU se desarrollan una serie de censuras y clausuras de diarios en todo el país. Para la época, la Secretaría de Información, Prensa y Propaganda del Estado centralizaba no solo la información oficial y la propaganda estatal sino también el seguimiento de las ediciones de todos los diarios y revistas del país. Por esos años el General Farrell, como presidente de la Nación e inspirado por Perón, crea el Estatuto del Periodista Profesional, que implicaba la inserción del peronismo en las relaciones laborales de los medios de comunicación. Aunque según el autor, el estatuto no afectaba la libertad de prensa y se ocupaba de temas como los derechos gremiales, el contrato de trabajo y el registro profesional de la información, otorgándole además a los periodistas una serie de beneficios sociales destinados a facilitar su tarea.

Otros autores (Ruiz, 2014) diferencian la primera etapa de la vida política de Perón cuando éste no reconocía en los diarios un aliado, pero no buscó con ellos un enfrentamiento abierto dada la correlación de fuerzas, ya que entendía que el instrumento esencial para comunicar las mejoras laborales eran los medios de comunicación. Según Ruiz (2014) fue la oposición la que comenzó a utilizar a los medios como forma de enfrentar las reformas políticas que Perón llevaba adelante, lo cual era contestado gremialmente con actos masivos a su favor.

En el caso de los medios comerciales, como los que analizamos, los autores (Da Orden y Cesar Pirro, 2007) nos dan un primer acercamiento cuando manifiestan que se trata de organizaciones empresariales complejas, jerarquizadas y opacas al observador externo, concluyendo que el análisis de una publicación periódica exige más información que la que contienen sus páginas. En este sentido Cane (2007) nos introduce en lo que establece como una transformación compleja que se explica no solo por el surgimiento del movimiento peronista sino también por lo que fue el desenlace de un conjunto de crisis originadas en el interior de los medios gráficos que se venían gestando más de una década antes de la llegada

de Perón a la escena política. Según el autor, el líder y sus seguidores pudieron insertarse con gran facilidad en los espacios creados por las complejas fisuras institucionales e ideológicas que habían comenzado a generarse en el campo de la prensa comercial al menos desde los años 30. El peronismo logró articular un discurso que proponía al Estado como defensor de los trabajadores frente a los dueños de diarios; de los órganos periodísticos más débiles frente a los más poderosos; de la opinión pública frente a los efectos distorsionantes de los intereses comerciales y de la entera industria de la prensa frente a los impactos económicos internos y externos que la aquejaban. Los conflictos en torno a la naturaleza misma del trabajo periodístico y del status legal de los diarios como empresas comerciales, que culminaron con el decreto del Estatuto del Periodista, tuvieron importantísimas consecuencias para la rearticulación de las bases jurídicas e ideológicas de las relaciones entre el Estado, los periodistas y los propietarios de los diarios.

Si bien el Estatuto del Periodista se dio tiempo después de las fechas analizadas nos sirve para entender el perfil ideológico y político que fue tomando Perón en su gestión estatal, y nos sirve para graficar las razones por las cuales los dueños de los medios hegemónicos pudieron sentirse contrarios a su ascenso al poder. Esto es importante porque evidencia una vez más que los medios de comunicación son actores sociales con intereses propios.

Sobre los diarios analizados

Los medios masivos de comunicación son herramientas ideológicas puestas en funcionamiento por los sectores antagónicos que entran en disputa en toda sociedad, y sus noticias son reflejo y reproducción de concepciones sociales que pugnan por ganar en una lucha por las representaciones sociales que sustentan las ideas políticas de su grupo de pertenencia.

La elección de los diarios analizados en este trabajo está fundada en que cada uno representa a estos diferentes actores sociales antagónicos que entran en disputa: los sectores oligárquicos y acomodados de la sociedad argentina, por un lado, y los sectores de clase media progresista por el otro.

El diario *La Prensa* fue fundado el 18 de octubre de 1869 (Baschetti, 2000). De gran tirada, representaba a los sectores elitistas y su fundador fue José Clemente Paz, ayudante de Mitre en la batalla de Pavón. A modo de ejemplo sobre las posturas clásicas de *La Prensa*,

Baschetti registra la cobertura que el diario hizo en 1888 ante lo que denominó un “alzamiento de los cocineros y mozos de hoteles” calificándolos de “movimientos de rebelión y desacato a la autoridad” sentenciando que “no aceptamos como defensa legítima esos movimientos insurreccionales, denominados huelgas” (Baschetti 2000: 3-4) tomando el periódico una actitud activa en desprestigiar la práctica de huelga que para esos años comenzaba recién a ser reconocida como un derecho en algunos países, así como se mostraba en contra de cualquier otra forma de reclamo de los sectores obreros por mejoras salariales o condiciones laborales.

En otros apartados Baschetti también posiciona a *La Prensa* en contra del presidente Hipólito Yrigoyen a quien presentaba como de “prácticas dictatoriales”, y se mostró despreocupada y contraria a la ayuda estatal cuando en los años '30 de la Década Infame la desocupación y la pobreza crecieron estrepitosamente en el país. De perfil aristocrático el diario se había posicionado reiteradamente a favor de los poderes hegemónicos del país y en contra de las masas populares cuando llegaban al poder, postura que continuó ante la llegada del peronismo y que constituye al diario como representante de las fuerzas patronales y oligárquicas que confrontan con la llegada de Perón y de las reivindicaciones sociales que canaliza.

Por otro lado, el diario *La Época* fue fundada el 15 de noviembre de 1916 por José Luis Cantilo, amigo personal del por entonces recientemente electo presidente Hipólito Yrigoyen. Cantilo, de tendencia radical, fue un hombre de la política de la época y se desempeñó en varios cargos de importancia como diputado provincial, interventor de la Provincia de Buenos Aires, de la Ciudad de Buenos Aires y electo gobernador de la Provincia de Buenos Aires, así como fue fundador de la Unión Cívica Radical. El diario fue comprado en 1930 por Eduardo Colom, y fue el único diario de gran tirada en apoyar el ascenso de Perón al poder. La relación entre ambos personajes es graficada por Baschetti cuando establece que luego del golpe militar del 4 de junio de 1943 Colom le ofreció a Perón el apoyo del diario a cambio de créditos “blandos” que le permitieran transformar el semanario en diario, lo que le fue concedido. En 1946 Colom fue electo Diputado Nacional.

En esta situación fue el diario *La Época* el único que apoyó abiertamente a Perón durante sus primeros años, y Aringoli (2006) lo inscribe como un eje central en la campaña presidencial. El autor recorre la cobertura que los diarios le dieron a los diferentes hechos

históricos que nos interesan, comenzando por el renunciamiento de Perón a todos sus cargos el 9 de octubre de 1945 y que derivó en las movilizaciones del 17. El 10 de octubre *La Época* titula “La renuncia de Perón emociona hondamente al pueblo”. En cuanto al momento del arresto del coronel, el 13 de octubre de 1945, Aringoli (2006) encuentra una actitud negadora en el diario *La Época* llevando la noticia a la portada recién al segundo día, prefiriendo editorializar a realizar una crónica completa sobre lo sucedido. Según este autor el 18 de octubre de 1945 el diario *La Época* exagera en su euforia mientras que, por otro lado, el diario *La Prensa* presenta amplias y distantes crónicas sobre lo sucedido, reproduciendo en algunos casos de manera íntegra los discursos de aquella noche de Farrell y Perón.

Baschetti (2000) también estudia la cobertura hecha por los diarios sobre diferentes momentos históricos de relevancia para nuestro trabajo y focaliza las diferencias en las coberturas que los diarios *La Época* y *La Prensa* hicieron sobre el 17 de octubre, pero le da una tonalidad diferente a la presentada por Aringoli (2006) anteriormente. Roberto Baschetti establece que mientras el diario *La Época* presenta en su primera plana el título “Desde la histórica Plaza de Mayo más de un millón de ciudadanos aclamó presidente al coronel Perón”, el diario *La Prensa* informaba sobre lo sucedido en la página número 7, desestimando la importancia de la información.

En el libro *Cien años contra el país* (1970) un grupo de analistas del sindicato de Luz y Fuerza recorre las ediciones del diario *La Prensa* en sus primeros 100 años, de 1869 a 1969 y en varios pasajes los contrasta con el diario *La Época*. Dividido en 24 capítulos, el análisis hace eje en diferentes hechos históricos de importancia relativa para analizar la cobertura hecha por el diario y su relación con sus intereses políticos. El libro define al diario *La Prensa* como el medio de expresión de los intereses afirmados en la estructura cultural del coloniaje en el país y a sus páginas como el lugar desde donde se nutrió la mentalidad “entreguista destinada a evitar cualquier reacción del espíritu nacional” (Sindicato de Luz y Fuerza, 1970: contratapa). En el capítulo 14, denominado “El 17 de octubre ignorado” el libro relata la cobertura realizada por *La Prensa* durante esas fechas y la compara con la realizada por el diario *La Época* y coincide con el análisis de Baschetti sobre las ediciones del día 18 en las que el diario *La Prensa* relegó la noticia a la página número 7, prefiriendo titular en tapa sobre la crisis de gabinete: “El presidente de la Nación anunció anoche las renunciaciones de los ministros de Guerra y Marina”. Las editoriales del diario durante esos días estuvieron

dedicadas a la política comercial internacional en América, a una visita aérea de un avión experimental inglés, a la navegación mercante noruega y a los caminos de acceso al puente sobre el río Uruguay, demostrando al menos la intención de no expresar opinión sobre lo que estaba pasando en esos días. El día 17 el diario habló de “varias decenas” de personas que “desde Avellaneda pretendieron realizar una manifestación hacia la Capital”, para luego desatar una campaña contra la huelga general a través de las expresiones de una serie de organismos sindicales y políticos. El editorial de ese día estuvo dedicado a la derogación del Estatuto de los partidos políticos, según el libro, respondiendo al interés de terminar con el naciente peronismo. Por otro lado, el 16 de octubre el diario *La Época* daba cuenta de lo que se estaba gestando y titulaba: “Desde La Quiaca hasta Tierra del Fuego y desde el Atlántico a los Andes, se pide, se clama y se exige la libertad del Coronel Perón” que ya residía preso, y agregaba el diario “Los trabajadores de todo el país se han puesto de pie para reclamar la libertad del Coronel Perón: No puede ser desoída la voz del pueblo”.

El acontecimiento

Introducción

En este capítulo comenzaremos a abordar el corpus a través de un análisis diacrónico de las construcciones discursivas que cada diario hizo durante la semana anterior y posterior al 17 de octubre de 1945 sobre el acontecimiento. Durante estas dos semanas tomaremos como acontecimiento toda referencia que los diarios hagan sobre el suceso llevado adelante por los adherentes a Perón. El acontecimiento entendido como una construcción noticiosa de un hecho que pasa por el tamiz ideológico del medio de comunicación que lo publica.

El concepto de “acontecimiento” es una noción compleja y contiene dentro de sí una multiplicidad de características relacionadas con lo improbable, lo accidental, lo aleatorio, lo singular, lo concreto y lo histórico (Morin, 1972b). Nos interesa una primera aproximación a este concepto desde el abordaje que le dio la sociología y la historia donde transitó momentos de auge y de ocaso justificadas en las corrientes científicas predominantes de cada época. Así, luego de que el positivismo relegara el estudio científico de todo aquello que se presentara como eventual, en los años ´70 y ´80 el acontecimiento vuelve a estar en boga como respuesta a las posturas estructuralistas que veían a la sociedad como un sistema de regularidades. En cambio, el acontecimiento, define una sociedad hecha de singularidades, una serie de sucesos únicos e irrepetibles que movilizan la historia (De la Calle Valverde, 2010). Y es que como lo sucedido el 17 de octubre de 1945, es cuando ocurre lo inédito que la historia da un salto, se trastocan las estructuras sociales, y luego del aparente caos, los cambios se asientan.

Así acontecimiento e historia están íntimamente relacionadas, no hay acontecimiento bisagra si no hay sistema que modificar (Morin, 1972a). Por lo que el retorno teórico del concepto por parte de la historia no se basó en el regreso a una concepción de una cascada de eventos desconectados de su sistema, sino una historia sistémica que intenta identificar el acontecimiento como modificador, como significativo solo en relación con el sistema en el que surge. Es ante esta característica, como íntimamente relacionado con el sistema, que Morin (1972b) incluye al antagonismo como su motor, estableciendo que serán las

contradicciones de las sociedades las que provocarán aquellos eventos que movilicen a las sociedades en su historia.

Actualmente a esta construcción histórica le ha nacido un rival: los medios de comunicación (De la Calle Valverde (2010) sobre los aportes de Nora (1974/1978)). Hoy, es solo cuando el hecho social es recogido por los grandes medios de comunicación que es reconocido como un evento social e históricamente ponderable. Aunque, como vemos en nuestro trabajo, el acontecimiento puede imponerse al medio (Gutiérrez Vidrio, 2010), siempre será relatado a través del ojo ideologizado de cada medio en particular.

Así, el acontecimiento, en cuanto es noticia, se refiere a que la realidad transmitida por los aparatos mediáticos no es la realidad misma, sino una construcción particular. Verón (1981) establece que los medios de comunicación no copian nada de la realidad, sino que producen la realidad social. Es en este sentido que nos interesa ver qué realidad construyó cada diario y principalmente cómo.

Los medios masivos de comunicación no solo recortan la realidad decidiendo qué hechos son noticiables, por lo tanto, cognoscibles por la sociedad, sino que también los jerarquizan, y, lo que es más importante, construyen cada suceso desde una mirada particular de su ideología, diferente a otras, cargando a la noticia de una serie de características que transmiten diferentes concepciones de mundo. Como experiencia colectiva de construcción, característica que le asigna Verón a esta cualidad constructora de los mass media, cada medio en tanto perteneciente a un grupo social ideológicamente conformado transmitirá a través de la construcción particular que haga del acontecimiento la mirada que su grupo tenga sobre el mundo.

Debemos entender que el 17 de octubre, como hecho noticiable, se presenta como inesperado, de este modo el devenir noticioso de la época se ve interrumpido, sacudido, por un suceso que no estaba dentro de lo que se podía prever. Veremos que cada diario resuelve esta imprevisibilidad de forma diferente, adaptando su discurso sobre los hechos relatados y variando la forma en que construyen el objeto discursivo buscando amoldarse a los cambios que van aconteciendo y de los cuales forman parte. Por un lado, el diario *La Prensa* primero lo niega, lo deslegitima, luego, ante lo irremediable de su acontecer, se aleja tomando un tono distante, aunque igualmente cargado ideológicamente, y finalmente lo adapta a su estructura de mundo. Mientras que el diario *La Época* tiene la posibilidad de construirlo a través de la

propia participación en el mismo, lo que le da la posibilidad de relatarlo a través de una construcción inédita.

Sobre este enfrentamiento discursivo que se plantea a través del acontecimiento también habla Pêcheux (2015) quien identifica esta absorción discursiva que las corrientes ideológicas hacen de ellos, inscribiéndolos en sus concepciones de mundo. Pero, como describe el autor, esta integración nunca es totalmente lograda y revela lo disruptivo del hecho narrado, de lo inesperado, desestabilizando la memoria en que se inscribe.

Son estas características particulares, en tanto cada diario pertenece a un grupo ideológico particular, las que intentaremos ver, al menos en parte, en este trabajo. Cada diario establece de lo relatado diversas representaciones a partir de la mirada que como grupo social tenga previamente de la realidad, lo cual se verá reflejado en la construcción de la noticia. El acontecimiento se hace a partir de esa mirada ideologizada del observador que verá en el mundo aquello que está preparado para ver.

Esto se ve reflejado en las construcciones discursivas que encontramos en el diario *La Prensa* en tanto en principio niega el suceso, luego lo vuelve indefinido a través de generalizaciones poco cargadas semánticamente, y recién después, cerca de los días 20 logra estabilizar una construcción representacional de lo ocurrido, adecuando el relato a los tres rasgos raciales que vimos conforman el pensamiento oligárquico de la época: patronal, sarmientina y antifascista. Un suceso como el 17 es singular en tanto no es esperado y toma a las estructuras ideológicas por sorpresa. Esto es muy interesante de analizar ya que los medios deben suplir esto y lo hacen de diversas maneras, y también porque es un acontecimiento que se impone al diario *La Prensa*, en tanto podemos suponer que si hubieran podido no lo hubieran transformado en noticia. Salvo excepciones es el medio el que decide qué es acontecimiento, no el acontecimiento el que se impone al medio. Luego, con el correr de los días las interpretaciones se van asentando y se puede ver este camino hasta consolidar esa interpretación ideológica que encaja con el grupo al que pertenece el medio. Esta última etapa, donde finalmente el diario asienta su interpretación de los hechos como un suceso violento de los sectores atrasados de la sociedad hacia las instituciones civilizadas, las representaciones se inscriben en la línea histórica del pensamiento del grupo. En este sentido se relacionará con la memoria discursiva, como dice Rodrigo Alsina (1989), solo somos

capaces de entender los acontecimientos a partir de otros acontecimientos pasados ya interiorizados y significados.

Así vemos cómo la necesidad de controlar la realidad determinando qué es noticia, qué es acontecimiento, y qué no, precisa ser reformada cuando el suceso se le impone al medio, por lo que acude a otras formas de controlarlo ideológicamente, volviéndolo aceptablemente cognoscible. En este sentido Trew (1979: 5) describe esta necesidad de adaptar la realidad, cuando se presenta inesperada, a la realidad esperada: “entonces tiene que encontrarse una resolución del conflicto, ya sea cambiando la teoría, o ya reinterpretando el acontecimiento de tal modo que se presente después de todo como la clase de cosa que era justamente de esperarse”. Según el autor esto sucede si estos hechos, en primera instancia, no son negados con éxito, el desafío que representa un hecho inédito para una ideología tiene que resolverse en términos de la ideología misma por denegación y supresión o por reinterpretación, y es este devenir el que vemos en el diario *La Prensa*.

Esta construcción es discursiva, el acontecimiento cobra sentido solo a través de la estructuración que le da el lenguaje con un propósito comunicativo (Charaudeau, 2003), tanto en emisión como en recepción: “la mirada que estructura el acontecimiento también es doble: la mirada del sujeto comunicador que produce el acto comunicativo que transforma el acontecimiento bruto en acontecimiento significativo, y la mirada del sujeto interpretante que reestructura el acontecimiento anteriormente significado según su propia competencia de inteligibilidad.” (Charaudeau, 2003: 119)

Así, cuando es un pasado renombrado, tiene al igual que otras manifestaciones del habla, un efecto de memoria (Vitale, 2009) ya que puede producir el retorno de lo ya dicho, con las representaciones adheridas a esa denominación, en tanto posibilidades del decir de una sociedad o grupo ideológico. Más adelante volveremos sobre las palabras-acontecimiento (Calabrese, 2009) para referirnos a esta capacidad rememorativa del nombrar. Pero también puede ser disruptivo de la memoria en tanto el acontecimiento inesperado y nuevo rompe con lo esperable en un sistema. En estos sentidos, los autores problematizan el concepto de formación discursiva de Foucault (Pêcheux, 2015; Vitale 2009) ya que reconocen en este concepto una idea de repetitividad limitante del discurso.

Lo interesante para nosotros será ver cómo esta característica formativa, estructural del discurso enfrenta lo inédito, cómo busca y encuentra formas desde las formaciones

ideológicas de lograr hacer encajar discursivamente los sucesos en los puntos de vista de mundo de los grupos sociales, “pensar el acontecimiento permite pensar el quiebre de la lógica de la reproducción y de la repetibilidad” (Vitale, 2009: 6).

El acontecimiento construido para desmovilizar

Como dijimos anteriormente, el acontecimiento se construye. Por más que a un diario se le impongan hechos de la realidad, incluso si estos hechos son inéditos e inesperados y por lo tanto no pensados editorialmente con anticipación, los medios de comunicación irán adaptando el relato a sus necesidades y posibilidades semióticas a partir de una conceptualización previa de los actores involucrados.

En una primera etapa el diario *La Prensa* presenta un estado de negación sobre lo que se estaba gestando y comienza a nombrar a los adherentes a Perón y sus manifestaciones recién el 15 de octubre, es decir que el diario no informa sobre la despedida del funcionario cuando renuncia a todos sus cargos el 10 de octubre desde la Secretaría de Trabajo y Previsión ni hace ninguna referencia al estado de preocupación que se manifestaba en los sectores obreros ante la noticia. Para el diario *La Prensa* los adherentes a Perón no son un objeto discursivo relatable sino a partir de las primeras manifestaciones que irrumpen en el escenario social.

Ese 15 de octubre *La Prensa* comienza a hablar de un estado de alerta y movilización de los sectores obreros, pero principalmente para deslegitimarlo, lo hace en sus páginas 5 y 12, es decir que en un lugar un tanto relegado en el armado del periódico.

Al referirse este trabajo a las construcciones enunciativas nos interesa ver en principio el universo de designaciones utilizado a la hora de hablar sobre el suceso. Las designaciones dicen mucho de la construcción representacional que del hecho hace el emisor en cuestión, en tanto restringen y direccionan el mundo de referencia, y de esta forma le adjudican características determinadas.

El día 15 entonces, en el diario *La Prensa*, conviven designaciones del acontecimiento que retoman un discurso que acepta en un punto lo que pasaba como: “huelga”, “manifestación”, o “marcha”, con otras que tienden a dudar de su existencia como: “rumores de huelga” o “versiones”, más otras que apuntan directamente a adjudicarle un carácter oculto o diferente al legítimo como: “maniobra” o “intento de paro”.

Los títulos de la jornada actúan en un tono refutativo sobre lo que estaba sucediendo:

- No habrá huelga
- Desautorízanse Todos Los Rumores de Huelgas Obreras en Esta Ciudad
- Los Obreros Declaran Su Solidaridad con las Fuerzas Democráticas

Tenemos entonces el primer día en que el diario *La Prensa* ya no puede negar la existencia de las movilizaciones, pero comienza a hablar de ellas por un lado dudando de su existencia y por otro otorgándole una intencionalidad espuria.

El primer título ejemplificado recurre entonces a una negación polémica “No habrá huelgas”. Recurrentemente las noticias a analizar utilizan negaciones modales, que se presentan como el rechazo de la afirmación implícita, estas características también pueden estar relacionadas con los momentos políticos que se vivían y los encontramos como otro modo de no producir referencias explícitas hacia Perón y las políticas llevadas adelante desde la Secretaría de Trabajo y Previsión. “La negación polémica y la metalingüística suponen siempre la presencia de dos puntos de vista antagónicos susceptibles de ser atribuidos a distintos seres discursivos. En el caso de la negación polémica, esos puntos de vista son internos al propio discurso y corresponden a dos enunciadores” (García Negroni 2009: 63). Es decir que si bien el diario niega la posibilidad de una huelga al mismo tiempo está autorizando la existencia de un discurso que dice que esa huelga sí puede ocurrir (habrá huelgas) aunque sea para negarlo.

El segundo título es una impersonal por lo que no tiene agente, es decir no sabemos quién es el que desautoriza todos los rumores. Y el tercer título recurre a una designación que resulta muy genérica “los obreros”, perdiendo claridad de a quiénes está nombrando al ser una designación tan abarcadora.

Encontramos hasta aquí una serie de características que demuestran una lucha interna del diario, pero fundamentalmente trabaja para deslegitimar las movilizaciones que se estaban gestando en el mundo proletario de ese momento, desalentando a su participación.

Por otro lado, el diario actúa en un sentido disciplinador, veamos estos dos títulos de la jornada:

- Impidió la Policía Una Manifestación En la Zona Céntrica
- Serán Mantenidas las Mejoras Obtenidas por los Obreros

Entendemos que el diario sabe de la inquietud obrera pero ya en este momento informa con el fin de influir en los hechos sociales y orientar las acciones de los receptores. Así por un lado advierte sobre la intervención de las fuerzas del orden para impedir las manifestaciones, lo cual resulta disciplinador ya que contiene características de un enunciado deóntico² en el sentido de que una persona con intenciones de movilizarse pasa a ser consciente de que esta acción le puede deparar un enfrentamiento con la policía y esto desanimarlo. Y por el otro lado es disciplinador también el segundo título en cuanto intenta influir sobre cualquiera que piense movilizarse a través de darle tranquilidad en sus inquietudes sobre la posibilidad de perder derechos. Este segundo título es una impersonal, por lo que no tiene agente, esto quiere decir que si bien el diario parece querer llevar tranquilidad a los obreros no tiene un agente oficial al que pueda adjudicarle estas palabras, por no existir o por no ser representativo de un poder real, teniendo que quedar en las propias palabras del diario la afirmación y restándole poder persuasivo. Sin embargo, este último título aborda lo que vimos era el verdadero problema por el cual los obreros comenzaron a movilizarse que era el miedo a perder los derechos hasta entonces alcanzados, y este medio

² En cuanto a las modalidades analizaremos las ocurrencias pertinentes a partir del material teórico brindado por Dominique Maingueneau (1976, pp.: 125–134) en su libro *Introducción a los métodos de análisis del discurso* quien toma la clasificación de André Meunier, y que se inspira en M.A.K. Halliday para afirmar que las modalidades del enunciado refieren a la manera en que el hablante sitúa su enunciado en relación a la verdad, la falsedad, la probabilidad, la certidumbre o la verosimilitud, catalogadas como las modalidades lógicas; o en relación a juicios apreciativos, catalogadas como las modalidades apreciativas. Además de las modalidades de la enunciación y las del mensaje. María Isabel Filinich, en su libro *Enunciación* (2012, pp.: 94-97) nos ayuda a entender con más claridad estas modalidades. La lógica modal incorpora dos nociones básicas: necesidad y posibilidad. Así, las proposiciones podrán ser contingentemente verdaderas o falsas (las que son verdaderas o falsas con respecto al mundo que describen pero que pueden ser lo contrario respecto a otro mundo posible); o bien, necesariamente verdaderas (esto es, proposiciones cuya verdad no depende del estado del mundo que describen, esto es, no está subordinada a la experiencia, como es el caso de las tautologías) o necesariamente falsas (como las contradicciones). En un comienzo la lógica modal sólo se ocupó de la verdad necesaria o contingente de las proposiciones, esto es, de lo que luego se denominó la modalidad alética. De tal manera que las “proposiciones necesariamente verdaderas” o tautologías pueden ahora describirse como aléticamente necesarias, las “proposiciones contingentemente verdaderas” como aléticamente posibles, etc. La tradición lógica modal introducía de esta manera, en la clasificación de las proposiciones, las nociones de posibilidad y necesidad, las cuales se comportan (a través de los verbos “deber” y “poder”) como modalizaciones de la verdad enunciada por las proposiciones. Posteriormente la lógica modal reconoció dos tipos de necesidad y posibilidad: la modalidad epistémica y la modalidad deóntica. La primera comprende las “aseveraciones que afirman o implican que una cierta proposición, o conjunto de proposiciones, es sabida o creída”. Un enunciado epistémicamente modalizado es aquel en el cual el hablante califica de modo explícito su compromiso en cuanto a la verdad, la falsedad o la ausencia de ambas determinaciones, de las proposiciones que emite. Este tipo de modalidad se relaciona con el carácter factivo o no factivo de los predicados: aquellos verbos, adjetivos, etc., que se comportan como saber, indican que los predicados son factivos (“Es asombroso que sobrevivieran”), y los que se comportan como creer, pensar, señalan la presencia de predicados no factivos (“Creo que Edimburgo es la capital de Escocia”), puesto que el hablante no se compromete ni con la verdad ni con la falsedad de las proposiciones enunciadas por la cláusula complementaria. A estos dos tipos de operadores (factivos y no factivos) se agrega la contrafactividad. Un enunciado contrafactivo es aquel por el cual el hablante se compromete con la falsedad de la proposición o proposiciones expresadas por una o más de las cláusulas que la conforman, tales los casos de los deseos (“Ojalá Juan hubiese estado en París”) y de los enunciados condicionales irreales o contrafactuales (“Si Juan hubiese estado en París, habría visitado Montmartre”). A la modalidad alética y epistémica, se agrega la modalidad deóntica, la cual se relaciona con las nociones de obligación y permisión.

se fundamentaba en las expresiones y acciones que no tardaron en demostrar los sectores patronales, por lo que este título, ante eso y presentado de forma impersonal consideramos contiene muy poco poder persuasivo.

Vemos en estos títulos características deónticas en tanto no describe un acto sino el resultado que se obtendrá si se realiza el acto en cuestión (como, por ejemplo: “Abre la puerta”). A diferencia de la necesidad alética y epistémica, que tienen que ver con la verdad de las proposiciones, la necesidad deóntica se ocupa de la necesidad o posibilidad de los actos ejecutados por agentes moralmente responsables. La modalidad deóntica procede siempre de una causa que se reconoce como responsable de imponer una obligación, ya sea que se trate de una persona, institución, principios morales o legales, etc. Esa causa responsable de emitir la obligación o la prohibición puede actuar tanto por medio de instrucciones, creando una obligación (“No digas mentiras”) como a través de aseveraciones deónticas que afirman la existencia de la obligación (“Es feo decir mentiras”). Además de las obligaciones y prohibiciones, la modalidad deóntica comprende también las permisiones, y así como las primeras se relacionan con la necesidad, las permisiones se vinculan con la posibilidad (“Puedes abrir la puerta”). Una permisión o bien cancela una prohibición preexistente o bien determina una acción deónticamente indeterminada. “¡Entre!” emitido ante quien golpea la puerta indica no una orden sino más bien la concesión de un permiso que establece la posibilidad de realizar una acción (Filinich, 2012).

Con las modalizaciones el hablante relaciona los enunciados del discurso con los mundos referidos (Ramírez Peña, 2008) como, por ejemplo, en la modalidad deóntica con el deber ser. Si bien se podría suponer que las crónicas de diarios pertenecen a la modalidad alética ya que establecen una relación respecto al contenido del discurso como afirmaciones objetivas, simples reflejos de la realidad, entendemos que oraciones como las ejemplificadas presentan una fuerte carga de la modalidad deóntica ya que los contenidos se refieren a un deber ser social y político.

Estas frases trabajan en este sentido en tanto si bien no se presentan como órdenes del tipo: “No vayan a la plaza”, ambas apuntan a producir esta acción. Aunque no utilicen el verbo “deber” trabajan en el establecimiento del deber ser-hacer de la audiencia, no mediante una forma imperativa típica de una instrucción sino a través de lo que se establece como aseveraciones deónticas. El uso que muchas veces hacen los diarios de estos enunciados de

obligación es atribuirle al destinatario el “discernimiento para que se instale una necesidad de obligación no a través del imperativo sino de la exposición de las razones” (Teramo y Vernino, 2003, p: 6).

En este sentido les otorgamos a estas oraciones, y extensivamente al diario, un carácter disciplinador, en tanto al publicar aseveraciones con una fuerte carga deóntica contribuyen a crear en la audiencia la idea de que no conviene o no tiene sentido tomar la actitud de manifestarse.

Ya el día 17 (el corpus no cuenta con el día 16), el diario continúa presentando notas al respecto en sus páginas 11, 12, 14 y 15, aún relegadas en el devenir del periódico, en las cuales siguen conviviendo designaciones habilitadoras como: “huelga” o “paro”, pero se vuelven predominantes las designaciones del acontecimiento que tienden ya no tanto a negar el movimiento sino a desautorizarlo o deslegitimizarlo, probablemente por lo inevitable de los hechos. Así vemos la reiteración de designaciones que giran en torno a dos núcleos nominales “maniobra” e “intento” tales como: “maniobra”, “maniobra de confusionismo”, “maniobra política”, “maniobras del nazi-fascismo”, “tentativa”, “intento”, “intentona”, “intento de paro”, “intento de huelga”, “intentos reaccionarios”, “intento confusionista”, “tentativa de perturbación”, “obra de provocación”.

Como analizamos en apartados anteriores, aquí podemos ver la vinculación del acontecimiento con un entramado político fascista que intenta desestabilizar al gobierno, pero sobre todo a la sociedad en su conjunto. Argumentativamente está claro para cualquier lector de la época que se está refiriendo a Perón y a sus adherentes como los perpetuadores de estos actos, vinculando a este movimiento con la ideología fascista, y por lo tanto a sus detractores con los antifascistas, postura que ya venía reclamando este grupo en tanto apoyaba en la disputa de la Guerra Mundial al bando de los Aliados. Contienen una función acusadora por parte del diario, adjudicando los hechos a una intencionalidad espuria cuando las designaciones vienen acompañadas por el participio en función adjetiva como: “pretendido”, “producidos”, “cometidos”, “encaminada”, “lanzado”, “destinado”, “realizados”, “originado” los cuales tienen, por su origen verbal, un agente a reponer.

Este día el diario utiliza además algunos subjetivemas adjetivos evaluativos axiológicos negativos para acompañar varias designaciones del acontecimiento que siguen la misma línea acusadora: “maniobra antidemocrática y dictatorial”, “paro –forzado y violento-

”. Por medio de los subjetivemas adjetivos (Kerbrat-Orecchioni: 1997; p, 110-131) el sujeto hablante refiere un “discurso subjetivo” en el cual “el enunciador se confiesa explícitamente o se reconoce implícitamente como la fuente evaluativa de la afirmación” (p 93), diferenciando los de rasgo afectivo que enuncian una reacción emocional del sujeto frente al objeto, de los evaluativos que implica una evaluación cuantitativa o cualitativa.

Por último, destacamos que a esta altura empezamos a encontrar en las designaciones una acusación sobre su carácter violento a través de términos como “ataque” y “desmanes” utilizados para nombrar el hecho que se relata, y que terminarán siendo el discurso asentado y finalmente aceptado por el diario en tanto logra insertarse en las lógicas de su grupo de pertenencia.

Durante el día 17 seguimos encontrando también negaciones polémicas que continúan en la línea de negar o deslegitimar el paro al mismo tiempo que habilitan su posibilidad discursiva, tales como:

- *No* se trata -añade- de un movimiento auténtico gremial en defensa de propósitos e intereses confesables.
- ...tal intento -añade-, *no* contempla los intereses de la clase obrera, sino que es una intentona más de atar los sindicatos a las ambiciones políticas del coronel Perón.
- ... el movimiento *no* contaba con la adhesión total de todos los trabajadores...

Como vemos el periódico se preocupa por negar ya no una serie de supuestos que pueden estar alentando a las movilizaciones sino la legitimidad de los movilizadores como verdaderos representantes del mundo trabajador proletario y sus organismos sindicales de representación.

Durante este día, el diario *La Prensa* transcribe una serie de comunicados en discurso directo e indirecto, de organizaciones e instituciones políticas y gremiales, en la misma línea de desautorizar la huelga, tales como: “La Fraternidad”, “Federación Obrera De la Carne”, “Empleados de Farmacia”, “Trabajadores del Calzado”, “Partido Comunista”, “Socialismo Unión Obrera de Córdoba”, “Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera”, “Junta de Coordinación Democrática de Rosario”, entre muchos otros. Es a través de ellos también, al mostrar el rechazo en estos comunicados oficiales, que el diario apunta a quitarle a los adherentes su lugar de representantes de los obreros o del proletariado, estableciendo a los movilizadores como algo diferente de las organizaciones gremiales (y de su legitimidad), en el mismo camino de la deslegitimización. En estos comunicados el periódico autoriza las

palabras más extremas en cuanto a la mirada sobre los hechos. Así, aquí encontramos designaciones del acontecimiento como: “intentos reaccionarios”, “maniobras del nazi fascismo”, “maniobra de confusionismo”, “obra de provocación”. Y es allí donde aparecen las designaciones que tienen que ver con focalizar una característica violenta de los hechos, a través de nombrarlos como “desmanes” o “ataque”.

Estos discursos citados por el diario constituyen discursos directos que según La Real Academia Española (RAE) se dan cuando el enunciador reproduce de forma textual las palabras de otro, claramente delimitado en un texto escrito a través de comillas, bastardillas o glosado por una incisa. Estos efectos de la polifonía son abordados por Alejandra Vitale y Alberto Ascione (2014) en “Polifonía y heterogeneidad enunciativa” donde reproducen los principales postulados de estos fenómenos discursivos. A diferencia del indirecto, el estilo directo reproduce el sistema deíctico del hablante original. En este estilo se le atribuye la responsabilidad de las palabras citadas al hablante original que las produjo. Los autores aclaran que el estilo directo puede usarse de manera engañosa ya que las palabras citadas quedan amputadas del contexto que les da su sentido específico.

El análisis de estas intervenciones nos lleva a considerar los conceptos de heterogeneidad mostrada y constitutiva de la que nos habla Authier-Revuz (1984) en su artículo “Heterogeneidad(es) enunciativa(s)” donde establece las diversas configuraciones textuales de la heterogeneidad como la relación que todo discurso entabla con otros para poder ser enunciado (Arnoux, 2014). “El enunciado es un eslabón en la cadena de la comunicación discursiva y no puede ser separado de los eslabones anteriores que lo determinan por dentro y por fuera generando en él reacciones de respuesta y ecos dialógicos” (Bajtín, 1979: 285), y es que no existe ningún enunciado que sea nuevo, en el sentido de que no se puede decir algo nunca dicho, toda palabra remite a otras ya dichas que son actualizadas para presentarse como de acuerdo o no, para contradecirlas o para afirmarlas.

Este es el fundamento de la heterogeneidad constitutiva de Authier-Revuz, en tanto en las palabras hay ecos discursivos de otros anteriores “toda habla está determinada más allá de la voluntad de un sujeto, y [...] este, ‘más que hablar, es hablado’” (Authier-Revuz, 1984: 2) palabra que al mismo tiempo se vuelve constitutiva de la existencia del enunciador, de su subjetividad. Authier relaciona este concepto con el de interdiscurso apoyándose en las ideas de Foucault y Althusser que lo definen como el afuera del discurso, el que lo regula,

“maquinaria estructural ignorada por el sujeto que, ilusoriamente, se cree fuente de su discurso cuando, en realidad, no es más que el soporte y el efecto” (Authier-Revuz, 1984: 3).

En el Manual de *Análisis del Discurso, Las cosas del decir* las autoras Calsamiglia Blancafort Helena y Tusón Valls Amparo (1999), además de exponer las ideas de Revuz (1984), retoman en este sentido la definición de Bajtín (1990) para hablar del carácter heteroglósico del lenguaje y definen a los enunciados como parte de la comunidad histórica que los ha hablado y los continúa hablando. Con esta concepción se rompe con la idea de un único sujeto hablante que conscientemente emite el mensaje y en cambio se acepta que se hacen presentes en un mismo discurso voces de otros, de tal modo que los enunciados dependen los unos de los otros.

Por otro lado, en la heterogeneidad mostrada el enunciador marca conscientemente la inscripción de las palabras de otro en su propio discurso, siendo el uso de comillas el ejemplo más claro, aunque también puede ser a través de usos como la ironía o el estereotipo, entre otros. Así, el juego entre estas dos heterogeneidades es un juego entre lo que el enunciador reconoce o se deja mostrar como parte de las palabras de otro y cuáles no, negándose a entregar su autoría y apropiándose de ellas.

El hecho de que el diario *La Prensa* transcriba esta serie de comunicados y dé espacio a miradas extremas sobre lo sucedido se entiende como una diferenciación que el periódico hace de esas palabras, pero al mismo tiempo, al incluirlas, y al ser estas en la misma línea de su voz propia, hay una habilitación a su existencia, un respaldo. Partiendo de la línea presentada por el periódico, entendemos que la incorporación de los comunicados en las ediciones responde a la necesidad de dar voz a una mirada más extrema de la que el diario puede permitirse. Es en este sentido que consideramos que las incorpora como una forma de constituirse y no de diferenciarse. Volvemos entonces a encontrar la importancia de ver cómo las designaciones del acontecimiento y las valorizaciones que de él reproduce cada diario se insertan en corrientes de pensamiento donde los mismos se inscriben, modifican y asocian a través del discurso de los otros. Aquí donde las palabras de los organismos sindicales son reproducidas casi íntegramente son instancias donde podemos ver este intercambio, esta imbricación discursiva y por lo tanto también ideológica.

Los comunicados de diferentes organizaciones sindicales que transcribe el diario también reiteran la construcción discursiva de presentar el acontecimiento como perpetrado

para atacar al orden democrático e institucional, a los obreros y a los ciudadanos, lo podemos ver a través de la reiteración de la preposición “contra”, y del adverbio “contrario” como podemos ejemplificarlo:

- ...*contra* las finalidades de orden superior que aliena en estos momentos la ciudadanía argentina...
- ...*contrario* a los intereses de la clase obrera...
- ...*contra* la libertad, la democracia y el progreso del país.
- ...*contra* quienes desean permanecer ajenos a la tentativa de perturbación de las actividades...

Los valores que el diario presenta, a través de los comunicados, como aquellos hacia los que atenta la movilización tienen una carga discursiva muy importante. Desde la modernidad y durante la configuración nacional de la Argentina, los sectores políticos de la elite trabajaron para sustentar ciertos valores ciudadanos que presentaban como opuestos a lo que ellos denominaban “la barbarie”. Estos valores tenían que ver justamente con el orden, el progreso y las instituciones democráticas, enaltecidos con el fin de proteger su lugar privilegiado en la conformación social que se estaba viendo cuestionado con el ascenso de Perón al poder y sus políticas. En gran medida el rechazo que el diario va construyendo sobre lo acontecido durante estos días se funda en ese rechazo a permitir el ingreso social y también discursivo de grandes capas de la sociedad que hasta entonces estaban relegadas. Como dijimos en capítulos anteriores, es esta introducción de las masas en la política pública, representada en el ingreso físico de los obreros a la Ciudad de Buenos Aires, lo que provoca el rechazo de los poderes asentados, estableciendo, entre otras, esta diferenciación sarmientina entre la civilización y la barbarie.

Durante el día 17 vemos entonces que el diario ha pasado de negar el paro a deslegitimarlo, lo presenta como un intento de un sector de la sociedad que nada tiene que ver con las reivindicaciones obreras, sino que se presenta en contra del orden y la democracia. Y por otro lado habilita discursos referidos para introducir las miradas más extremas sobre lo que se está relatando. Entendemos todas estas características como diferentes formas mediante las cuales el periódico trabaja en contra de la posibilidad de movilización, negándolo, negando sus fundamentos, deslegitimándolo, otorgándole objetivos espurios, vinculando a sus representantes con el nazismo, etc., son diversos modos por los cuales puede incidir en las representaciones que el imaginario social se hace de los hechos, desalentando a su participación y por lo tanto a su concreción como acontecimiento.

Tomar distancia ante lo irremediable

Pasemos ahora a la presentación del acontecimiento que el diario hace el día 18, allí adelanta el tema a las páginas 7, 8 y 10, otorgándole más importancia. Sabemos que a esta altura ya se ha desarrollado la gran manifestación del 17, es imposible negarlo, mientras que además Perón fue liberado y ha tenido injerencia en la designación de nuevas autoridades del poder ejecutivo, volviendo a detentar poder.

Este día 18 el diario gira de forma notable la presentación que hace del acontecimiento. En principio el diario borra de las designaciones todo lo que tenía que ver con negar el paro o deslegitimarlo. En las notas que hacen referencia a los manifestantes encontramos designado el acontecimiento principalmente como: “manifestación/es” repetido 15 veces, “paro” repetido 13 veces, “huelga” 11 reiteraciones y “concentración” con 8 repeticiones. De este modo si bien ya no niega ni deslegitima el acontecimiento guarda un tono lo más objetivo posible, con nombres semánticamente poco cargados, que no hacen mucho más que describir el suceso relatado.

Adjudicamos la elección de esta forma de nombrar el evento en tanto se constituye como totalmente inesperado para el diario. Lo sucedido el día 17, como ya vimos reiteradamente, toma desprevenidos a los sectores elitistas de la Capital Federal que no eran conscientes de las dimensiones ni de las características de las masas obreras. El impacto que resulta de su ingreso a la ciudad, de su introducción analógicamente en la vida política y en los resortes del Estado, y principalmente a esta altura, su ingreso a la realidad discursiva, presupone un primer impacto que el diario debe procesar, por lo que es lógico que las primeras referencias a lo sucedido guarden ciertos parámetros desprovistos de carga ideológica clara, hasta que el diario y su grupo social logren asentar qué es lo que, para ellos, pasó ese día.

Sin embargo, algunas notas ya introducen designaciones que veremos cómo se irán acrecentando con el paso de los días y que se transformarán en la postura que el diario terminará teniendo sobre lo sucedido, asentando su mirada en cuanto al costado violento del acontecimiento. Encontramos, así, en una gradación, designaciones como: “incidencias” 5 repeticiones; “disturbios” 2 repeticiones; “daños” 1 repetición; y finalmente “tiroteo” 4 veces repetido.

Es interesante notar que mientras el día anterior, el 17 de octubre, la mayoría de las designaciones aparecían en discursos referidos, durante el 18 es la voz propia del diario la que asume la mayoría de los nombres. Probablemente tendrá que ver con el silencio autoimpuesto por los organismos e instituciones sociales que habían estado comunicando en contra del movimiento que se estaba gestando y con la intención del diario de aminorar su postura contraria.

Durante el día 18 las designaciones del acontecimiento que aparecen de forma referida tienen que ver con las transcripciones que el diario hace de las palabras del coronel Perón y del presidente Farrell, una línea discursiva que sólo aparece durante esta jornada y a la que no le daremos mayor importancia en tanto sólo aparece como una necesaria muestra para legitimarse el diario a sí mismo como medio de comunicación. Estos discursos son transcritos por el diario y allí encontramos designaciones del acontecimiento totalmente diferentes a las presentadas por el diario, habilitando nombres como: “fiesta de la democracia”, “reunión”, “asamblea” o “espectáculo”, designaciones acompañadas por subjetivemas adjetivos afectivos: “magnífica”; evaluativos: “colectiva”; y evaluativos axiológicos tales como: “verdadera” o “revolucionaria”.

Siguiendo la línea teórica de Kerbrat-Orecchioni (1997) diferenciaremos los subjetivemas adjetivos afectivos: “...enuncian, al mismo tiempo que una propiedad del objeto al que determinan, una reacción emocional del sujeto hablante frente a ese objeto. En la medida en que implican un compromiso afectivo del enunciador, en que manifiestan su presencia en el interior del enunciado, son enunciativos.” (p 111). Los evaluativos: “Esta clase comprende a todos los adjetivos que, sin enunciar un juicio de valor ni un compromiso afectivo del locutor [...] implican una evaluación cualitativa o cuantitativa del objeto denotado por el sustantivo al que determinan...” (p 113). Y los evaluativos axiológicos: “...aplican al objeto denotado por el sustantivo que determinan un juicio de valor, positivo o negativo. Son, por consiguiente, doblemente subjetivos: (1) en la medida en que su uso varía [...] según la naturaleza particular del sujeto de la enunciación, cuya competencia ideológica reflejan; (2) en la medida en que manifiestan una toma de posición en favor o en contra [...] en relación al objeto denotado.” (119-120).

Veamos ahora los procesos verbales utilizados por el diario para referirse a las acciones que le adjudica al acontecimiento. La Lingüística Sistémico Funcional³ establece en principio una distinción básica entre los procesos que son experimentados desde el mundo exterior y aquellos que tienen lugar en el mundo interior. La forma prototípica de la experiencia externa es la de las acciones y los eventos y constituyen los procesos materiales; la experiencia interior es en parte el registro, reacción y reflexión de la externa y en parte una percepción diferenciada de nuestros estados interiores, y constituye los procesos mentales. Luego la gramática establece un tercer tipo, los procesos relacionales, que tienen que ver con la capacidad de relacionar un fragmento de experiencia con otro. Además de estos procesos básicos, contamos con tres procesos intermedios en sus límites: los de comportamiento, ubicados entre los materiales y los mentales, siendo manifestaciones externas de procesos internos, manifestación de los procesos de conciencia y de estados fisiológicos; los procesos verbales, entre los mentales y los relacionales, donde las relaciones simbólicas son puestas en acto a través del lenguaje, como decir y significar; y los procesos existenciales, entre los materiales y los relacionales, aquellos que tienen que ver con la existencia y que reconocen que fenómenos de todo tipo “son”, “existen”, “ocurren” (Ghio y Fernández, 2008).

Hasta este día, los verbos eran en su mayoría participios, ubicándose en el límite entre su aspecto verbal y su aspecto adjetivo, sobre todo en los comunicados transcriptos, siguiendo la línea que tenía el diario de no esconder su postura, aunque todavía no del todo asumida. Sin embargo, el día 18 encontramos aquí también un giro donde la mayoría de los procesos verbales pasan a estar conjugados y a ser del tipo material, además de nuevamente encontrarse en su mayoría en la voz propia del diario y no referida, así vemos ahora verbos como: “llevar”, “marchar”, “ir”, “recorrer”, “dirigirse”, “comenzar”, “llegar” entre otros. Encontramos también algunos verbos de procesos verbales o de decir: “aclamar”, “exigir” o “proferir”, así como existenciales “haber”.

Esto se debe a que ante lo inevitable el diario se restringe a relatar los hechos materiales, es decir a las acciones de los adherentes, y cuando mucho a sus acciones verbales

³ La Teoría Sistémica Funcional nace a través del pensamiento de Michael A. K. Halliday quien en 1978 publica *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado* donde explica que todo texto es el resultado de la puesta en función de un potencial de significado presente en el contexto en el que surge, es el potencial de significado realizado, potencial que constituye la gama paradigmática de opciones semánticas presentes en el sistema y a la cual los miembros de una cultura tienen acceso en su lengua. Es entonces en las construcciones gramaticales del texto analizado que podemos ver las características del contexto en que fue creado y las pautas de comportamiento y de pensamiento de las que surge y las cuales ayuda a mantener.

tenientes a pedir la liberación de Perón, pero el diario no incursiona en los aspectos internos de los movilizadores, no tenemos procesos verbales mentales ni relacionales.

El día 19, las notas sobre los acontecimientos analizados se presentan en las páginas 5 y 6 del diario. En este día comenzamos a notar un crecimiento en las notas de las referencias espacio-temporales, en el sentido de que el diario presenta los acontecimientos y los movimientos de los adherentes de una forma parecida a un informe policial, de esta forma veremos que las designaciones y los procesos verbales toman un tono muy descriptivo, así como los subjetivos adjetivos adjudicados al acontecimiento pasan a ser exclusivamente evaluativos. Estas características serán analizadas más detenidamente en el próximo capítulo donde les daremos un marco teórico particular a partir del cual justificaremos que ante lo imprevisto del acontecimiento cada diario deberá buscar en su repertorio discursivo esquemas de enunciación ya conocidos para poder hablar de lo inesperado, de esta forma las noticias del diario *La Prensa* comenzarán a tomar características de los reportes policiales, estructuras enunciativas conocidas para los periodistas y desde las cuales podemos suponer que en parte se informaron ellos mismos sobre lo ocurrido.

Por otro lado, para este día entendemos se ha vuelto evidente que el coronel Perón ha vuelto a tener influencia política, ha logrado designar a nuevos funcionarios bajo su tutela y claramente cuenta con el apoyo de un importante sector social al que este diario no reconoce y teme. Decimos todo esto porque entendemos que la postura que el diario tomará de aquí en adelante está íntimamente relacionada con esto. *La Prensa* pasa a jugar un rol mucho más neutro del que venía teniendo, desde una serie de características enunciativas frías, centrada en números, movimientos de los manifestantes, comentando sus acciones, designándolos de forma poco cargada, pero que aun así trasluciendo encuadres ideológicos.

Así entre las designaciones resulta preponderante: “paro” con 10 repeticiones; “manifestación/es” con 7 repeticiones; y otras del mismo tono como “concentración”, “jornada”, “acto”, “situación”, “acontecimiento”. Se destacan algunos nombres adjudicados por el diario al acontecimiento: “asamblea”, “espectáculo” o “desfile” que cortan con el tono monocorde y poco subjetivo que prevalece, y tienen además una carga semántica positiva.

En cuanto a los procesos verbales continúan predominando los materiales: “recorrer”, “terminar”, “dar”, “afectar”, “demorar”, “determinar”. Comenzamos a ver cómo el diario empieza a focalizar su relato en cuanto a las consecuencias que la movilización tuvo para con

la vida diaria de la ciudad, donde varios servicios se vieron afectados. Así, durante este día también encontramos la reiteración de la nominalización “paralización”, con 7 repeticiones, como, por ejemplo:

- En las últimas horas de la tarde la ciudad adquirió un aspecto singular debido a la *paralización* de casi todas sus actividades...
- La *paralización* de las actividades obreras tuvo repercusión y sus efectos se hicieron sentir en esta capital.
- En general y, como consecuencia de la *paralización* de los servicios ferroviarios, se advirtió la escasez de leche y de verduras frescas.
- En el local de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, se reunieron ayer las autoridades de la entidad, con el objeto de considerar la situación creada en esta capital, por la *paralización* de las actividades del trabajo.
- Los acontecimientos que son del dominio público determinaron ayer una *paralización* casi completa en las actividades del Palacio de Justicia...

Se define como “nominalización” principalmente a los nombres derivados de bases verbales o adjetivales (Picallo, 1999). La utilización de nominalizaciones es interesante en tanto provoca la pérdida de los significados que aporta la flexión verbal, la modalidad y la temporalidad, así como el aspecto de la acción y su carácter activo o pasivo; por otro lado, la nominalización puede perder la claridad de los papeles temáticos (Adalberto F. Ghio, 2012). En su aspecto interdiscursivo la nominalización se presenta como un enunciado anterior, procedente de otro lugar como un objeto ya dado, de cuya aserción no se hace cargo, pero que despliega la evidencia de lo consabido. El uso reiterado de la nominalización de la palabra “parar”, designando al hecho como una “paralización” tiene entonces la característica de, al subjetivar un verbo, quitarle toda la información que nos daba, principalmente el agente, y volver, lo que podría ser una acción, un simple hecho de la realidad, así se confunde o no se aclara si los servicios de la ciudad no estaban porque sus trabajadores pararon o porque fueron paralizados por el caos reinante.

Esta indefinición la vemos también a través de una serie de negaciones que aparecen reiteradamente durante este día y que no adjudican a un agente activo la decisión de realizar la paralización, sino que simplemente se presentan como hechos dados per se:

- ...los servicios municipales de barrido y limpieza, así como el de la recolección domiciliaria de residuos, *no* se cumplieron durante el día.
- Muchas centrales suburbanas *no* pudieron disponer del personal necesario...
- *No* aparecieron ayer la mayoría de los diarios vespertinos.

- *No* hubo actividad en el puerto.

Por otro lado, los subjetivemas adjetivos que encontramos adjudicados al acontecimiento tienen un carácter en su mayoría evaluativo, en la misma línea monocorde y descriptiva que el diario presenta durante esta jornada, así utiliza tales como: “total” o “general”. Con algún otro tal como: “populares” de una carga más axiológica.

En este caso entendemos que el diario toma una posición distante de aquello que relata, prefiere un tono mucho más descriptivo que el que venía mostrando. Por otro lado, notamos que por diversos métodos adjudica la paralización de la ciudad a los inconvenientes generados por la movilización o los describe de una forma ambigua donde no quedan claras las razones.

Un discurso grupalmente aceptable

El día 20 encontramos una sola página con notas sobre lo sucedido, la 7, allí el diario hace sobre todo referencia a los hechos ocurridos en provincias tales como Santa Fe, Córdoba y San Juan, desestimando el significado de lo acontecido en la Capital Federal. Las designaciones del acontecimiento a cargo del propio diario aparecen más asentadas, volviéndose más reiteradas las designaciones: “paro”, con 6 repeticiones; “hechos”, con 4 repeticiones; y “sucesos”, con 2 repeticiones, además de “acontecimiento” o “manifestación”. Y comienzan a tomar mayor lugar las que tienden a centrarse en el aspecto violento de lo sucedido, así aparecen designaciones aisladas como: “desmanes” o “tentativa de perturbación”.

El diario vuelve a inundarse de comunicados de diferentes instituciones sociales y sindicales tales como: “comisión directiva de la Sociedad Obrera de la Construcción”, “Sindicato de Obreros Molineros”, “comité de unificación ferroviaria de la localidad de Laguna Paiva”, “Sindicato de Obreros Metalúrgicos”, “Unión Obrera local”, “Gremios Obreros”, “comité pro unidad sindical”, e incluso la “Opinión Pública” que introducen sus palabras sobre lo sucedido y nuevamente es a través de ellos que el diario permite la aparición de posturas más extremas en cuanto a deslegitimar y a orientar la representación hacia los costados más violentos de la manifestación. Así vamos a poder ver en estos comunicados designaciones del acontecimiento como: “intento”, “maniobra”, “atentado”, “tentativa de perturbación y provocación”, e incluso “maniobra del “nazismo criollo””, reapareciendo las

designaciones que tienden a adjudicarle a los movilizados, en línea con lo que sería el peronismo, características de nazismo y de barbarie.

Resulta interesante destacar que, a partir de este día, y sobre todo cuando el diario habla, los verbos utilizados para acompañar al acontecimiento están nuevamente casi exclusivamente en participio, así entre el día 20 hasta el día 24 tenemos: “cometidos” en 8 oportunidades; “ocurridos” en 8 oportunidades; así como “dirigidos”, “ocasionados”, “producidos”, “ejecutados”, “acaecidos”, “registrados”, “perpetrado”. Estos verbos que cumplen una función adjetiva son interesantes ya que fusionan una capacidad de adjetivar el hecho y al mismo tiempo adjudicarle una intencionalidad en cuanto es una acción desarrollada por alguien, en este sentido le quitan al acontecimiento espontaneidad, los hechos sucedidos no surgieron espontáneamente, sino que fueron dirigidos. Esta, entendemos, es otra forma de deslegitimar las movilizaciones y es consecuente con la idea que vimos los primeros días analizados, de que los sucesos tenían que ver con una intencionalidad espuria, no dicha, de los adherentes a Perón.

Finalmente volvemos a encontrar, en los comunicados transcritos, enunciados tendientes a negar la legitimidad de la movilización en este último sentido descripto, con una intencionalidad oculta de sectores que no representan al verdadero proletariado argentino:

- ...no ha sido preparado por las organizaciones obreras dirigidas por sus auténticos trabajadores...
- ...no fué más que una maniobra...
- ...no se dejen engañar por esta burda maniobra del “nazismo criollo...”
- El Sindicato de Obreros Molineros declaró que *no* ha auspiciado el paro decretado ayer por algunos gremios...

El día 21, 23 y 24 (el corpus no cuenta con el día 22) el diario vuelve a verse inundado de comunicados en sus páginas 7, 10 y 9 respectivamente, a través de los cuales organizaciones sociales, políticas y sindicales de todo el país rechazan o desaprueban los hechos sucedidos durante la jornada del 17. Las organizaciones cuyos comunicados aparecen durante estos días son tales como: “Círculo de la Prensa”, “entidades obreras”, “Comité Radical de Córdoba”, “Entidades Ferroviarias de Santa Fe”, “C. Comercial E Industrial de San Juan”, “Partido Socialista”, “Federación Universitaria de Bs. As.”, “Junta de Coordinación de Mendoza”, “Sociedad De Artes Gráficas de Tucumán”, “Círculo de la Prensa de Presidencia Roque Sáenz Peña”, “Unión de Empleados de Comercio e Industria”,

“Partido Popular”, “entidad obrera de Avellaneda”, “Entidad Feminista de Santa Fe”, entre muchos otros.

A través de estos comunicados transcritos por el diario se habilitan, otra vez, aunque con mayor vigor, las designaciones de los sucesos más semánticamente cargados como: “desborde callejero”, “ataque”, “episodio”, “desmanes”, “atentado”, “violencias”, “agravio”, “episodios”, “exaltación”, “alteración” o “perturbaciones del orden”. Como vemos todos ellos apuntan a resaltar el costado violento de los sucesos, también a través de subjetivemas adjetivos evaluativos axiológicos negativos: “*bochornoso* espectáculo” o “actos *vandálicos*”.

Durante los días 21 y 23 el diario continúa nombrando con voz propia el acontecimiento desde un lugar neutral, a través de designaciones como: “sucesos”, “hechos”, “acto” o “concentración”, y solo en una ocasión se lo designa “desmanes”. Pero el día 24 empiezan a aparecer en la voz del propio diario designaciones que toman el tono de aquellas que hasta entonces solo se permitían aparecer a través de una voz referida, así nombra los hechos como: “desmanes” en 4 ocasiones, en 2 ocasiones “ataque/s”, “daños”, “atentados” y “agresiones”, y en 1 ocasión “excesos” y “asalto”.

El diario usa nuevamente entonces los comunicados transcritos para habilitar en sus páginas una mirada más extrema sobre lo sucedido. Dado el momento político creemos que el periódico no se animaba a decir desde sus propias palabras el rechazo que tenía hacia lo ocurrido y por eso inunda sus páginas de comunicados donde a través de la palabra de otro, sin hacerse cargo, delega la mirada acusadora a entidades ajenas. Pero finalmente ya el día 24 se asienta en el periódico la mirada que ideológicamente cierra para ellos, y que tiene que ver con entender lo ocurrido el 17 como un hecho violento hacia las instituciones de prestigio de la sociedad, geográficamente ubicadas en las capitales, principalmente la Capital Federal, una incursión de sectores espurios de lo que representaba la barbarie atacando lo que representa lo más elevado de una sociedad culta, sus instituciones, con fines no confesos.

Como vimos hasta aquí, el diario *La Prensa* comienza negando el hecho ya sea retrasando su inclusión en el diario, negándolo explícitamente o cuestionando sus motivaciones, pero ante la confirmación de lo inevitable debe acomodarse a lo que la realidad le impone primero a través de un relato semánticamente poco cargado, aunque nunca sin una construcción particular del referente, para finalmente asentar su mirada personal sobre lo sucedido identificándolo con el accionar de grupos violentos. Resulta entonces claro que, al

diario, partiendo de una mirada ideológica previa, no logra evitar transmitir una construcción particular y determinada de los movilizados sobre los que informa, cayendo de una manera u otra en una mirada subjetiva.

El acontecimiento construido para movilizar

Pasemos ahora al análisis del diario *La Época*. En principio diremos que las noticias que hacen referencia en sus líneas sobre los adherentes al coronel Perón y sus actividades aparecen ya en el primer día analizado, el día 10 de octubre, y en las primeras hojas del diario, entre la primera y la tercera. Esto quiere decir que este diario ya desde un primer momento se para frente a los hechos de una forma diferente a lo que vimos en el diario *La Prensa* brindándoles mayor relevancia. *La Época* informa abiertamente sobre el acontecimiento y, aunque también le resulte inesperado es, desde su mirada ideológica, un hecho positivo, volviéndolo acontecimiento noticiable desde el primer momento y adjudicándole un lugar preponderante en el desarrollo del diario. En este primer momento las movilizaciones de los adherentes a causa de la conmoción por la renuncia de Perón el día 9 son nombradas como “jornada” y como “acto”.

Según Trew (1979: 15) “Un punto de vista genuinamente alternativo puede obtenerse únicamente relacionándose con el movimiento de transformación del orden social” y en este sentido podemos pensar que la posibilidad de que el diario *La Época* presentara una construcción alternativa del 17 fue gracias a su participación activa en el mismo hecho. Como veremos claramente más adelante la involucración del diario en los acontecimientos abordados en este trabajo es muy importante, esto se detecta enunciativamente cuando el diario *La Época* se presenta en reiteradas oportunidades como parte de los adherentes a Perón, incluso existen versiones que fue su director Eduardo Colom uno de los que recibió a Perón ese 17 de octubre a la noche en el balcón de la Plaza de Mayo.

El día 11 se produce la despedida del Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión. Este episodio, que contó con la movilización de sectores de la sociedad, no figura en el diario *La Prensa*, en cambio sí en *La Época* el cual la designa, en la página número 5 como “manifestación”, “concentración” y “reunión”. Estas designaciones van a ir acompañadas en dos ocasiones por el subjetivema adjetivo evaluativo (con rasgos axiológicos en tanto entra en disputa con otras apreciaciones) “espontánea” haciendo énfasis en que no fue planificada.

Esta idea de espontaneidad es algo que contrasta con la construcción que de las movilizaciones presentaba el diario *La Prensa* que le otorgaba un rol planificado y una intencionalidad espuria.

Esta representación de espontaneidad que vemos en el diario *La Época* es explícitamente presentada:

- La manifestación, que se caracterizó por el entusiasmo de los participantes, se realizó *sin* anuncio previo de ninguna naturaleza

La utilización de la preposición “sin” por el diario funciona aquí para negar y polemizar con los otros discursos que ponían en duda la espontaneidad del apoyo a Perón por parte de los ciudadanos, como vimos anteriormente.

El próximo día donde encontramos referencias sobre los acontecimientos de adhesión es el 15 de octubre en la página 4 del diario, cuando la noticia del encarcelamiento de Perón ya es conocida por todos. El diario habla de “acontecimientos”, así como de “instantes de desasosiego y desorientación” y “momentos de incertidumbre”, enfatizando el carácter angustiante de la situación y con un alto grado de involucramiento en lo que está relatando. También menciona el acontecimiento como “asamblea obrera”, refiriéndose a las reuniones de adherentes en torno al alejamiento y encarcelamiento de Perón que se estaban produciendo en los barrios proletarios.

A partir de este primer acercamiento y solo como introducción, diremos que, así como vimos que el diario *La Prensa* recurría a esquemas enunciativos propios de un informe policial para poder hablar de los hechos relatados, el diario *La Época* recurre en cambio a construcciones que se asemejan a un folleto político, construcción que veremos con más detalle en el próximo capítulo. Por ahora estableceremos que se constituye de designaciones altamente cargadas semánticamente, un involucramiento explícito del diario con lo relatado, una invitación a la acción de sus lectores, así como la construcción de un antagonismo explícito con un otro y referencias patrióticas de gestas nacionales.

Ya para el día 16 el caudal de referencias sobre los adherentes y sus acciones se ha multiplicado, recordemos que este es el primer día en que se producen movilizaciones y es cuando la CGT anuncia el llamado a movilizar para el día 18. Así encontramos varias designaciones que hacen referencia a los acontecimientos como: “huelga”, 13 veces; “paro”,

en 7 ocasiones; “movimiento”, en 6 oportunidades; “manifestación/es”, 5 veces; “concentración o “marcha”. Además de estas designaciones con poca carga semántica podemos ver otras más involucradas y menos reiteradas, pero más significativas como: “reacción” o “resistencia” que le comienzan a imprimir al acontecimiento un tono de respuesta a los hechos políticos que se estaban sucediendo.

Algunas de estas designaciones están acompañadas por subjetivemas adjetivos evaluativos como: “grande” o “gran”, así como otros subjetivemas adjetivos afectivos tales como: “imponente” e “incontenible”. Vamos viendo que el involucramiento del diario en los acontecimientos que relata es importante, además de utilizar insistentemente un tono de grandilocuencia, todos estos subjetivemas adjetivos imprimen en el relato una idea de que el acontecimiento que se está gestando es algo grande y destinado indefectiblemente a crecer. Esto contrasta con la construcción del diario *La Prensa* que para estos días intentaba deslegitimar la posibilidad de que lo que se estaba gestando era un movimiento legítimo de los obreros, y que por lo tanto no tendría futuro o consecuencias reales.

En este mismo sentido los procesos verbales (Ghio y Fernández, 2008) que el diario *La Época* presenta sobre el relato del acontecimiento tienen un carácter premonitorio tendiente a anunciar el nacimiento de algo destinado a crecer: “va tomando forma”, “arrastrará”, “se ha iniciado”, “se inició”, “extendiéndose”, “se comenzó”, “comenzó”, “sucederán”, “vendrá”, “se extndrá” (sic), “nació”. Hay una intencionalidad de crecimiento de un movimiento que se estaba gestando por estos días, vemos en el diario una finalidad alentadora de los hechos.

Encontramos en esta construcción el rasgo deóntico, en el sentido de que las palabras que el diario distribuye funcionan como una arenga, intentan imprimir en los sectores adherentes a Perón lo imperativo de ser parte de algo que se está gestando, y desde este punto tiene rasgos de obligación y permisión propios de la modalidad deóntica. Como ya vimos esta modalidad puede funcionar de modo solapado como disciplinador, en este caso al fomentar la movilización de los lectores del diario en tanto se presenta como una posibilidad de reacción ante las acciones de las personas en el ámbito social que son relatadas por el periódico. El diario, en tanto se posiciona socialmente como meramente transmisor de noticias no tiene lugar para manifestar opiniones políticas de manera directa, mucho menos para mostrarse incentivando a sus lectores a que accionen en cierto sentido, es por esto, y en

tanto es, como ya vimos, un órgano de intereses sectoriales, busca hacerlo de diversas y solapadas maneras. Debemos decir, sin embargo, que el diario *La Época* no se muestra especialmente preocupado en guardar estas formas de la misma manera que lo hace, por ejemplo, el diario *La Prensa*, pero creemos resulta significativo que en algún punto sigue reproduciendo estas pautas o estrategias de intervención solapadas a través por ejemplo de evitar instrucciones directas para sus lectores y preferir este tipo de construcciones donde la invitación a la acción queda disfrazada de noticia. En el caso de *La Prensa*, como ya vimos, los enunciados deónticos funcionaban para apaciguar la movilización social, y en *La Época*, por el contrario, buscan incentivar las protestas.

El carácter del acontecimiento en disputa

El día 17 el diario *La Época* inunda sus páginas de notas sobre el acontecimiento, apareciendo entre las páginas 1 y 6 de forma reiterada. El acontecimiento narrado se divide entre las movilizaciones ya realizadas y las anunciadas para los próximos días.

Podemos encontrar designaciones menos comprometidas como: “huelga”, que aparece en 24 oportunidades; o “marcha”, que encontramos en 7 ocasiones; “paro”, en 6 oportunidades; “manifestación/es”, en 10 ocasiones; y hasta “movimiento” con 6 reiteraciones. Pero también se presenta una larga lista de designaciones mucho más comprometidas semánticamente y que denotan un grado de involucración del periódico muy grande en los hechos que relata: “fiesta del trabajo y la libertad del pueblo argentino”, “marcha de la verdad”, “reacción del pueblo de mayo”, “avalancha obrera”, “movimiento de liberación y reivindicación”, “sublevación obrera”, “marea ciudadana”, “revolución”.

Muchas de las designaciones incurren en la reiteración de introducir la categoría de obrero, como una característica imperante entre los movilizados, ya sea como subjetivema adjetivo o complemento, así aparece: “paro *de obreros*”, “avalancha *obrero*”, “manifestaciones *obreras*”, “sublevación *obrero*”, así como las que introducen la civilidad de los adherentes: “*gran jornada cívica*”, “*gran marcha cívico-proletaria*”, “*marea ciudadana*”, elementos legitimadores de los sucesos como expresión auténtica del ciudadano proletario y polemizando con la caracterización de otros sectores sociales, representados en este trabajo por el diario *La Prensa*, que identificaban a los adherentes a Perón con la barbarie.

Las designaciones elegidas entonces por el diario *La Época* tienden a resaltar características positivas de los manifestantes, hablan de trabajo, pueblo, verdad, obrero, libertad y ciudadanía. Esto contrasta con el carácter que en esta misma fecha le adjudicaba el diario *La Prensa* a los mismos acontecimientos como manifestación de maniobras e intentos de un sector no representativo del proletariado que tenía intenciones espurias. Vemos que el diario *La Época* trabaja en legitimar los sucesos que están ocurriendo adjudicándoles conceptos como los de ciudadanía, pueblo de mayo, pueblo argentino, características que *La Prensa* les niega.

No se trata, como en otros casos, de un mismo signo con diferentes construcciones de significado, sino que son signos reconocidos por ambos grupos ideológicos como portadores de características positivas, por lo que ambos buscan autoidentificarse con ellos y, por oposición, establecerlos como ajenos al grupo ideológico contrario. Son, por lo tanto, también, signos en disputa. Otras designaciones sí se presentan como propias del ámbito reivindicativo del grupo social al que pertenece o con el que se identifica *La Época*, como “obrero”, “revolución” o “verdad”.

Las designaciones del acontecimiento que presenta *La Época* vienen en gran parte acompañadas por subjetivemas adjetivos evaluativos: “gran” o “vasto” evaluativos axiológicos positivos: “epopéyica” o “jubiloso”; y afectivos como: “grandiosa”, “incontenible”, “valiente” o “entusiasta”. Vemos en esto dos acciones: en principio un claro involucramiento del diario en los acontecimientos narrados y un uso de la grandilocuencia en sus manifestaciones. Por otra parte, es relevante destacar que todas las designaciones semánticamente cargadas y los subjetivemas adjetivos aparecen a cargo de las propias palabras del periódico, es decir que el diario se hace totalmente cargo de lo que está diciendo, y no pone, como el diario *La Prensa*, las voces más extremas en discurso referido.

Teniendo en cuenta los discursos referidos que encontramos durante esta jornada se transcribe el comunicado de la CGT sobre el llamado a la huelga para el día 18. En este el acontecimiento es designado como: “huelga”, “huelga general” y “huelga general de los trabajadores”, además de como: “momento excepcional”. Luego la huelga es presentada acompañada por la preposición “contra” en dos oportunidades:

- *Contra* la entrega del gobierno a la Suprema Corte...
- ...*contra* todo gabinete de la oligarquía

Si bien el comunicado de la CGT también habla de que la movilización es “por la libertad de todos los presos civiles y militares” en referencia clara pero no directa a Perón, las razones contra las que el diario *La Época* habilita que guían los acontecimientos de esos días tienen que ver con el rechazo a la entrega del poder a la Corte Suprema o a la oligarquía, otorgándole un claro direccionamiento político. Recordemos que este mismo día el diario *La Prensa* había publicado una serie de comunicados que presentaban las movilizaciones como contrarias al orden democrático e institucional, a los obreros y a los ciudadanos.

Entre los procesos verbales (Ghio y Fernández, 2008) vemos nuevamente que predominan aquellos que configuran las acciones como en un estado de crecimiento: “llegará”, “se extiende”, “se ha extendido”, “se vió (sic) aumentada”, “se extiende incontenible”, “aplastará”, “se está extendiendo”, “se irá agravando”.

En este punto queremos llamar la atención sobre la construcción metafórica⁴ que produce el periódico durante estos días. A través de algunas designaciones como: “avalancha obrera” o “marea ciudadana”, y algunos verbos como: “nació”, “arrastrará” y “aplastará”, vemos aspectos metafóricos a través de los cuales el diario le adjudica al acontecimiento características de fuerzas naturales con implicancias semánticas.

Michel Le Guern (Di Stefano 2020) encaró sus trabajos sobre la metáfora desde un marco teórico original, el análisis semántico. El autor dice que en la metáfora hay una alteración de la organización sémica del lexema, así algunos de los semas constitutivos del lexema son suspendidos momentáneamente y otros no, y el interlocutor realizará la selección sémica que opera en su comunidad. La Guern entiende que la fuerza argumentativa de un lexema es superior en los empleos metafóricos que en los literales ya que son más difíciles de refutar. La fuerza de la metáfora está en que el destinatario quien debe interpretar la metáfora y deducir el juicio de valor que esta encierra, es más fácil negar lo que es afirmado

⁴ En los textos a analizar vemos también un interesante uso de las metáforas. En este sentido tenemos la base teórica que nos ofrece Mariana di Stefano (2006) en el libro *Metáforas en uso* donde encontramos un recorrido por una serie de autores que representan las principales corrientes que históricamente han estudiado el fenómeno metafórico. En la primera parte del libro denominada “Abordajes Teóricos” Mariana di Stefano desarrolla el tema centrándose en tres momentos: las concepciones Aristotélicas, de Le Guern, y de Angenot. Nos apoyaremos en este recorrido reconociendo los aportes de estos tres pensadores. Es entonces Aristóteles quien encabeza la corriente teórica en este aspecto cuando caracteriza a la metáfora como una operación que consiste en “trasladar a una cosa un nombre que designa otra” (Poética, 1457b, 5-20). Aristóteles define dos funciones para la metáfora, la poética y la retórica, nosotros nos centraremos en la retórica, allí inscribe a la metáfora como una técnica argumentativa al servicio de la persuasión de un auditorio a través de darle verosimilitud a una opinión, alentando a quien lo escucha a llegar a la conclusión del orador a través de la propia indagación.

por el interlocutor en forma explícita que lo que puede deducirse a partir de un trabajo de interpretación.

Así a través de las designaciones marcadas se le adjudican al acontecimiento los núcleos nominales “avalancha” y “marea” quedando como subjetivemas adjetivos evaluativos axiológicos, en tanto reflejan las competencias ideológicas del enunciador ante el objeto que relata, las características de “obrero” y “ciudadana”. Se le inscribe entonces a los hechos a través de un corrimiento metafórico características de dos fenómenos naturales que tienen que ver con masas que inundan porciones de terreno de una forma violenta e imparable, adjudicándole al acontecimiento del 17 estas características.

Por otro lado, diremos que los procesos verbales en función metafórica aquí descritos van en este mismo sentido cuando hablan de que el acontecimiento “arrastrará” y “aplstará”. Es interesante este carácter violento que el diario solo se permite habilitar de esta forma metafórica ya que no lo encontramos en ninguna de las otras características estudiadas. No se puede obviar que las movilizaciones del 17 tuvieron características violentas, y que, si bien algunos diarios decidieron hacer de esa característica la principal, otros, como *La Época* solo se permiten incorporarla al relato de esta forma metafórica, quitándole quizás el peso más negativo para, desde lo retórico, lograr que el relato se focalice sobre lo epopéyico de dicha fuerza.

Por último, resaltamos otro proceso verbal en función metafórica “nació” el cual, al relacionarlo con otras construcciones del diario durante estas jornadas que tienen que ver con la idea de que el movimiento que se estaba dando durante estos días estaba destinado a crecer, producen la imagen de algo con vida, que nace, crece y luego hace.

En los días 18 y 20, que relatan entre las páginas 1 y 4 en ambos casos las movilizaciones del día 17, se extreman los lineamientos que venimos viendo. Las designaciones del acontecimiento aparecen todas en la voz del diario, y más allá de las designaciones con poca carga semántica como: “huelga”, “jornada”, “paro”, “manifestación” o “concentración”, que son las menos reiteradas, dividimos el resto de las designaciones en cuatro grupos:

- Designaciones de tono grandilocuente acompañadas en muchos casos por subjetivemas adjetivos: “espectáculo apoteósico”, “magnífico y grandioso escenario”, “manifestación festiva”, “emocionada jornada”, “hora jubilosa”, “esplendente cuadro”,

“jornada de fervoroso júbilo”, “manifestaciones impotentes, emocionantes”, “imponente manifestación”, “acto apoteósico”, “gloriosa Gesta”, “enorme manifestación”, “paro absoluto”.

- Designaciones referentes al carácter cívico y democrático de las movilizaciones: “avalancha cívica”, “gesta revolucionaria civil”, “triumfo más formidable de la civilidad”, “mágica asamblea ciudadana”, “magna asamblea plebiscitaria popular”, “fervorosa manifestación de fe democrática”, “manifestación cívica más grandiosa”, “gesta civil”, “democrática manifestación”.

- Designaciones que establecen la movilización como relacionada con otras grandes gestas de la historia: “más grandes gestas de la historia argentina”, “horas de alborada históricas y epopéyicas”.

- Designaciones que refieren al carácter obrero de los adherentes: “movimiento obrero”, “fiesta argentina del trabajo”.

Estas cuatro categorías se encuentran mezcladas entre sí, pero su diferenciación nos permite ver las características que el diario le adjudicó a los hechos que relata durante estas jornadas. Tenemos entonces la configuración por parte de este periódico de un hecho considerado histórico, reflejo de ciudadanos proletarios que construyen un movimiento que nace y se expande.

Vemos que a partir de la liberación de Perón y mientras *La Prensa* aminora los rasgos discursivos que había empleado antes, el diario *La Época* enfatiza su direccionamiento, ante el envalentonamiento que significan los sucesos políticos de esos días. También es notorio el diálogo entre las posturas de los dos diarios, donde *La Época* se esfuerza por demostrar la legitimidad de las movilizaciones como una parte de la sociedad civil y del proletariado, reflejo de la democracia y continuación de las grandes gestas patrióticas.

Rescatemos algunas frases que enfatizan la relación con la memoria histórica:

- La Plaza de Mayo fue anoche escenario de una de las *más grandes gestas de la historia argentina. De aquellas solo comparables al 25 de Mayo y al 9 de Julio...*
- El paro proclamado por la Confederación General del Trabajo, para el día de hoy, se está cumpliendo con *una intensidad jamás vista en la historia del movimiento obrero argentino.*
- Sólo quien ha estado allí junto al pueblo y frente al gobierno, sólo quien haya vivido esas *horas de alborada históricas y epopéyicas...*

- ...al ver aparecer a su ídolo, prorrumpieron en una explosión incontenible de fervor patriótico, sólo *comparable al que deben experimentar los pueblos que, como el nuestro, cuando se declararon libres, juraron morir cumpliendo y manteniendo esa libertad.*
- Rosario, que Contempló el Primer Triunfo de *S. Martín Vivió También* la Gloriosa Gesta del Obrero Argentino

De esta manera, el diario inscribe, de manera explícita o implícita, los hechos relatados como parte de un continuum histórico de gestas patrióticas, comenzando en el 25 de mayo o el 9 de julio y terminando el 17 de octubre de 1945. Esta inscripción, busca recordar las representaciones, los sentimientos y las valoraciones que los lectores tienen ya asentadas sobre estas gestas para trasladarlas a los sucesos relatados en esos días por el diario, una activación de la memoria histórica que inscribe los sucesos del 17 en una continuidad con sucesos ya referidos como epopeyas.

Este traer a colación acontecimientos pasados se constituyen como palabras-acontecimiento que activan la rememoración de esas situaciones y las emociones que se les asocian: “Estos orígenes están inscriptos en la palabra, conforman su densidad semántica y generan efectos de resonancia cuando es empleada.” (Arnoux, 2019: 43)

Como específica Arnoux (2019) cuando trae a colación las reflexiones de Calabrese (2013), son palabras-acontecimiento que no solo convocan una memoria del hecho sino también el momento discursivo. Esto lo relacionamos con la característica de arenga que encontramos en el diario por estos días, en el sentido que al recordar la densidad discursiva de estos hechos pasados lo que se busca es también el camino de la acción que convocan.

La rememoración de acontecimientos pasados para inscribirle al 17 de octubre características de epopeya se inscribe en la palabra: “es la memoria léxica la que se traslada a la nueva denominación para iluminar el nuevo acontecimiento” (Calabrese, 2009).

El día 21 el diario comienza a presentar diferentes voces en discursos referidos sobre el acontecimiento, pero principalmente a lo que presenta como el verdadero estudiantado, ese que está a favor de los adherentes a Perón. Hasta entonces el sector estudiantil había sido presentado por el diario como contrario a los adherentes, así como se había referido reiteradamente a las expresiones negativas que los movilizados habían proferido en contra de los estudiantes durante las movilizaciones.

A través de comunicados de los sectores estudiantiles *La Época* les da voz para que refieran su apoyo al movimiento, allí el acontecimiento es designado de manera similar a como venía presentándolo el diario en un tono grandilocuente y relacionándolo con la civilidad: “solemne y único plebiscito”, “congreso de la voluntad nacional”, “fiesta del civismo”, “inmensa caravana”, “marcha del civismo argentino”.

Ya el día 22, si bien encontramos más notas sobre el acontecimiento, que van de la página 2 a la 4, el diario baja de forma notable la grandilocuencia exaltadora de las expresiones sobre el acontecimiento, llegando incluso a nombrarlo en una ocasión como “desmanes”, esta designación se encuentra acompañada del participio “cometidos”, una construcción muy parecida a las que presenta el diario *La Prensa*. Luego encontramos otras pocas designaciones de menor tono como “sucesos”, “paro”, “manifestación obrera” y, por último: “cabildo abierto”. Es probable que la mirada hegemónica difundida por el sector social que analizamos desde las construcciones de *La Prensa* ya comenzara a impregnar el imaginario social, llegando quizás incluso a las construcciones discursivas de los periodistas, editores y directivos de *La Época*.

En este análisis diacrónico hasta aquí presentado, el diario *La Época* ve desde un primer momento las potencialidades de los movimientos sociales que se desarrollan y busca a través de sus páginas alentar el desencadenamiento de los hechos. Trata también de competir con el discurso deslegitimador otorgándole a las movilizaciones características grandilocuentes, civiles y democráticas, así como relacionándolas con las gestas patrióticas históricas. Cuando el día 17 Perón es liberado el diario solo afianza su discurso, enfatizando aún más las construcciones que venía presentando, para finalmente ir aminorando su postura partidaria con el correr de los días.

El diario *La Época* se siente ideológicamente comprometido desde un primer momento con el acontecimiento que relata y esto se ve reflejado en las construcciones discursivas hasta aquí analizadas. Al igual que el diario anterior esto significa un acomodar el relato para que el acontecimiento sea referido a partir de una mirada previa de los emisores sobre los actores involucrados. La principal diferencia con el diario *La Prensa* es que mientras que el anterior periódico buscaba finalmente deslegitimar el acontecimiento, el diario *La Época* funciona como un movilizador.

La imbricación genérica y sus consecuencias representacionales

Introducción

Así como cada diario configuró desde su propio marco ideológico una representación del acontecimiento narrado, en este capítulo veremos que cada diario debió recurrir a ciertas transformaciones estilísticas para poder abordar en sus notas a este hecho inédito y convulsionante que se les presentaba. A través del concepto de imbricación genérica queremos decir que los periódicos utilizan en sus notas características estilísticas que podemos adjudicar a otros géneros por medio de los cuales logran narrar los hechos. Esto tiene consecuencias representacionales sobre aquello que narran, imprimen una carga semántica que tiñe los sucesos abordados y que determina la imagen que de ellos transmitirán a sus lectores.

Como explica Elvira Arnoux (2006) existe en los textos, como en los periodísticos, la posibilidad de que, aunque la escena genérica en términos de Maingueneau (2004)⁵ sea, en este caso, la de crónica periodística, el discurso al desplegarse recurra a memorias genéricas que producen que la escenografía finalmente desplegada corresponda en parte a otro género, y esto se revela a través de las formaciones discursivas. El concepto de “formaciones discursivas” fue introducido por Michel Foucault (1969)⁶ y hace referencia a regularidades discursivas que remiten a construcciones sociales en las cuales el emisor se inserta y a las cuales acude en el momento en que debe pronunciarse sobre algo. Por ser regulares es que pueden ser sistematizadas para acceder a través de ellas a las concepciones de mundo de ese entramado social en particular al que el emisor pertenece. Según Arnoux (2006) estas regularidades son de enunciación, conceptuales y de elección temática, y refieren a un sistema de reglas históricamente determinadas que las generan. Según García

5 Maingueneau (2004) en su texto “¿‘Situación de enunciación’ o ‘situación de comunicación’?” habla de la situación de enunciación como aquella que es considerada desde el interior del texto a través de la situación que la palabra pretende definir en el momento mismo que la palabra se despliega, la palabra es puesta en escena. Maingueneau diferencia tres categorías para analizar los textos en cuanto género, la escena englobante (ej.: discurso político), la escena genérica (ej.: panfleto) y la escenografía (ej.: arenga). La escenografía es a través de la cual el emisor se posiciona con respecto a su discurso y a partir de allí le otorga diferentes formatos.

6 “En el caso de que se pudiera describir, entre cierto número de enunciados, semejante sistema de dispersión, en el caso de que entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elecciones temáticas, se pudiera definir una regularidad (un orden, correlaciones, posiciones en funcionamientos, transformaciones), se diría, por convención, que se trata de una formación discursiva” (Foucault, 1969: 55).

Negrón y Zoppi Fontana (1992) en estas formaciones discursivas el enunciador se presenta como intérprete de un cierto modo de representación de la realidad, constituyéndose el discurso como instrumento y evidencia de las pugnas ideológicas de una sociedad.

En esta línea es que ciertos autores han rescatado el carácter interdiscursivo de las formaciones discursivas. Mariana Szretter Noste (2003) comenta el aporte de Fairclough quien define el interdiscurso como complejos de formaciones discursivas relacionadas, donde los significados son determinados desde afuera de estas formaciones por las relaciones interdiscursivas.

Michel Pêcheux relaciona el concepto de formaciones discursivas con la ideología apoyándose en la perspectiva althusseriana (Arnoux, 2019) y establece las formaciones ideológicas como un “conjunto complejo de actitudes y representaciones que no son ni individuales ni universales, que remiten más o menos directamente a posiciones de clases en conflicto unas respecto de las otras” (pp. 100-101) y que puede incluir varias formaciones discursivas interrelacionadas. Para la autora, entonces, al sujeto se le imponen las matrices de producción de los discursos y estas dependen no solo de las posiciones sociales e ideológicas sino también de la práctica social en la que se desenvuelve el discurso.

En estas construcciones tiene un lugar privilegiado la noción de género (Arnoux, 2019), porque las formaciones discursivas se determinan a partir de las prácticas sociales. La que aquí llamamos memoria genérica tienen que ver con esta característica determinante que le imprime las prácticas sociales de cada grupo social a sus repertorios de enunciación. Hay una memoria que hace que un diario, como en los casos que aquí abordaremos, recurra a utilizar en el género de crónica características propias de un reporte policial, o de un folleto político.

Según Bajtín (1979) “cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos géneros discursivos” (p. 248) y se componen por un contenido temático, un estilo y una composición determinados. Bajtín habla de la memoria del género (Arnoux, 2019) como los rasgos que los han constituido históricamente y que determinan sus marcos y sus alcances. Así, teniendo en cuenta nuestro corpus podemos esperar que los diarios analizados nos presenten principalmente crónicas y editoriales. Crónicas escritas en tercera persona donde a través de un relato cronológico se nos presenten una serie de hechos como reales, describiendo situaciones y personajes ocurridos en el

espacio social y que dado su importancia merecen ser informados. En las editoriales podríamos esperar un enunciador en primera persona, predominantemente plural, que se dirija a sus lectores de forma directa, allí se animaría a expresar sus opiniones de una forma clara para determinar así la línea editorial que se sigue desde el diario.

A partir de estas características básicas de los subgéneros del género periodístico, podemos identificar cuándo las notas analizadas incurren en tergiversaciones que tuercen estos cauces esperados recurriendo a formaciones discursivas pertenecientes a otros géneros o subgéneros. Y en estas modificaciones también tiene que ver la memoria genérica, en tanto el enunciador solo puede recurrir a formaciones de géneros que le sean conocidos y lo que es más importante, recurrirá a las formaciones discursivas a las cuales el referente de su relato le remita.

En este sentido veremos en este capítulo que el diario *La Prensa* reproduce en sus notas características de un reporte policial, donde abundan las referencias espacio-temporales, las designaciones semánticamente poco cargadas, las referencias casi exclusivas a las acciones materiales de los adherentes, entre ellas las violentas, la referencia a los inconvenientes que acontecieron en la vida de la ciudad, entre otras características:

- ...*el tránsito de trenes del ferrocarril del Sur se vió perturbado por detenciones momentáneas de los convoyes y el servicio se efectuó en forma condicional: y, mientras tanto, siguieron afluyendo en dirección a la capital los grupos que respondían al propósito señalado.*

- Estos *núcleos* fueron agrupándose *en las avenidas principales, tales como Santa Fe, Corrientes, Las Heras, Córdoba y Rivadavia, desde Pueyrredón para afuera, y al promediar el día continuaron el avance hacia el centro de la ciudad.*

- *Grupos de manifestantes se dispersaron por otras calles céntricas y atacaron y saquearon la casa Perna, donde sustrajeron gran cantidad de mercaderías del escaparate y, además, causaron destrozos en el bar La Aguada, bar Rivadavia ...*

- ... se dispuso el envío de fuerzas de la compañía de gases y una dotación del cuerpo de *dispersar a los manifestantes.*

Todo esto redundando en una construcción deshumanizada de los referentes, la cual, sumada a la habilitación por parte del diario de la transcripción de los comunicados de

asociaciones sociales y políticas de la época sobre los hechos ocurridos, los cuales extreman la mirada negativa de lo acontecido:

- “Al propio tiempo -concluye el comunicado-, denuncia la maniobra de confusionismo que implican tales hechos, así como el procedimiento intimidatorio puesto en práctica contra quienes desean permanecer ajenos a la tentativa de perturbación de las actividades”.

- “En nombre de nuestro organismo alentamos a los trabajadores para que no se presten a esta nueva maniobra de los individuos que deben rendir cuenta de sus procedimientos antidemocráticos”.

- ... “se hace un deber en dirigirse a los trabajadores para ponerlos alerta contra quienes pretendan arrestarlos a un paro destinado a favorecer sus fines reaccionarios y fascistas”.

- Por ello deja constancia que, el gremio obrero metalúrgico no ha paralizado voluntariamente su trabajo, sino que lo obligaron individuos peronistas al servicio del nazismo argentino, apoyados por elementos oficialistas mediante amenazas.

Creemos además que esta referencia unidireccional parte de un alejamiento o necesidad de diferenciación que el diario y sus participantes construyen hacia los adherentes sobre los que relatan y que se asienta a través del distanciamiento discursivo construido deícticamente.

A través del análisis de las referencias deícticas podremos ver, en los apartados siguientes que, en tanto procedencia geográfica, el diario *La Prensa* busca diferenciarse de la territorialidad de los movilizadores, y es esta una característica importante en tanto vimos que la estigmatización peronista tenía mucho que ver con la procedencia territorial. Así el diario *La Prensa* se inscribe como parte de algo y ajeno a otro algo. En este sentido, y en cuanto hacemos referencia a aspectos espaciales, veremos que se configura una pertenencia geográfica del diario a la Capital Federal y otras capitales provinciales donde el otro del cual no se forma parte es el conurbano bonaerense.

Por el otro lado el diario *La Época* apela a las características de un folleto político, inscribiéndose como parte de los movilizadores, arengando a la participación colectiva, reflatando memorias de lucha, entre otras operaciones que abordaremos detalladamente más adelante:

- La *Época* firme en la lucha. Queremos también que los obreros utilicen esta tribuna, siempre y cuando quieran, porque nuestra voz no acallará jamás la confesión de sus sentimientos y estará

permanentemente al lado del pueblo.

- Ha despertado el pueblo. Y ha despertado así por segunda vez en su historia, después de aquel glorioso despertar del 25 de Mayo de 1810.

- Al conjuro de una consigna común, todo el interior se ha puesto de pie

- No es sin cierta emoción que dejamos consignados estos hechos. Ellos demuestran el verdadero sentir de un pueblo que se ha puesto de pie. Firme pero sereno, y que demuestra en forma que no deja dudas, de que no está dispuesto a que le cercenen los derechos adquiridos por obra de la Revolución.

- LA EPOCA, cuando la tropelía vil de los despojadores arreciaba, se lanzó a la lucha del brazo con su pueblo y señaló el cáncer, y hasta ayer mismo, cuando aún si bien presentíamos no teníamos idea cabal de la magnitud del movimiento obrero, señalamos la mentira con que se pretendía calmar al pueblo: El Coronel Perón no estaba en libertad...

En este trabajo consideramos que las imbricaciones detectadas se imponen en el discurso de los enunciadores no solo por su pertenencia ideológica y social, sino también por la relación con aquello sobre lo que se tiene que hablar, la posición que guarda el sujeto enunciator, en tanto su posición social, con respecto al objeto discursivo sobre el que narra. Y es que la utilización por parte de cada diario de características pertenecientes a un reporte policial o a un folleto político, tienen que ver con las formaciones discursivas habilitadas en su repertorio social, pero también con el género en el que, para su grupo social, encaja el objeto social al cual se refiere. Los emisores del diario *La Prensa*, a la hora de referirse a los movilizados, acuden instintivamente al género reporte policial porque es dentro del aparato prensa el lugar de la delincuencia y a ella relaciona los referentes de los que habla. *La Época* no puede evitar acudir al género folleto político porque los referentes sobre los que habla, la situación que narra y su propio posicionamiento remiten a él.

Lo interesante es que los diarios adoptan las características de un determinado género ante el objeto que tienen que narrar dependiendo de la cercanía o la lejanía, el acuerdo o el desacuerdo que existe en sus concepciones previas de mundo. Esta adopción es natural, y esto también es interesante: al tener que relatar un hecho que le resulta sorprendente y con el que no se encuentra cercano ni comprometido sino todo lo contrario, el diario *La Prensa* toma un tono policial, un tono que le debe ser conocido en tanto los partes policiales son fuentes de información para los medios de comunicación y para los periodistas, pero que al

mismo tiempo le permite tener cierta lejanía con los movilizados y circunscribir el relato a los hechos violentos y los desmanes, aspecto que encaja con su forma de ver el mundo. El diario *La Época* se muestra cercano, incluso parte, de las movilizaciones que relata y es esta característica una de las principales a la hora de activar una matriz genérica para sus narraciones, cercanas a un folleto político, característica que afectará las representaciones sociales que construya. Podremos afirmar entonces que existen en el repertorio de los medios de comunicación y de los periodistas diferentes géneros a los cuales están acostumbrados y de los cuales solicitan características y las reproducen según el tono que ellos mismos les adjudican a los objetos narrados.

La territorialidad, eje para la construcción representacional

Comenzaremos analizando este tipo de imbricación genérica a través de lo que entendemos es el eje a partir del cual el periódico *La Prensa* establece la referencia sobre los actores de los que habla, que es la territorialidad, la procedencia geográfica de los mismos, y lo haremos a partir de la inscripción deíctica. Tomaremos como ejemplo central el primer párrafo de la nota principal por medio de la cual el diario informó el 18 de octubre sobre los sucesos ocurridos el día anterior:

- Desde las primeras horas de la madrugada anterior en las localidades próximas a *esta* capital, pertenecientes a los partidos de Avellaneda y 4 de Junio, comenzaron a formarse grupos de personas que habían resuelto no concurrir a sus tareas habituales en distintos establecimientos fabriles de *esa* zona con el propósito de dirigirse hacia Buenos Aires y requerir la presencia del coronel Perón, cuyo nombre voceaban frecuentemente.

Aquí encontramos dos determinantes, dos pronombres demostrativos “esta” y “esa”. Los demostrativos pueden hacer referencia al contexto discursivo, siendo utilizados como anáforas o catáforas, o pueden hacer referencia a la situación de comunicación, respecto del acto de enunciación, actuando así sí como deícticos, y situando geográficamente dónde se sitúa el enunciador y dónde no.

Los deícticos son “términos abiertos” (Eguren en Bosque y Demonte, 1999: p 931) porque su referencia no está determinada de antemano, sino que se establece cada vez que cambia el hablante y el oyente o las coordenadas espacio-temporales de los actos de

enunciación. Kerbrat-Orecchioni (1997) los define como aquellas unidades lingüísticas cuyo funcionamiento semántico-referencial implica tomar en consideración algunos de los elementos constitutivos de la situación de comunicación, y hace referencia a los pronombres personales como los más evidentes y mejor conocidos de los deícticos: el uso o no uso del yo-tú, del él-ellos, del nosotros inclusivo o exclusivo y del vosotros/ustedes; así como los demostrativos, referenciales a la situación de comunicación; las localizaciones espaciales y temporales.

Cabe destacar que el diario en la portada de cada edición especifica su inscripción territorial en el paratexto de la página, designando junto a la fecha que su procedencia es “Buenos Aires”. De esta forma el pronombre demostrativo que aquí figura “esta” puede ser discutido si funciona como deíctico contextual o como anáfora/catáfora del propio discurso, pero como afirma Campos Menezes de Moraes (2011) “...en el enfoque discursivo de la anáfora, el contexto ejerce una función esencial con respecto a la construcción de referentes...” donde “el discurso y a su vez, el contexto, son imprescindibles para la comprensión de esta estrategia de progresión referencial.”.

Creemos entonces que la configuración representacional que transmite es inequívoca donde el centro del relato es la Ciudad de Buenos Aires, desde la cual se informa sobre los hechos sucedidos en un espacio alejado que por lo menos se presenta como distinto.

Reforcemos esta idea a través del análisis de otras recurrencias donde el diario utiliza pronombres demostrativos a través de los cuales establece como punto de referencia del relato las capitales, ya sea la Ciudad de Buenos Aires como otras capitales de las provincias argentinas tales como Tucumán, San Juan o Mendoza:

Capital Federal: - Desautorízanse Todos Los Rumores de Huelgas Obreras en *Esta* Ciudad

Capital Federal: - A partir de esa hora, los accesos del puente Nicolás Avellaneda, en *esta* capital y en el partido del mismo nombre, fueron objeto de una vigilancia especial por parte de la policía.

Capital Federal: - En *esta* capital, los servicios de transportes atendidos por los elementos de la Corporación comenzaron a paralizarse a partir del primer minuto de hoy...

Capital Federal: - La paralización de las actividades obreras tuvo repercusión y sus efectos se hicieron sentir en *esta* capital.

Tucumán: - Esta actitud motivó cierta inquietud en *esta* capital, ya que circularon durante el

día muchos rumores respecto a las proyecciones del movimiento...

Córdoba: - El Círculo de la Prensa de *esta* ciudad denunció ante la opinión los sucesos del jueves dirigidos, en parte, hacia diarios defensores de los derechos y deberes de la ciudadanía.

Córdoba: - La comisión ejecutiva pro defensa del comercio e industria de la provincia hizo conocer un extenso comunicado, por el que repudia los actos cometidos el jueves en *esta* ciudad.

Córdoba: - El Centro de Empleados de Comercio dió una declaración de repudio de los actos vandálicos del jueves último en *esta* ciudad...

San Juan: - El Centro Comercial e Industrial de San Juan dió a conocer hoy una declaración, en la que después de hacer una relación circunstanciada de los hechos ocurridos en *esta* ciudad el 18 del corriente...

Mendoza: - La Junta de Coordinación Democrática constituida en *esta* ciudad, dió a conocer un manifiesto...

Aunque la naturaleza deíctica o anafórica de estos pronombres es discutible, resulta significativo además que, en todo el corpus, mientras encontramos estas referencias, y teniendo en cuenta que el mismo diario establece como fuente de las movilizaciones el conurbano bonaerense, solo localizamos en todo el corpus un solo pronombre demostrativo adjudicado a una “ciudad” de esta área geográfica:

Quilmes: - Varios grupos de obreros locales recorrieron hoy en manifestación las calles de *esta* ciudad durante diversas horas del día.

Lo que nos interesa de estas referencias es la construcción que entendemos hace el diario cuando al ubicarse como parte de la ciudad capital se diferencia de las zonas desde las que adjudica provienen los manifestantes. Esta diferenciación viene fundada en la representación social que por esos años circulaba en la sociedad del momento, sobre todo en los sectores ilustrados donde se veía al Gran Buenos Aires como una zona donde residían los obreros o “cabecitas negras”, conceptualizados de forma peyorativa.

Esta conceptualización que establece dos zonas geográficas diferenciadas se ve reforzada por la reiteración de la idea de que son los residentes de una los que ingresan a la otra, en una especie de invasión. Lo podemos ver en estos ejemplos, por dar solo algunos:

- ...*siguieron afluyendo en dirección a la capital* los grupos que respondían al propósito señalado...
- Las columnas organizadas en las primeras horas de la mañana *lograron penetrar en territorio de la capital*.
- ...una manifestación que *logró llegar a la capital* y marchó hacia el centro de la ciudad.
- Después de las 13, la zona de Avellaneda y localidades vecinas cobró un aspecto similar al que ofrece en los días festivos, con sus comercios cerrados y una cantidad considerable de peatones que transitaban por las aceras y calzadas, en su mayoría de regreso a sus domicilios para almorzar y con la consigna de *dirigirse nuevamente a Buenos Aires* por la tarde.
- Otras volvieron a ocupar embarcaciones para *pasar a la capital*, y en Barracas las calles se vieron nuevamente concurridas por manifestaciones que se dirigían al centro profiriendo exclamaciones análogas a las que las habían precedido.

En principio, y como vimos en apartados anteriores, cabe destacar que la procedencia de los manifestantes no fue efectivamente solo desde el conurbano, sino que existen varias evidencias que demuestran que los obreros de los barrios porteños de Constitución y de Barracas, entre otros, también se movilizaron durante las jornadas analizadas, esto no es rescatado por el diario en ningún momento, al menos no de forma clara, estableciendo una referencia de extranjería territorial de los movilizados.

Notamos también que la Ciudad de Buenos Aires es reiteradamente designada como la “capital”. Esta designación enaltece esta referencia geográfica en tanto la establece también como el centro del discurso y del imaginario.

Esta postura donde la Ciudad de Buenos Aires es el centro geográfico, discursivo y representativo lo encontramos también en otro párrafo que resulta revelador:

- Con la clausura de los puentes se operó una absoluta inmovilidad de los servicios tranviarios, de suerte que Avellaneda, Gerli, Remedios de Escalada, Banfield, Lomas de Zamora y Témperey *quedaron virtualmente aislados*.

Es muy interesante la cosmovisión que el diario revela a través de este párrafo, la incomunicación entre estas dos zonas geográficas aísla, pero aísla al conurbano de lo que para este diario es el “centro”, la Ciudad de Buenos Aires, y no al revés.

Establecemos entonces que el diario se coloca como parte de una ciudad capital y

central, la cual monopoliza el desarrollo civil y cultural de la nación y la cual es invadida por personas de los bordes fabriles, obreros ajenos a este desarrollo y con diferentes formas de comportarse.

La deshumanización del actor relatado como método de construcción discursiva

La idea del cruzamiento, donde décticamente el diario se incluye como parte de una ciudad que recibe y es damnificada por la llegada de los grupos que cruzan desde el conurbano, es reforzada por una sobreabundancia de referencias espacio-temporales, que como dijimos anteriormente, probablemente surjan de la imbricación genérica que se produce cuando los mismos diarios se informaban sobre este tipo de hechos gracias a los reportes provenientes de las fuerzas de seguridad, en los cuales abundan estas referencias.

Por dar algunos ejemplos:

- ...se formó una columna que avanzó por la avenida Roque Sáenz Peña en dirección al centro, recorriendo varias calles de la ciudad.
- Los obreros huelguistas se concentraron en la plaza de Ensenada a las 13.30 y desde allí se dirigieron en manifestación a La Plata.
- Después de mediodía, en la población de Villa San Carlos se organizó una concentración obrera con banderas y cartelones, cuyos integrantes portaban ostensiblemente armas blancas y de fuego. Se dirigió primero por la calle Montevideo, de Berisso, y luego por el camino a La Plata.
- En la ciudad capital, las incidencias comenzaron a las 4, cuando grupos de obreros se estacionaron en las calles 1 y 60 para impedir la circulación de tranvías y ómnibus a Berisso.
- Poco antes de las 16, llegaron a la calle 1 esquina 60 los manifestantes de Berisso, a los que se unieron en la diagonal 80 los de Ensenada y otros barrios suburbanos.
- Terminada la concentración en ese lugar, los manifestantes volvieron por la calle 7 armados entonces con trozos de árboles y provistos de proyectiles de distinta naturaleza.
- Grupos de manifestantes se dispersaron por otras calles céntricas y atacaron y saquearon la casa Perna, donde sustrajeron gran cantidad de mercaderías del escaparate y, además, causaron destrozos en el bar La Aguada, bar Rivadavia, Sociedad La Protectora, tienda Buenos Aires, los edificios sociales de los clubes Estudiantes y Gimnasia y Esgrima de La Plata y en la casa particular del presidente de la Universidad Nacional, doctor Alfredo D. Calcagno, a la que consiguieron penetrar. También entraron en la Asistencia Pública, donde

rompieron varios cristales y fue preciso colocar una vigilancia especial.

- Los manifestantes siguieron por diversas calles cantando sus estribillos y, finalmente, un núcleo volvió hasta el diario “El Día”, donde se detuvo largamente, ante la impasibilidad de la policía, y volcó dos vehículos de la empresa que se encontraban estacionados en el frente. También de regreso hicieron objeto de una pedrea el edificio del diario “El Argentino”, donde rompieron varios vidrios.
- Los obreros siguieron después por las calles Laprida y Alem para regresar a sus lugares de origen.

En sintonía con estas referencias espacio-temporales podemos ver el uso de otro indicativo que encontramos para definir las diferencias entre las presentaciones que los diarios hacen de los adherentes, y que tiene que ver con los procesos verbales⁷ (Ghio y Fernández, 2008). Si bien ambos diarios utilizan tanto procesos materiales como verbales o de decir para adjudicárselos a los manifestantes, es notable la diferencia en cuanto a la utilización de verbos relacionales y mentales, encontrándose mucho más presentes en el diario *La Época*.

Así, en el diario *La Prensa* se presentan verbos materiales variados adjudicados a los adherentes tales como: “agitar”, “llevar”, “avanzar”, “reunir”, “impedir”, “arrojar”, “dirigirse”, “portar”, “impedir”, “tomar”, “llegar”, “instalarse”, “unirse”, “atacar”, “saquear”, “detenerse”, “avanzar”, “celebrar”, “recorrer”, “aplaudir”, “resistir”, entre otros.

Como podemos ver los verbos se limitan en gran medida a movimiento de lugar de carácter corporal como “dirigirse”, “llegar” o “recorrer”, así como otros tienen una connotación violenta o del uso de la fuerza como “impedir”, “tomar” o “resistir”. Vemos entonces que los procesos utilizados por este periódico para relatar los sucesos llevados adelante por los adherentes se restringen en gran medida a referir sus movimientos y sus acciones a través de procesos de carácter violento, en sintonía con otras construcciones ya vistas y limitando el relato del diario sobre los hechos.

También podemos ver en las crónicas la adjudicación de procesos verbales como: “entonar”, “aclamar”, “anunciar”, “cantar”, “hablar”, “manifestar”, “expresar”, “pronunciar”, entre otros, los cuales hacen referencia a una situación de movilización en tanto

⁷ Los presentaremos en infinitivo a causa de las variadas conjugaciones que presentan.

se circunscriben a oralidades propias de una manifestación.

Encontramos pocos procesos de comportamiento, tales como: “observar” y “escuchar”. Y pocos procesos mentales, como: “sentir”. Esta carencia de construcción de los adherentes casi sin características internas los deja principalmente como portadores de movimientos, fuerza y exclamaciones. La mayoría de los procesos verbales mentales y relacionales que aparecen en el diario *La Prensa* están en la transcripción del discurso de Perón en la Plaza de Mayo la noche del 17 de octubre: “ser”, “representar” y “tener”, como relacionales; y “saber”, “recordar” y “pensar” como mentales.

Si bien entendemos todas estas construcciones como una imbricación genérica de un reporte policial en la nota periodística, es importante resaltar que consideramos que esta es una operación probablemente inconsciente, que permite al diario conformar una representación de los adherentes a Perón que encaja con su concepción de mundo. Es así que a través de estas caracterizaciones el diario va conformando la imagen de los movilizados que puede ser aceptada por ellos y por sus lectores, donde los adherentes no contienen, por ejemplo, características internas, construyéndolos sin cualidades humanas.

Como dijimos anteriormente, la imbricación genérica trabajada en este caso por el diario *La Prensa* para referirse a los adherentes a Perón tiene consecuencias representacionales. Creemos que en este proceso hay una deshumanización de los manifestantes, otorgándoles características solo externas, de movimiento, acciones violentas, decires pero en situaciones de reclamo, vociferando. Esta utilización del discurso abocada y circunscripta de esta manera a las caracterizaciones que surgen de algo tan distante como un reporte policial produce una representación en los lectores de una imagen deshumanizada de los actores sobre los que lee, diferenciándolos, alejándolos del lector y facilitando el rechazo.

Pasemos a ver algunas características que el diario le otorga a estos movilizados a través de las designaciones utilizadas para referirse a ellos y que creemos siguen en la línea de la imbricación genérica. Desde su propia voz los presenta principalmente a través de nombres poco cargados semánticamente y genéricos, es decir que hacen referencia a grupos poco definidos o incluso sin características de sujetos, principalmente como “grupos” o “elementos”.

Así entre las designaciones más recurrentes en el diario *La Prensa* durante estas dos semanas vemos que las más repetidas son: con 36 veces, la designación “grupo/s”, una

designación altamente indefinida, en tanto brinda poca información sobre el referente al que remite; 25 veces “obrero/s”, interesante adjudicación de procedencia proletaria, teniendo en cuenta que el diario trabajó bastante durante los primeros días para desvincular el acontecimiento de los sectores obreros pero que puede tener que ver con esta utilización de características de reporte; y 25 veces “manifestante/s”, otorgándole a los movilizados la intención de pedir o exigir algo durante sus acciones, típicas de un reporte policial, donde lo central es la acción llevada adelante por los movilizados.

Luego encontramos otras designaciones de importante recurrencia como: “público”, 22 veces; “persona/s”, 18 veces; “columna/s”, 17 veces; “núcleo/s”, 10 veces; y “concurriencia”, 9 veces, todos nombres que siguen girando en torno a grupos de masas un tanto indefinidos en cuanto su procedencia y finalidades, centrándose en sus acciones. La designación “trabajadores” aparece 2 veces en todo el corpus y “pueblo” sólo 1 vez, esto es interesante en tanto el diario solo aceptó relacionar a los adherentes a los obreros, pero no habilitó en gran medida su inserción entre los trabajadores y el pueblo, representantes de civilidad, de pertenencia democrática.

Otra característica de las designaciones es que ambos diarios introducen nombres propios, en este caso antropónimos, para hablar de los adherentes pero lo hacen en situaciones discursivas diferentes. Vamos a ver que en el diario *La Prensa* los adherentes aparecen nombrados bajo dos características principales: como manifestantes y como heridos, dos categorías propias de un reporte policial.

En cuanto a su aparición como manifestantes, los adherentes a Perón designados con sus nombres propios aparecen exclusivamente en la situación de manifestación, empeñando la palabra para demostrar su adhesión al coronel luego de hacer referencia a situaciones contextuales que ubican el relato en el marco de la movilización:

- *Frente a la casa de gobierno* habló en nombre del Comité Intersindical de Berisso, Ensenada y La Plata el *señor Antonio Suárez*, quien *reclamó la libertad* del coronel Perón, su reposición en el gobierno y el mantenimiento de las conquistas obreras.

- *Usaron entonces los altavoces* varias personas, *para dirigirse al público*. Primero lo hizo el *señor Antonio Giglio*, en representación de los obreros bonaerenses, que *solicitó calma a sus compañeros* y *anunció que el coronel Perón estaba libre*.

- ...y *después de leerse otras adhesiones* habló el *doctor Benjamín Banbil*, *dirigente radical*

colaboracionista.

Si bien las designaciones son presentadas con el respeto de iniciarlas a través de características como “señor” o “doctor” y aparecen nombrados como “representantes de” o “en nombre de”, solo aparecen en su disposición de locutores en el marco de la movilización, a diferencia de en el diario *La Época* donde aparecen como representantes de los movilizados pero sobrepasando la situación de movilización.

En cuanto a su lugar de heridos, el diario *La Prensa* utiliza los listados para presentar las designaciones, de este modo aparecen en el papel temático de pacientes pero sin agentes de los hechos, agrupados bajo el nombre de “víctimas” que fueron “atendidas”:

- A consecuencia de los disturbios registrados ayer fueron atendidas en la Asistencia Pública las siguientes personas: *Rogelio Prieto*, español, de 49 años de edad, domiciliado en la calle 44 número 333, que sufrió una herida cortante de 2 centímetros de extensión en la cabeza; *Ramón Fernández*, argentino, de 27 años, calle 51 número 450, con erosión en el mentón; *Néstor R. Corradin*, argentino de 21, calle 27 número 720, con contusión en la cabeza; *Juan Alberto Musso*, argentino, de 23 años, calle 7 número 1135, herida en la cabeza; *Guillermo Pineda*, de 17 años, calle 5 entre 16 y 17, herida en la cabeza...

- Según la nómina que suministró la oficina de prensa de la policía, las *víctimas* en este suceso fueron las siguientes: *Darwin Pasaponti*, argentino, de 17 años, soltero, estudiantes, quien vivía en la calle Riglos 133 y fue alcanzado por un proyectil en el rostro. Falleció, poco después del tiroteo, en el hospital Rawson. *Francisco Ramos*, argentino, de 24 años, soltero, empleado, domiciliado en Pozos 182, quien sufrió una herida de bala en el cráneo y falleció ayer en el hospital Durand. *Raúl Amadei*, argentino, de 24 años, presenta una herida cortante en la pierna derecha. *Roberto Vázquez Aceba*, argentino, de 17 años, herida en la cadera...

De este modo las apelaciones que el diario *La Prensa* habilita para nombrar a los adherentes a través de sus nombres propios los circunscribe como locutores de la movilización o como víctimas sin victimario.

En este mismo sentido, en tanto encontramos esta imbricación genérica con el reporte policial, el diario *La Prensa* hace foco en las consecuencias que para la ciudad capital tuvo la movilización del día 17, refiriéndose insistentemente en los servicios de la capital interrumpidos, muchas veces en titulares:

- Fué Escasa la Labor en El Palacio de Justicia
- Suspendiéronse Ayer Las Operaciones del Comercio y la Banca
- Debió darse asueto en las oficinas públicas
- No hubo actividad en el puerto
- No aparecieron los diarios vespertinos
- ...centrales suburbanas no pudieron disponer del personal...
- ...los servicios municipales de barrido y limpieza, así como el de la recolección domiciliaria de residuos, no se cumplieron durante el día.

Como dijimos anteriormente, entendemos que estas construcciones discursivas que operan en el diario al utilizar un estilo con características propias de un reporte policial opera desde un distanciamiento que el diario siente tener de aquellos sobre los que relata y que tiene como consecuencia una construcción representacional deshumanizada que hace foco en los aspectos negativos de lo relatado.

En este camino de deshumanización podemos ver otra construcción que tiene que ver con el uso de los determinativos, tales como los pronombres posesivos que refieren a los adherentes. Los determinativos, como su nombre lo indica, determinan el alcance de otra u otras palabras que acompañan (Giammatteo y Albano, 2006), y los pronombres posesivos indican pertenencia en relación con las personas del coloquio y sintácticamente actúan como adjetivos o como sustantivos (Ghio, 2005)⁸. En este sentido, creemos que tienen que ver con la configuración de un ser, se posee si se es. Los determinativos nos interesaran especialmente en cuanto definen las posesiones de los adherentes, en tanto a través de ellos las narraciones los vuelven portadores o no de cosas, sentimientos o pensamientos.

En principio encontramos que el diario *La Prensa* presenta una baja cantidad de pronombres posesivos referidos a los adherentes, con solo 31 “su/s”, y un “vuestro”, a los cuales dividimos en 3 grupos, de decir, de trabajo y de violencia:

- Pronombres posesivos asociados con términos de decir: “*sus* exclamaciones”, “*sus* vítores”, “*sus* manifestaciones”, “*sus* estribillos”. Todos ellos relacionados con el contexto de movilización, movilización donde aclaman al coronel Perón.

⁸ Las gramáticas tradicionales y algunas estructuralistas distinguen entre los pronombres posesivos y los adjetivos posesivos (Demonte, 1999). Así los primeros no acompañan a sustantivos y van precedidos de artículo; mientras que los segundos aparecen modificando a un sustantivo y no llevan artículo (Goldsack Guñazú, 1945).

- Pronombres posesivos asociados con términos de trabajo: “*sus* tareas” y “*su* trabajo”. Relacionando a los adherentes con su papel de empleados, característica que, como ya vimos, son habilitadas en el diario en tanto se permite relacionar a los manifestantes con el mundo del trabajo, aunque solo en tanto obreros.

- Pronombres posesivos asociados con términos de violencia con fines espurios: “*su* servilismo a la dictadura”, “*sus* bases de operaciones en la administración pública”, “*su* responsabilidad en esas maniobras”, “*sus* procedimientos antidemocráticos”, “*sus* fines reaccionarios y fascistas”, “*su* coerción violenta”.

En comparación con los pronombres posesivos presentes en *La Época*, y que repasaremos más adelante, el diario *La Prensa* habilita pocos determinativos de estas características, y cuando lo hace, es para otorgarle a los manifestantes tres funciones únicas: su lugar de manifestantes, su rol de obreros, y su accionar violento. Estas características son muy acotadas y en la misma sintonía de lo que venimos viendo no incluyen un mundo de posesiones que les otorga características humanas, ya sea, por ejemplo, un mundo interno de sentimientos o pensamientos, o un mundo externo relacionado con la civilidad o la familia.

Como dijimos al principio de este trabajo creemos que un aspecto íntimamente relacionado con la configuración que el diario hace de los movilizados tiene que ver con una memoria genérica a través de la cual imbrica su natural uso del género periodístico con un estilo con reminiscencias de un reporte policial. Esto lo venimos viendo en las ya demostradas recurrencias del uso de designaciones semánticamente poco cargadas tales como “grupo/s”, “manifestante/s”, “persona/s” o “columna/s”, que configuran a los adherentes en su lugar de movilizados y de grupos, así como la centralidad en el relato de sus acciones, principalmente las violentas, sin incluir un abanico que incluya el mundo interno de estas personas, entre otros aspectos. El diario *La Prensa* adopta las características de un determinado género ante las situaciones que tiene que narrar y su vínculo con estas. Esta adopción es natural al tener que relatar un hecho que le resulta sorprendente y con el que no se encuentra cercano ni comprometido sino todo lo contrario, tomando un tono policial, un tono que le debe ser conocido en tanto los partes policiales son fuentes de información para los medios de comunicación. Pero en esta imbricación las crónicas con las que se relatan los hechos condicionan la recepción de la información en tanto presenta la representación de un actor social circunscripto a sus acciones contra la legalidad.

Los discursos referidos utilizados para extremar las representaciones

Siguiendo la línea que venimos esbozando sobre el proceso de deshumanización y la carga negativa que el diario les imprime a sus relatos sobre los adherentes, veremos ahora que a través de los discursos referidos intensifica esta construcción representacional sobre los manifestantes.

Así veremos una extensa serie de comunicados a través de los cuales organismos de diferente índole repudian lo acontecido que, con el peso de lo institucional, repudian o condenan los hechos. Daremos solo algunos ejemplos:

- Repudian el Paro Obrero Gremios y Entidades
- El Sindicato de Obreros Metalúrgicos condena en una declaración los últimos acontecimientos...
- La Unión Obrera local en una extensa declaración reafirma su fe en la causa de los trabajadores y condena el paro de ayer...
- La Opinión Pública Condena los Desmanes Cometidos en Córdoba
- Varios Gremios Obreros Repudiaron las Recientes Tentativas de Perturbación
- El Círculo de la Prensa de esta ciudad denunció ante la opinión los sucesos del jueves dirigidos, en parte, hacia diarios defensores de los derechos y deberes de la ciudadanía.
- Por su parte, el Comité de Unidad Ferroviaria también ha publicado un extenso comunicado repudiando el paro del día 18...
- Las autoridades del Club Universitario dieron a conocer una declaración de repudio por el atentado perpetrado contra el edificio...
- El Centro de Empleados de Comercio de Córdoba Repudia Los Actos del Jueves Ultimo
- El Partido Popular Repudia los Desmanes
- Repudian los Hechos De los Días 17 y 18 Otras Instituciones Platenses
- La Universidad Popular Alejandro Korn dió a publicidad una declaración de protesta y repudio por los atentados cometidos durante los días 17 y 18 del actual.

Estas referencias a comunicados de instituciones representativas de la civilidad, sumadas a la referencia constante, anteriormente repasada, a las consecuencias que la movilización tuvo en el normal funcionamiento de la ciudad, construyen la imagen de los

movilizados como personas que rompen el orden, que enfrentan la cultura, lo civil. Parte de la tendencia a relacionarlos con la barbarie.

Una construcción significativa que encontramos en estas transcripciones, aunque también aparece en discurso del diario pero en mucha menor medida, es la designación de los adherentes como “colaboracionistas” relacionados a la “situación anterior”, al peronismo o gobierno: “elementos radicales colaboracionistas”, “el doctor Benjamín Banbil, dirigente radical colaboracionista”, “núcleos interesados y afectados a la anterior situación”, “entidades obreras afectadas a la situación imperante” “estudiantes secundarios y universitarios calificados como “peronistas””, “elementos colaboracionistas”. Estas designaciones denotan que mientras no se dejaba en claro o se apuntaba a intenciones espurias en cuanto a las razones por las cuales se desarrollaban los movimientos esos días, el diario revela a través de los comunicados una vinculación de los movilizados con Perón y los sectores políticos afines a él, estableciendo así una relación de causalidad entre uno y otro hecho, donde las movilizaciones en realidad tienen un fin político tendiente a beneficiar al peronismo. Así el diario presenta un juego de referencias entre su propia voz y los discursos referidos que habilita, orientando una construcción representacional sobre el objeto que abordan sus notas.

En cuanto a los discursos referidos que el diario habilita los días 18 y 19 encontramos diferencias importantes con respecto a los comunicados previos como a los anteriores ya que en estos dos días el diario publica discursos proclamados durante las movilizaciones, principalmente la larga intervención de Perón la noche del 17 en la Plaza de Mayo. Así mientras el 18 y el 19 imperan en el discurso referido designaciones como: “pueblo” (18 veces), “trabajadores” (7), o “masa” (5). Durante el resto de los días la designación más recurrente era la de “elementos” (19), un nombre que contiene una total deshumanización del agente de los hechos, asignándoles sin más una caracterización de objeto de la realidad en detrimento de una caracterización de sujeto.

Además de estas designaciones repetitivas, dividimos otras presentadas por los comunicados en cuatro grupos que apuntan a caracterizar a los adherentes desde diferentes aspectos:

- Designaciones que hacen referencia a la relación de los adherentes con el peronismo: “elementos de tendencia “peronista””, “elementos peronistas”, “fuerzas regresivas de la

política y la economía nacionales”, “agentes de ese régimen”, “elementos colaboracionistas”, “elementos descalificados del movimiento”, “funcionarios públicos del movimiento”, “individuos peronistas”, “elementos desplazados”.

- Designaciones que les aportan características violentas: “bandas armadas”, “matones a sueldo”, “bandas de asalto”, “conocidos elementos “nazi-fascistas””, “elementos perturbadores”, “elementos nazis”, “agentes provocadores nazis”.

- Designaciones que los establecen como falsos en su pertenecía sindical: “elementos colaboracionistas del movimiento sindical”, “presuntas organizaciones obreras”, “dirigentes cómplices”, “elementos extraños”.

- O simplemente descalificativos: “intentos de personas”, “elementos incontrolados”.

Así, durante estos días el diario *La Prensa* se permite un discurso extremo que no sería posible dentro de su propio discurso salvo cuando lo puede presentar como la transcripción de palabras ajenas. Pero esta es la única línea de discursos ajenos que el diario presenta. La clara orientación contraria sigue el mismo direccionamiento que lo ya analizado en el propio diario solo que le permite ir un poco más allá en la construcción representacional sobre los movilizados que termina conformando.

Con lo presentado hasta aquí pudimos recorrer las características y consecuencias de esto que dimos en llamar “imbricación genérica” en el diario *La Prensa* en tanto utiliza características de narración similares a un reporte policial. Fundamentamos esta utilización en la necesidad discursiva por parte de los emisores de llenar un espacio discursivo que hasta entonces se encontraba vacío, en tanto los referentes sobre los que tenía que hablar y el acontecimiento que debían relatar les resultaban ajenos. Sin embargo, dos cosas resultaban claras y se traslucen en el relato, y son el distanciamiento que sentían hacia aquello sobre lo que hablaban y el acceso a construcciones cercanas y que cuadraban con la ideología del periódico con respecto a la forma de narrar al objeto de referencia y que son las del reporte policial. Esta utilización discursiva redundaba en una construcción representacional acorde con la que podía soportar el diario y sus lectores sobre los referentes, y es una deshumanizada y centrada en las acciones materiales y perjudiciales de la movilización.

Identificación del diario con el referente

Así como analizamos la imbricación genérica del diario *La Prensa*, diremos ahora que el diario *La Época*, en cambio, recurre en sus narraciones de los hechos ocurridos durante esos días a construcciones discursivas propias de un folleto político.

En principio, como ya dijimos, se inscribe como parte de los adherentes a Perón, y de hecho lo fue, principalmente a través de la figura de su director Eduardo Colom. Luego, a través de narraciones que ya vimos establecen la inscripción del acontecimiento en una línea histórica de hechos patrióticos.

Así el diario *La Época* recurre a la memoria discursiva histórica de las gestas nacionales por la independencia para relacionarlas con los movimientos de esos días:

- Ha despertado el pueblo. Y ha despertado así por segunda vez en su historia, después de aquel glorioso despertar del *25 de Mayo de 1810*. Ha salido a la calle, ha dejado su trabajo, se ha dado la mano en la lucha para combatir por la libertad de su jefe, como hubiera luchado si alguna vez alguien hubiera osado construir en prisionero a su *Libertador, general San Martín*, o aprisionar a su *máximo prócer cívico: Domingo F. Sarmiento*.
- Suponemos que la incontenible reacción del *pueblo de Mayo*, aquél que en *gestas heroicas* selló con sangre su libertad y su soberanía...
- Cuando los hombres se ciegan o los nubla el encono y la ambición, cuando se lanzan a la destrucción de todo lo más caro que tiene la vida: el honor de vivir deja de ser tal y *se vuelve a la lucha*, como ahora *vuelve la Argentina*, para recuperar precisamente, la libertad de vivir con honor.
- Vanos están resultando pues los esfuerzos por contener el desencadenamiento de una agitación argentina solo comparable a las que precedieron a las *grandes gestas libertadoras* y que, como aquellas, también lucha por la libertad...
- Como en los días de las *grandes manifestaciones*, el pueblo ha creado su Himno.

Esta memoria histórica a la que apela el periódico cuando convoca palabras-acontecimiento (Arnoux, 2019; Calabrese, 2009) y que abordamos más adelante produce una legitimización de los sucesos que relata al posicionarlos como continuación o paralelos a otros sucesos que ya cuentan con la aprobación social. Estas referencias explícitas a gestas

patrióticas apelan a la dimensión emocional en tanto buscan configurar un ethos⁹ al inscribir al emisor y a su grupo de pertenencia como parte de los gestores de esos hechos históricos, excluyendo en el mismo momento a sus antagonistas como parte de ellos, y moviliza el pathos¹⁰, en tanto busca transmitir emoción de lucha y pertenencia al receptor. Así, buscan trasladar la emotividad que despiertan en la población a los sucesos relatados por el diario para darle un peso histórico lo más intenso posible y para alentar la identificación y la movilización de los lectores del diario y se relacionan con las características que puede presentar una publicación partidaria política de arenga que aliente a la acción, como un panfleto.

Esta función de alentar la movilización nos parece central en tanto lo vemos como una de las características que más claramente relaciona a las notas con esquemas de un folleto político. El objetivo central de este tipo de publicaciones es justamente la identificación del lector con la fuerza política y la incitación a formar parte y tomar acción.

Pasemos ahora a las designaciones que hace el diario *La Época* sobre los adherentes durante estos días que, como veremos, configura una representación de los movilizados como la patria misma. Según nuestro relevamiento el periódico designó a los adherentes 132 veces como “pueblo”, 105 veces como “obrero/s”, y 49 veces como “trabajador/es”, siendo estas las designaciones más repetidas y que claramente le otorgan a los movilizados características positivas que tienen que ver con una procedencia del pueblo, de obrero y de trabajador, parte y eje de la sociedad civil. Las designaciones habilitadas a través del discurso referido van en la misma dirección, siendo las más repetidas: 26 veces “pueblo”, 19 “trabajador/es” y 5 veces “obrero/s”.

En este mismo camino el diario sustenta la relación de los adherentes con los amplios sectores trabajadores de la sociedad a través de especificar su procedencia laboral, así aparecen como: “personal de” (Personal de la Secretaría de Trabajo y Previsión, personal de

⁹ El concepto de ethos nace de las consideraciones retóricas de Aristóteles quien define tres especies de argumentos procurados por el discurso: los que residen en el comportamiento del que habla; los que residen en poner al auditorio en una determinada posición; y los que el propio discurso demuestra o parece indicar (1356a, p: 14). Estas categorías remiten a las nociones de ethos, pathos y logos respectivamente. Maingueneau (2002) retoma la definición de ethos para establecerla como todo aquello que en la enunciación discursiva contribuya a emitir una imagen del orador con destino en el auditorio. El ethos está ligado a la enunciación misma a través de la cual el orador da una imagen de sí capaz de convencer al auditorio ganando su confianza.

¹⁰ “Si el logos concierne a las estrategias discursivas en cuanto tales, y el ethos a la imagen del locutor, el pathos se relaciona directamente con el auditorio. Examinar los pormenores significa para Aristóteles analizar lo que puede conmover, conocer la naturaleza de las emociones y lo que las suscita, preguntarse a qué sentimientos el alocutario accede particularmente de acuerdo a su status, su edad...” (Amossy, 2000)

Retiro C. Puerto Madero, del F.C. Pacífico, etc.), “obreros de” (obreros del transporte, obreros portuarios, obreros de la carne, etc.), “empleados de” (empleados ferroviarios adheridos a la Unión Ferroviaria, empleados de comercio, etc.), “trabajadores de” (trabajadores de Berisso, trabajadores del frigorífico Wilson, etc.), o directamente: “ferroviarios”, “tranviarios”, “enfermeras”, “ascensoristas”, “estibadores del puerto”, “bancarios”.

Como vimos en el diario *La Prensa*, *La Época* también refiere a través de nombres propios a los adherentes, pero se diferencia en tanto no aparecen en el discurso como locutores en una manifestación, su nombramiento no se da en situaciones de movilización, sino que aparecen en cuanto portavoces de grupos de trabajadores, tienen el lugar de representantes o autoridades de organizaciones. Por otro lado, los heridos aparecen como víctimas de agresiones a partir de su adhesión a Perón y no como un mero listado de damnificados que debieron ser atendidos.

Así, los adherentes no aparecen con nombres propios hablando entre ellos mismos, sino como representantes autorizados, portavoces de los adherentes:

- El *capitán de navío Patalano*, presidente de la Agrupación 4 de Junio, *entrevistó* al interventor federal de la provincia de Buenos Aires ...
- El *capitán Patalano expuso*, también, según nuestros informes, al señor Reales, que los trabajadores de la provincia de Buenos Aires están enardecidos por la injusticia de que se ha hecho víctima al coronel Perón...
- En representación de todos los empleados de comercio del país e identificado con la voluntad popular, dice el *señor Borlenghi* ...
- ...han constituido en esta capital una entidad denominada CENTROS CIVICOS JUAN D. PERON, la que se halla formada por una Comisión Organizadora, que designó como *presidente y vicepresidente al señor* (el nombre está borrado) *e ingeniero Argerich*, respectivamente.

Por otro lado, en su lugar de víctimas, los adherentes mencionados en el diario *La Época* no aparecen listados como en el diario *La Prensa*, sino que son designados con nombres propios en cuanto existe una crónica de hechos que contar y en cuanto son víctimas de agresiones por su identidad como adherentes a Perón:

- Uno de los balazos hirió en una rodilla al menor *Francisco Pndullo* (sic), de 15 años de edad, y otro tiro hirió levemente a *Antonio V. Verón*, argentino, de 25 años.
- La otra aresión (sic) se produjo frente a la casa que lleva el número 1567 de la calle Posadas, donde un grupo de personas vivaban al coronel Perón, en cuyas circunstancias sonaron varios disparos de armas de fuego, uno de los cuales hirió a *Juan José Martínez*, en la pierna derecha.

Así mientras el diario *La Prensa* restringe a los adherentes designados con sus nombres propios a su lugar de manifestantes por la liberación de Perón, y como heridos sin causa, el diario *La Época* los designa en un lugar de autoridades, ya sea como representantes de los adherentes o como autoridades de organizaciones, y contextualiza los ataques en cuanto fueron recibidos por sus identidades de adherentes a Perón. Esto constituye una humanización de los movilizados, les proporciona una función social en su grupo de pertenencia y un lugar de damnificados en su postura política, alentando la identificación del lector con ellos.

En esta misma línea el diario *La Época*, también presenta un alto grado de procesos verbales materiales (Ghio y Fernández, 2008), algunos de los cuales asimismo hacen referencia a actos de fuerza y a movilizaciones corporales: “resistir”, “retirarse”, “llegar”, “obligar”, “dirigirse”, “practicar”, “trasladarse”, “manifestar”, “parar”, “lanzarse”, “dirigirse”, “hacer”, “llevar”, “copar”, “entregar”, “ir”, “trabajar”, “salir”, “estar”, entre otros.

Entre los cuales llama la atención la reiteración de un proceso: “ponerse de pie”, que en sus variantes de conjugación llega a repetirse 9 veces. Este proceso verbal en clave metafórica nos resulta muy interesante, y vemos alguna referencia con el proceso verbal utilizado para referirse al acontecimiento y que tenía que ver con algo que estaba llegando, y funciona en grado de arenga, en tanto incita a la movilización, a pertenecer, ser parte del hecho que se estaba gestando. Vemos a través de estas construcciones que el diario apela a cierta construcción metafórica por medio de la cual el movimiento generado por los adherentes ante el encarcelamiento de Perón se asemeje a algo grande que se despierta y se pone de pie. Esta construcción es acorde a la grandilocuencia con la que el diario relata en muchos pasajes los hechos ocurridos en esos días.

El diario también presenta varios procesos verbales de decir en su cobertura:

“saludar”, “vivar”, “reclamar”, “pedir”, “responder”, “aclamar”, “exigir”, “anunciar”, “cantar”, “decir”, “solicitar”, “declarar”, “mencionar”, “expresar”, entre otros. Que al igual que el diario *La Prensa* los ubican en la situación de manifestación.

La principal diferencia que aparece en el diario *La Época* es la alta aparición de procesos verbales adjudicados a los adherentes que los dotan de características internas, es decir que les otorgan humanidad. Así vemos procesos de comportamiento: “escuchar”, “ver” y “oír”. Verbos mentales: “entender”, “amar”, “esperar”, “saber”, “querer”, “comprender”, “venerar”, “creer”, “imaginar”, “sentir”, “apreciar”, “pensar”, “disfrutar”, “sufrir”, “admirar” y “desear”. Y verbos relacionales: “ser”, “representar”, “estar”, “significar”.

En este mismo sentido encontramos en el diario *La Época* una cantidad mucho mayor de pronombres posesivos referidos a los adherentes, presentando 175 “su/s”, 3 “nuestro/a” y 1 “suyo”. Dentro de todas las apariciones encontramos 6 grupos bien definidos que le confieren a los manifestantes una caracterización mucho más amplia: pronombres posesivos asociados con términos de decir, de Perón, de trabajo, de pensamientos, de acciones, y de libertad y conquistas.

- Pronombres posesivos asociados con términos de decir: “*sus* vítores y exclamaciones”, “*su* mesurada petición”, “*su* grito”, “*su* palabra de apoyo”, “*sus* expresiones”, “*su* reclamo”, “*su* voz”, “*su* repudio”, entre otros.

En este caso encontramos ciertas similitudes con el diario *La Prensa*, en cuanto aparecen los adherentes expresándose en situaciones de protesta, pero también aparecen como portavoces en cuanto peticionantes, portadores de palabra, en este sentido encontramos una construcción que va más allá del grito de reclamo, sino que los constituye como ciudadanos en cuanto tiene la potestad de reclamar, de pedir y de repudiar.

- Pronombres posesivos asociados con términos de trabajo: “*su* trabajo, en el estudio, en la oficina”, “*su* trabajo”, “*sus* talleres”, “*sus* ropas de trabajo”, “*sus* tareas”, “*sus* servicios”, “*su* labor”, “*sus* locomotoras”, “*sus* actividades”, “*sus* fábricas”, entre otros.

Aquí nuevamente encontramos similitudes con el diario *La Prensa* en cuanto los adherentes son construidos como empleados, pero nuevamente vemos que esta configuración es más desarrollada, también son portadores de eso que trabajan, son sus locomotoras, sus fábricas.

- Pronombres posesivos asociados con términos de Perón: “*su* líder”, “*su* gran amigo”,

“su jefe”, “su ídolo”, “su propio camarada de armas, del jefe de los argentinos, del trabajador número uno, del líder popular, coronel Perón”, entre otros.

- Pronombres posesivos asociados con términos de pensamientos: “sus deseos”, “sus anhelos”, “sus sentimientos”, “su fe”, “su posición”, “su voluntad”, “su firme decisión”, “su inspiración”, “sus simpatías”, “su disconformidad”, “su dolor”, “su orgullo”, “sus juicios”, “su alegría”, “su entusiasmo”, “su dicha”, “su apoyo”, “sus aspiraciones”, “su solidaridad”, “sus inquietudes”, entre otros.

Este es quizás uno de los contrastes más grandes con el diario *La Prensa*, en cuanto las asociaciones de estos pronombres posesivos son inexistentes en dicho diario mientras que en *La Época* son sobreabundantes. A través de esto *La Época* efectivamente humaniza a los adherentes, en tanto son seres con más allá que acciones materiales o exclamaciones, dignos de cualquier animal, son seres con sentimientos elaborados internamente, pertenecientes a un humano completo.

- Pronombres posesivos asociados con términos de acciones: “su gesto”, “sus conquistas”, “su forma de reacción”, “su huelga”, “su marcha”, “su desfile”, “su paso”, “su actitud”, “su presencia”, “sus manifestaciones”, entre otros.

- Pronombres posesivos asociados con términos de lucha y conquistas: “sus conquistas”, “sus derechos”, “su libertad”, “sus mejores destinos”, “su causa”, “sus legítimas aspiraciones”, entre otros.

Esta asociación de los pronombres posesivos, aunque menos reiterado que el de pensamientos, es igualmente importante, en cuanto configura a los adherentes como seres de derecho, ciudadanos bregando por mejoras de vida que les corresponden.

Al igual que lo que vimos con el diario *La Prensa*, creemos que el diario *La Época* recurre a estas características genéricas porque le son familiares y porque le permiten abordar una situación que resulta inesperada y convulsionante, pero al mismo tiempo porque tienen el relato con características acordes con el modo de ver el mundo al grupo social al que el periódico pertenece. De este modo esta imbricación genérica permite construir una representación de los adherentes a Perón con características más humanas que lo que encontramos en el diario *La Prensa*, otorgándoles no solo procesos verbales externos, sino también un mundo interno, posibilitando sentimientos, deseos y pensamientos. El diario *La Época* apela entonces en su narrativa a una construcción involucrada del acontecimiento, es

parte de lo que está pasando, humaniza a los movilizados, los inscribe en un hecho histórico produciendo una identificación que invita a la participación.

En este capítulo recorrimos entonces algunas estrategias estilísticas utilizadas por los diarios analizados para poder abordar el hecho inédito que se les presentaba. Cada periódico debió recurrir a las matrices genéricas que le permitían conformar una representación acorde con su posición ideológica. El diario *La Prensa*, como vimos, al relacionar a los adherentes a Perón con prácticas no civilizadas recurre a construcciones similares a un reporte policial, que como vimos circunscribe las referencias sobre los adherentes a un mundo esencialmente externo, descartando cualquier referencia a construcciones sobre sus características internas que puedan identificarlos como seres humanos. El diario construye una referencia deshumanizada del referente, habilitando implicaturas en tanto a las posibles reacciones que los lectores puedan tener sobre ellos, dejando de lado, claro está, cualquier posibilidad de empatía y mucho menos de identificación, y lo que no es menor, circunscribiéndolo a una procedencia geográfica determinada. Por otro lado, el diario *La Época* construye la referencia de un modo que podríamos pensar casi como contrario. No solo humaniza a los adherentes a través de, por ejemplo, otorgarles un mundo interno, sino que se posiciona como parte de ellos, se inscribe en el relato y alienta la participación, utilizando formaciones discursivas más propias de un folleto político como la referencia a gestas patrióticas. Al igual que *La Prensa* parte de una construcción ideológica previa, compartida grupalmente, y toma características de otras narraciones que le resultan acertadas para poder referirse a este actor social que se impone con los hechos.

Como dijimos durante este apartado entendemos, por lo menos en este caso, estas construcciones como de naturaleza inconsciente en tanto lo vemos como un recurso semiológico que pueden tener las personas para poder poner en palabras aquello que se les presenta y en tanto son las que les parecen correctas para hablar sobre determinados actores sociales. Pero estas construcciones tienen origen ideológico y consecuencias representacionales. Nacen de un modo particular de catalogar a los objetos de la realidad que se inscribe en una cierta forma de ver el mundo por un grupo social determinado al cual el emisor pertenece, y es esta mirada la que es reproducida, legitimando una construcción representacional determinada de los actores narrados.

Representación de los actores en su relación con otros

Introducción

Como parte de las configuraciones que cada diario presenta, y que conforman diferentes representaciones sociales de un mismo objeto, en este capítulo analizaremos cómo ambos diarios confieren características al actor sobre el que narran, en este caso los adherentes a Perón, a través de relacionarlo con otros actores sociales. De esta forma, el objeto principal aparece relacionado de forma positiva, en consonancia, o de forma negativa, en disonancia, con otros actores sociales con construcciones representacionales ya asentadas. Bajo esta relación la representación social imperante de cada uno de esos actores a los cuales se relaciona a los adherentes funciona para favorecer o desfavorecer la representación de nuestro actor principal.

Así en ambos diarios los adherentes aparecen relacionados de diversas formas con: los sindicatos, Perón, la policía, los diarios, los estudiantes, la oligarquía y los trabajadores. En este capítulo recorreremos cómo *La Prensa* y *La Época* configuran a cada uno de estos actores y a su relación con los adherentes, estableciéndolo como parte de la representación social que se opera sobre el objeto de nuestro estudio. También veremos cómo se establece esta relación en tanto se les adjudican diferentes papeles temáticos a cada uno de estos actores en su relación con los adherentes.

Así el diario *La Prensa* construye una determinada representación de los adherentes a Perón al enfrentarlos con diferentes actores sociales que representan la civilidad, como los diarios, los universitarios, los trabajadores. Lo hace a través de diferentes esquemas discursivos de los cuales analizaremos las designaciones, los subjetivemas adjetivos, la preposición “contra”, las negaciones y los papeles temáticos otorgados a estos actores relacionados. Del mismo modo, analizando esta serie de herramientas discursivas veremos que el diario *La Época* debe enfrentarse a que los actores relacionados con los adherentes no tienen la carga positiva o negativa que preferiría, por lo que debe recurrir a designaciones y subjetivemas adjetivos muy cargados semánticamente, así como a construcciones metafóricas.

Y es que, como explicaremos en el próximo capítulo, cada diario presenta construcciones discursivas totalmente opuestas sobre un mismo referente basados en sus

concepciones previas de mundo, las cuales han sido determinadas de forma social y práctica a raíz de sus condiciones de existencia. Estas construcciones previas los llevan a preconcebir al objeto discursivo que se les presenta desde una óptica ya elaborada, necesitando acomodar los hechos para que encajen en sus concepciones de grupo. Esta es una característica propia de toda emisión, lógica de la cual no escapan los medios de comunicación. Esta característica vuelve a las noticias discursos argumentativos, ya que abonan un punto de vista particular en detrimento de otros existentes.

El actor principal en disputa con los representantes de la civilidad

Como venimos diciendo una de las características que encontramos utilizan los medios de comunicación para conformar la representación social de los actores sobre los que hablan es relacionarlos con otros actores sociales cuya representación ya se encuentra asentada, y, a partir de mostrarlos en sintonía o en disonancia, adjudicarle al actor en cuestión características positivas o negativas.

La presentación que los diarios hacen de estas relaciones nace de las necesidades representacionales que tienen. Con esto queremos decir que los medios de comunicación, como toda entidad que emite un mensaje debe acomodar la construcción representacional que hace del objeto del que va a hablar para acomodarlo a sus representaciones previas. Así veremos en este capítulo cómo cada diario establece un tipo de relación con ciertos actores sociales que favorezca su concepción previa sobre lo que son y lo que representan los adherentes a una figura como Perón.

Según nuestro análisis podemos clasificar a los actores que el diario *La Prensa* presenta como contra-adherentes, es decir que aparecen rechazando la figura de los adherentes o son los adherentes los que son presentados en contra de ellos, en ocho grupos diferentes: los obreros y trabajadores; las organizaciones obreras, de empleados o de trabajadores; otras organizaciones; los directivos de las entidades; las fuerzas del orden; la prensa escrita; los partidos políticos; y el mundo universitario.

Tenemos entonces como contra-adherentes en el diario *La Prensa* a los designados como:

- Obreros: “Obreros”, “pueblo democrático argentino”, “masa trabajadora independiente del país”, “clase obrera”, “sectores de la sociedad y el trabajo de la provincia

de Buenos Aires”, “Obreros Curtidores”, “Obreros Textiles”, “trabajadores del Calzado”, entre otros.

- Organizaciones obreras, de empleados o de trabajadores: “sindicatos obreros y organizaciones gremiales”, “Unión Obrera Local”, “Federación Obrera de la Industria de la Carne”, “Sindicato Obrero de la Alimentación”, “Federación Obrera Nacional de la Construcción”, “Federación Obrera Del Vestido”, “Sindicato Obrero de la Industria del Calzado”, “Unión Obrera de Córdoba”, entre otras.

- Otras organizaciones: “entidades”, “Organizaciones”, “muchas agrupaciones de igual carácter”, “Entidades de Rosario”, “Cámara de Comercio, Propiedad e Industria”, “Sociedad de Artes Gráficas”, entre otros.

- Directivos de entidades: “autoridades de servicio en el establecimiento”, “presidente de la Universidad, doctor Alfredo D. Calcagno”, “dirigentes”, “comisión ejecutiva pro defensa del comercio e industria de la provincia”, “titular de la dependencia, señor Cándido Rodríguez”, “comisión directiva de la entidad”, “presidente de la Cámara de Comercio, Propiedad e Industria de la Provincia”, entre otros.

- Fuerzas del orden: “Policía”, “oficiales”, “fuerzas de la policía”, “personal de bomberos”, “destacamento policial”, “personal armado”, “Fuerzas”, entre otros.

- Prensa escrita: “Diarios”, “diario `El Día`”, “Diario `Crítica`”, “Círculo de la Prensa”, “Oficina de Prensa”, “Círculo de la Prensa de Tucumán”, “prensa”, entre otros.

- Partidos políticos: “Junta de Coordinación Democrática”, “partido Comunista”, “Partido Socialista”, “Partido Popular”, “Junta Democrática de Avellaneda”, “comité local de Avellaneda del partido Comunista”, entre otros.

- Universidad y estudiantes: “estudiantes”, “Universidad”, “Universidad Popular Alejandro Korn”, “doctor Calcagno”.

Como se puede apreciar, durante los días analizados, el diario *La Prensa* presenta a los adherentes en disputa con variadas formas de institucionalidad, desde las organizaciones y sus autoridades, hasta las fuerzas del orden o los partidos políticos. Además, encontramos como contra-adherentes a instituciones con una pre-imagen positiva, como los estudiantes o la prensa. Y finalmente se destaca como contrarios a los adherentes a los mismos trabajadores y obreros y a sus entidades organizacionales.

Entendemos que presentar a todos estos actores con representaciones positivas como contra-adherentes, es decir en disonancia o franco rechazo a las acciones de los movilizados o siendo rechazados por los manifestantes, afecta la construcción que se hará de los adherentes, estableciéndolos como un actor por lo menos conflictivo en la sociedad. Y creemos se asienta ideológicamente en la construcción histórica y social que repasamos en los apartados anteriores donde los grupos que conforman los adherentes ya eran previamente vistos como representantes de personas que se movían por fuera de las reglas de la civilidad.

Una vez más vamos viendo cómo las representaciones que anteriormente ya estaban asentadas en los grupos sociales son los que regulan, direccionan y establecen la conformación de las discursividades ante nuevos hechos a relatar.

Ejemplificaremos estos rechazos a través de tres tipos de construcciones. Las recurrencias que el diario presenta de negaciones, de la preposición “contra” y del uso de pronombres posesivos.

A través de las negaciones el diario deslegitima lo que se considera un posible discurso circulante y es aquel que apoya a los adherentes. La negación se adelanta a ese discurso y lo niega, aunque en el mismo momento supone su existencia. Anteriormente ya repasamos las características de estas negaciones llamadas polémicas en tanto polemizan implícitamente con la mirada que afirmaría aquello que está negando:

- ...absteniéndose de participar a favorecer acciones que *no* respondan a nuestros principios sindicales y a instrucciones *no* emanadas de esta comisión directiva.
- Los Obreros Textiles *No* Apoyarán Ningún Intento Confusionista
- La Unión Obrera de Córdoba *no* Participa En un Supuesto Paro
- Sindicato de la Construcción y el Sindicato de Mozos de Hotel y Anexos, *no* se adhirieron al paro.
- ...los empleados de comercio e industria, ‘libres y auténticamente democráticos’, *no* tienen ninguna vinculación con tales hechos.

Así, tenemos una serie de entidades sociales, políticas y sindicales que rechazan cualquier vinculación que se suponga que esos sectores tienen con los sucesos que se estaban desarrollando. Estas negaciones se vinculan además con las construcciones que fuimos revelando en los apartados anteriores, y que tiene que ver con presentar a los movilizados

como ajenos a cualquier tipo de institucionalidad o civismo, en el camino de presentarlos como por fuera, o incluso en contra, del sistema democrático.

Luego tenemos una importante ocurrencia de la utilización de la preposición “contra”. Nos resultó interesante destacarla por su claridad discursiva y su posibilidad de ejemplificación. La preposición “contra”, por su misma configuración, establece una situación de adversarios:

- Con la firma del presidente y secretario de La Fraternidad, sociedad que agrupa al personal ferroviario de conducción de locomotoras, señores Jesús Fernández y Luis Iglesias, respectivamente, esa entidad dió a conocer un comunicado en que se alude a “una pretendida huelga general [...] siendo ello un motivo de perturbación que atentaría *contra* las finalidades de orden superior...”
- ...un grupo de individuos realizó una intensa pedrea *contra* la casa particular del presidente de la Universidad.
- ...los socialistas de la provincia confían en un leal entendimiento de las fuerzas democráticas para afrontar con éxito la lucha que deberá librarse *contra* el nazifascismo encabezado por el coronel Perón...
- ...se hace un deber en dirigirse a los trabajadores para ponerlos alerta *contra* quienes pretendan arrestarlos a un paro destinado a favorecer sus fines reaccionarios y fascistas...

Como vemos, el rechazo del que estamos hablando gira en ambos sentidos, estableciendo entonces a los adherentes como en disputa con sectores sociales ya establecidos con una imagen positiva.

En cuanto a la reiteración de pronombres posesivos, vemos su utilización a partir de adjudicarle a los actores presentados como contra-adherentes características supuestamente diferentes a los adherentes, o hacerlos propios de un rechazo hacia estos. Así encontraremos reiteradas frases que hacen referencia a “su solidaridad” con un proceso democrático e independiente, y “su rechazo” al movimiento llevado adelante por los adherentes. Es interesante ya que podríamos hablar de “pronombres posesivos polémicos” en tanto son adjudicados en parte para negarle estas características a los actores sociales centrales de las notas:

- ...sindicatos obreros y organizaciones gremiales independientes se han apresurado a formular enérgicas declaraciones para desvirtuar tales especies y manifestar, simultáneamente, *su absoluta solidaridad* con las fuerzas democráticas que actúan en la presente emergencia...
- Entre otras entidades que también declaran *su adhesión y solidaridad* con el movimiento democrático en marcha y de repudio a toda manifestación contraria al mismo.
- ...apuntalar un estado de cosas repudiado por el pueblo y las organizaciones gremiales que mantienen bien en alto *su independencia*...
- Luego de manifestar *su absoluto repudio* por cualquier intento de paro o demostración de fuerza destinado a exteriorizar protesta por los cambios que se han producido o se puedan producir en el gobierno, la Unión Obrera Local declara *su solidaridad* con las gestiones que realiza el anteriormente nombrado organismo democrático...
- La Asociación de Empleados de Farmacia, frente a los rumores acerca de un pretendido paro general de actividades, resolvió ayer declarar *su repudio* a todo intento de huelga o demostración que tienda a respaldar regímenes de fuerza...
- ...considera de *su deber denunciarlos* como una maniobra encaminada a confundir la opinión de los trabajadores...

Como vemos, el pronombre posesivo nos sirve en el esclarecimiento de este esquema de contrarios en tanto al adjudicarle ciertas características a diferentes actores sociales, niega en ese mismo giro lo que ubica como el contrario, representado en este caso en los adherentes a Perón. Es interesante cómo con esta construcción de rechazos y adhesiones el diario logra adjudicarles características negativas a los manifestantes de forma directa, pero también implícita, al presentarlos como negados por aquellos actores sociales que portan para sí valores por ejemplo democráticos y asociados al trabajo.

El actor principal relacionado con lo destituido

Veamos ahora las designaciones de los pro-adherentes que *La Prensa* presenta como a favor o en sintonía con los adherentes. Esto quiere decir que estos actores sociales se muestran en apoyo al movimiento o recibiendo el apoyo de los adherentes.

El diario presenta como pro-adherente principalmente a la figura de Perón a través de designaciones tales como “Coronel Perón” o “Perón” (65 veces) o presentándolo como “ex” representante de sus diferentes cargos (40 veces): “ex titular de esa repartición”, “ex funcionario”, “ex vicepresidente”, “ex secretario de trabajo y previsión”, “ex ministro de

guerra”, “ex vicepresidente de la Nación”, entre otros. Así vemos que conviven las designaciones que lo nombran desde su apellido y su cargo militar, con un conjunto de otras designaciones que refieren de modo insistente en que su actual estado es de desalojado de sus funciones públicas.

También las designaciones referentes a Perón y a su encuadre político aparecen relacionándolo con aspectos negativos, sobre todo en los discursos referidos, relacionándolo con el fascismo: “nazismo argentino” y “nazifascismo”, en la misma línea abordada anteriormente.

Otras designaciones vienen reiteradamente acompañadas de procesos verbales en participio a través de los cuales se hace referencia a su situación de funcionario desalojado por alguien de sus funciones públicas, aunque no sabemos por quién: “funcionario depuesto”, “funcionario desalojado”, “situación desplazada”, mezclando así las características verbales de una acción que no es acompañado por el agente de la misma, con las características de un adjetivo adjudicado al mismo funcionario.

Otro actor que aparece de forma reiterada designado como pro-adherente es la policía, esto es curioso ya que este actor social también aparece designado por el mismo diario *La Prensa* como contra-adherente. La explicación que construimos sobre esto es que la policía en tanto tuvo un papel ambivalente durante las jornadas analizadas aparece como pro-adherente en el discurso, es decir es acusada por el diario y por las distintas voces que habilita como a favor de los movilizados, pero aparece como contra-adherente en la acción, es decir que cuando el diario relata los hechos inscribe a la policía en distintas acciones contra los manifestantes. Como vimos anteriormente es una discusión incluso de los historiadores y sociólogos el grado de represión o de acompañamiento que tuvo la policía para con los manifestantes. Creemos que las dos posturas se ajustan a lo ocurrido, en el sentido que ante una jornada tan convulsionada como la analizada existieron efectivamente y de modo contradictorio las dos posturas por parte de las fuerzas policiales. Sin embargo, es interesante ver cómo esta contradicción es reflejada por el diario *La Prensa*, donde si bien en sus relatos aparecen las escenas de represión, acusa insistentemente a la policía de inacción, nuevamente en un carácter deóntico en tanto de esta forma pide una mayor acción policial contra los movilizados.

El diario refiere a otros pro-adherentes pero aparecen designados en menor medida, tales como: “teniente coronel Domingo A. Mercante”, “Eduardo Colom, director del diario *La Época*”, la “C.G.T.” o la “Confederación General del Trabajo” y la “Secretaría de Trabajo y Previsión”.

Vemos entonces un mundo reducido presentado por el diario *La Prensa* a favor o en sintonía con los adherentes, principalmente relegado a la figura del coronel Perón que no cuenta con una pre-imagen positiva entre los lectores del diario. Esta imagen es además favorecida a través de designaciones que resaltan características negativas del referido, así como la reiteración de su condición de ex funcionario desplazado.

Los contra-adherentes de actores a víctimas

Pasemos a ver ahora los papeles temáticos que el diario *La Prensa* le asigna a estos actores sociales que relaciona con los adherentes, empezando a entender no solo que hay una relación sino cómo se configura a cada uno de estos actores dentro del relato.

Veremos entonces los papeles temáticos (Giammatteo, 2012) de: agente: donde el actor es presentado como el que voluntariamente realiza una acción; tema: que establece al actor como un objeto que es afectado y de cuya existencia se predica, el cual si es animado aparece como paciente; experimentante: el cual experimenta un estado psicológico o cognitivo beneficiario o maleficiario: para determinar al actor que recibe el beneficio o daño de un suceso. Aunque también nos interesaremos cuando los referentes aparecen como locativo: que designa una ubicación relativa a un evento; fuente: como la entidad a partir de la cual se origina la actividad; meta: la entidad hacia la que se dirige la actividad; o instrumento: como el medio u objeto empleado para realizar la acción.

La Prensa, como ya hemos visto en otras partes del análisis, muestra un corte muy marcado el 18 y el 19, días en que se relata lo acontecido en la jornada del 17 y donde predomina una construcción de los contra-adherentes como maleficiarios, apareciendo como receptores de la violencia de los movilizados. Pero los días anteriores y posteriores a esto los contra-adherentes se constituyen especialmente a través del papel temático de agentes de expresiones por medio de las cuales desautorizan al movimiento.

Así entre el 10 y el 17 el diario presenta a los contra-adherentes casi de forma exclusiva como agentes que aparecen desautorizando el movimiento que se estaba generando a partir de la detención de Perón o a través de las acciones de la policía:

- Al llegar la pequeña columna a la intersección de la calle Florida con la avenida Corrientes, fué interceptada por *tres oficiales de la policía*, quienes comunicaron a sus integrantes que existía “orden superior de dispersión”.
- Impidió la *Policía* Una Manifestación En la Zona Céntrica
- Las *organizaciones obreras independientes* reiteraron ayer las afirmaciones dadas a conocer la víspera para desautorizar los rumores y las distintas versiones circulantes...
- Desautoriza *La Fraternidad* Una Pretendida Huelga
- Los *Empleados de Farmacia* Repudian el Intento de Huelga
- La *Unión Obreros Curtidores y Anexos* dirigió un despacho telegráfico al ministro interino del interior protestando contra “los desmanes cometidos por elementos de tendencia ‘peronista’...”

Como vemos, ya sea en el tema o en el rema de la oración, los actores sociales que aparecen en conflicto con las acciones de los adherentes figuran como agentes de esa diferenciación.

El tema (Ghio y Fernández, 2008: 137-142) es la primera parte de cada clausula y tiene que ver con la distribución de la información que decide el hablante, recuperando la información ya dada, conocida por el interlocutor, e introduciendo lo nuevo, orientando al interlocutor y desarrollando el texto¹¹.

Pero esto cambia radicalmente a partir del día 18 cuando, durante los relatos sobre las manifestaciones del 17, comienzan a ser colocados en el papel de maleficiarios de las acciones violentas de los adherentes, como en los siguientes ejemplos:

¹¹ Ann Montemayor Borsinger (2009: 79-95) aborda este fenómeno en su libro: *Tema, una perspectiva funcional de la organización del discurso* y especifica que el tema concluye donde termina el primer participante, proceso o circunstancial, termina una vez alcanzado este elemento inicial que tiene a la vez una función experiencial. Siguiendo a la autora podemos decir que si un tema solo abarca un sujeto gramatical o verbo (con sujeto tácito en el castellano) es considerado un tema no marcado, si en cambio encontramos un complemento o un circunstancial, entonces es considerado un tema marcado ya que implican una decisión del autor del texto de un cambio en la estructura sintáctica “natural” de la realización de una oración. Podemos encontrarnos con un tema múltiple cuando además hay elementos con una función textual, como los conectores (conjugaciones), o elementos con una función interpersonal de expresar actitud u opinión sobre aquello que es dicho. Según la autora, estas diferenciaciones son importantes ya que expresan una intención por parte del autor brindando significados adicionales que por algún motivo decidió poner en primer lugar de la cláusula: hacer un texto más emotivo, cambiar el rumbo del flujo del discurso, ordenar el flujo del discurso en torno a determinados ejes semánticos, compactar significados en posición inicial.

- Al pasar frente al *diario "El Día"* arrojaron varias piedras, sin causar mayores daños.
- En medio de vivas a Perón y de mueras a los *diarios* y a los *estudiantes*, la manifestación llegó a la calle 50 y por 7 se dirigió hasta la plaza Italia...
- Poco antes de llegar a 49, los manifestantes se detuvieron para cantar el Himno Nacional y en seguida prosiguieron la marcha, prorrumpiendo en grandes manifestaciones hostiles cuando pasaron frente a la *Universidad*...
- Al pasar frente a la *sucursal de "La Prensa", Banco Comercial, casa Lutz Ferrando, Jacobo Peuser y Jockey Club de la Provincia*, realizaron una intensa pedrea que terminó la rotura de vidrios y cristales y carteles luminosos.
- Grupos de manifestantes se dispersaron por otras calles céntricas y atacaron y saquearon la *casa Perna*...

Más adelante, los papeles de maleficiarios el diario *La Prensa* los comienza a reservar para referirse principalmente a los diarios. Vemos que pasa a ser un tema central en sus crónicas remarcando los destrozos que los adherentes infringieron especialmente en sus establecimientos, por lo que encontramos una simbiosis entre el papel temático de locativo, pero al mismo tiempo de maleficiario:

- En las primeras horas de la tarde, los manifestantes pasaron frente a los *locales de varios diarios*, a los cuales hicieron objeto de expresiones hostiles...
- ...llegó hasta el frente del *edificio* una nutrida manifestación, cuyos integrantes comenzaron a proferir gritos hostiles para "*Crítica*" y amenazaban con introducirse en el *local*.
- ...penetraron en los *locales del diario "La Voz del Interior"* y Banco Israelita, donde cometieron toda clase de depredaciones, además de la recias pedreas de que fueron objeto *los edificios ocupados por el diario "Córdoba"*...
- ...denunció ante la opinión los sucesos del jueves dirigidos, en parte, hacia *diarios* defensores de los derechos y deberes de la ciudadanía.

Ya luego del 19, el diario vuelve a introducir la figura de agente, nuevamente para desautorizar el movimiento, deslegitimándolo a través de la transcripción de comunicados de entidades:

- Por su parte, la *Asociación de Empleados y Obreros Libres de Tucumán* dió un comunicado, en el cual se expresa que pone sobre aviso a los trabajadores mercantiles sobre la maniobra confusionista en que se los quiere envolver...

- La *Federación Obrera de la Alimentación* en otro comunicado repudió también la huelga.
- La *comisión directiva de la Sociedad Obrera de la Construcción* dió una declaración para repudiar el paro de ayer y denunciar...
- El *Sindicato de Obreros Metalúrgicos* condena en una declaración los últimos acontecimientos y responsabiliza de ellos a elementos provocadores...
- Varios *Gremios Obreros* Repudiaron las Recientes Tentativas de Perturbación
- La *Unión Obrera local* publicó una declaración en la que condena los sucesos ocurridos el jueves último...

Es de destacar que estos rechazos a las movilizaciones son presentados por el diario a través del discurso indirecto libre. La Real Academia Española (RAE), postula que estamos frente a un estilo indirecto cuando el narrador refiere por sí mismo lo que otro ha dicho, mientras que el estilo indirecto libre incorpora al relato construcciones propias del estilo directo, conservando elementos expresivos del elemento citado, pero sometiéndolo a los cambios de persona, tiempo, etc., necesarios en el estilo indirecto.

Vemos entonces que el diario apela a través de estas construcciones a adjudicarles a los contra-adherentes la capacidad de acción en cuanto se desarrolla para contrariar a los movilizadores, es decir, como agentes contrarios al movimiento. Pero, por otro lado, durante el relato de los hechos del 17 de octubre, configura la imagen de los adherentes a través de las manifestaciones que estos tuvieron en contra de otros actores sociales especialmente violentas. Así, vemos cómo el periódico va variando el tipo de relación, de vínculo, que les adjudica a los adherentes con estos otros actores, para de esta forma, ir conformando la imagen del actor principal de sus relatos, es decir, los adherentes, pero siempre desde una relación de contrarios.

Relegación sintáctico-discursiva de los pro-adherentes

En cuanto a los papeles temáticos que el diario *La Prensa* adjudica a los pro-adherentes, es decir a los actores sociales que presenta como en sintonía con las acciones de los movilizadores, encontramos en principio una importante reiteración de Perón como beneficiario de las manifestaciones de adhesión de los manifestantes, veamos algunos ejemplos:

- Anoche, a las 21.45, un grupo integrado por 30 personas, aproximadamente, se reunió frente al local ocupado por la Secretaría de Trabajo y Previsión, donde luego de dar vítores al *ex titular de esa repartición*, inició una marcha por la calle Perú, siguiendo luego por Florida.
- Durante el trayecto los manifestantes insistieron en sus exclamaciones en favor del *ex funcionario...*
- ...intentan una huelga revolucionaria para obtener la libertad del *funcionario* depuesto y su retorno a los cargos desempeñados.

Así Perón aparece en los relatos, pero como una consecuencia de las movilizaciones que se hicieron a su favor, y no como un actor-agente de algún tipo de acto o voluntad. El coronel Perón aparece también reiteradamente como tema en tanto figura representada en carteles, banderas y frases. En este sentido se objetiviza su figura en materialidades que son usadas o hechas por los manifestantes, de nuevo quitándole agentividad y voluntad:

- También mostraban *retratos del coronel Perón* y carteles con leyendas que se referían a las organizaciones obreras cuyos integrantes participaban de la concentración.
- Pero hubo otro aspecto: el de los tranvías, automóviles, ómnibus y micro-ómnibus a los cuales se inscribió con tiza el *nombre del coronel Perón* y que debieron circular por toda la capital con esas leyendas.
- Desde las primeras horas del día de ayer, grupos de manifestantes con *banderas y retratos del coronel Perón*, recorrieron las calles...
- En un balcón del Centro Gallego se colocó entonces un *gran retrato del ex vicepresidente*, hecho que suscitó gran entusiasmo en los circunstantes.

Si bien el global de los pro-adherentes aparecen, durante el relato de este periódico, en algunas ocasiones como agentes lo hace, con una importante reiteración, en oraciones no canónicas, es decir que estos agentes no se ubican al inicio de la oración como se podría esperar sino al final a través de oraciones pasivas, en el rema de la oración o en temas marcados.

Así encontramos oraciones donde los pro-adherentes aparecen en la función de agente pero al final de la oración a través de construcciones pasivas:

- Más adelante agrega que los elementos perturbadores del orden son apoyados por la *policía* en forma material...

- ...rumores que son también difundidos por *policías uniformados*...
- ...los obreros del gremio se vieron obligados a paralizar sus actividades de ayer porque los patrones atemorizados por la *policía* y los *empleados de la secretaría de trabajo y previsión* debieron cerrar los establecimientos.
- ...grupos de individuos que, favorecidos por la *actitud policial* y enardecidos por el alcohol, penetraron en los locales...
- ...estamos frente a una etapa de la fanatización de masas, utilizada por el *nazifascismo* como medio de llegar al establecimiento de una dictadura totalitaria.

La reiteración en el uso de la pasiva demuestra una falta de interés por parte del diario por los sujetos activos de las oraciones, concentrándose en los resultados de las acciones (Goldsack Guiñazú, 1939).

Otras en que aparecen en el rema de la oración:

- Después de manifestaciones callejeras, que se sucedieron durante todo el día, hablaron desde la Casa de Gobierno el general Farrell y el *coronel Perón*

O a través de oraciones con temas marcados, anteponiendo los complementos al sujeto:

- ...poco después de las 23 el general Farrell y el *coronel Perón* hicieron su aparición”
- Eran las 23.10 cuando el *coronel Perón* hizo su aparición
- Entonces el *coronel Perón* abrazó al general Farrell...

Estas características por medio de las cuales el diario *La Prensa* elige posicionar a los pro-adherentes al final de las oraciones quita agentividad a sus acciones. Allí donde deberían resaltar por ser los realizadores de las cosas pasan a perder peso en la construcción narrativa, pasando a tener más peso los adherentes o los contra-adherentes.

También encontramos durante los relatos de este periódico una importante reiteración de colocar a los pro-adherentes como pacientes:

- Esa masa popular solicito con insistencia la presencia del *coronel Perón* en los balcones de la Casa de Gobierno...

- Luego, al advertirse la presencia del *teniente coronel Domingo A. Mercante*, que vestía de uniforme, se le pidió que hablara al público.
- En el Hospital Militar estuvo alojado ayer, durante algunas horas, el *ex ministro de guerra coronel Perón*, quien fué trasladado a ese establecimiento desde la isla Martín García...
- Delegaciones obreras se entrevistan con el *coronel Perón*...
- Una delegación de obreros integrada por 25 personas se desprendió de la concentración y manifestó a las autoridades militares que representaban a la Unión Ferroviaria, la Unión Sindical Argentina y al Comité Sindical de Unidad de la Provincia de Buenos Aires y que deseaban entrevistar al *coronel Perón*...
- ...representantes obreros con el primer magistrado para pedirle noticias concretas acerca de la *situación del coronel Perón*...
- ...que en poco tiempo se satisfarán todas las reivindicaciones obreras y que si era necesario llevar nuevamente al *coronel Perón* a Avellaneda, se lo llevaría, porque aquél tiene en Avellaneda un baluarte.

Vemos entonces una inclinación por parte del diario *La Prensa* a restarles peso a los pro-adherentes en la conformación sintáctica y discursiva, ya sea al posponerlos al final de las oraciones porque les adjudica el papel de beneficiarios, tema o pacientes, o aunque no les corresponda naturalmente por ser los agentes de las acciones.

Estas construcciones creemos que reflejan una concepción de mundo donde aquellos que apoyan las acciones de los manifestantes no son ponderados como los principales para el diario o sus redactores, más teniendo en cuenta que cuando el diario introducía a los contra-adherentes como agentes los ubicaba en el tema de la oración.

Exclusión de los adherentes de su grupo de referencia

Además de los adherentes, los pro-adherentes y los contra-adherentes, ambos diarios, pero especialmente el diario *La Prensa*, dan lugar a un tercer actor social que no se muestra especialmente ni a favor ni en contra de los adherentes pero que nos interesa ya que al establecerlos como diferente a estos impacta en su representación, y que hemos dado en llamar “trabajadores”.

El diario *La Prensa* relega el tratamiento de este actor social durante los primeros días analizados a los comunicados de los organismos que se expresaban desautorizando la posibilidad de huelga o manifestaciones a causa del renunciamento del coronel Perón. Así,

este actor social aparece principalmente designado a través del discurso referido durante los días 15 al 17, 7 veces como “obrero/s”, 7 veces como “trabajadores”, 2 veces como “pueblo”, y 3 veces como “asociado/s”. Esto resulta, entendemos, de la intención que tenían los organismos de diferenciar a los adherentes a Perón de los trabajadores y obreros, una forma de deslegitimar el movimiento que estaban llevando adelante.

Si bien guardan relación con uno de los grupos que establecimos como contra-adherentes, los diferenciaremos de estos en el sentido de que no aparecen explícitamente como en contra de los movilizados, pero su reiterada diferenciación con estos incide en la representación discursiva que el diario conforma sobre nuestro actor social, ayudando a establecerlo como un grupo diferente al de los trabajadores.

A partir del día 18 esta tendencia cambia, y los trabajadores comienzan a ser designados principalmente a través de la voz propia del diario. En este punto aparecen relacionados con los servicios y la actividad económica de la ciudad, así aparecen 13 designaciones relacionadas con actividades comerciales: “Comerciantes”, “propietarios de comercios y fábricas”, “casas de comercio”, “Operaciones del Comercio y la Banca”, entre otras.

Medios de transporte: “servicio de las líneas de los ómnibus y microómnibus”, “tranvías y ómnibus”, “empresa de microómnibus”, “movimiento de vehículos del transporte colectivo de pasajeros”, “automóviles”, “camiones”, “servicios ferroviarios”, “trenes rurales”, entre otros.

Y otros servicios: “reparto de pan y de leche”, “servicios de carácter público”, “servicios telefónicos”, “colegios religiosos”, “distintos hospitales”, “servicios municipales de barrido y limpieza”, “recolección domiciliaria de residuos”, “provisión de agua corriente”, “servicio público y particular de energía y de gas”, “bancos”, “Palacio de Justicia”, entre otros.

Por otro lado, durante estos días los discursos referidos siguen haciendo referencia a este actor social, aunque aparecen en menor medida. Estas repeticiones resultan significativas ya que siguen apelando a las designaciones como obrero y trabajador, además de agregarle subjetivemas adjetivos fuertemente axiológicos que siguen en la línea de diferenciarlos de los adherentes a Perón: “*auténticos* trabajadores”, “*obreros libres y democráticos*”, “*clase obrera honrada, decente, liberal y democrática*”, entre otros. Como vemos los adjetivos

atribuidos aparecen de una manera polémica, en el sentido de que se les atribuyen características para negárselas a los adherentes de Perón, es así que, si estos trabajadores son auténticos, honrados, decentes o democráticos, es porque los adherentes a Perón no lo son.

Del día 21 al 24 la tendencia vuelve a cambiar y encontramos la mayoría de las designaciones en el discurso referido de diferentes organizaciones que siguen con la intención de deslegitimar el paro ya realizado, así las designaciones continúan intentando diferencias al trabajador “bueno”, de aquellos que se muestran movilizados a favor del coronel Perón, aunque algunas también aparecen en el discurso del diario: “obreros libres”, “empleados de comercio e industria libres y auténticamente democráticos”, “auténtica falange de trabajadores de la ciudad”, “auténticos trabajadores”, “clase obrera”, “cultura del pueblo argentino”, “trabajadores”, “pueblo trabajador”, “población”, “clase obrera democráticamente organizada”, “clase obrera responsable y libre”, “atención del pueblo y de la masa obrera”, “auténticos obreros”, entre otros.

Este tipo de diferenciación ya la trabajamos en apartados anteriores y tiene que ver con quitarle a los movilizados cualquier característica que puede relacionarlos principalmente con el mundo del trabajo, de la civilidad y de la democracia.

Durante el 15 al 17 este sector también es interpelado por los discursos referidos del diario como receptor a través de la modalización deóntica, instruyéndolos en la importancia de no favorecer el movimiento de adhesión a Perón. Esta es otra caracterización que ya venimos trabajando y que aquí toma prioritaria importancia, ya que, como dijimos, el diario intenta diferenciar a los trabajadores de los adherentes de Perón, y en este camino, recurre a fomentar también esta diferenciación entre los lectores. Así aparecen reiteradamente los procesos verbales (Ghio y Fernández, 2008) del verbo “deber”: “deben abandonar”, “deben mantenerse alertas”, “debe permanecer”, “deben atenderse”, “deber”, entre otros. Así como verbos deónticamente cargados tales como: “Abstenerse”, “unificarse”, “exhortar”, “obedecer”, “apoyar”, “abandonar”, “mantenerse”, entre otros.

En este punto se vuelve clara la idea de que los medios de comunicación no son, por lo menos no prioritariamente, medios de difusión de la realidad, sino que son medios de difusión de una determinada manera de ver el mundo. Los medios de comunicación son parte de grupos sociales previamente conformados, y como tales tenderán siempre a reproducir el punto de vista de ese sector social, atados a los intereses de estos en tanto son sus propios

intereses. Es en este punto que se vuelve lógico el uso de características deónticas en las crónicas, en tanto el diario buscará favorecer, aunque de manera solapada, las acciones que considera más beneficiosas.

Ya los días 18 y 19 cuando el discurso referido deja de ser imperante y el diario se hace cargo de sus palabras, los procesos verbales se remiten a establecer la imposibilidad de los trabajadores de prestar servicios: “debieron cerrar”, “había cerrado”, “debió suspenderlos”, “suspendieron”, “fué totalmente paralizado”, “fué interrumpido”, “debieron regresar a pie”, “cierre”, “permanecieron cerrados”, “impedir”, “interrumpir”, “fué escasa”, “fué mínima”, “Suspendiéronse”, “permanecieron cerrados”, “faltaron”, entre otros.

Estas caracterizaciones se relacionan con otras vistas anteriormente y que tuvieron que ver con resaltar las dificultades que la movilización ocasionó a la Ciudad de Buenos Aires. Esta construcción se sustenta en la sensación de invasión que sintió el grupo social al que pertenecía el diario *La Prensa*, así como su necesidad discursiva de quitar legitimidad a los movilizados diferenciándolos de los trabajadores.

Del día 20 al 24 el diario vuelve a habilitar el discurso referido y pasa a tomar algunas características de este en su propio discurso, aquí vuelven a aparecer los procesos verbales de características deónticas: “concurran”, “deberán remitir”, “deben tener”, “se mantengan”, “pueden tener”, entre otros.

Otra de las características que nos permite ver la configuración que el diario *La Prensa* realizó sobre este actor son nuevamente las negaciones. Como venimos viendo, ante la intención de deslegitimar el movimiento que se estaba gestando en favor del coronel Perón el diario intenta separar a los adherentes de los trabajadores como si fueran dos grupos diferentes, así atribuye las faltas laborales a los problemas de tránsito y a los movimientos y desmanes causados por los movilizados, y no a una autentica demostración de inconformidad a través de la huelga, así durante los días 18 y 19 el diario presenta negaciones tales como:

- ...las comunicaciones entre ambas poblaciones quedaron interrumpidas. Por la misma causa *no* funcionaron las escuelas.
- A las 16 *no* circulaba en la ciudad ningún vehículo, con excepción de los coches de alquiler y los particulares...
- Desde esta tarde *no* circulan tranvías por falta de garantías...

- Muchas centrales suburbanas *no* pudieron disponer del personal necesario en algunos casos, y, en otros, éste fué obligado a abandonar sus puestos por los grupos de manifestantes, lo que provocó la casi total paralización del servicio.
- Por su parte, las autoridades del Banco Central de la República Argentina, se reunieron juntamente con las de los Bancos de la Nación, Hipotecario Nacional, de Crédito Industrial Argentino, de la Provincia de Buenos Aires y de las entidades particulares de la capital y resolvieron, de común acuerdo, *no* atender al público durante el día de ayer.
- *No* aparecieron ayer la mayoría de los diarios vespertinos. La ausencia de tales publicaciones en la calle debe atribuirse principalmente a las dificultades que halló su personal para concurrir a sus habituales lugares de trabajo, debido a la falta de transportes.
- *No* hubo actividad en el puerto- El paro afectó también el desarrollo de las actividades portuarias, en lo que respecta a carga y descarga de vapores, pues los estibadores, en buena parte, se vieron impedidos de acudir al trabajo por la falta de medios de movilidad.

En cuanto a la utilización de papeles temáticos para adjudicar acciones a los trabajadores, el diario *La Prensa* resulta bastante reiterativo. Existe tres papeles temáticos utilizados de forma repetitiva, los trabajadores adoptan la función de pacientes cuando el diario a través de su discurso o de los comunicados que transcribe, los coloca como destinatarios de las directivas que deben tomar ante los acontecimientos, en concordancia con la línea deóntica ya analizada:

- El deber del *pueblo argentino*
- ...dieron a conocer sendas declaraciones repudiando el paro, las causales del mismo y exhortando a sus *afiliados* a desconocer la huelga y a concurrir, en consecuencia, a la atención de sus ocupaciones habituales...
- La Unión Obrera Local de la Capital Federal y Pueblos Circunvecinos es la primera de las entidades sindicales en señalar el propósito de la maniobra y exhorta a la *masa obrera* a mantenerse tranquila y serena a la espera del desarrollo de los acontecimientos...
- ...exhorta a todos los *asociados* a mantenerse firmes y unidos como siempre en torno a su organización, absteniéndose de participar a favorecer acciones que no respondan a nuestros principios sindicales y a instrucciones no emanadas de esta comisión directiva...
- Comunica después a los *trabajadores* que no deben abandonar sus tareas y los llama a unificarse...
- ...la comisión administrativa de esta entidad hace público que no apoya dicho paro y que sus *asociados* solamente deben atenderse a las directivas que imparta ese organismo...

- Termina la declaración, con una exhortación a los compañeros a seguir luchando sin descanso juntamente con todo el *pueblo democrático* para la entrega del gobierno a la Corte Suprema, camino éste que permitirá, mediante un gobierno de unidad nacional, llevar al país a la normalidad institucional.

Así como cuando se les adjudica la imposibilidad de llegar a sus tareas por los problemas ocasionados por los adherentes también aparecen como pacientes:

- Como consecuencia de la situación creada por la falta absoluta de transportes fué mínima la afluencia de *personal* a las distintas oficinas públicas e internas de la administración nacional...
- Ello hizo que poco después de las 13.30, por los distintos ministerios se impartiera la orden de dar asueto al escaso *personal* asistente, salvo en aquellas oficinas afectadas al cumplimiento de servicios públicos de imprescindible necesidad.
- Ante la imposibilidad en que se encontraban algunos *operadores* y el *personal* que presta servicios en ese centro de negocios para concurrir al ejercicio de sus funciones, la mesa directiva de la Bolsa de Comercio resolvió...

O se les adjudica el papel de tema, cuando no se les refiera como un ser sino como un servicio:

- El cierre del *comercio* fué total, como así también la inactividad de las industrias...
- En general y, como consecuencia de la paralización de los *servicios ferroviarios*, se advirtió la escasez de leche y de verduras frescas. También fué escasa la producción de pan...
- “Por una parte la falta de transportes y por otra la adhesión de cierto personal al paro decretado, los *servicios municipales de barrido y limpieza*, así como el de la *recolección domiciliaria de residuos*, no se cumplieron durante el día.
- No aparecieron ayer la mayoría de los *diarios vespertinos*.”

El diario los coloca como maleficiarios receptores de las acciones violentas y de coerción de los adherentes, nuevamente en el camino de diferenciarlos:

- ...requerían la adhesión de los *transeúntes* al movimiento, empleando en algunas ocasiones procedimientos violentos...
- La incitación se hizo extensiva a los *comerciantes*, quienes debieron cerrar sus locales...

- ...grupos de obreros se estacionaron en las calles 1 y 60 para impedir la circulación de *tranvías* y *ómnibus* a Berisso...
- En todo ese recorrido instó a los *propietarios de comercios y fábricas* a cerrar sus puertas...
- ...los desmanes cometidos por elementos de tendencia “peronista” que, armados y contando con la pasiva y benévola tolerancia policial, asaltaron locales de fábricas y curtiembres en Avellaneda obligando al *indefenso personal obrero* de las mismas, que en su totalidad se hallaba cumpliendo con sus tareas, a abandonarlas y salir a la calle...
- ...los desmanes cometidos por elementos peronistas, los cuales -añade- en bandas armadas y dirigidos por Cipriano Reyes y otros individuos, han provocado a la población de la localidad y obligado a los *obreros* a abandonar su trabajo...
- ...los rumores -dice-, de un intento de paro lanzado por elementos colaboracionistas que pretenden sembrar la confusión entre los *trabajadores*...
- ...aumentada por algunos obreros que a ella se plegaron una vez que obligaban al *comercio* y a las *fábricas* a cerrar sus puertas...
- Que las informaciones recogidas permiten asegurar que no pocos de esos elementos eran pagados y que sólo pudieron imponer su coerción violenta sobre el *trabajo* y el *comercio*...
- Que los agravios sufridos por la *ciudadanía* en actos vandálicos cometidos al grito de “Viva Perón” con la tolerancia y complicidad policial...

Y los ubica como agentes en tanto les adjudica la actitud de no adherirse a las manifestaciones:

- El *público* contempló el desfile sin participar en él.
- ...expresa que repudia tales manejos y que sus *adherentes* no se plegarán al aludido paro...
- El comité de unificación ferroviaria de la localidad de Laguna Paiva formuló una declaración contraria al paro, manifestando que los *obreros* libres y democráticos desautorizan todo intento tendiente a apoyar la política del coronel Perón.
- Los acontecimientos de público dominio que determinaron la exaltación popular hasta la comisión de desmanes impropios de un medio en donde la cultura tiene sus representaciones más altas, han merecido ya la condenación unánime de todos los *sectores de la sociedad y el trabajo de la provincia de Buenos Aires*.
- Que no puede creerse que la *clase obrera responsable y libre* haya tenido participación en hechos tan censurables como los ocurridos por obra exclusiva del “peronismo”...
- ...resolvió dejar constancia de que los *empleados de comercio e industria*, “libres y auténticamente democráticos”, no tienen ninguna vinculación con tales hechos.

El diario *La Época* también presenta al actor social que dimos en llamar los “trabajadores” como separado de los adherentes a Perón, pero no como su oposición sino como una generalización de la totalidad del pueblo y del trabajador argentino. Así aparecen solo como “los obreros de las fábricas”, “el pueblo de la ciudad” o “los trabajadores hacia los que se dirige Perón por radiodifusión”. Estos en ningún momento aparecen rechazando a los adherentes como sí se presentaba en el diario *La Prensa*.

Demonización de los contra-adherentes

En este apartado veremos algunos de los esquemas discursivos a los que debió recurrir el diario *La Época*, los cuales conforman lo que dimos en llamar una demonización de los actores contrarios a los adherentes. Creemos que el diario debió luchar con representaciones ya asentadas en la sociedad y esto, más el grado de involucración ya analizado, resultó en estos esquemas que podremos ver claramente a través del análisis de las designaciones y de los subjetivemas adjetivos otorgados.

Así, el diario *La Época* les otorga a los contra-adherentes designaciones semánticamente muy cargadas como: “oligarquía”, “traidores” o “enemigos”, y cuando se ve forzado a utilizar designaciones menos cargadas ideológicamente pero que refieren a actores con una carga positiva previa como: “diarios” o “universitarios” recurre a subjetivemas adjetivos negativos o a metáforas que les otorgan características reptilianas.

De las designaciones que el diario *La Época* presenta como contra-adherentes hemos diferenciado siete grupos: la oligarquía; los comunistas; las fuerzas del orden; la prensa escrita; el mundo universitario; los enemigos; y los traidores. En un grado alto estas designaciones vienen acompañadas por subjetivemas adjetivos, así como la construcción discursiva donde lo que vemos como designación pasa a tomar el lugar de subjetivema adjetivo de otra designación:

- Oligarquía: “Oligarquía”, “Oligarcas”, “voracidad oligárquica”, “oligarcas insípidos”, “oligarquía miserable y voraz”, “garras oligárquicas”, “oligarcas indecentes y vendidos”, “libertinaje oligárquico-conservador”, “100 `familias´ de la plutocracia”, “mujeres perfumadas y pintarrajeadas”, “oligarca Patrón Costas”, “oligarquía nefasta”,

“oligarquía conservadora y nazi-fascista”, “oligarquía conservadora”, “aristócratas amorales”, entre otros.

- Comunistas: “Comunistas”, “Comunismo”, “José Peter, comunista conocido”, “líder rojo C. Almarza”, “elementos comunistas y Socialistas”, entre otros.

- Fuerzas del orden: “policía”, “oficial”, “numerosa policía”, “policía de Berisso”, “guardia de caballería”, “policial”, “Contingentes policiales”, “fuerzas armadas”, “policía de la provincia”, entre otros.

- Prensa escrita: “Devaneos farsantes de la prensa Venal”, “La Nación”, “periodistas mercachifles”, “señores de los grandes diarios”, “prensa venal”, “diarios mercantilistas”, “órganos de prensa”, “diarios serviles”, “Crítica”, “La Razón”, “Noticias Gráficas”, “diario ‘La Capital’ y ‘Tribuna’”, “prensa colonial y entreguista”, “órganos hurtados de la opinión”, “prensa irresponsable”, entre otros.

- Mundo universitario: “Dr. CALCAGNO”, “cuerpo de profesores del Colegio Nacional y el Liceo de Señoritas”, “profesorado universitario”, “Centro de Estudiantes de Periodismo de La Plata”, “Estudiantes”, “titulados estudiantes”, “elemento estudiantil”, “profesorado entreguista y oligárquico”, “FUA”, “fracción de universitarios”, “universitarios crónicos”, entre otros.

- Enemigos: “enemigos de la patria”, “enemigos permanentes de la Patria”, “enemigos de Perón”, “enemigos”, “enemigos del pueblo”.

- Traidores: “presuntos ´dirigentes obreros´”, “mentidos paladines de gremios”, “usurpadores de representaciones obreras”, “vendidos”, “traidores”, “elementos traidores”, “seudo ´dirigentes´”, “presuntos ´dirigentes obreros´”, “Impostor”, “falsos apóstoles”.

En este conjunto de designaciones vemos que el diario apela a designaciones más calificativas como “enemigos” y “traidores”, y al uso reiterado de subjetivas adjetivos para calificar a los estudiantes o a la prensa escrita. En este sentido entendemos que al encontrarse que los actores sociales contrarios a los adherentes cuentan con un imaginario social positivo, el diario apela a estas designaciones para inscribirles una negatividad que por sí solas no tienen y así negativizar su rechazo a los adherentes.

Por otro lado, sigue resaltando el nivel de involucración del diario en aquello que narra. No aparece como un ente superior que mira y relata la realidad, sino que se posiciona dentro del campo en disputa demostrando claramente su lado de pertenencia y su rechazo

hacia el otro lado, y, como venimos viendo, resulta una construcción más propia de un órgano de difusión abiertamente político, como un panfleto.

La relación de rechazo que el diario *La Época* desarrolla entre los adherentes y los contra-adherentes podemos rastrearlo a partir de rescatar también las preposiciones “contra”, las negaciones y los pronombres posesivos.

En cuanto a las preposiciones “contra” encontramos que, al igual que en el diario *La Prensa*, el rechazo corre en ambas direcciones, de los adherentes hacia los contra-adherentes y viceversa:

- Dentro de la Fe en la Democracia Fijemos Nuestra Actitud Indomable e Incorruptible *Contra* la Oligarquía, Dijo en Su Discurso
- Otros volantes de los mismos obreros dicen: “*Contra* la oligarquía conservadora y nazi-fascista”
- ...
- La policía, como en las épocas crudas del conservadorismo, arremetió sangrientamente *contra* los trabajadores...
- ...del brazo de los Sres. Hueyo, Saavedra, Lamas, Palacios, Coll, Cantilo, Vernengo Lima y otros tantos oligarcas indecentes y vendidos al extranjero, atentando *contra* el proletariado nacional, verdadera reserva moral del país.
- El Centro de Estudiantes de Periodismo de La Plata, curiosa entidad que agrupa una veintena de jovencuelos, ha dado a conocer una estentórea y altisonante declaración *contra* los obreros...
- ...del elemento estudiantil lanzado a la calle por un profesorado entreguista y oligárquico que utilizó la inexperiencia de los estudiantes para sus planes *contra* la revolución.
- ...porque no se puede admitir el saciamiento de venganzas personales en quienes tienen obligaciones superiores; porque se nos lleva al caos y la guerra civil si se complace a los comunistas y los aristócratas amorales; porque no se puede arremeter *contra* el pueblo mismo y el pueblo verdadero, el que no miente ni mata a traición pero se pone de pie y al frente...

Es interesante rescatar el lugar que ambos diarios le dan a lo que denominan “nazi-fascismo”. Como vimos, los dos diarios habilitan discursos en donde se designa de este modo al sector social que buscan desacreditar. Así el diario *La Prensa* habilita la palabra de otras entidades como en el ejemplo: “...los socialistas de la provincia confían en un leal entendimiento de las fuerzas democráticas para afrontar con éxito la lucha que deberá librarse contra el *nazifascismo* encabezado por el coronel Perón...” para adjudicarle a los adherentes a Perón esta orientación. Del mismo modo el diario *La Época* habilita discursos de los

adherentes que le adjudican este mote a la oligarquía: “Otros volantes de los mismos obreros dicen: ‘Contra la oligarquía conservadora y nazi-fascista’...”.

En este sentido, como ya venimos viendo, los sectores sociales a los cuales pertenece el diario *La Prensa* venían estableciéndose hace años con esta caracterización que los posicionaba como en contra de los países fascistas, pertenecientes a las fuerzas del Eje en la Guerra Mundial. De esta forma las características populistas que Perón le imprimió a sus políticas públicas, las restricciones a libertades individuales y el malestar de los sectores elitistas ante la pérdida de privilegios fue conformando esta caracterización hacia el peronismo, extremada también para deslegitimarlo. En cuanto a la utilización de este agravio por parte del diario *La Época* hacia el grupo social contrario, creemos que funciona con la intención de una auto reivindicación, en el intento de mostrarse como ajenos al nazismo del que se les acusaba, esgrimiendo que si hay un sector social que tenga prácticas acordes con esa calificación, es el sector que reconocen como oligárquico.

Como vemos, es recurrente en ambos diarios buscar identificar a los sectores en disputa con sectores que ya cuentan previamente con una clasificación social de desaprobación.

Veamos ahora las negaciones que presenta el diario *La Época*:

- No deben tomarse en cuenta los Devaneos farsantes de la prensa Venal: Escuchemos la voz popular
- ...el pueblo argentino *no* está dispuesto a dejarse burlar ni tolerará engaños mezquinos, porque sabe bien quiénes son y dónde están los enemigos, encubiertos o declarados.
- ...un pueblo que ya *no* admite ni tolera burocracias ni aristocracias, ni oligarquías ni fábulas políticas, sino que ha comprendido, de una vez para siempre, el poder de su fuerza cuando está unido y firme.
- Lo que opinen los Cantillos, Saavedras, Lamas, Colles, Hueyos o personajes por el estilo, tan conocidos como repudiados, *no* le interesa.

Mientras las negaciones del diario *La Prensa* estaban dirigidas a negar la adhesión a las manifestaciones, las negaciones aquí recogidas tienen por objetivo mostrar un rechazo desde los sectores obreros hacia lo que aglutina como la oligarquía. Este tipo de manifestaciones refuerzan este juego amigos-enemigos que venimos señalando y la

identificación por consonancia o disonancia que trabajan ambos diarios para configurar las representaciones sociales de los adherentes.

Pasemos ahora a la recurrencia de pronombres posesivos y su relación en mostrar la disonancia entre adherentes y contra-adherentes:

- Los obreros de la carne, que hoy se plegaron al general movimiento de solidaridad con el Coronel Perón, en una expresión de repudio por *sus* informaciones tendenciosas y tergiversadas, quemaron el periódico “Berisso”, órgano financiado por las empresas periodísticas.
- Posteriormente se dirigieron en manifestación a la ciudad de La Plata, para significar *su* disconformidad con la prensa venal, que trata de ocultar las auténticas expresiones del pueblo trabajador del país.
- ...una imponente manifestación, como pocas veces ha presenciado Rosario desfila por las calles de la ciudad, en medio de un desbordante entusiasmo patriótico, viviendo al coronel Perón y expresando *su* repudio a la oligarquía y las fuerzas capitalistas aliadas...
- Vivas expresiones de repudio para la prensa venal que, voceros de los opresores de la masa trabajadora, intentan con *su* prédica venenosa, engañar a la población y manchar la pureza de los propósitos reivindicatorios del primer trabajador de los argentinos.
- Si bien es cierto que no podemos solidarizarnos con los desmanes cometidos, debe considerarse que el ataque al domicilio del Dr. Calcagno es el fruto de *su* manifiesta oposición a la política social del gobierno de la revolución.
- Informaciones recibidas por nosotros y que aparecen en todos los diarios de la mañana de hoy, incluso “La Nación”, que a pesar de *su* prédica antiobrerista no puede menos que reconocerlo, hace saber que el gran movimiento se inició en el ingeniero Florida, extendiéndose en seguida a los demás establecimientos industriales.

Al igual que en el diario *La Prensa*, los pronombres posesivos nos dan una idea sobre la relación de contrarios que aparecen en los diarios y que van configurando la representación de los adherentes.

Por último, en cuanto a la construcción que el diario *La Época* conforma sobre lo que entendemos como contra-adherentes, nos interesa resaltar las características que de forma metafórica este diario les adjudica, otorgándole características de un animal de sangre fría, con garras y venenoso:

- ...porque el paladín de la justicia obrera, que es la única, la auténtica, la verdadera justicia nacional, no puede caer en *garras* de la otra pseudo-justicia, la disfrazada de justicia, que enarbolan en sus almas rojas los oligarcas que han gritado y exigido su detención; porque no puede apresarse al líder obrero mientras se liberta a un Codovilla; porque no se puede admitir el *saciamiento* de venganzas personales en quienes tienen obligaciones superiores...
- Debemos evitar la guerra civil y estamos a un paso de ella. Es lo que aguardan los enemigos de la patria para *despedazarnos*.
- Denunciamos la maniobra de Peter, convencidos, como dijimos ayer, que no es el *único ejemplar de batracio* suelto que anda por ahí, pretendiendo mezclarse al obrero para desviarlo de su senda.
- Constituyen compactas columnas que se encaminan resueltamente en busca de su libertad, porque saben que la libertad del coronel Perón será su propia liberación de las *garras voraces* del capitalismo y la oligarquía miserable y voraz.
- Los estibadores del puerto han paralizado totalmente su labor. No cargarán una sola bolsa o bulto más en barco alguno, mientras el coronel Perón no esté a salvo de las *garras oligárquicas* y en contacto directo y estrecho con su pueblo.
- ...el pueblo estalló en manifestaciones de delirio colectivo, nunca vistas a los *reptiles* que desde la sombra conspiran permanentemente en la historia política del país.
- Vivas expresiones de repudio para la prensa venal que, voceros de los opresores de la masa trabajadora, intentan con su prédica *venenosa*, engañar a la población y manchar la pureza de los propósitos reivindicatorios del primer trabajador de los argentinos.
- ...los órganos hurtados de la opinión harían el juego, pues para ello cuentan con el dinero foráneo, llámese avisos, papel o contante y sonante; ellos, que no llevan más opinión que la que le produce la venta propia, forjarían una opinión pública que filtrara su *veneno*, no sólo en la familia argentina, sino que se infiltrara en los hogares para llevar hasta la disolución las familias...

Así, a través de designaciones, procesos verbales, subjetivemas adjetivos, acompañados de negaciones y pronombres posesivos, entre otras construcciones, el periódico construye una representación del amplio mundo que define como de contra-adherentes relacionándolo con características de animales desagradables y en ese giro pretende configurar una concepción positiva de los movilizados como las víctimas de estos seres.

La involucración del diario en el relato

Por otro lado, al igual que el diario *La Prensa*, el diario *La Época* también presenta entre sus designaciones de pro-adherentes principalmente al coronel Perón en 158

oportunidades. Perón solo aparece como “ex” funcionario en 7 designaciones durante todo el corpus, por lo que esta configuración no es casi tenida en cuenta por el diario, alejando las referencias que resaltarán su situación de desplazado de sus funciones.

En cambio, encontramos una serie de designaciones grandilocuentes que se presentan sobre la figura del mismo, acorde con sus características similares a un folleto político, y la repetición de su designación como líder: “líder obrero”, “verdadero líder obrero argentino”, “Líder, el Coronel Perón”, “líder”, “líder del pueblo”, “líder detenido”, “líder máximo del pueblo argentino, Coronel Perón”, “líder único”, “líder indiscutido de su causa”, “auténtico líder de los trabajadores del país”, “líder máximo de la causa de los humildes”, “líder indiscutido de la causa trabajadora”, “auténtico líder de la clase trabajadora argentino”, entre otros.

Así como otras designaciones del mismo tinte: “paladín de la justicia obrera”, “camarada de armas, del jefe de los argentinos, del trabajador número uno, del líder popular”, “futuro presidente de los argentinos”, “primer trabajador”, “jefe”, “destacada personalidad”, “ídolo”, “conductor de la masa obrera del país”, “paladín de sus conquistas y reivindicaciones sociales”, “Coronel Perón, caudillo de las más legítimas aspiraciones de la clase trabajadora de nuestro país”, “Coronel Perón, líder de las nuevas generaciones de la Nueva Argentina”, entre otros.

Vemos nuevamente entonces la involucración del diario en aquello que relata, la utilización de designaciones grandilocuentes o el uso reiterado de subjetivemas adjetivos. La importante reiteración de la relación de los adherentes para con Perón tiende a constituir en el relato un binomio entre ellos, inseparables en el acontecer de los hechos, donde los movilizados son encabezados por la figura sobresaliente y abarcadora de Perón y donde su figura positiva se traslada a las acciones de los movilizados.

En el mismo sentido sobre la involucración del diario, otro actor social que aparece reiteradamente designado es el propio periódico, ya sea a través de su nombre “La Época” en 25 oportunidades, de su director Eduardo Colom, en 4 oportunidades, o a través de otras designaciones que hacen referencia a los espacios físicos del diario como “casa” en 13 oportunidades. El diario también aparece a través del uso reiterado del pronombre personal “nosotros” en 14 oportunidades.

Otro punto a tener en cuenta en estas construcciones es que nuevamente se resalta el carácter deóntico que circula en ambos diarios en tanto alientan o desalientan la participación social en las manifestaciones, en este caso a través de relacionar a aquellos que se movilizan con determinados actores representantes de ciertos valores. Esto que podríamos llamar expansión representacional que el diario parece transferir desde otros actores sociales hacia los adherentes, termina siendo una invitación de pertenencia hacia los lectores, y es en este punto que el diario *La Época* se vuelve deóntico. Todo aquel lector que se movilice pasará a portar estas características sociales en tanto pasará a formar parte del grupo sobre el que cada diario está informando.

Es importante resaltar que esta construcción no depende del tono discursivo del diario, pasa tanto en un relato noticioso involucrado como el que encontramos en *La Época* como en otro más esquemático y quizás a primera vista menos cargado subjetivamente como el que podemos ver en *La Prensa*. Ambos, desde su narratividad propia, relacionan a los movilizados con ciertos actores y valores sociales ya asentados.

Otro actor que notamos con gran presencia como pro-adherentes son los estudiantes, quienes también aparecen como contra-adherentes, esto es así ya que aparecen como contrarios en los primeros días analizados y como pro en los últimos, gracias a varios hechos de adhesión de diferentes estudiantes al movimiento a través de comunicados donde apoyaban las movilizaciones, así encontramos designaciones tales como: “primeros estudiantes”, “verdaderos estudiantes”, “estudiantado”, “juventud estudiosa”, “estudiantado argentino”, “Estudiantes Secundarios, Obreros del Pensamiento”, “estudiantes argentinos”, “estudiantes de las distintas facultades del país”, “juventud brillante, hermosa realidad”, etc.

Como vemos, ante este cambio de percepción el diario sale a designar a los estudiantes pro-adherentes como los “verdaderos”, en contraposición a aquellos que están en contra del movimiento.

Por último, encontramos una reiteración en la designación como pro-adherente de la “Secretaría de Trabajo y Previsión”, en 16 oportunidades, y de la “C.G.T.” o “Confederación General del Trabajo” en 4 oportunidades.

El mundo de pro-adherentes que *La Época* presenta es más abarcativo que el referenciado por *La Prensa*. Pero la principal diferencia que encontramos es la forma en que

el diario no esconde su propia adhesión al movimiento, tanto desde el uso de los subjetivemas adjetivos como desde la propia referencia al diario y a su funcionario.

La representación temática del antagonismo

En cuanto a los papeles temáticos que les asigna el diario *La Época* durante estos días a los contra-adherentes, en principio encontramos un abanico mucho más grande que en el diario *La Prensa*. Vemos una importante reiteración de agentividad otorgada a la policía, aunque también el global de los contra-adherentes aparecen como agentes, todos en busca de obstruir a los manifestantes o al diario. Vemos también que se les adjudica la posición de maleficiarios cuando son representados como los receptores de la contrariedad de los manifestantes. O como fuente, en los casos que se los presenta como el lugar desde el que nace todo lo que atenta contra los obreros.

Es interesante destacar que este paso de agentes a maleficiarios se daba también en los papeles temáticos que el diario *La Prensa* les adjudicó a los contra-adherentes. Se podría decir que en este punto ambos diarios están de acuerdo siendo que los sectores sociales que se mostraban en contra de los manifestantes en principio adoptaron un papel de agentes en cuanto materializaron este rechazo, para luego transformarse en maleficiarios del rechazo de los adherentes, aunque cada diario le dio a esto un tono o gravedad diferentes.

En principio podemos decir que la policía aparece como agente de manera reiterada, ya sea en el tema de la oración, en el rema mediante pasivas, o en temas marcado, en acciones tendientes a obstaculizar las manifestaciones de los adherentes:

- ...la *policía* se lanzó al ataque de los manifestantes...
- La *policía*, como en las épocas crudas del conservadorismo, arremetió sangrientamente contra los trabajadores...
- En nuestra misma Capital, anoche a las 21 y 45, la *policía* debió intervenir enérgicamente para disolver una manifestación en formación que dando vítores al Coronel Perón...
- ...una marcha hacia la capital, que en todo momento se vió trabada por la *policía* provincial primero y luego por la de la capital federal...
- ...numerosa *policía* procuró disuadir a los manifestantes de proseguir el desfile.
- ...pero a esa altura intervino la *policía* de la Capital que determinó a los manifestantes a interrumpir su paso.

- A pesar de que desde las primeras horas de la tarde, la *policía* de Berisso hizo gran despliegue de efectivos...
- De este modo la columna tenía una considerable extensión y fueron vanos los reiterados esfuerzos que hiciera la *guardia de caballería policial* para dispersarlos, pues cuando o (sic) lograban, de inmediato los trabajadores se rehacían en lugares...

Podemos ver entonces que no son pocas las menciones a una acción por parte de la policía ya que aparece reiteradamente en la función de accionar para disuadir las movilizaciones, acciones que también aparecían en el diario *La Prensa*, pero en menor cantidad. Como dijimos anteriormente, es en el relato de los hechos donde se encuentra la mayor prueba de que estas situaciones existieron.

El global de los contra-adherentes también aparecen en función de agentes, donde sus acciones buscan obstaculizar a los manifestantes, principalmente a los obreros y al propio diario *La Época*:

- Y cuando vean Vds. obreros argentinos que LA EPOCA no sale más, será porque también tienen que luchar por nuestra libertad. Será porque la *oligarquía* habrá hundido al país vencido, a las fuerzas morales que lo defienden.
- *José Peter, comunista conocido* y sobre quien hicimos ayer una semblanza perfecta, definiéndolo en forma que hace obvio todo calificativo adjunto, se infiltra entre los obreros del frigorífico La Blanca y pretende en nombre de la F.O.I.C. incitarlos a la huelga “pro-entrega del poder a la Suprema Corte de Justicia”.
- Digan ahora los *periodistas mercachifles* y los *oligarcas insípidos* que no es cierto. Salgan los *usurpadores de representaciones obreras*, tipo Peter o Fontanes, y digan si es mentira. Pónganse de pie los que sostuvieron que los obreros argentinos no harían nada y abandonarían a Perón y digan dónde están.
- ...donde la procacidad, los insultos al Gobierno y los atentados contra representantes del ejército, por un número de “*damas y caballeros*”, pretendió imponer directivas a la crisis que en esos momentos se cernía sobre el país.
- *Elementos traidores* a la causa obrera trataron de sabotear el paro de los ferroviarios en junin
- El *Centro de Estudiantes de Periodismo de La Plata*, curiosa entidad que agrupa una veintena de jovencuelos, ha dado a conocer una estentórea y altisonante declaración contra los obreros...

Esta agentividad de los contra-adherentes aparece en algunos casos reafirmada en la posición que se le asigna en la oración, aunque también puede ser un poco solapada a través de su ubicación en el rema.

Vemos cómo el diario representa entonces de manera reiterada el antagonismo existente en la sociedad de la época, y es sobre ella que asienta su prédica, estableciéndola como el eje sobre el que gira el apoyo a Perón. Como veremos, este antagonismo es representado en ambas direcciones, tanto de la oligarquía hacia los obreros, como de los obreros hacia la oligarquía. Como dijimos este antagonismo también era representado por el diario *La Prensa*, aunque quizás de manera menos directa, corporizándola en las figuras de los diarios, las instituciones sociales y políticas, y las universidades. En cambio, *La Época*, la representa más adjetivamente y como un sector social: “la oligarquía”.

Así, en el resto de los casos los contra-adherentes aparecen en *La Época* principalmente como maleficiarios del rencor, la desaprobación y la denuncia de los obreros y del diario mismo. Algunos ejemplos:

- Otros volantes de los mismos obreros dicen: “Contra la *oligarquía conservadora y nazi-fascista*”...
- Para nosotros no hay más interés que el del pueblo y de la Patria, y rechazamos el oro ajeno escupiendo la cara de los *mercaderes*...
- Los respectivos convoyes del Sud, del Oeste y del Pacífico, llegan con grandes letreros pintados en sus vagones que dicen: “libertad para peron”, “peron si, otro no”, “mueran los *traidores*”...
- Los obreros de la carne, que hoy se plegaron al general movimiento de solidaridad con el Coronel Perón, en una expresión de repudio por sus informaciones tendenciosas y tergiversadas, quemaron el *periódico “Berisso”*, órgano financiado por las empresas periodísticas.
- ...sabe que sus hombres de trabajo han despertado, que se hacen respetar, y que fortalecidos por su unidad, no han necesitado armas para hundir un *gabinete oprobioso*...
- ...el espíritu público se rebeló, pero no contra las autoridades o contra los hombres, sino contra la mentira asalariada de la *prensa venal y vendepatria*...
- Si bien es cierto que no podemos solidarizarnos con los desmanes cometidos, debe considerarse que el ataque al domicilio del *Dr. Calcagno* es el fruto de su manifiesta oposición a la política social del gobierno de la revolución.

Así los contra-adherentes aparecen fundamentalmente como depositarios del rechazo de los adherentes (quienes aparecen como agentes), adoptando el lugar de maleficiarios, y

cuando se los coloca como agentes es para atender en contra de otros actores, principalmente los obreros o el diario.

En menor medida encontramos que el diario *La Época* posiciona a los contra-adherentes con el papel temático de fuente, donde aparecen como aquello desde lo que se origina la actividad, de estos actores surge el malestar del pueblo, veamos nuevamente solo algunos ejemplos:

- Más al norte, la marea ciudadana ha tenido su exteriorización en las provincias de Salta y Jujuy, *feudos perennes de la oligarquía...*
- ...que les negaba el auténtico pueblo argentino, repudiándoles en su maniobra de entregar el país al *libertinaje oligárquico-conservador*, y dispuesto a jugarse, como y cuando fuera necesario para hacer valer su voluntad...
- ...sabe que sus hombres de trabajo han despertado, que se hacen respetar, y que fortalecidos por su unidad, no han necesitado armas para hundir un gabinete oprobioso, producto de la *fuerza* y la *oligarquía*, para redimir con justicia a su líder único, en una gesta revolucionaria civil, que ha sido fiel y auténtica expresión de su voluntad.
- Magnífico y grandioso escenario resultó ayer la superficie entera de la metrópoli, donde un pueblo que no sabe de renunciamentos, supo, cuando lo creyó oportuno, poner punto final a la maniobra más criminal de todos los tiempos, que en las sombras y al amparo de una *oligarquía inescrupulosa* pretendió aborronar a las masas del país.
- ...donde se puso más de manifiesto aún, ese repudio popular a las publicaciones consideradas en Rosario, como la más genuina representación de las *fuerzas oligárquicas capitalistas...*
- Divisionismo fomentado en beneficio de los intereses de ese *sector capitalista, venal y frente populista*, compuesto de Patrón Costes, Saavedra Lamas, Luis Colombos, etc., “explotadores del hombre por el hombre”...

Esta caracterización que encontramos de los contra-adherentes como fuente desde la que surge el antagonismo con los obreros es muy interesante. Es una construcción que no encontramos en *La Prensa* y que le da a la caracterización del contrario que se le escapa al diario en la medida en que consideramos le otorga una fuerza representativa muy grande que enaltece la capacidad social del otro al que se enfrenta. Es quizás muestra de la verdadera capacidad de poder de este grupo social englobado por lo que designan como la oligarquía.

El líder y el diario como figuras principales

En cuanto a los pro-adherentes recordemos que principalmente el diario los reduce a dos: Perón y el mismo diario *La Época*, con algunas referencias a la Secretaría de Trabajo y Previsión y a algún otro funcionario.

En este sentido y en cuanto a los papeles temáticos Perón aparece como beneficiario de la adhesión del pueblo, paciente cuando simplemente de él se predica, maleficio de las acciones de los contra-adherentes y agente principalmente en los relatos sobre su aparición el 17 de octubre. Como vemos, es un abanico mucho más amplio que el presentado por el diario anterior.

En cuanto a los papeles temáticos que lo colocan como beneficiario de la adhesión del pueblo, veamos algunos ejemplos:

- Los Trabajadores de Todo el País, se han Puesto de Pie para Reclamar la Libertad del *Coronel Perón*: no Puede ser Desoída la voz del Pueblo
- Nuestras informaciones, suministradas directamente por los obreros, expresan que las manifestaciones de solidaridad con el *coronel Perón* llegaron también a Ensenada y continuaron sucediéndose con la misma intensidad hasta pasadas las 21 horas...
- La Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera declaró la huelga general, exigiendo la libertad del *coronel Juan D. Perón* y hasta tanto no se haga efectiva la misma.
- Otro de los volantes a que hacemos referencia dice: “¡Argentinas!: Un grupo de empleadas, estudiantes y obreras solicitamos a S.E. el Sr. Presidente de la Nación la inmediata libertad del *Coronel Perón*, líder de las nuevas generaciones de la Nueva Argentina...
- En Adhesión al *Cnel. Perón*, Pararon hoy los Obreros de Frigoríficos, del Petróleo del Puerto, de la Construcción y Muchos Otros
- En las líneas del Oeste los trenes deben detenerse a campo abierto para recoger obrros (sic) que se colocan en las vías deteniendo los convoyes y exigiendo ser trasladados a la Capital para imponer aquí la libertad del *líder máximo de los argentinos*...
- Ha sido realmente poteósico (sic), verdaderamente inenarrable, el espectáculo ofrecido ayer por la ciudad de Buenos Aires. Suspendidas sus actividades normales, lanzada la población a la calle en una sola voluntad, recuperar al *Coronel Perón*, prisionero de la oligarquía, devolverle la libertad y desalojar a los usufructuarios de un poder...

Y como paciente cuando simplemente de él se predica:

- Los obreros quisieron ver a *peron*; no les fue permitido
- Esta mañana, como informamos en otro lugar de esta misma edición, una de las columnas de trabajadores que salieron en manifestación por las calles de la ciudad, se allegó hasta el Hospital Militar Central, donde se encuentra alojado, desde las 6 de la mañana, el *coronel D. Perón*.
- Enterado del clamor del pueblo, el teniente coronel Mercante, que acompañara al *fundador de la Secretaría de Trabajo* desde su traslado a la capital, pidió a la columna que destacara una delegación de cuatro personas para llevar a cabo la entrevista.
- Al pueblo no le interesan otras cuestiones. Ni quiere saber cómo se conserva o qué se conserva sobre gabinetes o asuntos transitorio, quiere saber qué se hace y qué se piensa hacer con el *coronel Perón* y dónde está y cómo está, si saldrá o si no saldrá y si se escuchará al pueblo o no se lo escuchará.
- Poco después de las 23 horas, apareció en uno de los balcones de la Casa Rosada el presidente Gral. Edelmiro J. Farrell, el *Coronel Juan D. Perón*, la mayoría de los nuevos ministros anunciados, jefes y oficiales del Ejército y la Armada, y numerosas personalidades vinculadas al gobierno.

También encontramos enunciados donde se ubica a Perón como maleficio de la acción de los contra-adherentes, es interesante este papel ya que en muchas de los enunciados donde se le adjudica no aparece la designación del contra-adherente, sino que la oración se construye a partir de la nominalización “la detención”:

- ...porque el *paladín de la justicia obrera*, que es la única, la auténtica, la verdadera justicia nacional, no puede caer en garras de la otra pseudo-justicia, la disfrazada de justicia, que enarbolan en sus almas rojas los oligarcas que han gritado y exigido su detención...
- Los trabajadores de dos importantes zonas de establecimientos industriales y fabriles, como son los de Avellaneda y Berisso, han cesado prácticamente sus tareas, iniciando así un vasto movimiento de huelga, en señal de protesta por los últimos hechos ocurridos y especialmente por la detención del *coronel Perón*....
- Nunca se imaginó nadie, ni el gobierno inclusive, que la detención injusta de un *hombre*, pudiera motivar una reacción tan viril, epopéyica y unánime en un pueblo que parecía apático e indiferente a la suerte de sus mejores hombres...
- Desde Capilla del Señor se nos informa que es absoluta la sublevación obrera a raíz de la detención del *coronel Juan D. Perón, primer ciudadano del país*.

- Los estibadores del puerto han paralizado totalmente su labor. No cargarán una sola bolsa o bulto más en barco alguno, mientras el *coronel Perón* no esté a salvo de las garras oligárquicas y en contacto directo y estrecho con su pueblo.
- El *Coronel Perón* no estaba en libertad; proseguía detenido y con severa custodia, a pesar de todo lo que oficialmente se afirmaba en sentido contrario.

La reiteración de la nominalización “detención” resulta significativa sobre todo al ser utilizada por el diario *La Época* ya que denota la poca claridad del mismo diario sobre quién fue que detuvo a Perón. Esta indefinición es algo que acompañó toda la investigación de este trabajo.

Y como dijimos Perón aparece también en algunas ocasiones como agente, sobre todo cuando refiere a los momentos en que aparece como orador ante el pueblo:

- La jornada de ayer fué pródiga en episodios reveladores de la popularidad que, a lo largo de dos años de actuación pública, ha sabido ganarse el *coronel Pern* (sic).
- Desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, el *coronel Perón* se despidió de sus colaboradores y dirigió un mensaje a las fuerzas del trabajo, instándolas a defender sus conquistas...
- ...el *orador* prosiguió diciendo...
- ...el *Coronel Juan D. Perón* hablaría al pueblo a las 23, haciéndolo desde los balcones de la Casa de Gobierno y por la Red Argentina de Radiodifusión.
- ...los nombres de los integrantes del nuevo gabinete, impuestos por el *Coronel Perón*, como inmediata solución para la crisis planteada y conformidad del pueblo.
- Muy cerca de la medianoche inició su discurso por la Red Argentina de Radiodifusión el *Coronel Juan Perón*, en medio del delirante entusiasmo y patriotismo de los presentes...
- Por voluntad del *Coronel*, quién manifestó deseaba detenerse un instante en la contemplación del esplendente cuadro que ofrecía esa multitud, luego de días de tan intensa amargura, el pueblo no inició inmediatamente su desconcentración, cosa que realizó más tarde en perfecto orden.
- ...el *líder* tuvo un gesto que logró conmover a la multitud que fervorosa lo escuchaba.
- ...por la obra en que nos hallamos empeñados, que es la causa del pueblo sufrido y valiente, de que hablara el *líder del momento*, *Cnel. Juan Perón*...

Esta construcción resulta central en tanto se la compara con el diario anteriormente analizado. No encontramos en *La Prensa* una representación cuantitativamente representativa que ubique a Perón como agente de acciones, de hecho, las oraciones donde

los pro-adherentes en general aparecen como agentes, lo hacen en el rema. Esto constituye claramente una predisposición en el relato por ambos diarios, donde la acción del actor principal en tanto su relación con las adherentes carece en un caso de total relevancia.

Veamos ahora la aparición de otro de los pro-adherentes principales presentados y que es el mismo diario *La Época*, ya sea a través del diario mismo, como medio gráfico o a través de su director, Eduardo E. Colom. En principio vemos que el diario aparece principalmente utilizando el papel temático de locativo, hacia el cual se dirige el pueblo, ya sea para pedirle que interceda o para agradecerle su postura:

- ...50.000 Personas Ovacionaron al Cnel Perón Frente a *LA EPOCA*
- ...casi 50.000 trabajadores, se dirigió a nuestro *diario*, el diario del pueblo, y ocupó las calles adyacentes al mismo, vitoreando al coronel Perón...
- Porque el pueblo que llegó a *LA EPOCA*, sabe que somos libres. Libres entre los libres, y como libres, valientes como el pueblo mismo.
- Sabe el pueblo que ayer llegó a *LA EPOCA*, buscando amparo a su derecho de pensar y de vivir decentemente...
- En la presente nota gráfica aparece un sector de la manifestación que se estacionó anoche frente a nuestra *casa*.
- Millares de trabajadores han convivido en nuestra *casa*...
- Manifestaciones impotentes, emocionantes -porque todo lo que es del pueblo nos emociona- han arribado hasta nuestra *casa*, que al decir del proletariado es, ahora, la *CASA DE LOS TRABAJADORES* aclamando al Coronel Perón...
- La delegación representa a la Federación de Sindicatos Unidos de Obreros de Mendoza, y estuvo también en nuestra *casa*, para expresar su simpatía hacia este diario
- Respondiendo a ese ideal y a esos principios, son ya numerosos los estudiantes que se han hecho presentes en la redacción de *LA EPOCA*, personalmente o por carta, para reiterar su condición de verdaderos estudiantes.

El diario también se presenta a sí mismo, aunque en menor medida, como agente, como un aspecto importante de la lucha del pueblo contra sus opresores, guiando a los adherentes:

- Porque ha comprendido la posición de *LA EPOCA*, porque sabe que *nosotros* fuimos fieles y leales al coronel Perón...

- *LA EPOCA* lo inserta en su número de hoy para su divulgación.
- *LA EPOCA*, cuando la tropelía vil de los despojadores arreciaba, se lanzó a la lucha del brazo con su pueblo y señaló el cáncer...
- Tenemos el orgullo de poder decir que nuestro *diario* vivió la emocionada jornada de ayer, en sus más mínimos detalles, llevando su palabra de informe y orientación a la opinión p-blica (sic)...
- Nuestro *Director, doctor Eduardo Colom*, estuvo en primera fila en el curso de los sucesos, y pudo así anunciar al pueblo que el coronel Perón iba a ser llevado a la Casa de Gobierno.
- Vemos en una de estas notas al *doctor Colom*, encaramado en el camión de los altoparlantes, frente a los balcones de la Casa Rosada, en el momento culminante de la magna asamblea plebiscitaria popular.

Como beneficiario, aparece, al igual que Perón, como vitoreado por los adherentes:

- ...vitoreando al coronel Perón, a la República Argentina, a *LA EPOCA* y a nuestro *director*.
- Simultáneamente, el pueblo consagró a nuestro *diario*, como al diario del pueblo...
- ...días antes de la liberación del coronel Perón, quisieron expresar su apoyo al único *órgano de opinión* que clamaba por la libertad del gobernante que supo adentrarse en el corazón de los obreros...
- La delegación representa a la Federación de Sindicatos Unidos de Obreros de Mendoza, y estuvo -también en nuestra casa, para expresar su simpatía hacia este *diario*...

Ya comentamos lo disruptivo que supone el hecho de que un diario se autointroduzca en el relato que presenta en sus páginas. Las oraciones hasta aquí presentadas sirven como ejemplo de esto y son una de las características que recrean aspectos de un folleto político.

Otro punto a tener en cuenta en estas construcciones es que nuevamente se resalta el carácter deóntico que circula en ambos diarios en tanto alientan o desalientan la participación social en las manifestaciones, en este caso a través de relacionar a aquellos que se movilizan con determinados actores representantes de ciertos valores. Esto que podríamos llamar expansión representacional que el diario parece transferir desde otros actores sociales hacia los adherentes, termina siendo una invitación de pertenencia hacia los lectores, y es en este punto que el diario *La Época* se vuelve deóntico. Todo aquel lector que se movilice pasará a portar estas características sociales en tanto pasará a formar parte del grupo sobre el que cada diario está informando.

Es importante resaltar que esta construcción no depende del tono discursivo del diario, pasa tanto en un relato noticioso involucrado como el que encontramos en *La Época* como en otro más esquemático y quizás a primera vista menos cargado subjetivamente como el que podemos ver en *La Prensa*. Ambos, desde su narratividad propia, relacionan a los movilizados con ciertos actores y valores sociales ya asentados.

Juego contra/pro-adherentes de la policía

Otros de los contrastes encontrados entre ambos diarios es el que ya habíamos introducido y que merece un apartado aparte tiene que ver con el papel que se le adjudica a la policía. Veremos cómo el diario *La Prensa* hace un juego contra/pro-adherente acerca de la actuación de las fuerzas del orden durante los hechos analizados, así presenta a la policía como pro-adherente en el discurso, manifiesta que apoya a los movilizados, pero contra-adherente en los actos, ya que en los relatos aparece reprimiendo.

Así, si bien el diario presenta a los agentes en actitudes activas de represión y control, por ejemplo:

- Impidió la *Policía* Una Manifestación En la Zona Céntrica
- Al llegar la pequeña columna a la intersección de la calle Florida con la avenida Corrientes, fué interceptada por tres *oficiales de la policía*, quienes comunicaron a sus integrantes que existía “orden superior de dispersión”.
- La *policía*, que desde temprano había destacado en las proximidades del paseo de referencia una gran vigilancia a cargo de agentes montados y de infantería [...] asumió una actitud vigilante y sólo después de las 20 comenzó a palpar de armas a las personas que llegaban a la plaza.
- Un fuerte *destacamento policial* ocupó más tarde la calzada e impidió el acceso salvo a contadas personas.
- Los aludidos, que a su paso arrojaron volantes con textos contrarios al movimiento obrero partidario del ex funcionario citado, fueron detenidos por el *agente de policía de facción* en ese lugar, Arturi Murcia...
- Momentos después salieron dos *comisiones policiales*, una a las órdenes del comisario señor Pedro Motogneri, y la otra del oficial principal Pedro Alberdi, las que recorrieron diversas calles de la población, y aproximadamente a las 20 alcanzaron al grupo que agredió a los policías, en cuyas circunstancias fueron detenidos...

- ...las diversas referencias obtenidas hicieron saber que desde un primer momento la *policía* se hizo presente frente al local de ese diario y que al ser objeto de un ataque repelió la agresión utilizando al efecto armas largas de repetición.
- ...el *comando militar de la quinta división* dispuso el patrullamiento de la ciudad por tropas del ejército, declarando que las autoridades militares garantizarían la libertad de trabajo.
- A la 1.10 de ayer, a raíz de la acusación formulada por una persona, un *piquete policial* detuvo en la esquina de Florida y Corrientes al automóvil chapa 55723...

El diario sin embargo habilita varias entradas donde se acusa a la policía de apoyo hacia los adherentes, sobre todo a partir del discurso referido, veamos solo algunos ejemplos:

- ...Más adelante agrega que los elementos perturbadores del orden son apoyados por la *policía* en forma material...
- ...el Sindicato Unión de Trabajadores de la Empresa Municipal de Transporte se refiere en un comunicado a los rumores -dice-, de un intento de paro lanzado por elementos colaboracionistas que pretenden sembrar la confusión entre los trabajadores y en la población en general, rumores que son también difundidos por *policías* uniformados que viajan en los tranvías y ómnibus.
- Los manifestantes siguieron por diversas calles cantando sus estribillos y, finalmente, un núcleo volvió hasta el diario “El Día”, donde se detuvo largamente, ante la impasibilidad de la *policía*...
- La *policía*, en todos los casos, mantuvo una actitud pasiva.
- Añade que los obreros del gremio se vieron obligados a paralizar sus actividades de ayer porque los patrones atemorizados por la *policía* y los empleados de la secretaría de trabajo y previsión debieron cerrar los establecimientos.
- El comentario obligado durante el día de hoy en todos los círculos se refirió a los desmanes en que incurrieron la víspera los grupos de individuos que, favorecidos por la actitud *policial* y enardecidos por el alcohol, penetraron en los locales del diario “La Voz del Interior” y Banco Israelita, donde cometieron toda clase de depredaciones...
- Que las informaciones recogidas permiten asegurar que no pocos de esos elementos eran pagados y que sólo pudieron imponer su coerción violenta sobre el trabajo y el comercio, por la complicidad y, en muchas circunstancias, la intervención de la *policía*...
- El Partido Popular dió a conocer una declaración, por la cual repudia los desmanes cometidos por los grupos titulados de trabajadores, ante la pasividad de la *policía*...

Esta construcción, diferente a la de *La Época*, que como vimos más arriba le asigna a la policía casi una monopólica agentividad tendiente a obstaculizar el desarrollo de los

acontecimientos, encontramos en esta dualidad presentada por *La Prensa* nuevamente cierto carácter deóntico, en el sentido que los grupos sociales a los que pertenecía el diario *La Prensa* esperaban una dureza en las acciones de la policía que no encontró en la realidad, y al introducir en sus relatos esta supuesta pasividad buscó forzar una represión de mayores características.

El carácter eminentemente argumentativo de las noticias

Introducción

En los capítulos precedentes realizamos un análisis lingüístico-discursivo de las noticias publicadas en los diarios *La Época* y *La Prensa* sobre los acontecimientos desarrollados en torno al 17 de octubre de 1945, fecha en la que se desató la movilización de grandes sectores de la sociedad argentina, principalmente obreros y trabajadores, y que logró la liberación del coronel Perón, quien luego de renunciar a sus cargos en el Estado Nacional había sido apresado y trasladado a la Isla Martín García.

A través del recorrido de todas aquellas notas publicadas una semana antes y una semana después de los hechos del 17 y que refirieran a los movilizados durante esas jornadas, encontramos tres ejes de análisis: las características que cada diario le dio al acontecimiento; lo que dimos en llamar la imbricación genérica; y la construcción representacional que surge de relacionar a los adherentes con otros actores sociales.

Anclamos el análisis en las características contextuales que les dieron razón y sentido y dilucidamos las representaciones sociales que los diarios conformaron de los protagonistas de esas jornadas: los adherentes a Perón. Pudimos ver que las mismas acciones de este único actor social fueron relatadas por cada diario de dos formas distintas, presentando dos construcciones del acontecimiento, y estableciendo dos mundos de vínculos que relacionaban a los manifestantes con otros actores sociales.

Podemos sintetizar que el diario *La Prensa* nos presentó a los adherentes a Perón como grupos de adictos al ex vicepresidente, provistos principalmente de acciones materiales, quienes son en principio negados por el diario como representantes del obrero hasta que, por la imposición de su acción, pasan a ser relatados desde un formato de parte policial como grupo de elementos, de una procedencia geográfica ajena a la Ciudad de Buenos Aires, los cuales ingresan a la capital para realizar desmanes y atentar contra las instituciones civilizadas. Por el otro lado, el diario *La Época*, nos presenta con características de folleto político una epopeya obrera comparable a las historias de liberación nacional, donde el pueblo se alza cual gigante dormido para demostrar su fuerza y en este acto salvar a su líder máximo de las garras del enemigo, y con él los derechos adquiridos.

Estas características contrastantes que cada diario le otorgó a los manifestantes y que fueron analizadas a través de la sistematización de las designaciones, los procesos verbales, los subjetivemas adjetivos, los pronombres posesivos, los papeles temáticos, resaltando los temas marcados, la pasivización o impersonalización de las oraciones, la utilización de nominalizaciones, la utilización de la preposición “contra”, las negaciones, la polifonía, la utilización de metáforas y de efectos de la modalización, las justificamos en el hecho de que estos periódicos pertenecen a sectores sociales antagónicos desde los cuales nacen sus puntos de vista. La forma en que cada diario se refiere a los adherentes a Perón no tiene nada que ver con una transmisión objetiva de la realidad, sino que viene dada de antemano en tanto cada diario forma parte de grupos sociales ideológicamente conformados, esta pertenencia definirá las características que los diarios les otorgarán a los objetos del mundo, reproduciendo estereotipos¹² a los cuales acuden a la hora de narrar.

Como vimos en capítulos precedentes el diario *La Prensa* se nos presenta como un órgano de difusión de sectores de la élite argentina, con intereses extranjeros y reticente a ver con buenos ojos las manifestaciones que los sectores populares pudieran hacer en busca de conquistar derechos. El diario *La Época*, en cambio, fue un diario de tradición radical yrigoyenista y al momento de los hechos analizados el único periódico de gran tirada que se mostró a favor de la figura del coronel Perón. Son estas tradiciones contrapuestas las que se reflejan en la cobertura realizada por cada diario.

En este capítulo intentaremos entender la lógica semiótica por la cual es posible que, en un mismo momento histórico, un mismo actor social, y un mismo acontecimiento sean relatados de forma tan diferente, conformando dos representaciones sociales contrapuestas. Cómo es posible que con el mismo uso del lenguaje y a través de las construcciones lingüístico-discursivas podamos diferenciar dos relatos tan distintos. Muchos de los trabajos que nos han introducido en estas dinámicas los fuimos repasando durante nuestra investigación. Como a Verón (1981, 1998, 2004) que estudió la construcción que de un acontecimiento hacen los medios de comunicación y presentó toda una serie de trabajos relacionados con la semiosis social; Arnoux (2006, 2019, 2020) quien nos introdujo en los análisis contrastivos en, por ejemplo, los medios masivos de comunicación; y toda una serie

¹² “Los estereotipos describen las convenciones sociales, los prototipos, los principios psicológicos de economía conceptual que influyen en la categorización semántica (Geeraerts, 1985: 31)” (Amossy, 2010: 100).

de estudios que han sido importantes como antecedente de estas complejidades representacionales: Angenot (2010); Matienzo-Seoane (2010); Negroni-Zoppi (1992).

Terminaremos entendiendo que en realidad estos relatos son la reproducción de dos representaciones ya conformadas por los distintos grupos sociales a partir de sus construcciones ideológicas previas y que son estas y no la realidad lo que determinará el relato que se presentará en las noticias.

Desarrollaremos la idea de que la posibilidad de que exista esta contraposición se funda en una característica que encontramos en las noticias y es su carácter eminentemente argumentativo. Expondremos que los diarios hablan en sus relatos de los objetos del mundo, refieren a ellos para poder contar lo que pasa, pero los objetos del mundo en cuanto son relatados no son el objeto del mundo en sí, sino solo un relato, un signo ya significado previamente y no la realidad misma. Es en tanto que son signos ya anteriormente significados que estos objetos relatados llevan inscriptos en sí la forma en que los hombres los interpretarán. Pero esta capacidad del signo de determinar su interpretación varía según el grupo social al cual el hombre que relata pertenece, posibilitando así diferentes construcciones según las características ideológicas del grupo. Al existir en la sociedad estas diferencias, las capacidades interpretativas del signo pelean por imponerse unas a otras y es en esta lucha que el lenguaje se vuelve argumentativo en tanto la emisión de un discurso funciona como expresión de un punto de vista, orientando la mirada del receptor hacia el mismo lado que la del emisor en detrimento de las otras miradas posibles.

La función interpretativa de las representaciones sociales

Pero vamos por partes. En primer lugar, diremos que ambos diarios presentan diferentes representaciones sociales de los adherentes a Perón reproduciendo aquellas previamente conformadas en sus grupos de pertenencia. Las representaciones sociales son entonces las características que los grupos de individuos les adjudican a los diferentes componentes del mundo desde su sistema de valores, responde a un imaginario social previo compartido con su grupo de pertenencia el cual les proporciona un conjunto de representaciones de referencia para interpretar el mundo que los rodea (Charaudeau, 2003).

Las representaciones sociales constituyen así un corpus organizado de conocimientos y es una de las actividades psíquicas gracias a la cual los hombres hacen inteligible la realidad

física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios y cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (Moscovici, 1961). La representación que cada diario conforma al hablar sobre los adherentes de Perón se determina entonces a partir de los conocimientos previos y los valores con los cuales relacionan a los manifestantes y a sus acciones.

Hablar de representaciones sociales es referirse entonces a un sistema de valores, nociones y prácticas que proporcionan a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, determinando sus interpretaciones. Las representaciones sociales son sistemas de valores ya que entienden el mundo desde una determinada ideología, y ayudan a la conformación y reconocimiento intergrupales en tanto estas valoraciones son compartidas. Una representación propone a los miembros de una comunidad un medio para sus intercambios y un código para denominar y clasificar con claridad las partes de su mundo. Las representaciones sociales producen cohesión, son necesarias en tanto mantienen a los grupos unidos al favorecer interpretaciones compartidas del mundo a través de esquemas prefijados.

Estos esquemas no son compartidos por todos los grupos pertenecientes a una misma sociedad, sino que existen diferentes conjuntos de personas que comparten entre sí y para adentro de su red de vínculos, similares valores, prácticas y formas de ver el mundo. Diversos y mezclados en una sociedad hay entonces conjuntos de personas cuyas valoraciones del mundo son distintas, contrapuestas incluso, ideológicamente conformados, y que poseen puntos de vista sobre los objetos del mundo, dándole valoraciones previas según su marco de referencia interno y grupalmente compartido.

Estas representaciones que habitan los grupos sociales son construcciones ideológicas y sustentan interpretaciones que conforman esquemas que conectan todas las nociones que tiene cada sujeto sobre el mundo y que serán la base sobre la que se apoyará para nuevas interpretaciones. Son *habitus* en tanto la teoría de Bourdieu, son “esquemas de percepción, de pensamiento y de acción” (1980: 88-89). Estos esquemas, que nacidos de las vivencias prácticas que los sujetos individuales experimentan en la participación social de una clase o grupo social, determinarán cómo serán percibidas, interpretadas y representadas las nuevas experiencias y que acciones desencadenarán.

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones (Bourdieu 1980: 86)

Este habitus se conforma a través de la experiencia pasada de los individuos, experiencia práctica que va modelando estas estructuras estructuradas que estructuran nuestra forma de ver el mundo. Los habitus están relacionados con las condiciones de existencia, con el devenir diario de un grupo social, con los mensajes que recibe del mundo que lo rodea y los cuales van estructurando su psiquis.

¿Pero qué pasa cuando los mensajes de un grupo social, nacidos de sus condiciones de existencia, penetran en otro grupo ajeno? La masividad de los medios de comunicación hace que sus mensajes lleguen a amplios sectores sociales, ya sea desde los informativos como desde cualquier otro formato de difusión como los de entretenimiento. Esta capacidad de emitir mensajes los vuelve un poderoso conformador de habitus, de esquemas de percepción, los cuales las personas utilizan para entender el mundo, dándoles un marco de valores que determinarán las representaciones que harán del universo que los rodea.

Estos mensajes que emiten los medios de comunicación son conformados por el grupo social al cual el medio pertenece y determinarán el punto de vista que tendrán del objeto del mundo relatado según las construcciones interpretativas previas de su grupo de pertenencia¹³. Por lo que los grupos sociales a los cuales pertenecen los medios de comunicación tendrán, gracias a la masividad de su llegada, un órgano de difusión del sistema de valores y marcos representacionales que sobrepasará muchas veces su grupo en cuestión, difundiendo en sectores con condiciones de vida ajenas, mensajes que en realidad pertenecen a otras realidades de existencia, migrando así esquemas representacionales, habitus del grupo dueño de los medios a grupos que reciben los mensajes.

Por supuesto que esta migración no es lineal ni mucho menos poco resistida. Bourdieu establece una necesidad de defensa del signo como una característica del habitus:

¹³ No abordaremos en este trabajo las fake news o mentiras que un medio de comunicación pueda difundir ya que consideramos corresponden a un fenómeno diferente desde lo semiológico, lo sociológico y lo psicológico.

...el habitus tiende a asegurar su propia constancia y su propia defensa contra el cambio a través de la selección que él opera entre las informaciones nuevas, rechazando, en caso de exposición fortuita o forzada, las informaciones capaces de cuestionar la información acumulada y sobre todo favoreciendo la exposición a dichas informaciones [...] el habitus tiende a favorecer las experiencias apropiadas para reforzarlo. (1980: 98-99)

Es así como las personas tienden a exponerse a los medios que emitan mensajes acordes con sus pensamientos, que refuercen su modo de ver el mundo y no que los contradigan poniéndolos en una situación de tensión interna. Pero no es menos cierto que la sistematización en la llegada de mensajes durante largos períodos de tiempo, la masividad e incluso la imposibilidad de acceder a mensajes diferentes que tengan en cuenta todas las miradas de los grupos existentes en una sociedad debe lograr penetrar los sistemas de defensa de los habitus de los grupos receptores del mensaje, estableciendo nuevos marcos de referencia para la interpretación de los objetos del mundo, especialmente a través de la industria cultural y del entretenimiento donde la resistencia a mensajes contrarios a nuestro marco de valores es mucho menor ya que no se vive como imposición sino como mirada artística.

Los referentes de las noticias como objetos discursivos

Concebimos a los actores sociales analizados en este trabajo, los adherentes a Perón, como objetos discursivos en tanto signos, conceptualizándolos desde la teoría de Charles Peirce (1894, 1897). Desde allí es que entendemos que todo lo que nos es cognoscible en el mundo no lo es en tanto realidad, sino en tanto es signo ya significado, ya previamente representado, signo de otro signo. Esto quiere decir que los componentes del mundo no nos son cognoscibles como tales sino solo en cuanto ya son signos, es decir en cuanto ya han sido interpretados anteriormente, por lo que cada nueva interpretación que se haga de ellos, como de cualquier otro objeto, será en realidad la interpretación de otro signo anterior.

Esto quiere decir que establecemos una separación entre lo que las personas vemos cuando miramos el mundo y la realidad, ya que siempre interpretamos a partir de una idea previa, de una forma de ver las cosas que ya viene dado por el signo y que como vimos está determinado por una inserción social y grupal. Cada grupo social de los que hablamos conforma esta capacidad sémica del objeto por separado y de forma distinta, por lo cual dos

diarios, pertenecientes a dos entramados sociales, pueden enfocar un mismo objeto desde puntos tan diferentes y esto tendrá una base cultural e ideológica.

En la teoría del signo de Peirce el objeto puede ser pensado desde dos puntos: por un lado el objeto inmediato que es el objeto tal como es representado por el signo, es decir el signo mismo, y por otro lado el objeto dinámico que es el objeto total en la realidad, al cual no podemos acceder nunca y que, según Peirce, “por algún medio, arbitra la forma de determinar el signo a su representación (Peirce, 1986: 65)” (Vitale, 2002: 20), es decir de alguna forma determina al objeto inmediato. El signo entonces se relaciona con su objeto al cual toma no en su totalidad sino en algún aspecto y es esta relación la que determina al interpretante, es decir al sentido que ese signo hará del objeto. La sustitución que el signo hace del objeto, que ya dijimos, no es en cuanto a su totalidad, totalidad que no nos es cognoscible en tanto solo se encuentra en la realidad no significada sino respecto a una parte de su posibilidad sustitutiva, esa parte que el signo ha representado, ha significado, lo es en cuanto a un tipo de idea, una y no otra, a la que Peirce denomina “fundamento”. La realidad nunca es representada en su totalidad, el signo nunca la interpreta por completo, sino que solo en parte.

A partir de este esquema diremos que existen diferentes objetos inmediatos según el individuo que interprete cada objeto dinámico, la realidad tendrá entonces diferentes posibilidades significativas. Cada individuo significará a cada objeto en cuanto parte de un entramado social donde su carga cultural e ideológica determinará a qué objeto inmediato tendrá acceso.

Aquí volvemos al concepto de habitus de Bourdieu. Podemos entender entonces que el “fundamento” que determina qué parte del objeto es interpretado por el signo es establecido por una pertenencia ideológica la cual varía entre los grupos sociales, una construcción colectiva que cambia entre diferentes grupos de individuos y que gracias a ella interpretarán un mismo objeto discursivo de distinta forma. Son esas estructuras estructuradas que funcionan como estructuras estructurantes y que determinarán las representaciones del mundo que el individuo haga, las cuales dependerán de sus condiciones de existencia, de los mensajes y prácticas a las cuales esté sometido, la que determinará el “fundamento”: la parte del objeto que será interpretado.

La información que brindan los medios de comunicación, como los analizados en este trabajo, tienen entonces siempre por objeto a otro conocimiento previo anteriormente conformado en su grupo social y nunca a la realidad total en su pretendida pureza de no modificada todavía por el pensamiento. Los medios de comunicación en tanto parte de grupos sociales están capacitados para interpretar a partir de unos “fundamentos” y no otros, están preparados para ver al objeto que relatan desde un punto de su posibilidad significativa y no en su totalidad ni en la posibilidad significativa que podría tener para otro grupo.

El diario *La Prensa*, conformado por personas de la elite porteña, tendrá un bagaje cultural e ideológico por el cual solo podrán interpretar las acciones de los movilizados del 17 de octubre de una forma y no de otra, pero porque los mismos adherentes que conforman su relato, en tanto objetos discursivos, se le presentan desde ese lugar. Pero para las personas del diario *La Época*, con su propia forma de interpretar el mundo más ligada a los principios del primer radicalismo, también configurado de forma grupal, el objeto conformado por los adherentes también se le presenta no en su totalidad sino desde el lugar que ya los periodistas tienen determinado anteriormente por sus antiguas producciones sígnicas grupales, sin más remedio que tomarlos desde ese punto y reproducirlas¹⁴.

Los actores del mundo se nos presentan entonces sin más remedio desde un punto de vista ya conformado por nuestro grupo de pertenencia, que se sustenta en nuestros valores y prácticas, que no podemos hacer más que reproducirlo, y que dista de ser la realidad en su pretendida pureza. Los medios de comunicación, los diarios, reproducen estas interpretaciones y al analizarlos tenemos por lo tanto acceso a los marcos representacionales de sus grupos de pertenencia.

Estas producciones de los medios gráficos, las notas publicadas por los diarios *La Prensa* y *La Época*, son materializaciones de esta red de reconocimientos y reproducciones de sentido que se vuelve infinita, llamada semiosis social (Verón, 1998). Lo analizado en

¹⁴ Debemos distinguir entre los medios de comunicación como empresas pertenecientes y por lo tanto reproductoras de esquemas de interpretación de ciertos grupos sociales, y los periodistas como empleados de estas empresas. No siempre los empleados de los medios de comunicación pertenecen al mismo entramado social que sus dueños, sin embargo las empresas de medios cuentan con sus propios modos de disciplinamiento internos por medio de los cuales se aseguran el correcto lineamiento de sus emisiones con lo que los propietarios pretenden que sea dicho. Desde la utilización de las editoriales como guías de interpretación para el resto de los periodistas, la elección de coberturas y correcciones de notas de los jefes de sección y de las mesas editoras, los premios y castigos a través de ascensos o traslados, son algunas de las formas a través de las cuales los dirigentes de los medios de comunicación informativos logran imponer, a consciencia o no, los marcos de interpretación y reproducción de sentidos aceptables en sus medios.

este trabajo representa una forma de acceso a las huellas de esta semiosis, fragmentos del proceso semiótico con las cristalizaciones de los sentidos sociales, vislumbrando los fundamentos de las representaciones sociales y los fundamentos de los fenómenos sociales.

El mínimo acto-en-sociedad de un individuo supone la puesta en práctica de un encuadre cognitivo socializado, así como una estructuración socializada de las pulsiones. El análisis de los discursos sociales abre camino, de esa manera, al estudio de la construcción social de lo real. (Verón, 1998)

Los diarios analizados se nutren y potencian diferentes representaciones sociales sobre el peronismo, son representantes, testimonio escrito y reproductores de aquellas representaciones que circulaban en el imaginario social de la época y en cada una de sus grupos de pertenencia social. Al analizar estas notas accedemos a las huellas de estas construcciones sociales y a sus diferencias, accedemos en definitiva a la forma de ver el mundo, por lo menos la parte del mundo aquí analizada, de un grupo social, en tanto podemos ver qué parte de un mismo objeto resulta interpretable para cada diario, podemos ver qué representación social hace cada grupo de un mismo referente, de sus valores y de sus prácticas.

La dimensión argumentativa del discurso de los medios

El hecho de que existan estas diferentes posibilidades interpretativas, que un mismo objeto pueda ser representado de forma distinta según el grupo desde el cual surge esta representación, provoca que estas diferentes posibilidades del signo luchen entre sí por imponerse a las otras, volviendo al signo un lugar de disputa. Los diferentes esquemas de interpretación estabilizados en la sociedad en base a las distintas configuraciones ideológicas por las cuales se toman diferentes aspectos de los objetos discursivos, se enfrentan entre sí en un campo de batalla, pugnando por imponer su interpretación sobre el signo (Volóshinov, 1929). El signo, entendido entonces como ideológico, es la arena de lucha de los diferentes puntos de vista estabilizados en la sociedad. Las representaciones sociales que cada diario conforma sobre los adherentes a Perón conviven en el entramado social y pujan cada una por imponerse como la realidad, desterrando a la otra mirada. Su forma de ver al objeto es la forma en que su grupo de pertenencia concibe al mundo desde su escala de valores, por lo

que imponer su interpretación es imponer los valores que como grupo los definen y su superioridad ideológica.

Los diarios analizados significan a los adherentes cada uno desde su óptica previa, intentando imponer en la sociedad esta significación. Es en este punto que las noticias se vuelven argumentativas, en tanto reproducen con su emisión la representación que el grupo de pertenencia del emisor tiene del objeto hecho discurso en detrimento de otras miradas posibles pertenecientes a otros grupos sociales.

Si cada grupo social comparte dentro de sí esquemas sobre la parte del objeto que le resultará interpretable a partir de sus construcciones previas y estos esquemas confrontan en el plano social y discursivo con los de otros grupos sociales podemos decir que la reproducción de uno de estos esquemas, es decir cualquier discurso sobre algo del mundo, en este caso las emisiones gráficas informativas sobre los manifestantes del 17 de octubre, provocará el refuerzo de su forma de interpretar el objeto en cuestión, abonando ese punto de vista en detrimento del otro y estableciendo una preferencia interpretativa, resultando que todo discurso noticioso, como todo otro tipo de discurso, es argumentativo. Las distintas perspectivas ideológicas enfocan algunos aspectos del objeto y ocultan otros, tratando de ubicar al receptor en el punto de vista del emisor, integrándolo a su campo ideológico.

Como lo explica Elvira Arnoux (2010) en su texto “El objeto ‘socialismo’ en el discurso político del presidente Hugo Chávez” para Jean Blaise Grize la argumentación no se reduce a una serie de argumentos en procesión de silogismo¹⁵ que tienden a una conclusión, sino que es un tipo de esquematización discursiva. Sobre el receptor la esquematización busca “modificar las diversas representaciones que se le adjudican, poniendo en evidencia aspectos de las cosas, ocultando otras, proponiendo nuevas. (Grize 1990: 40)” (Arnoux, 2010: 2). Los discursos esquematizan los objetos de los que hablan, los van constituyendo como referentes a los cuales remiten. Grize (2004) habla en este sentido del concepto de iluminación particular, por el cual, a partir de lo que denomina figuras discursivas, el emisor “hace ver” cuando comunica. Esta idea de iluminación hace referencia a la parte del objeto que es interpretado por cada grupo social. Los objetos de discurso son entonces iluminados de una determinada forma en este poner en evidencia ciertos rasgos y

¹⁵ Hacer un silogismo es “deducir alguna cosa de alguna(s) otra(s) cosa(s)”, es un razonamiento lógico, que partiendo de premisas comprobables deriva en una conclusión.

ocultar otros y toda emisión discursiva al iluminar partes del objeto, y otros no, resulta argumentativa.

Es que todo discurso, en este caso el noticioso, contiene inherentemente una esquematización argumentativa en tanto refuerza una concepción de mundo en detrimento de otras. Desde la Semántica argumentativa se ha planteado que la argumentación es intrínseca a la oración (Ducrot, 1988). Y es que como especifica Anscombe y Ducrot la fuerza argumentativa se encuentra indisolublemente ligada a la palabra, la expresión o el enunciado (Amossy y Pierrot Herschberg, 2010).

No podríamos entender esta capacidad argumentativa del discurso sin hacer referencia a los topos que son los: “principios generales que sirven de base a los razonamientos. Nunca aparecen afirmados, en el sentido de que el locutor no se presenta nunca como su autor [...] pero se los utiliza. Casi siempre se los presenta como si fueran objeto de consenso dentro de una comunidad más o menos amplia (Anscombe, 1995:39)” (Amossy y Pierrot Herschberg, 2010: 103). Los topos son entonces aquellas creencias comunes a una determinada colectividad o grupo que garantizarán los encadenamientos argumentativos, son compartidos por una comunidad lingüística a la que el que efectúa el paso argumentativo pertenece. La característica principal de los topos es que raramente aparecen dichos pero se extraen implícitamente de todo el discurso.

Pensamos que los topos son dados por el habitus, estos esquemas que resultan formas de interpretación, conclusiones a las que tienden los participantes de los grupos sociales y que son reproducidos en sus emisiones y que no son nunca dichos textualmente. Las conclusiones, los razonamientos hacia los que nos inclinan los diarios, no son dichas en ningún momento de forma directa, pero vemos que sus componentes orientan hacia una misma conformación representacional del actor referido.

Esta capacidad orientativa es potenciada por el carácter implícito de los topos al no ser dichos nunca de forma explícita. La teoría de la argumentación habla de la fuerza persuasiva de lo indirecto a través del entimema. Conceptualmente hablando, el entimema es un “silogismo incompleto” (Barthes, 1985) que contiene una premisa sobreentendida y en ello reside su eficiencia para convencer al receptor, porque le deja a éste la reposición de la premisa faltante, dando la falsa impresión de que en realidad es una idea propia y no impuesta. Marc Angenot (1982) habla del discurso entimémico presente en los géneros

relacionados con la “literatura de idea” tales como el ensayo, la polémica, la editorial, el manifiesto o el panfleto. Allí justamente lo esencial es lo no dicho, lo regulador son las proposiciones subyacentes a los enunciados y que son máximas ideológicas. Es en esta orientación implícita donde reside la mayor potencia argumentativa del discurso.

Los topos, al no ser dichos de manera explícita, podemos encontrarlos de manera más clara en un análisis discursivo como el precedente. Cuando sistematizamos las diferentes características lingüístico-discursivas que se repiten en una serie de textos, emanados de una misma fuente y que tratan de un mismo objeto discursivo, podemos ver la orientación argumentativa que subyace, las conclusiones hacia las que orienta el grupo ideológico al que cada diario pertenece y representa. Es entonces, por ejemplo, en la recurrencia en las designaciones, en los usos de los pronombres, de los subjetivemas adjetivos, los papeles temáticos, las estructuras de tema y rema, los procesos verbales, entre muchos otros, donde podemos visualizar qué representación social subyace en los diarios sobre los movilizados el 17 de octubre.

Las notas periodísticas de los diarios aquí analizados forman parte de los discursos entimémicos ya que existen en ellas máximas ideológicas que determinan su desarrollo y que aun así no son dichas. A estas máximas tópicas Angenot (1982) las llama ideologemas, definiéndolas como lugares desde los cuales los autores construyen su relato y reproducen representaciones sociales de los actores sobre los que hablan y diferenciándolas por su carácter intrínsecamente ideológico. Estos ideologemas conforman, además, parte de la doxa. La doxa, según la teoría de la argumentación, son las opiniones comunes que se inscriben en las sociedades, lo que actualmente solemos definir como la opinión pública.

Definir la doxa como el saber compartido de los miembros de una comunidad en una época dada, es concebir a los interactantes como tributarios de representaciones colectivas y de evidencias que subyacen a su discurso. Es ver su palabra como modelada por lo que se dice y se piensa a su alrededor, por lo que ellos absorben a su pesar, porque lo toman como evidente sin poder dar cuenta de ello. (Amossy, 2000)

Como vimos, en los textos habitan representaciones colectivamente determinadas por las prácticas sociales de un grupo y que los individuos no pueden hacer más que reproducir en sus emisiones. Todo texto tiene inscripto una conclusión hacia la que orienta, la cual nunca

es dicha, siendo argumentativa en tanto persuade desde su inferencia a que el emisor llegue a la misma idea por sí solo.

Podemos decir que el ideograma al cual llegamos a través del análisis lingüístico-discursivo de las emisiones del diario *La Prensa* podría ser expresado como: “La barbarie ataca la civilidad”. El diario *La Prensa* en principio niega a los adherentes a Perón como verdaderos representantes de los trabajadores, pero cuando la sucesión de hechos desborda su capacidad de negación pasa a configurar a los manifestantes como seres solo portadores de acciones materiales, sin sentimientos ni pensamientos, es decir sin mundo interno, características propias de un animal, barbarizando de este modo a los movilizados. El diario, además, presenta su relato con las características de un parte policial, sumamente esquematizado, con designaciones despersonalizadas y haciendo énfasis en las características espacio-temporales de los hechos, donde se resalta el traslado físico de los manifestantes desde el conurbano bonaerense hacia la capital federal. En este relato abundan las referencias a los inconvenientes sufridos por los ciudadanos de la ciudad, la violencia ejercida por los manifestantes hacia las instituciones de prestigio, tales como los diarios o las universidades. Todas estas características nos llevan a definir el ideograma antes mencionado como la conclusión a la que cualquier lector del diario debería llegar a través del relato allí brindado.

Por el otro lado pensamos que el ideograma del diario *La Época* podría expresarse como: “El pueblo lucha por sus derechos” una construcción más acorde con un folleto político. Vemos esta conclusión en el hecho de que los manifestantes son designados de forma prioritaria como el pueblo o incluso el “verdadero pueblo”. El diario presenta lo ocurridos durante estas semanas en definitiva como un momento de lucha, remite a una memoria sobre otros sucesos históricos en los cuales lo inscribe, y metafóricamente lo relaciona con un gigante dormido que se levanta y arrasa. Creemos que esta lucha tiene que ver con la defensa de derechos encarados en ese momento en el coronel Perón, ya que lo que los trabajadores realmente temían perder eran los cambios sociales recientemente impuestos, Perón era la forma de asegurar la continuidad de esos cambios.

Ambos ideogramas cuentan con un bagaje cultural y social condensado en su concepción. Como vimos en el primer capítulo de este trabajo ambas concepciones tienen que ver con un desarrollo histórico que transitó la República Argentina desde sus inicios y que fue constituyendo los esquemas representacionales de cada grupo social a los cuales los

diarios pertenecen. La historia por la cual pasaron los componentes sociales de cada grupo fue efectivamente conformando su capacidad interpretativa, la parte del objeto que puede interpretar. Como vemos en el ideograma de *La Prensa* usamos las denominaciones “barbarie” y “civilidad”, esto claramente tiene que ver con el concepto “civilización y barbarie” que tiene un largo recorrido en la sociedad argentina y nace como concepto enunciado en 1845 gracias a Domingo Faustino Sarmiento, educador, periodista, escritor y político argentino, cuando escribe el *Facundo*, que describía el pensamiento del autor sobre los problemas del país y sus soluciones. Para él la prosperidad del país estaba atada al triunfo de la civilización, que se identificaba con la ciudad, lo urbano, lo europeo, por sobre la barbarie, que tiene que ver con el campo, el gaucho, el indio.

La idea de que *La Época* nos habla en definitiva del pueblo que lucha por sus derechos está también relacionado con lo visto en el primer capítulo, donde recorrimos el desarrollo histórico que se dio luego de la Década Infame cuando la falta de manufacturas a causa de la Segunda Guerra Mundial produjo un florecimiento de la industria nacional y con ello el traslado de grandes conjuntos de población de las provincias hacia el conurbano bonaerense. Este conjunto de trabajadores pasó a ser parte central de la economía nacional pero debió subyugarse a las condiciones de trabajo de extrema precariedad que heredó de los años anteriores, floreciendo un conjunto de demandas que solo encontraron canal de expresión a través de la intervención de la Secretaría de Trabajo y Previsión con el Coronel Perón a la cabeza. Esta intervención, mientras canalizaba las demandas de estos sectores trabajadores, chocaba de frente con la tradición de las elites económicas de esos años, lo cual fue generando un rechazo creciente y un conflicto que dividió a la Argentina y cuyas reminiscencias nos acompañan hasta nuestros días.

Estos ideogramas constituyen aun hoy una fuente de esquemas de valores para grandes porciones de nuestra sociedad argentina. Cabría preguntarse de aquí en más cuánto de lo que actualmente se denomina “la grieta” descansa en estas contradicciones. La capacidad histórica de estos esquemas toma especial dimensión cuando vemos la actualidad que tienen, aún con sus cambios temporales, y que siguen girando en torno de los mismos conceptos, repitiendo actores. Estas ideas de barbarie vs civilidad, y de pueblo en lucha por sus derechos, siguen siendo dos topois fundamentales en nuestra vida diaria y ambos

encierran un nosotros y un ellos, una confrontación que se conforma desde cada lado entre dos actores sociales en disputa.

Conclusiones

Los medios de comunicación son parte del entramado social

Los medios masivos de comunicación son hoy y desde hace ya un siglo fuente de información para la gran mayoría de las personas del mundo. A través de estos los ciudadanos acceden a lo que está pasando, les atribuyen importancia a determinados hechos y conforman valoraciones sobre ellos y los actores sociales que los llevan adelante. Pero esta mirada no es cristalina, está filtrada por la concepción particular que el emisor tenga previamente sobre aquello de lo que va a hablar. Esto pasa tanto en los medios de comunicación informativos como en los de entretenimiento, toda emisión representa al mundo de una determinada manera posible y esta representación sustenta esa mirada en detrimento de otras que cohabitan en cada sociedad. Los medios informativos no escapan a esta lógica y este trabajo de tesis ha pretendido ser una prueba de eso. A partir de todo lo expuesto podemos decir que, en los medios analizados los cuales presentan estilos totalmente diferentes, existen dos concepciones antagónicas e igualmente subjetivas de un mismo objeto discursivo, de un mismo actor social.

Los medios de comunicación pertenecen a entramados sociales, en el caso aquí analizado a dos diferentes que se presentan como antagónicos. Por un lado tenemos el diario *La Prensa*, fundado en 1869 por José Clemente Paz, ayudante de Mitre, de perfil aristocrático y elitista, representaba a los sectores oligárquicos del país y desde un primer momento se mostró contrario a las reivindicaciones obreras y al ejercicio del derecho a huelga. Fue un diario de gran tirada que representó a los sectores patronales. Por el otro lado tenemos al diario *La Época*, fundado en 1916 por José Luis Cantilo, político de tendencia radical y amigo personal de Hipólito Yrigoyen que detentó varios cargos de importancia. El diario fue comprado en 1930 por Eduardo Colom al cual se le reconoce una cercanía política personal con Perón.

El diario *La Prensa* escribe entonces como un medio de difusión de la mirada particular de sectores acomodados de la elite porteña. Desconectados de las carencias de los sectores obreros, perjudicados por sus reivindicaciones económicas, conflictuados por su misma procedencia nacional y presurosos en diferenciarse de estas otras personas cuyas características sociales y culturales desprecian por no sustentar el imaginario europeo. Por el

otro lado el diario *La Época* escribe desde un sector que comienza a reivindicar los derechos de los sectores más postergados de la sociedad, se hace parte de esas luchas y se inscribe discursivamente en ellas, utilizando un supuesto medio de información como medio de difusión partidario y arenga de convocatoria para reforzar las posibilidades de triunfo.

El diario *La Prensa* se presenta como uno de los periódicos que se mostraban reacios a las acciones del coronel Perón, pero lo hacía desde una redacción que podría considerarse más objetiva o seria. Por el otro lado el diario *La Época* dejaba aflorar en sus notas toda la carga ideológica que guiaba sus opiniones. Sin embargo, pudimos probar que, a pesar de esta diferencia, ambas construcciones discursivas cumplen en reforzar una mirada particularísima del objeto sobre el que relatan, y que tanto en un caso como en el otro refuerzan concepciones fuertemente ideológicas.

De este modo vemos que los medios de comunicación pertenecen a entramados económicos y políticos. No son meros transmisores de la realidad, son órganos de difusión de concepciones de mundo determinadas, ideológicamente conformados, grupalmente asentados. Tienen la capacidad de transmitir sus concepciones de mundo mucho más allá de su grupo de referencia, abonando ciertas representaciones, ciertos valores y prioridades que sustenten ciertas prácticas sociales. Desde este punto de vista se constituyen en factores de poder. El peronismo y el antiperonismo no fue, ni es, ajeno a estas lógicas. Constituyen dos ejes de poder antagónicos que luchan en el campo semiótico por imponer sus concepciones de mundo en tanto esto confiere poder de acción y legitimidad social. Como fuentes de poder inscriben en sus campos de influencia a medios de comunicación, los cuales transmiten las concepciones de cada grupo en cuestión.

Fuimos analizando estas tensiones discursivas y sus resoluciones a través de una serie de herramientas surgidas como necesarias a través del acercamiento al texto, siendo éste el que decía a través de cuáles se podían revelar las tensiones semiológicas. Así incursionamos en el análisis de las designaciones, las nominalizaciones, los procesos verbales y los papeles temáticos, los subjetivemas adjetivos y los pronombres posesivos, resaltamos temas marcados, ciertas construcciones pasivas e impersonales, la utilización de la preposición “contra”, las negaciones, los discursos referidos, la utilización de metáforas y algunos efectos de la modalización, en especial la deóntica, tan poco esperada en un medio informativo. Pudimos ver que, a pesar de las diferencias a primera vista, ambos diarios utilizaban todas

estas construcciones de una forma igualmente significativa, construyendo cada diario desde su concepción previa dos representaciones diametralmente opuestas sobre el mismo objeto discursivo.

Creemos que ese análisis, acompañado de un trabajo en el entendimiento de las circunstancias sociales e históricas, resultará en uno más acabado, en tanto permite al analista ponderar, darles un marco, a los lineamientos discursivos encontrados. Establecer, por ejemplo, la implicancia real del diario *La Época* en el acontecer de los hechos resulta significativo a la hora de destacar la involucración discursiva que vimos en el diario. El entendimiento de las relaciones sociales imperantes en la época, la complejidad histórica de las demandas que llevaron a producir las movilizaciones del 17 y las costumbres sociales de los sectores más favorecidos hacia los obreros, son fundamentales para descubrir los fenómenos discursivos del diario *La Prensa* como su necesidad de utilizar en el relato características de un reporte policial o la reiteración en la utilización de la nominalización “paralización”. Y es que los medios de comunicación son actores sociales y se comportan como tales. Tienen como todo ser social una ideología, una concepción de mundo, intereses y prioridades, y no pueden escapar de eso.

A través de los recorridos históricos y sociológicos presentados pudimos establecer la extensión social de estas concepciones en dos formas de ver el mundo, las dos concepciones descritas como pertenecientes a dos grupos sociales diferentes. Y es que en la Argentina de 1945 ya existían antagonismos sociales que arrastramos hasta nuestros días. Luego de la depresión económica del '30 y la Segunda Guerra Mundial las características demográficas nacionales sufrieron importantes transformaciones a partir del asentamiento de una gran cantidad de inmigrantes internos en los alrededores fabriles del Gran Buenos Aires.

Durante las semanas analizadas, del 10 al 24 de octubre, eclosionan estas diferencias en un momento muy particular donde los desarrollos históricos empujan a los actores hacia un momento vértice y esto se vuelve campo fértil para el análisis discursivo de estas diferencias. A raíz del renunciamiento y posterior encarcelamiento del coronel Perón, los sectores obreros palpan la certeza de la pérdida de una serie de conquistas que habían modificado favorablemente sus condiciones de existencia. Es esto lo que los empuja a reclamar lo único que saben por cierto y es que solo la liberación de Perón puede frenar este retroceso.

Los medios de comunicación como interventores del acontecimiento

Durante nuestro trabajo encontramos que una de las características principales que se destacaba en ambos periódicos es su intención movilizante o desmovilizante. Los sucesos ocurridos en torno al 17 de octubre los concebimos como un acontecimiento, en tanto fueron inesperados y por lo tanto se impusieron a los medios de comunicación, aun así, ambos periódicos buscaron intervenir en su desarrollo ya que de ello dependía que el acontecimiento finalmente tomara forma y relevancia política o no.

Los acontecimientos son sucesos únicos e inesperados, con la fuerza como para imponérsele a los medios de comunicación como un hecho que amerita ser relatado. Tensionan las redacciones periodísticas al no haber sido previstos. Los redactores y las mesas editoras reaccionan como pueden a estos hechos dejando al descubierto el camino de adaptación por el que transitan hasta lograr inscribir lo acontecido a sus líneas editoriales, dejando un tendal de modificaciones que revelan las tensiones semiológicas que los atraviesan. Al analizar este camino nos resultó sistemático la intención interventora del periódico para desalentar o alentar la concreción del mismo, quizás en sintonía con esta necesidad adaptativa del suceso a las concepciones ideológicas previas en cada caso.

Para abordar nuestro acontecimiento realizamos un análisis diacrónico sobre las construcciones discursivas que cada diario hizo durante las semanas anteriores y posteriores al 17 de octubre de 1945, conceptualizando como acontecimiento toda referencia que los diarios hicieron sobre los sucesos llevados adelante por los adherentes a Perón. Entendiendo el acontecimiento noticiable como aquellos hechos que transformados en noticias pasan por las redacciones periodísticas y toman, indefectiblemente, características del tamiz ideológico del medio, concluyendo que cada diario giró en torno de intentar contener en un caso las manifestaciones y arengando para su participación en el otro.

Luego del auge de las corrientes positivistas y estructuralistas, más centradas en las regularidades, el acontecimiento como concepto teórico vuelve a tomar relevancia en los años '70 y '80 de la mano de la sociología y la historia, volviendo a pensar a la sociedad como un sistema constantemente modificado por una serie de sucesos únicos e irrepetibles. Bajo esta concepción el antagonismo es pensado como un motor donde serán las contradicciones de las sociedades las que movilicen los cambios.

Actualmente son los medios masivos de comunicación los que deciden qué es un acontecimiento, qué hechos de la sociedad son los suficientemente significativos como para ser relatadas e integrados a la historia del hombre. Pero los medios de comunicación no transcriben esos sucesos de manera objetiva, como tampoco lo hacen ni lo hacían la historia o la sociología, sino que son teñidos por la ideología propia de cada medio. Esa ideología es una construcción social y grupal que determinará la orientación que se le dé al hecho narrado.

El acontecimiento del 17 de octubre de 1945 fue un hecho inesperado para la sociedad de la época y por ende para los medios de comunicación. Ante esto los medios debieron resolver discursivamente como pudieron para poder encuadrar la noticia en su marco ideológico de una manera que les resultara procesable.

Vimos que el diario *La Prensa* utiliza diversas técnicas para en principio negar y luego deslegitimar la movilización, centrando su discurso en la construcción de representaciones negativas de los movilizadores, alentando a la represión policial, resaltando los inconvenientes atravesados por la ciudadanía a causa de la movilización y de los hechos de violencia. Mientras que el diario *La Época* busca por otro lado legitimar la movilización, se muestra totalmente partidario del acontecimiento, lo relata intentando adjudicarle una connotación grandilocuente, ya sea a través de las designaciones, de los subjetivemas adjetivos, de las referencias históricas y la utilización de construcciones metafóricas, polemiza con las otras concepciones circulantes al otorgarle características civiles y democráticas que los otros medios de comunicación decían que carecían.

En principio, entonces, el diario *La Prensa* presentó una primera etapa donde construye el acontecimiento con la intención de desanimar la participación en él. No informa sobre los movimientos proletarios sino hasta el día 15 de octubre y cuando lo hace es en un lugar relegado, lejos de las primeras páginas, en principio para negarlo, luego para deslegitimarlo asignándole un objetivo espurio y diferenciándolo del mundo proletario y sus organismos sindicales de representación.

Durante estos días el diario se establece entonces de un modo disciplinador otorgándole a sus intervenciones un carácter deóntico en tanto funciona para desalentar la movilización. Esto lo vemos, por ejemplo, en la advertencia sobre la intervención de las fuerzas del orden para impedir las concentraciones de gente por medio de la represión. La difusión de los sucesos de represión desmotiva a aquellos que puedan pensar en participar de

una movilización en tanto pasa a tomar conciencia de la posibilidad del enfrentamiento con la policía. También cuando asegura, sin fuente ni voz autorizante, que las conquistas obtenidas por los obreros no corrían peligro de perderse, contradiciendo las razones que producen la movilización. En el proceso de deslegitimización llevado adelante por el diario vincula, además, al movimiento gestado con la ideología nazi-fascista, una construcción de relación con el peronismo que no era nueva ni exclusiva del diario y que también desalienta cualquier participación.

Algunos aspectos lingüísticos-discursivos interesantes que vemos en estas construcciones son la utilización muy reiterativa de verbos en participio para acompañar las designaciones del acontecimiento otorgándoles una adjetividad con un agente a reponer como el autor del hecho. Esto le otorga una intencionalidad al suceso y le quita espontaneidad además de adjetivarlo de modo solapado. Por otro lado vemos algunos subjetivemas adjetivos evaluativos axiológicos negativos que siguen la misma línea acusadora.

Otro aspecto a resaltar durante estos primeros días de análisis es la importante cantidad de comunicados de organizaciones políticas y sindicales que el diario transcribe. En ellos, estas instituciones desautorizan, en la misma línea que el diario, las movilizaciones que se estaban gestando y las que se pudieran gestar. A través de ellos el periódico *La Prensa* se permite las emisiones más extremas en la misma línea ideológica que el propio diario presenta y desde allí el acontecimiento comienza a ser destacado a partir de sus connotaciones violentas, discurso que será finalmente el que quedará asentado con el correr de los días. La misma habilitación de estos comunicados funciona también como una forma de deslegitimar las movilizaciones, en tanto son justamente las autoridades gremiales las que aparecen oponiéndose a ellas, diferenciando entonces a los movilizadores como algo distinto al mundo gremial y trabajador.

Luego de la gran movilización del 17, una vez liberado Perón, el diario *La Prensa* muestra un giro discursivo muy marcado donde ante lo irremediable decide en primera instancia tomar distancia. Las notas pasan a aparecer más adelante en el devenir del diario, desaparece todo tipo de negación o deslegitimación hacia las movilizaciones, las designaciones se tornan semánticamente poco cargadas, desaparecen los comunicados transcritos, los verbos en participio dejan paso a los procesos verbales materiales que se limitan a describir las acciones.

Esta construcción va derivando en lo que dimos en llamar una imbricación genérica donde el diario utiliza en su relato de crónica características de otro género, en este caso de un reporte policial. Así las crónicas se limitan en gran medida a referencias espacio-temporales, procesos materiales y de decir que describen los movimientos de los movilizados, los subjetivemas adjetivos se vuelven predominantemente evaluativos. El diario pone mucha atención al relato de las consecuencias que la movilización tuvo sobre el normal devenir de la ciudad y utiliza la nominalización “paralización” de manera reiterada para desagenticar la acción de detener las labores productivas.

Luego de este período y si bien son características discursivas que en gran medida el diario sostiene, es recién a partir del día 20 que comienza a representar a los sucesos de una manera que fuera aceptable para el marco ideológico del diario y sus lectores, centrándose en los aspectos violentos de las movilizaciones. Durante este período el diario vuelve a habilitar una importante serie de transcripciones de comunicados de organizaciones que, nuevamente, funcionan para extremar las representaciones que presenta otorgándole a los movilizados características violentas, deslegitimándolos, relacionándolos con el nazifascismo y la barbarie. Pero es recién el día 24 que el diario comienza a hablar desde su propia voz otorgándole al acontecimiento estas características que hasta entonces solo se permitía a través de los comunicados, empezando a nombrar el acontecimiento como por ejemplo: desmanes, ataques, daños, atentados, agresiones, excesos o asaltos.

Contrastivamente el diario *La Época* le otorga al acontecimiento características que consideramos movilizantes. En principio ubica las noticias sobre los sucesos en las primeras hojas del diario y encontrándolas desde el primer día analizado, el 10 de octubre, brindándole relevancia a los hechos. El diario se ve comprometido ideológicamente con lo que estaba pasando y, aunque también le resulta un hecho inesperado, es uno positivo, relacionándose de una forma activa con los sucesos tanto discursivamente como formando parte activa de las movilizaciones. Ya desde estos días vemos un diálogo que el medio parece entablar con los otros discursos sociales circulantes que buscan identificar y definir al acontecimiento, entre ellos el que analizamos en el diario *La Prensa*, así a esta altura destacamos la reiteración del subjetivema adjetivo evaluativo, aunque con rasgos axiológicos en cuanto entra en disputa con otras miradas, “espontanea”, que hace hincapié en que la movilización no fue planificada, discutiendo así con las miradas que le otorgaban una connotación espuria.

La Época vuelve a hablar del acontecimiento el día 15 cuando Perón ya está preso. Allí vamos viendo una involucración del diario en aquellos que está relatando e imprime en su relato la idea de que se está gestando un gran movimiento destinado a crecer. Designaciones como: “reacción” o “resistencia”, subjetivemas adjetivos evaluativos como: “grande” o “gran”, subjetivemas adjetivos afectivos como: “imponente” e “incontenible”, procesos verbales como: “va tomando forma”, “arrastrará”, “se ha iniciado”, “se inició”, “extendiéndose”, “se comenzó”, “comenzó”, “sucederán”, “vendrá”, “se extndrá” (sic), “nació”, además de utilizar constantemente un tono grandilocuente.

El diario *La Época* fue parte política de lo sucedido en estas jornadas y es desde este lugar que sus páginas toman ciertas características típicas de un folleto político. Esto conlleva una característica englobadora de las otras y es su intencionalidad movilizante. El diario busca imprimirle a sus relatos una emotividad y una relevancia de pertenencia que invita a los lectores a ser parte de algo que está por pasar, orientándolos a sumarse. Desde este punto de vista también contiene rasgos de obligación o permisión propios de la modalidad deóntica.

Una vez realizada la movilización el diario *La Época* centra su relato en disputarle a otros discursos las características representacionales que se le adjudican al acontecimiento, esforzándose en otorgarle un carácter cívico y democrático. Las designaciones incurren reiteradamente en introducir la categoría de obrero como una característica importante de los movilizados, así como hacen referencia a su relación con las ideas de trabajo, pueblo, verdad, libertad y ciudadanía. Resaltamos que todas estas categorías también son signos en disputa, en tanto los diferentes grupos sociales intentan atribuírselos para sí y negárselos a sus antagonistas, ya que al construir referencias con estos conceptos se le imprime al actor social características positivas. En este camino el diario se muestra como parte de la movilización, se involucra con aquello que relata y le otorga características grandilocuentes, por ejemplo a través de los subjetivemas adjetivos evaluativos como: “gran” o “vasto” evaluativos axiológicos positivos como: “epopéyica” o “jubiloso”; y afectivos como: “grandiosa”, “incontenible”, “valiente” o “entusiasta”.

Además el diario continúa con la línea discursiva de configurar a la movilización como algo grande que nace y crece. Los procesos verbales giran en torno a esta idea: “llegará”, “se extiende”, “se ha extendido”, “se vió aumentada”, “se extiende incontenible”, “se está extendiendo”, “se irá agravando”. Así como la utilización metafórica que busca

imprimirle características de fuerzas naturales incontenibles como: “marea” o “avalancha”, o el proceso verbal en función metafórica “nació” o “aplastará”.

En esta disputa representacional del acontecimiento el diario *La Época* inscribe reiteradamente los sucesos del 17 en la línea histórica de las grandes gestas patrióticas, convocando a la memoria histórica para imprimirle una emotividad y una positividad de otros momentos. Son palabras-acontecimientos que convocan la memoria del hecho y su momento discursivo, alentando además a la movilización al orientar lo aceptable de ser parte del movimiento. Ya hacia los últimos días analizados el diario incorpora la transcripción de una serie de comunicados de sectores estudiantiles que comienzan a mostrarse a favor de lo que estaba pasando. Esto también funciona en la línea de otorgarle civilidad a la movilización y discute la propia mirada del diario que mostraba en principio a los estudiantes como en conflicto de los adherentes a Perón.

El ingreso del obrero al discurso

La disrupción que significó para la sociedad argentina los hechos del 17 se escenifican, generalmente, a través de la idea del ingreso físico de los obreros fabriles en la Capital Federal, pero desde este trabajo entendemos que esto es solo una forma de canalizar lo que realmente conmovió los cimientos de la sociedad de la época y fue el ingreso de los trabajadores al poder a través de los resortes del Estado y consecuentemente el ingreso del obrero con sus necesidades, concepciones, cultura, prioridades y valores al discurso. El obrero y su mundo ingresa al universo discursivo, se impone y pasa a formar parte del imaginario social. Este ingreso es recibido por cada diario como puede, con las herramientas discursivas que tenía a mano, haciéndose de aquellas que mejor encajaran en sus concepciones previas de los actores sobre los que debían relatar.

Recorrimos entonces las adaptaciones estilísticas a las que ambos diarios debieron recurrir para poder poner en palabras aquello que estaba pasando. En lo que dimos en llamar entonces imbricación genérica analizamos la utilización de formaciones discursivas de otros géneros diferentes al periodístico como una forma que tienen los diarios para poder abordar aquello que les resulta inédito. Así tanto el diario *La Prensa* como *La Época* recurrieron a construcciones discursivas de otros géneros que les resultaban cercanos y en los cuales encajaba la representación previa que tenían de los actores sociales referidos, los adherentes

a Perón, inscribiendo este nuevo actor discursivo bajo modos que les resultaran cognitivamente aceptables. *La Prensa* recurre entonces a matrices cercanas a un reporte policial, utilizando un discurso plagado de referencias espacio-temporales, designaciones semánticamente poco cargadas, refiriéndose principalmente a las problemáticas causadas en la ciudad por la movilización y los hechos de violencia, construyendo un referente deshumanizado, con comportamientos solo materiales y sin mundo interno. En cambio, *La Época*, en este involucramiento reportado con los sucesos, construye un discurso cercano a un folleto político o panfleto, refiriéndose como parte de los movilizados, alentando a la participación, otorgándole a los movilizados un aire de gesta patriótica comparable con las de la liberación nacional y resaltando el antagonismo con la oligarquía. Estas construcciones, además de las transformaciones estilísticas que despliegan, tienen consecuencias representacionales sobre aquello que narran, circunscribiendo sus características y relacionándolos con ciertas prácticas que les confieren una imagen determinada, diferente, y hasta contradictoria, en cada caso.

Teóricamente sustentamos nuestra idea de imbricación genérica en la concepción de que, aunque la escena genérica (Maingueneau, 2004) sea, en los diarios analizados, la de crónica periodística, el enunciador recurre a memorias genéricas diferentes que producen un texto donde la escenografía finalmente desplegada expone el punto de vista del enunciador sobre los hechos: son actos de delincuentes o es el avance legítimo de los sectores populares. Los géneros a los que se recurre dependen de las formaciones discursivas (Foucault, 1969), que son aquellas regularidades que encontramos en el discurso y que remiten a las construcciones sociales donde el emisor se inserta. Estas regularidades dependen de las prácticas sociales en las que se desenvuelve el discurso, estableciendo las memorias genéricas, y son evidencia de las pugnas ideológicas de una sociedad en tanto configuran un cierto modo de representar a la realidad. Así, las crónicas aquí analizadas, ante lo inédito sobre lo que tienen que hablar, toman características de otros géneros, como el reporte policial en un caso o el panfleto en el otro, porque la acción de los movilizados, su territorialidad, su historia, su pertenencia social los lleva a relacionarlos con las representaciones que estos otros géneros les despiertan.

Uno de los ejes que nos resultó principal a la hora de analizar la imbricación genérica en el diario *La Prensa* es la territorialidad que le adjudica reiteradamente a los movilizados.

A partir del análisis de los pronombres demostrativos en tanto deícticos (Kerbrat-Orecchioni, 1997) pudimos establecer que el diario se posiciona como parte de la ciudad de Buenos Aires. No solo que el periódico se inscribe en el paratexto desde esta pertenencia y que la enaltece desde la designación de “capital”, sino que discursivamente se posiciona como parte de la ciudad, la cual es presentada como abordada por grupos de personas ajenos a ella, para producir inconvenientes y actos violentos contra los representantes ciudadanos de la civilidad y la democracia.

Como dijimos, este ingreso de los trabajadores a la Capital Federal, epicentro de una elite nacional que se sentía más cerca de Europa que de sus coterráneos se representó análogamente en el salto de las masas trabajadoras a los resortes del Estado y al discurso. Estos avances estatales y territoriales escandalizaron a los civiles porteños enfrentándolos a una realidad de procedencia que aún hoy les cuesta aceptar, reaccionando en contra de estos sectores y demonizándolos. El 17 se configura entonces como el momento cúlmine de una serie de transformaciones cuando el ingreso de las masas es también al discurso. Los sectores obreros y sus problemas, sus reclamos, sus necesidades no solo no eran resueltos, no eran tampoco nombrados, no eran dichos, no existían en el repertorio discursivo imperante, no eran incluso reconocidos como problemas, reclamos o necesidades. Perón y el 17 rompen con esta lógica. Los sectores oligárquicos quedan traumatizados por este ingreso, sus estructuras representacionales son fuertemente atacadas, sus privilegios económicos puestos en cuestión, sus prácticas patronales directamente judicializadas. Se configura así un antagonismo que sobrevive hasta nuestros días. Los sectores patronales responden a este ingreso otorgándole al peronismo una serie de configuraciones negativas previas, relacionadas con su antifascismo, su pertenencia patronal y su concepción sarmientina que divide las referencias sociales entre civilización y barbarie.

Es a partir de esta configuración de procedencia territorial que consideramos que el diario *La Prensa* esquematiza a los adherentes a Perón configurándolos discursivamente desde un lugar deshumanizado, que parte, como ya dijimos, de utilizar formaciones propias de un reporte policial. Así, en principio, encontramos una abundancia de referencias espaciotemporales donde la narración de los horarios, las calles, los espacios y los tiempos de la movilización se vuelven centrales. Luego, vimos que los procesos verbales giran prioritariamente en torno a las acciones materiales, algunos de carácter corporal que tienen

que ver con los movimientos físicos de los movilizados y otros relacionados a destacar sus acciones coercitivas y violentas. Otros procesos verbales ampliamente adjudicados por el diario a los movilizados son los procesos de decir, donde los circunscribe a oralidades propias de una movilización, tales como cánticos, reclamos y anuncios. Pero lo destacable es que entre los procesos son pocos aquellos que refieren a comportamientos o a procesos mentales, despojando a los adherentes de características internas y favoreciendo la deshumanización.

En este mismo sentido encontramos que las designaciones que el diario utiliza para referirse a los movilizados son muy generales y poco cargadas semánticamente o deshumanizadoras, refiriéndose a ellos como “grupos” o “elementos”. Luego, las designaciones más recurrentes los circunscriben al lugar de la manifestación, como manifestantes, o a su procedencia obrera, única referencia que se les permite, aunque se destaque que no se los refiere ni como trabajadores, ni como pueblo. Finalmente otras designaciones igualmente genéricas o acotadas a la situación de movilización que aparecen son las de: “público”, “personas”, “columnas”, “núcleos” o “conurrencia”.

El análisis de los antropónimos encontrados en el diario para referirse a los adherentes es otra muestra de la utilización del modelo del reporte policial que otorgan un carácter deshumanizado a los referentes. En este sentido aparecen bajo dos lógicas: como voceros de la manifestación o como heridos sin victimarios. Así se los nombra contextualizados en la situación de movilización desde donde toman la palabra como representantes de los adherentes para manifestar su apoyo a Perón. O se los lista como los heridos de las jornadas en una construcción descontextualizada sin situación o victimario que complete la escena. Por otro lado, encontramos como característico la centralidad que el diario le da a la narración de las consecuencias que las manifestaciones imprimieron en el normal desarrollo de la ciudad, donde se interrumpieron servicios básicos relacionados con el transporte, las comunicaciones, los servicios y el comercio.

Luego analizamos qué características le adjudica el diario *La Prensa* a los manifestantes a través de la utilización de los pronombres posesivos. Partimos de la idea de que la adjudicación de diferentes posesiones a un determinado referente en el discurso es significativo a la hora de otorgarle humanidad o no, siendo la sistematización de los pronombres posesivos una forma de acceder a estas construcciones. Vimos entonces que el diario les adjudica a los movilizados principalmente tres tipos de posesiones: decires como

manifestantes, trabajo y acciones violentas (nuevamente sin mundo interno ni características civiles o democráticas).

Estas construcciones aquí repasadas nacen de la concepción previa que cada diario tenía, en cuanto grupo ideológico, sobre los movilizados. Ante la situación inédita que se le presenta, el ingreso discursivo forzado de algo sobre lo que hasta entonces no se hablaba. Así, en este caso *La Prensa* construye un referente deshumanizado, alejado de él, diferente, de otra tierra, con otras costumbres. Nace su relato de una concepción histórica y cultural y la refuerza en el mismo momento de volver a hacerla discurso.

En este camino vimos que es a través de los discursos referidos que el diario se permite mostrar una mirada más extrema en la construcción representacional, intercalando las referencias de menor tono que se permite presentar bajo su propia voz y aquellas que habilita a través de una amplia serie de comunicados de organizaciones civiles y políticas que transcribe en sus páginas, el diario logra conformar una imagen de los movilizados con características negativas. Estos comunicados se centran en desautorizar la movilización y en repudiar lo acontecido, en un carácter deóntico instan a los trabajadores a no formar parte de los hechos y a diferenciarse de sus motivaciones, las cuales tienen, para ellos, características espurias e intenciones ocultas a favor del funcionario recientemente depuesto. Se circunscriben a la relación de los adherentes con el peronismo, a otorgarles características violentas, a una supuesta relación falsa con lo sindical, o a la simple descalificación. Estos comunicados se asientan en la autoridad que les confiere presentarse como organismos de la sociedad civilizada, excluyendo a los movilizados, en esa misma presentación, de esa civilidad. Así, es a través de los discursos referidos que el diario *La Prensa* se permite un discurso que cae hacia lo extremo en tanto es una muestra exagerada de la orientación ideológica del diario, dejando ver pensamientos que no adjudica a su propia voz pero que autoriza a aparecer en sus páginas.

Por otro lado también analizamos las construcciones discursivas a las que acudió el diario *La Época* a la hora de tener que relatar lo sucedido durante esas semanas y establecimos que la escenografía guarda relación con un panfleto o folleto político. El eje de este discurso creemos que proviene del involucramiento que el diario sintió ante los hechos, de los cuales formó parte activa y se presentó como referente, aspectos que resalta en el texto. Es esta característica de autoidentificación con los adherentes la que hace que se vea

necesitado de utilizar otras construcciones que le permitan canalizar su intencionalidad política, la cual gira prioritariamente en torno del aliento a la participación, a la identificación, a la emotividad. Para el diario *La Época* el ingreso físico y discursivo de las masas obreras es un hecho positivo, largamente alentado, acompañado por el diario y eufóricamente recibido.

En esta construcción es que, en principio, resaltamos la utilización del diario de una memoria histórica donde decide inscribir a los hechos en torno al 17 de octubre en una línea de hechos patrióticos los cuales trae a colación sistemáticamente convocando palabras-acontecimientos. Esta inscripción resulta legitimadora de las movilizaciones de esos días al ponerlos a la misma altura de gestas que cuentan con el amplio reconocimiento de la sociedad. Busca trasladar la emotividad que despierta la rememoración de aquellos días para trasladarla al nuevo acontecimiento y así, además, alentar a su participación.

En cuanto a las designaciones analizadas vimos que el diario resalta las características de pueblo y de obrero o de trabajador de los movilizados, tanto en el discurso directo como en el referido, identificando a los adherentes con universos de referencia con características positivas. Por otro lado, en cuanto a la utilización de antropónimos y a diferencia del diario *La Prensa*, los adherentes referidos con sus nombres propios no aparecen solo en el marco de la movilización sino que se les da una existencia que va más allá del acontecimiento, como representantes de los trabajadores o de sus organizaciones. Y aquellos que son nombrados en su papel de víctimas, lo son en tanto se contextualiza una agresión recibida en el marco de su adhesión a Perón y no como un mero listado de heridos sin victimario.

La principal característica de los procesos verbales encontrados es la adjudicación de procesos de comportamiento, mentales y relacionales, los cuales eran casi inexistentes en el diario anterior y que al ser utilizados por *La Época* le otorga a los movilizados características internas, configurándolos como seres humanos con pensamientos y sentimientos. El diario también les adjudica procesos materiales y de decir, típicos de un relato de movilización, de los cuales destacamos uno en clave metafórica: “ponerse de pie” que aparece reiteradamente durante todo el corpus y que lo relacionamos con otros aspectos del discurso de estos días. El diario construye la idea de que la movilización es un gigante que está llegando, un gigante que se pone de pie y repliega al enemigo.

Otro de los aspectos analizados y que nos reveló el tipo de construcción discursiva presentado por el diario *La Época* es la utilización de pronombres posesivos y la adjudicación de ciertas características a los movilizados a través de ellos. En principio son muchos más que en *La Prensa* y como venimos viendo redundan en una construcción mucho más completa de los movilizados destacándose la adjudicación de pensamientos, de un sentido de lucha y de conquistas. Así, los movilizados no solo poseen un decir, un trabajo, una acción y una identificación con Perón, sino que poseen un mundo interno, además de tener derechos civiles y reivindicaciones políticas, en línea integradora del ingreso discursivo al imaginario social de estas reivindicaciones.

Como dijimos el diario *La Época* se identifica con los adherentes y con la movilización, esto lo lleva a necesitar referir a los movilizados desde un lugar al que solo tiene acceso a través de la matriz del folleto político, al cual acude resultando en un discurso mucho más humanizante que el anterior, un discurso que inscribe los hechos en un proceso histórico, escenifica un antagonismo e invita a la movilización.

Hasta aquí entonces repasamos lo que dimos en llamar la imbricación genérica, recurso semiológico por medio del cual cada diario recurrió a modelos discursivos diferentes a las esperadas en una crónica periodística cuando, ante el ingreso discursivo disruptivo de las masas obreras, debió hacerse de otras construcciones que encajaran con sus concepciones previas sobre los movilizados. Como venimos diciendo estas construcciones son sociales, grupales e ideológicas y tienen consecuencias representacionales en tanto sirven para asentar una imagen determinada y una referencia a ciertas características del actor sobre el que las crónicas hablan.

El antagonismo, fuente representacional de las noticias

En el camino de analizar los medios de comunicación abordados encontramos también que gran parte de la configuración representacional gira en torno de la escenificación de los propios y los contrarios en una lógica de antagonismo. Las notas periodísticas analizadas construyen entonces representaciones del objeto de su relato a través de relacionarlo en contra o a favor de otros actores sociales con una imagen representacional previa y asentada, como el propio Perón, los trabajadores, los sindicatos, la policía, los estudiantes o la oligarquía. Así el diario *La Prensa* establece en su relato una confrontación

de los adherentes con toda una serie de actores identificados con la civilidad y la democracia, especialmente los diarios, los universitarios y los trabajadores, inscribiendo por oposición a los movilizados como carentes de estas características o valores. Por el otro lado *La Época* también parte de las representaciones asentadas previamente en la sociedad y al ver que las relaciones antagónicas adjudicadas a los adherentes no los favorecen recurre a designaciones grandilocuentes y a un alto grado de subjetivemas adjetivos con el fin de enaltecer o denostar a los actores relacionados dependiendo si se les adjudica cercanía o lejanía. Para identificar estas relaciones analizamos la intervención que resultan significativa de las designaciones, los subjetivemas adjetivos, la preposición “contra”, las negaciones y los papeles temáticos.

Uno de los ejes principales sobre el que gira la construcción de *La Prensa* tiene un peso histórico y sociológico analizado en este trabajo y es el establecer a los adherentes a Perón como antagónicos a lo que representa la civilidad: los trabajadores; las organizaciones sindicales; los partidos políticos; las figuras directivas; las fuerzas del orden; la prensa; y lo universitario. Muchos de estos actores sociales cuentan con una pre-imagen positiva en tanto socialmente se los relaciona con valores e ideas como la democracia, la libertad de prensa, la cultura, el liderazgo, la dirigencia, el trabajo, el orden, entre otros. El relacionar de manera confrontativa de forma reiterada a los adherentes con estos actores sociales y los valores que representan, termina configurando a los movilizados por oposición como carentes o en conflicto con ellos.

El estudio de las negaciones nos permitió ver el rechazo que toda una serie de entidades sociales, políticas y sindicales mostró para con los movilizados y las movilizaciones, negando su relación con ellos y deslegitimando su accionar. En este sentido las recurrencias de la preposición “contra” resultó muy esclarecedora en cuanto establece las relaciones de contrarios presentada por el diario, relación que gira en ambos sentidos, desde los adherentes hacia los contra-adherentes, y de estos últimos hacia los adherentes. Por último, los pronombres posesivos, al circunscribir ciertas características como propias de los contra-adherentes vimos cómo funcionaban de forma polémica al resultar diferenciadora de lo que entonces los adherentes no eran o no tenían.

Por otro lado, la relación que el diario establece entre estos actores sociales pasa de adjudicarles a los contra-adherentes una agentividad desde la cual desautorizan el movimiento gestante, para luego transformarlos en maleficiarios de las acciones de estos

mismos movilizados (especialmente a los diarios), para finalmente volver a establecerlos como agentes de los rechazos a los destrozos e inconvenientes generados por la movilización en la ciudad de Buenos Aires. Es interesante que estas relaciones de opuestos giren predominantemente entre estos dos polos. Los mismos actores que aparecen para deslegitimar a los movilizados, empuñando desde ese lugar un papel de agentes, aparecen cuando el acontecimiento se impone, como maleficiarios de las acciones violentas que el diario decide resaltar de los sucesos.

En cuanto a la construcción realizada por el diario *La Prensa* de los pro-adherentes, es decir de los actores sociales relacionados de forma positiva o en sintonía con los movilizados, destacamos la construcción sintáctica en tanto a través de pasivaciones, al colocarlos en el rema de la oración o mediante temas marcados, los relega del lugar central del enunciado, centrando la atención en los resultados de los procesos que relata. Este detalle lo notamos especialmente cuando al pro-adherente se le adjudica el papel de agente.

El diario reduce este mundo principalmente a la figura de Perón, quien es además designado resaltando de forma reiterada su carácter de ex funcionario y de funcionario desplazado o depuesto. La imagen negativa que Perón presentaba, más esta construcción que resalta su carácter de ex funcionario destituido, influyen en la construcción representacional que el diario presenta de los adherentes, identificándolos entonces con un mal pasado que quiere volver, acrecentándolo con la identificación de estos actores con el fascismo. Luego y en menor medida establece otros pro-adherentes como: Mercante, Eduardo Colom o la Secretaría General del Trabajo (CGT). Capítulo aparte mereció el papel asignado a la policía tanto de pro como de contra-adherente. En estas construcciones Perón no aparece como agente como podría esperarse, sino como beneficiario de las manifestaciones de los adherentes y como tema en tanto es representado en carteles, banderas y frases que son exclamados o llevados por los movilizados.

Así el diario *La Prensa* relega mediante diversas formas el lugar de los pro-adherentes, les quita agentividad, centra el relato en las consecuencias de los procesos, los desplaza del centro de la oración. Es interesante preguntarse por qué los relatos analizados en el diario hacen esto, ya que es difícil pensar que en esos momentos existiera una inclinación consciente a producir este tipo de construcciones. Optamos por creer que existe en estas construcciones el reflejo de las concepciones previas que los responsables del

periódico tenían sobre los actores de los que hablaban. Relegaban en sus esquemas mentales a estos actores a tal punto que esto se refleja en las estructuras sintácticas de las oraciones que escriben.

En este juego entre propios y ajenos el diario *La Prensa* recurre a otra construcción discursiva para deslegitimar las movilizaciones y es establecer al que podría ser el grupo de referencia de los adherentes como un grupo social diferenciado de estos. Así, encontramos el grupo de referencia que dimos en aglutinar como los “trabajadores”, los cuales son referidos por el diario como un grupo social diferente a los movilizados, quintándoles la posibilidad de pertenecer a esta categoría. Tanto desde el discurso referido como desde el propio diario, este grupo aparece como el sector trabajador, son los que llevan adelante los servicios de la ciudad y la actividad económica, desde el reparto de víveres hasta los empleados de las telefónicas. A través de las negaciones vimos que estos no aparecen como adheridos a las movilizaciones sino como afectados por estas, diferenciados de ellos no pueden cumplir con sus obligaciones a causa de los inconvenientes generados por los adherentes a Perón. Este grupo también es directamente interpelado desde el diario a través de la modalidad deóntica y del uso reiterado del verbo “deber”, a través de los que se insta a estos trabajadores a hacer oídos sordos a los reclamos de los movilizados ya que no representan a los obreros. Nuevamente queremos remarcar el papel adoctrinador que se permite un diario como éste aunque sea en gran parte (aunque no solo) a partir del discurso referido, estableciéndose aquí sí de forma clara como un centro de directivas, nada más alejado con un supuesto transmisor de la realidad.

En este esquema, este grupo de referencia solo aparece como agente cuando se presenta en la actitud de no adherirse a las manifestaciones, en los otros casos, el diario le adjudica el papel de maleficiarios de las acciones violentas y coercitivas de los movilizados; de tema cuando aparecen como un servicio; y principalmente aparecen como pacientes cuando se les adjudica la incapacidad de llegar a sus tareas así como cuando reciben las directivas del diario sobre la actitud que deben tomar ante los hechos.

Por último destacamos la dualidad encontrada en el diario *La Prensa* en la figura de la policía. En este juego de amigos y enemigos en torno a la figura de los adherentes, la policía y su relación con ellos muestra una contradicción constante en tanto el diario acusa una convivencia entre ellos pero en el relato comenta sucesos de intervención y represión.

Así la policía pasa de ser presentada en diferentes momentos de intervención para detener la movilización y dispersar a los movilizados, mientras que en otros momentos aparece como apoyándolos en tanto el diario lo acusa de inactividad y complicidad. Como ya dijimos volvemos a encontrar en estos párrafos un carácter deóntico en tanto el diario y sus lectores se muestran descontentos con esta supuesta inacción de las fuerzas del orden y funcionan como adoctrinadoras en tanto favorecen la idea de que una mayor intervención es lo que debe suceder para así frenar el avance de las manifestaciones sobre la ciudad de Buenos Aires.

Por otro lado el diario *La Época* debió enfrentar las imágenes previas que traían los actores relacionados con los adherentes, donde antagónicamente a éstos se erigían una serie de actores con imágenes previas positivas (los diarios, los universitarios, los dirigentes, entre otros). A esto se le suma la característica panfletaria de sus líneas que se traduce en un alto involucramiento por parte del diario en aquello que relata. A partir de estas características el diario procede a una demonización de los contra-adherentes, en principio a través de designaciones semánticamente muy cargadas: comunistas, oligarquía, policía, diarios, universitarios, enemigos, y traidores, y de la utilización reiterada de subjetivemas adjetivos.

En este trabajo de demonización el diario *La Época* también relaciona a los contra-adherentes con el nazi-fascismo. Esta adjudicación es una forma de deslegitimización que aparece en ambos diarios hacia los grupos contrarios a su pertenencia, es decir desde *La Época* hacia la oligarquía y desde *La Prensa* hacia el peronismo. Por último diremos que otra forma característica y reiterada que usó el diario *La Época* para representar a los contra-adherentes es el uso de la metáfora, adjudicándole garras, veneno o sangre fría, otorgándole características de un animal reptiliano cuyas víctimas son los adherentes a Perón.

Los papeles temáticos que el diario le otorga a los grupos representados como contra-adherentes, al igual que en el diario *La Prensa*, giran en torno de la agentividad en tanto aparecen desaprobando u obstaculizando el devenir de las movilizaciones, y, una vez desarrolladas, como maleficiarios del rencor, la desaprobación y la denuncia de los obreros y del diario mismo. Los contra-adherentes también aparecen como fuente en el caso en que se los configura como aquello desde lo que surge todo lo que atenta contra los obreros. Esta construcción fuertemente antagónica nos resultó central a la hora de definir el carácter de relaciones que el diario establece en este punto.

En cuanto a la representación que *La Época* construye sobre los pro-adherentes el rasgo más sobresaliente es la inclusión misma del diario en este grupo, ya sea a través del pronombre personal “nosotros”, la designación del diario o de su director Eduardo Colom como parte de los hechos, o de la inclusión de los espacios físicos del diario como un lugar de convocatoria y referencia para los movilizados. El diario se siente parte de los acontecimientos y no duda en mostrarse así, además esta construcción la encontramos fuertemente relacionada con las características panfletarias que el diario le otorga al relato destacándose también en el uso nuevamente de designaciones semánticamente cargadas y de subjetivemas adjetivos.

En cuanto al resto de los pro-adherentes que el diario presenta encontramos similitudes con el diario anterior, donde aparece predominantemente Perón, aunque en este caso sin resaltar su condición de ex funcionario sino a través de designaciones grandilocuentes en la línea ya característica del diario, y también aparece la Secretaría de Trabajo y Previsión y la Confederación General del Trabajo. También aparecen como pro-adherentes los estudiantes universitarios, quienes en un primer momento se los configuraba como contra. Esta relación pro-contra la analizamos como un devenir que el diario recorre a partir de una dualidad que efectivamente existía en el mundo universitario, donde algunos sectores se mostraron a favor y otros en contra del movimiento peronista.

A partir de las características aquí nombradas el diario construye con sus lectores un carácter deóntico. Esta grandilocuencia y demostración de pertenencia termina configurándose como una invitación. El diario cuestiona fuertemente la pertenencia a lo que configura como el enemigo e invita a formar parte de los movilizados, para así pasar a tener las grandes y altruistas características que el diario le adjudica.

Sobre los papeles temáticos adjudicados a Perón se destaca su lugar de agente, especialmente durante los sucesos del 17, teniendo en cuenta que en el diario *La Prensa* este papel temático casi no aparecía adjudicado a los pro-adherentes, y si lo hacía era en una construcción sintáctica que los relegaba. Por otro lado en el diario *La Época* Perón aparece como maleficiario de las acciones de los contra-adherentes, aunque estos no aparecen claramente designados sobre todo durante su detención, al no estar claro, ni siquiera para el diario, quiénes llevaron adelante este acto. Durante el período analizado Perón también

aparece como beneficiario de la adhesión del pueblo y como paciente cuando de él simplemente se predica.

El otro pro-adherente que se destaca por su relevancia y sistematicidad de aparición en el relato es el propio diario. En principio el diario aparece en mayor proporción como locativo, esto es en tanto la sede del diario es un lugar de referencia de los movilizados, allí se reúnen para pedirle que interceda o para agradecerle el acompañamiento. En este sentido también se lo refiere como beneficiario de los vítores de los adherentes, ya sea hacia el propio diario como hacia su director, Eduardo Colom. Por último, y en menor medida, el diario se autofigura como agente, cuando se muestra guiando a los adherentes en su lucha contra los opresores. Esta construcción es interesante en tanto el diario se muestra como guía de los adherentes pero intenta no demostrarlo de forma directa, es decir, aparece como guía pero en tanto es buscado por los movilizados o recibe el agradecimiento de estos, pero a la hora de dar directivas, de mostrarse como agente, este papel no le es tan cómodo. Como ya vimos con el diario anterior los medios analizados funcionan para dar directivas pero desde un lugar sesgado ya que su pretendida función de informar a veces gana por sobre su irremediable orientación política.

Los medios de comunicación difunden miradas relativas

Por otro lado, en este trabajo nos pareció muy importante incursionar en el papel de las lógicas argumentativas en el entendimiento discursivo, justamente porque lo que nos parece importante es entender la capacidad argumentativa de los medios de comunicación en contraposición a la idea de los medios como meros transmisores de la realidad. Inscribir a los medios de comunicación dentro de una lógica argumentativa es lo que descubre su papel real en la sociedad como transmisores de ideas, de concepciones de mundo, de representaciones. Por eso, ese paso entre el análisis discursivo y su inscripción argumentativa, resulta fundamental si lo que se quiere es entender el funcionamiento del signo noticioso en la semiosis social. Lo que debemos pensar es el papel de los medios en la difusión de estas concepciones a través de la percepción de esta relatividad de las miradas y de su inscripción social como parte de un entramado con intereses propios y específicos.

En este camino buscamos entender semiológicamente cómo es posible que dos medios de comunicación presenten relatos tan diferentes de un mismo actor social en un

mismo hecho histórico. Entendimos entonces que los medios de comunicación no son transmisores de la realidad sino reproductores de esquemas de pensamiento, de representación, propios de su grupo de pertenencia y que adecuan lo nuevo a esos esquemas. El abordaje de un objeto por parte del discurso supone la reproducción de signos ya construidos que abonan una mirada particular del mundo. Consideramos que esto representa una fuerza argumentativa del discurso, en este caso del periodístico, concluyendo que los diarios analizados sustentan sus relatos en ideologemas, topoi ideológicos, asentados histórica y socialmente. Podríamos decir que en el caso de *La Prensa* el diario se sustentó en el ideologema “La barbarie contra la civilidad”, y en el diario *La Época* en el de “El pueblo lucha por sus derechos”.

Los amplios contrastes entre los relatos de ambos diarios surgen de sus diferencias ideológicas como grupos sociales previamente conformados. Los informes noticiosos que presentan nacen de sus representaciones sociales y no de la realidad. Surgen de sus sistemas de valores, nociones y prácticas. Existen entonces en una misma sociedad diversos esquemas de valoración que determinan sus interpretaciones grupales sobre los objetos del mundo. Estas valoraciones están relacionadas con las condiciones de existencia y las vivencias prácticas del grupo.

En este sentido cabe destacar la importancia de concebir las consecuencias de la masividad de llegada de los medios masivos de comunicación, volviéndolos poderosos conformadores de habitus, estructuras estructuradas que funcionan como estructurantes de las nuevas interpretaciones. Los medios de comunicación, como todo aparato social pertenece y responde a las concepciones del grupo que lo crea y lo sostiene, llegando por su masividad a sectores con realidades de existencia diversas y diferentes, imponiendo los esquemas de interpretación en sectores sociales ajenos, determinando una superioridad ideológica. Los medios de comunicación no son los únicos con capacidad de establecer esquemas de interpretación, los más clásicos han sido la familia, la iglesia y los aparatos educativos, pero hay otros como la militancia política u otros tipos de organizaciones barriales o comunitarias.

Esta capacidad interpretativa diversa de la realidad la sustentamos en la idea de que los referentes de la realidad sobre los que hablan los medios de comunicación son objetos discursivos, signos ya conformados previamente pertenecientes a la semiosis social,

crystalizaciones que quedan fijadas en los diarios de redes infinitas de significado en constante transformación y movimiento. Así es que podemos entender que los adherentes a Perón, en tanto objetos discursivos, son meros signos pertenecientes a esta semiosis, interpretados a partir de representaciones previas de cada grupo social al que se le presentan. Pero como cada grupo lo hará de forma diferente, se establecerá una disputa entre las diversas concepciones por “rellenar” el signo, para otorgarle al objeto las características que cada grupo le encuentra. Así el signo se vuelve terreno en disputa.

El hecho de que cada emisión de un grupo social e ideológico abone su concepción de mundo, oriente las interpretaciones hacia ciertos esquemas en detrimento de otros existentes, vuelve a todo enunciado, incluso los periodísticos, en argumentativos. Lo interesante de concebir a las noticias desde la argumentación es que nos da herramientas para entender los mecanismos con los cuales funciona. Aquí integramos la idea de tópico como aquellas creencias comunes que garantizan los encadenamientos argumentativos dentro de una comunidad lingüística. El concepto de tópico es interesante porque establece el carácter implícito como central al definirlos como aquello a lo que orienta todo el discurso pero que no es dicho en ningún momento. Esta idea se conecta con el concepto de entimema que establece que este no dicho es lo que vuelve persuasivo el discurso, al dejar en manos del receptor el arribo a la idea central. Cuando estos tópicos son ideológicos, los podemos llamar ideologemas.

Estas construcciones representacionales pugnan por prevalecer en la sociedad ya que de ello depende la superioridad ideológica del grupo al que esas construcciones pertenecen, otorgándoles legitimidad de pensamiento y de acción, priorizando sus marcos valorativos y sus prioridades frente a otros posibles. En definitiva, adjudicándose el poder de determinar el tipo de mundo en el que vivimos. Es por esta característica de las noticias como sustentadoras de ciertas concepciones de mundo que resulta prioritario aclarar esta capacidad de las difusiones informativas, las cuales siempre se han pretendido erróneamente como un reflejo fiel de la realidad.

El factor democratizante de los análisis discursivos

Podemos concluir entonces que el análisis lingüístico-discursivo realizado en este trabajo nos permite acercarnos a lineamientos más finos sobre las concepciones de mundo

que circulan en una sociedad, en tanto accedemos a lógicas que no son del todo conscientes, pero que se cuelean en el texto. Los tópicos que guían los discursos, aquello que por implícito se vuelve persuasivo, puede ser revelado a través del análisis discursivo.

Los diarios analizados representan los pensamientos de grupos sociales con poder y el análisis de ellos nos permite entender sus esquemas de pensamiento, incluso predecirlos, suponer sus acciones. Nos permitan también ir desprejuiciando la mirada hacia el otro, comprendiendo el complejo entramado que supone una idea, una concepción, un juicio.

Es verdad que la actualidad de los medios masivos de comunicación no es la de la mitad de los años '40. Esta etapa fue seleccionada en la búsqueda de lo que podría pensarse como de mayor pureza de estos fenómenos. Actualmente, los medios de comunicación, sobre todo los considerados hegemónicos, cuentan con un manejo de estos fenómenos que los vuelven capaces de manipularlos de una manera consciente que no existía en la etapa analizada.

También corresponde hacer una salvedad entre la función del periodista, como trabajador de medios, y los medios como instituciones. La persona que tienen por profesión el periodismo no suele tener una intención manipuladora de la realidad, pero sí los grandes medios, en tanto favorezcan sus intereses. Pero como ya dijimos en este trabajo los medios de comunicación cuentan con varios mecanismos disciplinadores para direccionar el trabajo periodístico.

En este trabajo creemos que las representaciones sociales aquí expuestas, así como se justifican en un devenir histórico, aún hoy corren por el entramado social de la República Argentina y constituyen un eje central en las divisiones sociales que presenta, actualmente designadas como “la grieta”.

En este sentido diremos que el análisis aquí presentado busca acercarse a las motivaciones que provocan las diferencias de concepción en una misma sociedad, para concluir que, en principio, ambas son concepciones verdaderas. Son dos posibilidades interpretativas del signo, de los adherentes. Ambas concepciones se sustentan en un denso bagaje discursivo y tienen sus justificaciones argumentativas. En vistas de reconocer estas características diremos que Chantal Mouffe (2014) reconoce al antagonismo como constitutivo de la vida democrática, allí donde el “nosotros” se configura necesariamente a partir de la diferenciación con un “ellos” pero, según la autora, estas diferencias deben ser

políticamente encausadas a formas democráticas. Habla de lo agonístico como una forma de reivindicar y entablar las diferencias democráticas de una forma tolerante para que puedan convivir entre ellos.

Por último diremos que lo que fue la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual se constituyó como un intento político e institucional de integrar al espectro mediático la multiplicidad de voces de la sociedad, con porcentajes de participación obligatorios para diferentes sectores sociales reconocidos (pueblos originarios, universidades, privados y estatales, adultos y niños). Lamentamos que su esencia no haya sido reconocida o valorada por diferentes sectores de la sociedad, socavando su legitimidad y distorsionando su capacidad democrática.

Bibliografía

- Amable, Hugo José (2009). Evita en su trama discursiva. IV Coloquio ALEDar. Disponible en: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://aledar.fl.unc.edu.ar/files/Amable-Hugo-Jose1.pdf&ved=2ahUKEwiT_9vxok7yAhWDqjUCHTFJASMQFnoECAMQAO&usq=AOvVawliaiMHxwflHA-2f_iDr62f
- Amossy, Ruth (2000a). Lo plausible y lo evidente: doxa, discurso, tópicos. (Trad. Ana Soledad Montero). En *L'argumentation dans le discours*. París: Nathan.
- Amossy, Ruth (2000b). El pathos o el rol de las emociones en la argumentación. (Trad. Andrea Cohen). En *L'argumentation dans le discours*. París: Nathan.
- Amossy, Ruth y Pierrot Herschberg, Anne (2010). *Estereotipos y clichés*. Enciclopedia Semiológica. Buenos Aires: Eudeba.
- Angenot, Marc (1982). Presupuestos, topoi, ideologemas. En *La parole Pamphlétaire*. París.
- Angenot, Marc (2010). Hegemonía, disidencia y contradiscurso. Reflexiones sobre las periferias del Discurso Social en 1889. (Trad. Gabriela Weller). En *Interdiscursividades. De hegemonía y disidencias*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Aristóteles (2007). *Retórica*. (Trad. César I. Rodríguez Mondino). Buenos Aires: Gradifco.
- Arnoux, Elvira (2006). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.
- Arnoux, Elvira (2010). El objeto “socialismo” en el discurso político del presidente Hugo Chávez. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Lingüística.
- Arnoux, Elvira (2014). Polifonía y heterogeneidad enunciativa. Cátedra Semiología Arnoux. Sede San Isidro. UBA.
- Arnoux, Elvira (2019). *La crisis política en Argentina. Memorias discursivas y componente emocional en el debate sobre la Reforma Previsional*. Alemania: CALAS. Universidad de Guadalajara.

Arnoux, Elvira y Di Stefano, Mariana (2020). Las lecturas del acontecimiento: la muerte de Rafael Nahuel en la prensa argentina (noviembre, 2017). Buenos Aires: Cabiria.

Authier-Revuz, Jacqueline (1984). Heterogeneidad(es) enunciativa(s).

Barthes, Roland (1985). *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós Comunicación.

Baschetti, Roberto (2000). El diario La Prensa. Clase dictada en la Universidad Nacional de la Plata para la materia: Una interrelación entre periodismo e historia política argentina. Disponible en:

<http://www.robertobaschetti.com/pdf/EL%20DIARIO%20LA%20PRENSA.pdf>

Bajtín, Mijaíl Mijáilovich (1979). El problema de los géneros discursivos. En *Estética de la creación verbal*. México: Siglo veintiuno editores.

Borrat Mattos, Héctor (1989). El periódico, actor del sistema político. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, 12, 67-80. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/view/41078>

Bourdieu, Pierre (1980). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Grupo Editorial Siglo Veintiuno.

Calabrese, Laura (2009). La vida cotidiana del acontecimiento: denominación y memoria en la prensa escrita. *Figuraciones*. Buenos Aires: Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA).

Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.

Campos Menezes de Moraes, Rachel María (2011). Anáfora: del enfoque clásico al discursivo. *SOLETRAS*, 21, 39-49. Disponible en: <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/soletras/issue/view/358/showToc>

Cane, James (2007). Trabajadores de la pluma. Periodistas, propietarios y Estado en la transformación de la prensa argentina, 1935-1945. En *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*. Rosario: Prohistoria ediciones.

Castellucci, Oscar (2002). *Perón y el 17 de octubre*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina.

Charaudeau, Patrick (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.

Da Orden, María Liliana y Melon Pirro, Julio Cesar (2007). Introducción. En *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*. Rosario: Prohistoria ediciones.

D'Arino Aringoli, Guillermo (2006). *La propaganda peronista (1943-1955)*, Buenos Aires: Editorial Mipue.

De la Calle Valverde, Jaime (2010). Para una Teoría Social del Acontecimiento. *Athenea Digital*, 18, 65-81. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Di Stefano, Mariana (2006). *Metáforas en uso*. Buenos Aires: Editoriales Biblos.

Demonte, Violeta (1999). El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal. En Ignacio, Bosque y Violeta, Demonte (Ed.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española. Sintaxis básica de las clases de palabras*. Madrid: Editorial Espasa Calpe S.A.

Ducrot, Oswald (1988). Argumentación y topoi argumentativo. En *Lenguaje en contexto*. Paris: Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.

Eguren, Luis J. (1999). Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas. En Ignacio, Bosque y Violeta, Demonte (Ed.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española. Sintaxis básica de las clases de palabras*. Madrid: Editorial Espasa Calpe S.A.

Filinich, María Isabel (2012). *Enunciación*. Buenos Aires: Editorial Eudeba.

Foucault, Michel (1969). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

García Negroni, María Marta (2009). Negación y descalificación: a propósito de la negación metalingüística. *Ciências & Letras*, 45, 61-82.

García Negroni, María Marta y Zoppi Fontana, Mónica Graciela (1992). *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*. Centro editor de América Latina.

Germani, Gino (1980). El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos. En *El voto peronista*. Buenos Aires: Sudamericana.

Ghio, Adalberto F. (2005). Guías temáticas. *Nociones gramaticales previas. Lingüística y elementos de semiología*. UNLZ.

Ghio, Adalberto F. (2012). *Aspectos sintácticos y discursivos de la nominalización en un corpus de manuales escolares*. Presentado en el I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica. La Plata. Argentina.

Ghio, Elsa y Fernandez, Ma. Delia (2008). *Lingüística Sistémico Funcional. Aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

Giammatteo, Mabel y Albano, Hilda (2006). *¿Cómo se clasifican las palabras?* Buenos Aires: Littera ediciones.

Giammatteo, Mabel (2012). Esquemas oracionales. *El lenguaje y la lingüística*. Seminario de Introducción a la Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Buenos Aires.

Goldsack, Guiñazú (1939). *Castellano. Tercer curso*. Buenos Aires: Editorial KAPELUSZ.

Goldsack, Guiñazú (1945). *Castellano. Segundo curso*. Buenos Aires: Editorial KAPELUSZ.

Grimson, Alejandro (2015). Versiones del 17. *Anfibia*. Disponible en: <http://revistaanfibia.com/ensayo/dia-de-la-lealtad-versiones-del-17/>

Grimson, Alejandro (2016). Racialidad, etnicidad y clase en los orígenes del peronismo, Argentina 1945. *KLA Working Paper Series, 15*. Disponible en: http://www.kompetenzla.uni-koeln.de/fileadmin/WP_Grimson.pdf.

Grize, Jean-Blaise (2004). El punto de vista de la lógica natural. Demostrar, probar, argumentar. En *La argumentación hoy*. Suiza: Universidad de Neuchtel.

Gutiérrez Vidrio, Silvia (2010). Discurso periodístico: una propuesta analítica. *Comun. soc, 14*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Halliday M. A. K. (1978) *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Halperín Donghi, Tulio (1972). La Argentina peronista. En *La Democracia de masas*. Colección Historia Argentina. Buenos Aires: Editorial Paidós.

James, Daniel (1987). 17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina. *Desarrollo Económico, 27(107)*, 445-461. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3467059>

James, Daniel (2012). Los orígenes del peronismo y la tarea del historiador. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda, 3*, 131-137.

Kerbrat-Orecchioni, Catherine (1997). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Maingueneau, Dominique (2002). Problèmes d'ethos. *Pratiques*, 113/114, 55-67.

Maingueneau, Dominique (2004). ¿“Situación de enunciación” o “situación de comunicación”? 3 (5). Université Paris XII.

Maingueneau, Dominique (1976). *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos Aires: Editorial HACHETTE.

Matienco, Teresita y Seoane, Carolina (2010). Sarmiento como objeto de discurso en una polémica periodística: Bayer/Narodowski. *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada Lingüística*. Mendoza: Editorial FFyL. UNCuyo.

Matsushita, Hiroshi (2014). *Movimiento Obrero Argentino 1930 – 1945*. Buenos Aires: RyR Ediciones.

Montemayor Borsinger, Ann (2009). *Tema. Una perspectiva funcional de la organización del discurso*. Enciclopedia Semiológica. Buenos Aires: Eudeba.

Morin, Edgar (1972a). L'événement. *Communications*, 18, 3-5. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/comm_0588-8018_1972_num_18_1_2209

Morin, Edgar (1972b). Le retour de l'événement. *Communications*, 18, 6-20. Disponible en: <https://doi.org/10.3406/comm.1972.1254>
https://www.persee.fr/doc/comm_0588-8018_1972_num_18_1_1254

Moscovici, Serge (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul S.A.

Mouffe, Chantal (2014). *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos (1971). *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Pêcheux, Michel (2015). El discurso: ¿estructura o acontecimiento? *Décalages*, 1(4). Disponible en: <https://scholar.oxy.edu/handle/20.500.12711/12961>

Peirce, Charles (1894). ¿Qué es un signo? *Cómo razonar: Una crítica de los argumentos*.

Peirce, Charles (1897). *Fundamento, objeto e interpretante*.

Picallo, M. Carme (1999). La estructura del sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales. En Ignacio, Bosque y Violeta, Demonte (Ed.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española. Sintaxis básica de las clases de palabras*. Madrid: Editorial Espasa Calpe S.A.

Plotkin, Mariano (1991). Perón y el peronismo: un ensayo bibliográfico. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 2(1).

Plotkin, Mariano (1993). Rituales políticos, imágenes y carisma: la celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista 1945-1950. *Anuario IEHS*, 8.

Real Academia Española (2005). Diccionario Panhispánico de dudas. Disponible en: <http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=bsHtgs373D6sirfnKs>

Reclade, Aritz (2010). 17 de octubre 1945. *Sociología del Tercer Mundo*. Disponible en: <http://sociologia-tercermundo.blogspot.com/2010/11/17-de-octubre-1945.html>

Rodrigo Alsina, Miquel (1989). El acontecimiento. En *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.

Rosa, José María (1992). *Historia Argentina Tomo XIII La soberanía (1943-1946)*. Buenos Aires: Editorial Oriente.

Ruffini, Martha (2015). Peronismo y ciudadanía política en la Patagonia: la mirada de la revista argentina austral (1946-1955). *IMPRONTAS de la historia y la comunicación*, 1, 8-24.

Ruiz, Fernando J. (2014). *Guerras Mediáticas. Las grandes batallas periodísticas desde la Revolución de Mayo hasta la actualidad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Szretter Noste, Mariana (2003). Democracia-dictadura: Venezuela 1992-2002 en los diarios argentinos. *Versión, estudios de comunicación y política*, 13.

Scalabrini, Ortiz (1972). *Irigoyen y Perón*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Sindicato de Luz y Fuerza (1970). *Cien años contra el país*. Buenos Aires: Editorial 2 de octubre.

Teramo, María Teresa y Vernino, Teresita María (2003). Medición de la subjetividad en la prensa escrita. *Communication & Society* 16(1), 139-155. Disponible en <https://revistas.unav.edu/index.php/communication-and-society/article/view/36358>

Tilli, Mariano (2018). La representación gráfica oficial del 17 de octubre de 1945, un año después. *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, 8.

Torre, Juan Carlos (1989). Interpretando (una vez más) los orígenes del peronismo. *Revista de Ciencias Sociales*, 28.

Trew, Tony (1979). Teoría e ideología en acción. En *Lenguaje y control*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Van Dijk, Teun (1997). Análisis crítico de noticias. En *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós Comunicación.

Vassallo, María Sofía (2008). Los diálogos entre Perón y la multitud que cambiaron la historia: el 17 de octubre de. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. La Plata.

Vassallo, María Sofía (2016). Vicios de origen. El desconocimiento y la negación de la relación dialógica entre el líder y sus seguidores en estudios clásicos sobre el discurso peronista (De Ipola, Verón y Sigal). En V Congreso de Estudios Sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo, ISSN 1852-0731. Disponible en: <http://redesperonismo.org/articulo/vicios-de-origen-el-desconocimiento-y-la-negacion-de-la-relacion-dialogica-entre-el-lider-y-sus-seguidores-en-estudios-clasicos-sobre-el-discurso-peronista-de-ipola-veron-y-sigal/>

Vassallo, María Sofía (2021). *El derecho a la palabra y a la participación política* [video]. Disponible en: <https://youtu.be/LOvf5kcNQ-Y>

Verón, Eliseo (1981). *Construir el acontecimiento*. Buenos Aires: Editorial Gedisa S.A.

Verón, Eliseo (1998). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Verón, Eliseo (2004). Enunciación: de la producción al reconocimiento. Tercera parte. En *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Vitale, María Alejandra (2002). *El estudio de los signos. Peirce y Saussure*. Buenos Aires: Eudeba.

Vitale, María Alejandra (2009). El acontecimiento en la disciplina histórica y en el análisis del discurso. *IV SEAD - Seminário De Estudos Em Análise Do Discurso*. Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul. Porto Alegre.

Vitale, María Alejandra y Ascione, Alberto (2014). Polifonía y heterogeneidad enunciativa. Compilado de la cátedra Arnoux para la materia Semiología. Sede San Isidro.

Volóshinov Valentín Nikolevich (1929). *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires: Ediciones Godot.

Anexos

La Prensa

45-10-15 pág. 5

Los Obreros Declaran Su Solidaridad con las Fuerzas Democráticas

Ante los rumores y distintas versiones circulantes, posiblemente lanzados a rodar por núcleos interesados y afectados a la anterior situación, acerca de la declaración de una huelga inminente por parte de los trabajadores del país, la mayoría de los sindicatos obreros y organizaciones gremiales independientes se han apresurado a formular enérgicas declaraciones para desvirtuar tales especies y manifestar, simultáneamente, su absoluta solidaridad con las fuerzas democráticas que actúan en la presente emergencia.

No Habrá Huelgas

En cabeza el movimiento tendiente a desautorizar esos rumores, la Unión Obrera Local, cuyos dirigentes, como integrantes de la Junta de Coordinación Democrática, han dado una declaración en la que se manifiesta que la lucha que hoy libra el pueblo democrático argentino encuentra pleno apoyo en la mesa trabajadora independiente del país, cuya resistencia de hace años a todo intento de coartar las libertades y derechos consagrados por nuestra Constitución -dice- ha servido para formar parte del ambiente libertario que hoy impera en toda la Nación.

Luego de manifestar su absoluto repudio por cualquier intento de paro o demostración de fuerza destinado a exteriorizar protesta por los cambios que se han producido o se puedan producir en el gobierno, la Unión Obrera Local declara su solidaridad con las gestiones que realiza el anteriormente nombrado organismo democrático y pide, por su parte, el inmediato levantamiento del estado de sitio; la derogación del decreto que reglamenta el funcionamiento de las asociaciones profesionales de trabajadores, y la libertad de los presos políticos democráticos, civiles y militares.

Finalmente exhorta a la clase obrera a mantenerse tranquila y serena a la espera del desarrollo de los acontecimientos y atenta a las directivas de la organización, que se impartirán oportunamente y en el sentido que las circunstancias aconsejen.

Entre otras entidades que también declaran su adhesión y solidaridad con el movimiento democrático en marcha y de repudio a toda manifestación contraria al mismo figuran la Federación Obrera de la Industria de la Carne; el Sindicato Obrero de la Alimentación, la Federación Obrera Nacional de la Construcción, el Sindicato Autónomo de Luz y Fuerza de la República Argentina y muchas organizaciones más que agrupan a trabajadores ferroviarios, industriales, etcétera.

45-10-15 pág. 12-2

Impidió la Policía Una Manifestación En la Zona Céntrica

Anoche, a las 21.45, un grupo integrado por 30 personas, aproximadamente, se reunió frente al local ocupado por la Secretaría de Trabajo y Previsión, donde luego de dar vítores al ex titular de esa repartición, inició una marcha por la calle Perú, siguiendo luego por Florida.

Durante el trayecto los manifestantes insistieron en sus exclamaciones en favor del ex funcionario, a la vez que arrojaban volantes en los que se exponían conceptos análogos. Dichos volantes estaban firmados por la Alianza Libertadora Nacionalista, entidad recientemente declarada ilegal.

Al llegar la pequeña columna a la intersección de la calle Florida con la avenida Corrientes, fué interceptada por tres oficiales de la policía, quienes comunicaron a sus integrantes que existía “orden superior de dispersión”. En esas circunstancias los manifestantes agregaron a sus vítores el nombre del coronel Velazco; pero ante la conminación policial se disgregaron inmediatamente.

Pocos instantes después llegaron al lugar del hecho dos camionetas con fuerzas de la policía y un vehículo con personal de bomberos, cuya intervención no fué necesaria.

45-10-15 pág. 12-3

Desautorízanse Todos Los Rumores de Huelgas Obreras en Esta Ciudad

Las organizaciones obreras independientes reiteraron ayer las afirmaciones dadas a conocer la víspera para desautorizar los rumores y las distintas versiones circulantes, posiblemente lanzadas a rodar por núcleos interesados y afectados a la situación desplazada, sobre una presunta declaración de huelga inminente por parte de los trabajadores de todo el país.

La Unión Obrera Local de la Capital Federal y Pueblos Circunvecinos es la primera de las entidades sindicales en señalar el propósito de la maniobra y exhorta a la masa obrera a mantenerse tranquila y serena a la espera del desarrollo de los acontecimientos.

Unense (sic) a la declaración de aquella entidad las expresiones de adhesión a la Junta de Coordinación Democrática y de repudio a toda manifestación contraria a su gestión, la Federación Obrera de la Industria de la Carne; el Sindicato Obrero de la Alimentación; la Federación Obrera Nacional de la Construcción; el Sindicato Autónomo de Luz y Fuerza de la República Argentina y muchas agrupaciones de igual carácter.

Serán Mantenidas las Mejoras Obtenidas por los Obreros

Al dar por finalizadas las tareas del día en el Ministerio de Guerra, el titular de ese departamento formuló declaraciones sobre la labor cumplida.

Se refirió en términos generales a la medidas adoptadas por los departamentos de interior y hacienda, sobre las que informamos en otro lugar de esta misma edición, y conversó brevemente sobre la situación general del gobierno. A ese respecto señaló su opinión de que

las mejoras sociales obtenidas por los trabajadores en los últimos años serían mantenidas y que así se lo había manifestado a una comisión de obreros que lo entrevistó en el día.

Los rumores sobre detención de civiles y militares-

Desvirtuó el ministro de guerra los rumores que corrían sobre la detención de algunos civiles y militares, haciendo notar al respecto que no quería como ministro de interior “tener ningún preso”; que no podía efectuarse ninguna detención sin haber fundamentado suficientemente la causa y que en esos casos inmediatamente deberían tomar intervención los jueces de la jurisdicción correspondiente.

Con respecto a la designación de nuevos ministros manifestó que tenía entendido que el doctor Juan Alvarez a quien se le había pedido que formara gabinete estaba muy adelantado en sus gestiones por lo cual su impresión personal era optimista; agregó que no sería difícil que en breve pudiera haber novedades en ese sentido.

En cuanto al ejército anunció que se habían producido, también en el día de hoy, algunas novedades de carácter interno para fortalecer la organización de la institución militar.

45-10-17 pág. 11-1

Desautoriza La Fraternidad Una Pretendida Huelga

Con la firma del presidente y secretario de La Fraternidad, sociedad que agrupa al personal ferroviario de conducción de locomotoras, señores Jesús Fernández y Luis Iglesias, respectivamente, esa entidad dió a conocer un comunicado en que se alude a “una pretendida huelga general tendiente a crear un estado de confusionismo para impedir que el país retome el cauce de la normalidad institucional”, agregando luego que “siendo ello un motivo de perturbación que atentaría contra las finalidades de orden superior que aliena en estos momentos la ciudadanía argentina, y contrario a los intereses de la clase obrera, se ve precisada a hacer público lo siguiente:

Que repudia y desautoriza esos intentos reaccionario y exhorta a todos los asociados a mantenerse firmes y unidos como siempre en torno a su organización, absteniéndose de participar a favorecer acciones que no respondan a nuestros principios sindicales y a instrucciones no emanadas de esta comisión directiva.

Que, consecuentes con los principios de nuestra carta orgánica, ningún asociado de La Fraternidad podrá actuar, sin la condigna sanción, en todo acto que afecte la seguridad y desarrollo del servicio público, sobre todo para apuntalar un estado de cosas repudiado por el pueblo y las organizaciones gremiales que mantienen bien en alto su independencia.

Las comisiones ejecutivas mantendrán informados a nuestros asociados, vigilando por fiel observancia de estas instrucciones y responsabilizándose de su estricto cumplimiento.

45-10-17 pág. 11-2-a

La Federación Obrera De la Carne Denuncia Un Paro en el Gremio

La Federación Obrera de la Industria de la Carne expidió una comunicación, que firma su secretario, Andrés Almeida, en la que se expresa que “bandas armadas extrañas a los obreros de los frigoríficos y encabezada por Cipriano Reyes, en el día de ayer han impedido la entrada al trabajo de los obreros del frigorífico Wilson”. Comunica después a los trabajadores que no deben abandonar sus tareas y los llama a unificarse “para terminar de una vez por todas con esas maniobras del nazi-
(sigue página siguiente)

45-10-17 pág. 12-1-b

Fascismo que atenta contra la libertad, la democracia y el progreso del país”.

Los Empleados de Farmacia Repudian el Intento de Huelga

La Asociación de Empleados de Farmacia, frente a los rumores acerca de un pretendido paro general de actividades, resolvió ayer declarar su repudio a todo intento de huelga o demostración que tienda a respaldar regímenes de fuerza; solicitar el inmediato levantamiento del estado de sitio; pedir la formación de un gabinete de conciliación; sugerir que se convoque a elecciones dentro de un plazo de noventa días; pedir que se derogue el decreto reglamentario de las asociaciones profesionales de trabajadores y que se mantengan los beneficios alcanzados por los obreros y solicitar la intervención inmediata a la Caja de Jubilaciones para Empleados y Obreros del Comercio.

Unión de Empleados de Comercio e Industria

La Unión de Empleados de Comercio e Industria hizo pública la denuncia “de la maniobra política que están tramando los elementos colaboracionistas del movimiento sindical, en un criminal intento de salvarse del naufragio a que los ha conducido su servilismo a la dictadura, y que hoy quieren provocar una huelga general que se viene gestando desde hace días con el estímulo de funcionarios que aun detentan posiciones incompatibles con los propósitos declarados recientemente por el Poder Ejecutivo Nacional.

Gestión de la Unión Obrera Local Ante el Ministro del Interior

Las autoridades de la Unión Obrera Local de la Capital Federal y Pueblos Circunvecinos y la Federación Obrera de la Industria de la Carne dirigieron ayer un despacho telegráfico al ministro interino del interior, solicitándole audiencia para exponerle (sic) la derivación que pueden tener los intentos de personas que tratan de desencadenar por la violencia un movimiento huelguista. Al mismo tiempo, esa central de trabajadores desautoriza en nombre de todos los sindicatos afiliados a la misma el anunciado paro, advirtiendo a las comisiones directivas de los mismos que deben mantenerse alertas para frustrar una maniobra que, dicen, responde al propósito de favorecer la posición del ex vicepresidente.

La Federación Obrera Del Vestido Repudia El Intento de Paro

La comisión directiva de la Federación Obrera del Vestido resolvió, frente a los rumores de huelga, desautorizar toda declaración de paro del gremio. Agrega que los trabajadores del vestido deben mantenerse serenos y obedecer solamente los comunicados de la Federación, así como también apoyar las gestiones de la Unión Obrera Local en el sentido de que se

integre el gobierno con un gabinete de conciliación nacional, se derogue el decreto sobre sindicatos obreros y se levante el estado de sitio.

Los Obreros Textiles No Apoyarán Ningún Intento Confusionista

La Unión Obrera Textil se ha hecho eco del anuncio de un posible paro de los trabajadores afiliados a la misma, y con el propósito de “no secundar los propósitos confusionistas del mismo y en todo de acuerdo con respecto a la libertad y normalización constitucional del país”, sostiene que todo el gremio debe permanecer en sus puestos de trabajo, ya que las resoluciones y medidas de tal carácter deben tomarse en asambleas de socios, en forma libre y soberana”.

Declaración de los Bancarios Democráticos

La comisión de empleados bancarios democráticos, frente a los últimos acontecimientos producidos en esta capital y en el país, ha declarado que repudia el atropello policial contra el pueblo en la plaza San Martín el 12 del actual; se solidariza y aplaude la actitud de los universitarios y reafirma su posición en favor de la entrega del gobierno a la Suprema Corte, como solución del problema político e institucional de la República.

Piden Garantías los Obreros Curtidores

La Unión Obreros Curtidores y Anexos dirigió un despacho telegráfico al ministro interino del interior protestando contra “los desmanes cometidos por elementos de tendencia “peronista” que, armados y contando con la pasiva y benévola tolerancia policial, asaltaron locales de fábricas y curtiembres en Avellaneda obligando al indefenso personal obrero de las mismas, que en su totalidad se hallaba cumpliendo con sus tareas, a abandonarlas y salir a la calle. Con dicho ataque se pretendía llevar al ánimo de los desprevenidos la creencia de que ese paro -forzado y violento- era una espontánea adhesión obrera al coronel Perón”. Por último, los firmantes del despacho piden garantías.

Los trabajadores del Calzado Fijan su Posición

En conocimiento de que presunta central obrera ha declarado en principio huelga general, dice un comunicado del Sindicato Obrero de la Industria del Calzado, la comisión administrativa de esta entidad hace público que no apoya dicho paro y que sus asociados solamente deben atenderse a las directivas que imparta ese organismo.

Comunicación del partido Comunista-

El comité de la provincia de Buenos Aires del partido Comunista dió ayer a publicidad una comunicación, a raíz de los acontecimientos producidos en Avellaneda. Expresa la nota que es su deseo denunciar a la opinión pública los desmanes cometidos por elementos peronistas, los cuales -añade- en bandas armadas y dirigidos por Cipriano Reyes y otros individuos, han provocado a la población de la localidad y obligado a los obreros a abandonar su trabajo. Más adelante agrega que los elementos perturbadores del orden son apoyados por la policía en forma material y que los hechos producidos han sido denunciados telegráficamente por el comité provincial y por el comité local de Avellaneda del partido Comunista al ministro del interior y al jefe de policía de la provincia.

El Socialismo Denuncia Maniobras Destinadas A Confundir a la Opinión

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista dió a conocer ayer una declaración donde expresa que presuntas organizaciones obreras y elementos hasta ahora al servicio de los planes políticos del ex vicepresidente, ex ministro de guerra y ex secretario de trabajo y previsión, intentan una huelga revolucionaria para obtener la libertad del funcionario depuesto y su retorno a los cargos desempeñados.

Agrégase (sic) que en conocimiento de reuniones y preparativos que se realizan en el país con ese fin, considera de su deber denunciarlos como una maniobra encaminada a confundir la opinión de los trabajadores y crear factores de perturbación y anarquía. No se trata -añade- de un movimiento auténtico gremial en defensa de propósitos e intereses confesables; es una tentativa de dirigentes entregados a la dictadura implantada por el ex secretario de trabajo y previsión, muchos de ellos a sueldo de la repartición, con el evidente designio de alterar la normal solución de la grave crisis planteada por los últimos sucesos en el seno del gobierno “de facto” y complicar en ello a sindicatos que manejan a espaldas de la mayoría de los agremiados y, probablemente, con la esperanza de ser apoyados por fuerzas aisladas que aún respondan al funcionario desalojado.

Maniobra antidemocrática y dictatorial-

“En las actuales circunstancias -dice más adelante- oculta una finalidad antidemocrática y dictatorial cualquier agitación que procure rehabilitar al principal responsable de la situación a que ha sido conducida la República por la ambición desmedida y la temeridad de quien suponíanse con derechos para sojuzgar la libre manifestación política y social del pueblo argentino. El alejamiento del mencionado funcionario no debe importar una amenaza para las mejoras materiales que se hayan decretado, ni es aceptable que se haga bandera de lucha de un personaje cuya actuación equívoca y corruptora ha perseguido en primer término la domesticación del movimiento gremial y la captación venal de aprovechados dirigentes cómplices de sus maniobras electorales. El partido Socialista, cuya firme posición en resguardo de la libertad democrática y la dignidad de la ciudadanía toda no puede ser puesta en duda, como no puede desconocerse su fecunda contribución al progreso social argentino en una obra de medio siglo, denuncia estos hechos y pone en guardia a los trabajadores para que no sean nuevamente víctimas de agentes provocadores y de bandas públicamente denunciadas como autoras de criminales atentados que han ensangrentado a la ciudad de Buenos Aires. Corresponde a la clase obrera ocupar su puesto de vanguardia en su lucha histórica contra las fuerzas regresivas de la política y la economía nacionales, sin declinar su personalidad e independencia y sin prestarse al juego de intereses que le son extraños, por lo mismo que tienden a atrofiar en ella sus sentimientos democráticos y el sentido de su propia aptitud y capacidad para forjar una democracia de verdad que al salvaguardar las libertades ciudadanas, seguren (sic) las conquistas sociales como resultado de su esfuerzo consciente y su organización directa y genuina.

El deber del pueblo argentino-

Finalmente dice la declaración: “Afirma el partido Socialista que frente a los cambios registrados en la marcha del gobierno “de facto”, a consecuencia de la actitud asumida por el ejército y la marina bajo la presión de la opinión pública, es indispensable que el pueblo de la República se mantenga alerta y dispuesto a proseguir su acción en el sentido de acelerar,

por las vías constitucionales y legales, la entrega del Poder Ejecutivo al presidente de la Corte Suprema, la rápida normalización de las instituciones republicanas y representativas, sin caer en ilusiones peligrosas y sin admitir que la sola sustitución o desplazamiento de uno de los funcionarios -así pueda ser señalado entre los mayores culpables del presente estado de cosas- resulte suficiente garantía y prenda de tranquilidad en la obra urgente y patriótica de afianzar la paz y la reconstrucción del país. El pueblo argentino, al tiempo se exigirá sean extirpados de raíz los elementos complicados con el régimen “peronista” y destruidas sus bases de operaciones en la administración pública, debe mantenerse leal a los principios democráticos y legales sostenidos con ejemplar valentía civil y probar ante propios y extraños que no admitirá maniobras menguadas y perturbadoras de los agentes de ese régimen -por mucho que se las disfrace como inspiradas en la defensa de intereses obreros- ni consentirá dilaciones en el más rápido recobramiento de la normalidad constitucional.”

Huelga de algunos otros gremios-

La Confederación General del Trabajo, la Federación de Empleados de Comercio, la Federación de Obreros Telefónicos y el Sindicato de Obreros de la Carne de Berisso, asociaciones gremiales que mantenían estrecho contacto con la Secretaría de Trabajo y Previsión, han anunciado un paro obrero por 24 horas, a partir de las 0' de mañana, como acto de oposición a la entrega del Poder Ejecutivo a la Suprema Corte de Justicia.

45-10-17 pág. 14-2-a y b

Entidades de Rosario se Refieren a los Rumores Sobre Huelgas Obreras

Rosario, octubre 16 – Varias entidades han dado a conocer declaraciones relacionadas con las versiones, que han venido circulando en los últimos días sobre un paro obrero de solidaridad con el ex vicepresidente, coronel Perón.

La Junta de Coordinación Democrática de Rosario expresa a este respecto en un comunicado que ante esos persistentes rumores, debe hacer saber que ninguna de las entidades u organismos adheridos a la junta, ni la junta misma, propicia o patrocina movimiento alguno de huelga, paro o cierre de actividades obreras, comerciales o industriales.

“Al propio tiempo -concluye el comunicado-, denuncia la maniobra de confusionismo que implican tales hechos, así como el procedimiento intimidatorio puesto en práctica contra quienes desean permanecer ajenos a la tentativa de perturbación de las actividades”.

-La junta ferroviaria Por la Libertad y la Democracia, hizo una declaración en la que manifiesta que “en conocimiento de que los elementos que ocuparon y posiblemente ocupan aún cargos en la Secretaría de Trabajo y Previsión están maniobrando para embarcar al gremio en una huelga de solidaridad con el ex vicepresidente, expresa que repudia tales manejos y que sus adherentes no se plegarán al aludido paro. Declara, igualmente, que tales elementos procuran eludir su responsabilidad en esas maniobras, no atreviéndose a declarar oficialmente la huelga en nombre de la Unión Ferroviaria, que manejan discrecionalmente”.

Después de advertir que esos elementos recorren los comercios y tratan con amenazas de obligar al cierre de los mismos para el momento en que resuelvan paralizar el trabajo

ferroviario, la declaración termina así: “En nombre de nuestro organismo alentamos a los trabajadores para que no se presten a esta nueva maniobra de los individuos que deben rendir cuenta de sus procedimientos antidemocráticos”.

-Por su parte, el Sindicato Unión de Trabajadores de la Empresa Municipal de Transporte se refiere en un comunicado a los rumores -dice-, de un intento de paro lanzado por elementos colaboracionistas que pretenden sembrar la confusión entre los trabajadores y en la población en general, rumores que son también difundidos por policías uniformados que viajan en los tranvías y ómnibus. Concluye haciendo saber que el sindicato no ha autorizado ni propiciado tal paro, dado que tal intento -añade-, no contempla los intereses de la clase obrera, sino que es una intentona más de atar los sindicatos a las ambiciones políticas del coronel Perón”.

-También el Sindicato Obrero de la Construcción dió un manifiesto en el que señala que “se hace un deber en dirigirse a los trabajadores para ponerlos alerta contra quienes pretendan arrestarlos a un paro destinado a favorecer sus fines reaccionarios y fascistas”. El documento termina reafirmando la posición del gremio, en favor de la Constitución.

45-10-17 pág. 15-1

La Unión Obrera de Córdoba no Participa En un Supuesto Paro

Córdoba, octubre 16 – El Sindicato Obrero de la Construcción dió a publicidad una declaración, en la que expresa que nada tiene que ver con los rumores circulantes referentes a un supuesto paro de los gremios locales para reclamar la libertad del ex secretario de trabajo y previsión, coronel Juan D. Perón.

En cambio, el sindicato denuncia que “se trata de una maniobra de elementos nazis que utilizan ciertas entidades obreras que la Secretaría de Trabajo consiguió corromper y que persiguen una finalidad electoralista”.

Por su parte, la Unión Obrera local declaró que no participa del mencionado paro y que, además, lo desautoriza

45-10-17 pág. 15-2

No se Extendió el Paro Originado en Varios Ingenios de Tucumán

Tucumán, octubre 16 – Muchos obreros que trabajan en las fábricas de azúcar de esta provincia suspendieron anoche sus tareas, como protesta por la detención del ex secretario de trabajo y previsión, coronel Juan D. Perón, y resolvieron mantener la huelga hasta que se disponga su libertad.

Esta actitud motivó cierta inquietud en esta capital, ya que circularon durante el día muchos rumores respecto a las proyecciones del movimiento, afirmándose en algunos círculos que adquiriría importancia, pero pudo advertirse poco después que el movimiento no contaba con la adhesión total de todos los trabajadores, ya que la Federación Obrera local y grupos de diversos organismos de obreros libres, dieron a conocer una declaración, señalando que

elementos descalificados del movimiento y agentes provocadores nazis, pretendían arrastrar a los obreros a una huelga ajena a los intereses del proletariado y de beneficio político para personas extrañas a la clase obrera. Otras agrupaciones, entre ellas el partido comunista local y el sindicato de obreros del ingenio La Florida, repudiaron también la huelga en sendas declaraciones, afirmando que el movimiento nada tenía que ver con los obreros y sus reivindicaciones económicas.

Todas estas entidades invitaron a los obreros a reanudar el trabajo y responsabilizaron a funcionarios públicos del movimiento, diciendo que fomentaban la obra de provocación.

En la casa de gobierno se consideraron los anuncios de que los obreros en huelga pretendían llegar hasta la capital para exteriorizar en ésta su protesta, resolviéndose sobre la mejor forma de disuadirlos de ese propósito. Por otra parte, el Centro Azucarero envió despachos telegráficos a los secretarios de trabajo y previsión, industria y comercio y al presidente de la comisión organizadora de la Junta Nacional del Azúcar denunciando que los ingenios que estaban en actividad para completar la molienda de la cosecha anual han paralizado sus tareas, de acuerdo con una resolución de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera.

Se afirma en esos despachos, que los paros realizados por los obreros durante esta zafra han ocasionado a los ingenios pérdidas cuantiosas, a lo que se agrega esta huelga de carácter general por tiempo indeterminado, en el momento en que para proveer al país del azúcar que necesita para su consumo los ingenios realizan la tarea de moler caña del más bajo rendimiento. Entre otras consideraciones se dice, que la causa de la huelga es un hecho ajeno en absoluto a la naturaleza del trabajo y al salario con que se le retribuye.

45-10-18 pág. 7-1,2,3,4,5-a, b y c

El Presidente Anunció Anoche las Renuncias de los Ministros de Guerra y Marina Después de manifestaciones callejeras, que se sucedieron durante todo el día, hablaron desde la Casa de Gobierno el general Farrell y el coronel Perón – Por la tarde, el doctor Juan Alvarez, encargado de proponer los candidatos para ocupar los ministerios vacantes, presentó la lista correspondiente

Desde las primeras horas de la madrugada anterior en las localidades próximas a esta capital, pertenecientes a los partidos de Avellaneda y 4 de Junio, comenzaron a formarse grupos de personas que habían resuelto no concurrir a sus tareas habituales en distintos establecimientos fabriles de esa zona con el propósito de dirigirse hacia Buenos Aires y requerir la presencia del coronel Perón, cuyo nombre voceaban frecuentemente. Algunos de esos grupos llevaban banderas argentinas y a medida que avanzaba el día iban convergiendo hacia los puentes que cruzan el Riachuelo para cumplir con la finalidad que los movía.

Frente a las circunstancias, el comercio de la populosa zona clausuró sus puertas y el paro adquirió contornos mayores. Los vehículos no circularon, con excepción de algunos camiones conducidos por los propios obreros y empleados para trasladar a sus compañeros: se detuvo el movimiento tranviario; el tránsito de trenes del ferrocarril del Sur se vió perturbado por detenciones momentáneas de los convoyes y el servicio se efectuó en forma

condicional: y, mientras tanto, siguieron afluyendo en dirección a la capital los grupos que respondían al propósito señalado.

Las columnas organizadas en las primeras horas de la mañana lograron penetrar en territorio de la capital. Sin embargo, a partir de las 9:30 el puente Pueyrredón fue levantado para impedir el paso de una numerosa manifestación que llevaba carteles con la leyenda “Unión Obrera del Petróleo” y muchas banderas.

Interrupción en el servicio ferroviario-

A partir de esa hora, los accesos del puente Nicolás Avellaneda, en esta capital y en el partido del mismo nombre, fueron objeto de una vigilancia especial por parte de la policía. La paralización en los talleres de la Dirección General de Navegación y Puertos, en el Riachuelo, fue absoluta. A las 6 se formó, con los trabajadores de esa dependencia oficial y los del frigorífico Anglo, una manifestación que logró llegar a la capital y marchó hacia el centro de la ciudad. Otras columnas circularon durante toda la mañana por las avenidas Mitre y Pavón. En esta última calle el público, para evitar el tránsito de vehículos, colocó rieles que cruzaban la calzada a la altura del 1500. Con la clausura de los puentes se operó una absoluta inmovilidad de los servicios tranviarios, de suerte que Avellaneda, Gerli, Remedios de Escalada, Banfield, Lomas de Zamora y Témpereley quedaron virtualmente aislados. A esa circunstancia se agregó la falta de trenes motivada en parte por la adhesión al paro de los obreros ferroviarios y también por la actitud que muchos grupos de personas adoptaron para impedir la circulación de convoys, llegando incluso a dañar los sistemas de señales y a colocarse sobre los rieles.

En la estación Constitución, del ferrocarril del Sud, se colocaron pizarras con advertencias dirigidas al público en el sentido de que la empresa no se responsabilizaba por los accidentes o demoras que se originaran como consecuencia de los sucesos. Esto determinó un visible retraimiento en el movimiento habitual de pasajeros, al punto de que el convoy que sale a las 11 para La Plata y que de ordinario conduce gran cantidad de viajeros, sólo llevaba algunas decenas al iniciar su viaje de ayer. Este mismo tren se mantuvo en movimiento por espacio de diez minutos, aproximadamente, y cuando se hallaba próximo a la estación Barracas fue súbitamente detenido. En seguida subieron al convoy varios obreros que se habían plegado a la huelga y recomendaron a los pasajeros que guardaran calma, aconsejándoles no seguir viaje. Algunas mujeres que iban en el tren, atemorizadas, se arrojaron a las vías, sufriendo contusiones; pero luego que pasó la alarma, volvieron a ocupar los vagones y el convoy retrocedió lentamente hasta Constitución.

Minutos más tarde fueron apedreados varios trenes que iban a ponerse en movimiento y ocurrió en la estación citada un tumulto que terminó cuando la policía arrojó varias bombas de gases lacrimógenos. La incertidumbre se hizo mayor cuando se comprobó que, momentáneamente, los servicios telefónicos de Constitución habían quedado suspendidos.

Después de mediodía en Avellaneda

Después de las 13, la zona de Avellaneda y localidades vecinas cobró un aspecto similar al que ofrece en los días festivos, con sus comercios cerrados y una cantidad considerable de peatones que transitaban por las aceras y calzadas, en su mayoría de regreso a sus domicilios para almorzar y con la consigna de dirigirse nuevamente a Buenos Aires por la tarde. A las

16,30 volvieron a clausurarse los puentes sobre el Riachuelo. Funcionó desde esa hora el transbordador sito frente al frigorífico La Blanca, que fué utilizado por gran cantidad de personas. Otras volvieron a ocupar embarcaciones para pasar a la capital, y en Barracas las calles se vieron nuevamente concurridas por manifestaciones que se dirigían al centro profiriendo exclamaciones análogas a las que las habían precedido.

En la capital-

Por lo que hace al puerto de la capital, el paro fué total. No se realizaron operaciones de carga de buques y los estibadores se plegaron de esa manera al paro resuelto por los demás gremios. Las manifestaciones recorrieron las calles céntricas de la ciudad y sus parciales fueron congregándose en la Plaza de Mayo, que se vió ocupada en la mayor parte de su extensión a medida que transcurrían las horas. Esa masa popular solicitó con insistencia la presencia del coronel Perón en los balcones de la Casa de Gobierno. Otras columnas se dirigieron hasta el Hospital Militar Central, donde se hallaba internado el ex vicepresidente, y en las proximidades del establecimiento aclamaron el nombre del referido jefe militar. Mientras tanto, en la Casa Rosada se advertía un inusitado movimiento.

La concentración no cesaba en sus exclamaciones en favor del coronel Perón, cuyo nombre se coreaba constantemente como estribillo. La atención del público se concentraba en los balcones de la Casa de Gobierno. Circulaban los más diversos rumores entre la concurrencia. Algunos aseguraban que el ex vicepresidente llegaría de un momento a otro para dirigir la palabra a la multitud. Otros se referían a la posible constitución de un gabinete en el que se eliminaría al ministro de marina recientemente designado, vicealmirante Vernengo Lima, cuya renuncia era pedida por la muchedumbre. En las paredes del palacio gubernativo se estamparon, con tiza, leyendas referentes a la situación, adversas al actual ministro de guerra algunas y otras en apoyo al coronel Perón y de los hombres que formaron el gabinete cuya renuncia se produjo a consecuencia de los acontecimientos que son del dominio público.

En la plaza de Mayo, por la noche-

Muchas banderas llevaban los que formaban el concurso popular. También mostraban retratos del coronel Perón y carteles con leyendas que se referían a las organizaciones obreras cuyos integrantes participaban de la concentración. Al anochecer el público improvisó antorchas con ejemplares de diarios. El ex ministro del interior, doctor Quijano, que llegó a la plaza de Mayo, acompañado por un grupo de personas que había advertido su presencia y lo aclamaba, y custodiado por agentes de la policía montada, se dirigió a la Casa de Gobierno por la avenida Paseo Colón y penetró al interior de la misma por la puerta habitualmente reservada a los policías de la custodia presidencial. La noticia trascendió al público que arreció en sus manifestaciones de adhesión al ex funcionario y al coronel Perón.

Mucha expectativa despertó, a esa hora, la salida de la Casa Rosada, por el lugar anteriormente mencionado, del ministro de guerra, general Avalos, a quien acompañaba el teniente coronel Mercante. Ocuparon ambos militares el automóvil chapa 70,642 y se dirigieron velozmente hacia el norte. Posteriormente se supo que iban al Hospital Militar Central para entrevistar al ex ministro de guerra.

Ya entrada la noche, desde los balcones de la Casa Rosada, en los cuales habían hecho ya acto de presencia varios ex ministros del anterior Gabinete, una persona anunció por lo

altavoces, que poco antes se habían colocado: “Va a hablar el ex ministro de hacienda, doctor Antille”. La concurrencia dejó sentada su impaciencia en esas circunstancias, pues una prolongada silbatina partió de la plaza, recrudesciendo las aclamaciones populares en favor del coronel Perón.

Entonces la misma persona dijo: “Rectifico. Hubo un error de expresión. Hablará el delegado del coronel Perón ante el general Farrel, doctor Antille”. Pero el público requería la presencia del ex vicepresidente y el ex ministro de hacienda no pudo cumplir su propósito, desde que cuando lo intentó su palabra fue apagada por el rumor de voces que partía de la multitud.

Por los altavoces se transmitieron algunos trozos musicales en tanto llegaba el momento - anunciado también por los altoparlantes- de que hablara el coronel Perón a las 23. Si bien muchas personas llevadas por su cansancio y por la noticia de que la palabra del ex vicepresidente se propalaría por radiotelefonía se alejaron de la plaza de Mayo, quedó un grupo compacto de espectadores que a la hora de referencia seguía firme en sus puestos a la espera del anunciado discurso. La policía, que desde temprano había destacado en las proximidades del paseo de referencia una gran vigilancia a cargo de agentes montados y de infantería -cuya intervención no fué necesaria en ningún momento, ya que la concentración se mantuvo en orden- asumió una actitud vigilante y sólo después de las 20 comenzó a palpar de armas a las personas que llegaban a la plaza. Los comercios de la zona céntrica, en su mayoría, permanecieron con las cortinas bajas en previsión de cualquier ulterioridad.

Ese fué el espectáculo, que ofreció la demostración de ayer por lo que hace a los desplazamientos de columnas y los efectos del paro resuelto por los trabajadores. Pero hubo otro aspecto: el de los tranvías, automóviles, ómnibus y micro-ómnibus a los cuales se inscribió con tiza el nombre del coronel Perón y que debieron circular por toda la capital con esas leyendas.

Desde la Casa de Gobierno-

Por la tarde y a partir de las 15 afluyó, como decimos, el público, que fué estacionándose ante la Casa de Gobierno, sobre la calle Balcarce. De la primera columna se desprendió una delegación de veinte personas, que penetró en el edificio y que fué conducida hasta las dependencias de la Presidencia de la Nación. No se permitió el acceso de los cronistas, de modo que no pudo conocerse lo conversado, pero al concluir la entrevista, los visitantes, acompañados por el general Avalos, se asomaron al balcón del despacho del ministro del interior, que da a la plaza de Mayo.

Desde allí intentó hablar el mencionado militar, pero la concurrencia lo hizo objeto de una manifestación hostil. Para poder hacer llegar las palabras al público se pidió un equipo amplificador a la Dirección de Alumbrado. Veinte minutos después estaban emplazados altavoces y al iniciar nuevamente su exposición el general Avalos, se renovaron los silbidos, acompañados de gritos en favor del coronel Perón.

Ante la esterilidad de su esfuerzo, el general Avalos se retiró. Usaron entonces los altavoces varias personas, para dirigirse al público. Primero lo hizo el señor Antonio Giglio, en representación de los obreros bonaerenses, que solicitó calma a sus compañeros y anunció que el coronel Perón estaba libre. Luego, al advertirse la presencia del teniente coronel

Domingo A. Mercante, que vestía de uniforme, se le pidió que hablara al público. Este lo hizo, para afirmar que el ex vicepresidente estaba bien y renovó los consejos anteriores para convencer a los trabajadores que no se alteraran. Finalmente habló el señor Eduardo Colom, quien entre otras cosas dijo que sabía que el coronel Perón venía hacia la Casa de Gobierno y que desde allí hablaría al pueblo. Mientras tanto, un grupo se aproximó al mástil erigido en las proximidades del monumento de Belgrano e izaron hasta la mitad de la altura una enseña argentina y un gran retrato del coronel Perón.

Paulatinamente fué llegando la noche y el entusiasmo de la concurrencia no decaía. Canciones y estribillos eran creados ininterrumpidamente. Dos tranvías fueron detenidos en la calle Victoria, al llegar a Balcarce y fueron convertidos en improvisadas tribunas para los núcleos espectadores que rápidamente ocuparon el techo de esos vehículos.

Un fuerte destacamento policial ocupó más tarde la calzada e impidió el acceso salvo a contadas personas. La concurrencia se trasladó al nuevo lugar indicado y volvió esperar pacientemente hasta pasadas las 22, hora en que se informó que cerca de las 23 hablaría el coronel Perón desde la Casa de Gobierno. Parte del público se había retirado, pero quedaban aún muchos obreros, que rápidamente se desplazaron para ocupar las anteriores posiciones.

Las Manifestaciones del General Farrell y del Coronel Perón Desde la Casa de Gobierno

Anoche, después de las 21 se dió a conocer una información oficial de la Secretaría de la Presidencia, según la cual el presidente de la Nación y el coronel Perón iban a realizar una entrevista, que se estudiaba la formación de un ministerio que consultará “los nobles y elevados intereses del pueblo de la Nación”, y que alrededor de las 23 el ex vicepresidente iba a dirigir la palabra por radiotelefonía, ante el público que a esa hora se hallaba reunido en la plaza de Mayo.

En efecto, poco después de las 23 el general Farrell y el coronel Perón hicieron su aparición en los balcones de la Casa Rosada y dirigieron la palabra al pueblo. El primero anunció que todos los ministros que quedaban en funciones, es decir, los de guerra, general Eduardo J. Avalos; de marina, vicealmirante Héctor Vernengo Lima, y de obras públicas, general Juan P. Pistarini, habían dimitido, con lo cual todo el ministerio sería objeto de reorganización.

Con respecto a la situación del ministro de obras públicas, en el Ministerio del Interior, se informó por la tarde que “ante los rumores circulantes y publicaciones realizadas, según las cuales se notificaba que había sido ofrecido la cartera de obras públicas”, se hacía saber que a su titular, el general Pistarini, no le había sido aceptada la dimisión.

Poco después se dió a conocer este otro informe oficial:

“El señor presidente estudia la constitución de un gabinete que consulte los intereses del pueblo. Las consultas continúan por lo que, en consecuencia todo rumor referente a nombres de presuntos ministros, carece de fundamento hasta el momento. Se hace saber igualmente que todas las manifestaciones se han desarrollado pacíficamente hasta este momento, sin que se hayan producido incidentes ni choques. La población debe mantenerse serena, sin hacerse eco de rumores alarmantes o interesados, pues el orden no será alterado”.

Los Discursos de Anoche En la Plaza de Mayo

Eran las 23.10 cuando el coronel Perón hizo su aparición en uno de los balcones del Ministerio del Interior. El ex vicepresidente se presentó acompañado por el primer magistrado y fué objeto de una prolongada manifestación de aplausos por parte de la multitud. Entonces el coronel Perón abrazó al general Farrell, mientras millares de pañuelos agitaban en la plaza, se encendían antorchas y se hacía tremolar las banderas.

Durante algunos minutos se prolongaron las exteriorizaciones populares y como las mismas no se acallaran (sic), el ex vicepresidente utilizó los micrófonos -que se habían conectado con las emisoras que forman la Red Argentina de Radiodifusión- y pidió a la muchedumbre que hiciera silencio, anunciándole que iba a dirigirles la palabra el presidente de la Nación. Transcurrió un corto lapso antes de que el público observara la indicación formulada y cuando se restableció en parte el orden, el general Farrell comenzó su breve discurso, frecuentemente interrumpido por el auditorio con sus exclamaciones.

Palabras del presidente-

Dijo el jefe del Poder Ejecutivo: *“Trabajadores: Les hablo otra vez con la profunda emoción que puede sentir el presidente de la Nación ante una multitud de trabajo como es esta que se ha congregado hoy en la plaza. Otra vez está junto a ustedes el hombre que por su dedicación y su empeño ha sabido ganar el corazón de todos: el coronel Perón. De acuerdo con el pedido que han formulado, quiero comunicarles que el gabinete actual ha renunciado. El señor teniente coronel Mercante será designado secretario de trabajo y previsión. Atención señores: de acuerdo con la voluntad de ustedes, el gobierno no será entregado a la Suprema Corte de Justicia Nacional. SE han estudiado y se considerarán en la forma más ventajosa posible para los trabajadores las últimas peticiones presentadas. El gobierno necesita tranquilidad. Para ello pide a ustedes trabajo, dedicación, que estén unidos, pero siempre respetando a los demás, porque así, como hoy, serán más dignos que cualquier otro grupo ciudadano. Finalmente deseo que cada uno tenga su convicción de que con la unión y el trabajo hemos de llegar a obtener la más completa victoria de la clase humilde que son los trabajadores. Nada más.”*

Discurso del ex vicepresidente-

Los aplausos que siguieron a las últimas expresiones del general Farrell fueron sucedidos de una gran aclamación del nombre del coronel Perón. Después hubo una corta pausa en las expresiones del público, que fué aprovechada por el nombrado militar para solicitar a la multitud que guardara silencio y le acompañara a entonar el Himno Nacional. Con agitar de pañuelos saludó la concurrencia las primeras estrofas de la canción patria, renovándose las expresiones colectivas de aplausos cuando finalizó aquella.

En nombre del coronel Perón el locutor pidió silencio al público a las 23.50, arguyendo que aquél se hallaba enfermo y no debía forzar la voz. Después el ex vicepresidente y el titular del Poder Ejecutivo se confundieron otra vez en un abrazo y finalmente, a las 23.56 comenzó el anunciado discurso.

Discurso del coronel Perón-

Habló después el coronel Perón, quien pronunció el siguiente discurso:

Trabajadores: hace casi dos años, desde estos mismos balcones, dije que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota, y la de ser el primer trabajador argentino. Hoy, a la tarde, el Poder Ejecutivo ha firmado mi solicitud de retiro del servicio activo del ejército. Con ello he renunciado voluntariamente al más insigne honor a que puede aspirar un soldado: llevar las palmas y laureles de general de la Nación. Ello lo he hecho porque quiero seguir siendo el coronel Perón, y ponerme con este nombre al servicio integral del auténtico pueblo argentino. Dejo el honroso y sagrado uniforme que me entregó la patria, para vestir la casaca del civil y mezclarme en esa masa sufriente y sudorosa que elabora el trabajo y la grandeza de la patria. Por eso doy mi abrazo final a esa institución que es el puntal de la patria: el ejército. Y doy también el primer abrazo a esta masa, grandiosa, que representa la síntesis de un sentimiento que había muerto en la República; la verdadera civilidad del pueblo argentino. Esto es pueblo. Esto es el pueblo sufriente, que representa el dolor de la tierra madre, que hemos de reivindicar. Es el pueblo de la patria. Es el mismo pueblo que en esta histórica plaza pidió frente al Congreso que se respetara su voluntad y su derecho. Es el mismo pueblo, que ha de ser inmortal, porque no habrá perfidia ni maldad humana que pueda estremecer este pueblo grandioso en sentimiento y en número. Esta verdadera fiesta de la democracia, representada por un pueblo que marcha ahora también para pedir a sus funcionarios que cumplan con su deber para llegar al derecho verdadero pueblo. Muchas veces he asistido a reuniones de trabajadores. Siempre he sentido una enorme satisfacción; pero desde hoy sentiré un verdadero orgullo de argentino, porque interpreto este movimiento colectivo como el renacimiento de una conciencia de los trabajadores, que es lo único que puede hacer grande e inmortal la patria.

Hace dos años pedí confianza. Muchas veces me dijeron que ese pueblo a quien yo sacrificara mis horas de día y de noche, había de traicionarme. Que sepan hoy los indignos farsantes que este pueblo no engaña a quien los ayuda. Por eso, señores, quiero en esta oportunidad, como simple ciudadano, mezclarme en esta masa sudorosa, estrecharla profundamente con mi corazón, como lo podría hacer con mi madre. Se refirió luego a la unión general y agregó: “Que sea esa unidad indestructible e infinita, para que nuestro pueblo no solamente posea esa unidad, sino que también sepa dignamente defenderla”.

(sic) añadió: Preguntan ustedes dónde estuve: “Estuve realizando un sacrificio que lo haría mil veces por ustedes. No quiero terminar sin lanzar mi recuerdo cariñoso y fraternal a nuestros hermanos del interior, que se mueven y palpitan al unísono con nuestros corazones desde todas las extensiones de la patria”.

Y ahora llega la hora, como siempre, para vuestro secretario de trabajo y previsión que fué y que seguirá luchando al lado vuestro por ver coronada esa era que es la ambición de mi vida: que todos los trabajadores sean un poquito más felices.

Ante tanta nueva insistencia les pido que no me pregunten ni me recuerden lo que hoy yo he olvidado. Porque los hombres que no son capaces de olvidar no merecen ser queridos y respetados por sus semejantes. Y yo aspiro a ser querido por ustedes y no quiero empeñar este acto con ningún mal recuerdo. Dije que había llegado la hora del consejo, y recuerden, trabajadores, únense y sean más hermanos que nunca. Sobre la hermandad de los que trabajan ha de levantarse nuestra hermosa patria, en la unidad de todos los argentinos. Iremos diariamente incorporando a esta hermosa masa en movimiento cada uno de los tristes o

descontentos, para que, mezclados a nosotros, tengan el mismo aspecto de masa hermosa y patriótica que son ustedes.

Pido también a todos los trabajadores amigos que reciban con cariño este mi inmenso agradecimiento por las preocupaciones que todos han tenido por este humilde hombre que hoy les habla. Por eso hace poco les dije que los abrazaba como abrazaría a mi madre, porque ustedes han tenido los mismos dolores y los mismos pensamientos que mi pobre vieja habrá sentido en estos días. Esperemos que en los días que vengan sean de paz y construcción para la Nación. Sé que se habían anunciado movimientos obreros; ya ahora, en este momento, no existe ninguna causa para ello. Por eso les pido como un hermano mayor que retornen tranquilos a su trabajo, y piensen. Y hoy les pido que retornen tranquilos a sus casas, y por esta única, ya que no se los pude decir como secretario de trabajo y revisión, les pido que realicen el día de paro festejando la gloria de esta reunión de hombres que viene del trabajo, que son la esperanza más cara de la patria.

Y he dejado deliberadamente para lo último el recomendarles que antes de abandonar esta magnífica asamblea lo hagan con mucho cuidado. Recuerden que entre todos hay numerosas mujeres obreras, que han de ser protegidas aquí y en la vida por los mismos obreros, y, finalmente, recuerden que estoy un poco enfermo de cuidado, y les pido que recuerden que necesito un descanso que me tomaré en el Chubut. Ahora para reponer fuerzas y volver a luchar codo con codo con ustedes, hasta quedar exhausto si es preciso.

Pido a todos que nos quedemos por lo menos quince minutos más reunidos, porque quiero estar desde este sitio contemplando este espectáculo que me saca de la tristeza que he vivido en estos días.

Final del acto-

Terminada la exposición del coronel Perón la concurrencia comenzó a abandonar la plaza de Mayo. En tales circunstancias el mencionado militar volvió a hablar para pedir al público que permaneciera todavía un cuarto de hora más en el lugar a fin de regalarse con el espectáculo de la demostración popular organizada en su honor. Así fué y la muchedumbre se mantuvo en el paseo entonando canciones y estribillos y aclamando constantemente el nombre del ex vicepresidente. Después, llevando al frente banderas nacionales, se formó una columna que avanzó por la avenida Roque Sáenz Peña en dirección al centro, recorriendo varias calles de la ciudad. Pero la mayoría de los que formaron parte de la asamblea de la plaza de Mayo optaron por retronar a sus hogares en virtud de que en esos momentos comenzaba a hacerse efectivo un paro general dispuesto para hoy, que comprende a los medios de transporte.

Estallido de un petardo-

Alrededor de las 22.15, en circunstancias en que se realizaban la concentración en la plaza de Mayo, en las inmediaciones de la esquina de la avenida Presidente Julio A. Roca y la calle Victoria, estalló un petardo de gran poder. El estruendo causado por la explosión produjo alarma entre las personas que se hallaban estacionadas en el lugar; pero no hubo que lamentar desgracias personales.

La Situación Esta Madrugada, Según un Comunicado Oficial

Hoy, a las 2 se dió a conocer el siguiente comunicado oficial:

“La división informaciones de la Secretaría de la Presidencia de la Nación, informa:

“1°) Que el Excmo. señor presidente mantiene conferencias con jefes de las unidades de la guarnición de Campo de Mayo;

“2°) Que la manifestación que se formara desde la mañana de hoy y que se concentrara en la plaza de Mayo, se ha disuelto en perfecto orden, reinando tranquilidad en la capital, como así también en todo el país;

“3°) En estos momentos se halla estudiando la constitución del nuevo gabinete, cuya formación se dará a conocer en la fecha.”

Renunciaron el Jefe y Subjefe de la Policía

En horas de la noche se hizo saber en el departamento central de policía, que el jefe de esa repartición, coronel Emilio Ramírez y el subjefe, teniente coronel retirado José Oscar de Allende, habían presentado la renuncia de sus cargos.

Del mismo modo, se informó que también habían renunciado el secretario general de la policía federal, comisario inspector retirado, Ramón Cortés Conde y el jefe de la oficina de coordinación federal, vicecomodoro Raúl O. Pizales.

Interinamente, hasta tanto se designe al nuevo jefe de la policía federal, se hizo cargo de la repartición el inspector general, Eugenio H. Salcedo, pero poco más tarde, alrededor de la 1, llegó el ex subjefe de la repartición, teniente coronel José D. Molina, quien asumió la jefatura.

Hubo Manifestaciones En La Plata y Diversos Puntos de Buenos Aires

En horas de la madrugada de ayer se reunieron en las calles de Ensenada, especialmente en las que conducen a los establecimientos fabriles, grupo de personas que anunciaron que se había decretado la huelga general como acto de protesta por la detención del ex vicepresidente de la Nación, a la vez que requerían la adhesión de los transeúntes al movimiento, empleando en algunas ocasiones procedimientos violentos.

La incitación se hizo extensiva a los comerciantes, quienes debieron cerrar sus locales. Un núcleo de los actuales en el movimiento pretendió evitar el reparto de pan y de leche, pero la oposición de otros huelguistas impidió ese propósito y aquellas tareas pudieron realizarse después de las 8.

Grupos de huelguistas esperaron la llegada de los diarios de la mañana de La Plata y de la capital federal y procedieron a su adquisición, para luego prenderles fuego o arrojarlos al canal. Además, se obligó a suspender el servicio de las líneas de los ómnibus y microómnibus entre Ensenada, La Plata y Berisso, e igual procedimiento de fuerza se observó en el de botes en el canal central del puerto, de manera que las comunicaciones entre ambas poblaciones quedaron interrumpidas. Por la misma causa no funcionaron las escuelas.

Los obreros huelguistas se concentraron en la plaza de Ensenada a las 13.30 y desde allí se dirigieron en manifestación a La Plata.

Después de mediodía, en la población de Villa San Carlos se organizó una concentración

obrero con banderas y cartelones, cuyos integrantes portaban ostensiblemente armas blancas y de fuego. Se dirigió primero por la calle Montevideo, de Berisso, y luego por el camino a La Plata.

En la ciudad capital, las incidencias comenzaron a las 4, cuando grupos de obreros se estacionaron en las calles 1 y 60 para impedir la circulación de tranvías y ómnibus a Berisso.

La policía no tomó ninguna intervención en esas incidencias y poco antes de las 11 se organizó una columna que tomó por la diagonal 79 y llegó hasta la plaza San Martín. En todo ese recorrido instó a los propietarios de comercios y fábricas a cerrar sus puertas, lo que motivó algunas incidencias que no alcanzaron mayor gravedad.

Luego de escuchar la palabra de algunos oradores, los manifestantes volvieron a las calles 1 y 60, y otros se instalaron en el paseo del Bosque para esperar la llegada de los núcleos de Ensenada y Berisso.

A las 16 no circulaba en la ciudad ningún vehículo, con excepción de los coches de alquiler y los particulares y gran parte de los comercios de la zona céntrica había cerrado sus puertas.

Por su parte, la empresa de microómnibus que realiza sus servicios entre La Plata y Buenos Aires debió suspenderlos totalmente a las 10.30.

Poco antes de las 16, llegaron a la calle 1 esquina 60 los manifestantes de Berisso, a los que se unieron en la diagonal 80 los de Ensenada y otros barrios suburbanos.

Al pasar frente al diario “El Día” arrojaron varias piedras, sin causar mayores daños.

En medio de vivas a Perón y de mueras a los diarios y a los estudiantes, la manifestación llegó a la calle 50 y por 7 se dirigió hasta la plaza Italia. Poco antes de llegar a 49, los manifestantes se detuvieron para cantar el Himno Nacional y en seguida prosiguieron la marcha, prorrumpiendo en grandes manifestaciones hostiles cuando pasaron frente a la Universidad.

Desde la plaza Italia la manifestación siguió por las calles 77 y 6 hasta la Casa de Gobierno, aumentada por obreros y empleados de la Municipalidad recientemente designados, a quienes se dió asueto, y elementos radicales colaboracionistas.

Frente a la casa de gobierno habló en nombre del Comité Intersindical de Berisso, Ensenada y La Plata el señor Antonio Suárez, quien reclamó la libertad del coronel Perón, su reposición en el gobierno y el mantenimiento de las conquistas obreras. Anunció después que el movimiento se mantendrá hasta que sea puesto en libertad el coronel Perón.

Por los altavoces se pidió al público que se mantuviera en sus posiciones a la espera del resultado de gestiones que se realizarían ante el interventor en el sentido expresado, y después de leerse otras adhesiones habló el doctor Benjamin

45-10-18 pág. 8-7,8-c, d y e

Banbil, dirigente radical colaboracionista.

Terminada la concentración en ese lugar, los manifestantes volvieron por la calle 7 armados entonces con trozos de árboles y provistos de proyectiles de distinta naturaleza.

Al pasar frente a la sucursal de “La Prensa”, Banco Comercial, casa Lutz Ferrando, Jacobo Peuser y Jockey Club de la Provincia, realizaron una intensa pedrea que terminó la rotura de vidrios y cristales y carteles luminosos.

Grupos de manifestantes se dispersaron por otras calles céntricas y atacaron y saquearon la casa Perna, donde sustrajeron gran cantidad de mercaderías del escaparate y, además, causaron destrozos en el bar La Aguada, bar Rivadavia, Sociedad La Protectora, tienda Buenos Aires, los edificios sociales de los clubes Estudiantes y Gimnasia y Esgrima de La Plata y en la casa particular del presidente de la Universidad Nacional, doctor Alfredo D. Calcagno, a la que consiguieron penetrar. También entraron en la Asistencia Pública, donde rompieron varios cristales y fue preciso colocar una vigilancia especial.

Los manifestantes siguieron por diversas calles cantando sus estribillos y, finalmente, un núcleo volvió hasta el diario “El Día”, donde se detuvo largamente, ante la impasibilidad de la policía, y volcó dos vehículos de la empresa que se encontraban estacionados en el frente. También de regreso hicieron objeto de una pedrea el edificio del diario “El Argentino”, donde rompieron varios vidrios.

Los disturbios se prolongaron hasta pasadas las 21 y, después de esa hora, la policía hizo una gran ostentación de fuerzas sobre la calle 7 y otras arterias céntricas.

Denuncia de una entidad-

El presidente de la Cámara de Comercio, Propiedad e Industria de la Provincia envió un telegrama al ministro interino del interior, en el cual denuncia que grupos de personas, al grito de “Viva Perón”, obligaron ayer al comercio y establecimientos industriales de La Plata, Ensenada y Berisso a cerrar sus puertas y exigieron a los obreros que abandonaran sus tareas.

Señala que tales hechos se realizaron ante la pasividad de la policía, que no dio ninguna clase de garantías.

En Lomas de Zamora-

Lomas de Zamora, octubre 17 - Todas las fábricas y comercios locales suspendieron hoy sus actividades.

Aproximadamente a las 7 se inició la primera manifestación que dando vivas al ex vicepresidente de la Nación, se dirigió a la Municipalidad. Momentos después, desde el vecino distrito de 4 de Junio llegó por la avenida General Rodríguez otro núcleo muy numeroso de obreros que se unió a los anteriores. En ese lugar fue coreado el Himno Nacional, oportunidad en la que apareció en uno de los balcones del primer piso el comisionado municipal, quien pidió a los circunstantes que desfilaran guardando el mayor orden.

Los obreros siguieron después por las calles Laprida y Alem para regresar a sus lugares de origen.

Durante todo el día, hasta aproximadamente las 22, núcleos de personas dando vivas al coronel Perón recorrieron las calles centrales de la ciudad, sin que se registraran incidentes de mención.

El movimiento de vehículos del transporte colectivo de pasajeros fué totalmente paralizado y solamente circularon algunos automóviles particulares y camiones destinados al transporte de leche, que ostentaban letreros alusivos pintados en la carrocería, a su paso por Avellaneda.

El servicio local de ferrocarriles del Sur fué interrumpido aproximadamente a las 7 y los convoyes quedaron en distintos lugares de la línea entre Avellaneda y Temperley. Los pasajeros debieron regresar a pie a sus domicilios. En cuanto a los trenes generales procedentes de largas distancias, llegaron únicamente hasta Temperley.

Por la tarde, la empresa del ferrocarril del Sud hizo correr dos trenes entre el empalme Témperey y la estación Once, por vía Mármol.

Paro total en Quilmes-

Quilmes, octubre 17 – Varios grupos de obreros locales recorrieron hoy en manifestación las calles de esta ciudad durante diversas horas del día.

El cierre del comercio fué total, como así también la inactividad de las industrias.

La policía, en todos los casos, mantuvo una actitud pasiva.

En San Justo-

San Justo, octubre 17 – Al promediar la tarde de hoy, los obreros de los distintos establecimientos fabriles de esta población abandonaron el trabajo y se dirigieron frente a la Municipalidad, donde expresaron a las autoridades que no retornarías a las fábricas hasta tanto no se pusiera en libertad al coronel Perón.

En esa oportunidad pronunciaron discursos el comisionado y el secretario de la Municipalidad, quienes aconsejaron a los obreros que se mantuvieran en calma y sin producir desórdenes, en la seguridad de que se mantendrán las conquistas obreras.

A continuación, los funcionarios aludidos y los obreros se dirigieron a la plaza pública, donde alrededor del monumento a San Martín fué coreado el Himno Nacional y luego hablaron nuevamente el comisionado y el secretario municipal. Terminado el acto, el público se disgregó en distintas direcciones, sin que se registrara ninguna incidencia.

Resultaron muchos heridos y contusos-

A consecuencia de los disturbios registrados ayer fueron atendidas en la Asistencia Pública las siguientes personas:

Rogelio Prieto, español, de 49 años de edad, domiciliado en la calle 44 número 333, que sufrió una herida cortante de 2 centímetros de extensión en la cabeza; Ramón Fernández, argentino, de 27 años, calle 51 número 450, con erosión en el mentón; Néstor R. Corradin, argentino de 21, calle 27 número 720, con contusión en la cabeza; Juan Alberto Musso, argentino, de 23 años, calle 7 número 1135, herida en la cabeza; Guillermo Pineda, de 17 años, calle 5 entre 16 y 17, herida en la cabeza; Uves Alejandro Bastian, 23 años, calle 2 número 693, estudiante universitario, estado conmocional, contusión en la cabeza y probable fractura del radio izquierdo; Severino Demarchi, 20 años, calles 58 y 9, pequeña herida contusa en la rótula izquierda; Andres Paredes, 19 años, calle 54 número 1187, dos heridas contusas y desgarradas en la cabeza; Alberto Sureda, 28 años, diagonal 80 número 1016, pequeña herida contusa en la cabeza; Ruperto Villar, de 20 años, domiciliado en Villa Dolores, Berisso, con contusión en la pierna izquierda y ligero estado conmocional; Sofía E. de Biusich, 24 años, argentina, Rio de Janeiro 4560, Berisso, desvanecimiento; Roberto Devoto, 23 años, calle 1 número 1588, pequeña herida en el párpado inferior izquierdo; Oscar Silva, 21 años, calle 17 número 1403, contusión en la cabeza; Juana Benvenuto, 23 años, diagonal 79 número 961, probable fractura de la clavícula izquierda; Raúl Linares, 18 años, calle 5 número 622, contusiones en la frente, en el párpado y en el hombro derecho.

Después de ser atendidos se retiraron a sus domicilios todos los nombrados con excepción de la señora de Biusich, que fué trasladada al hospital Policlínico, y Pineda, Paredes y Bastián, que quedaron internados en la Asistencia Pública.

Dificultades en los servicios ferroviarios-

Desde las primeras horas de la mañana el ferrocarril del Sud tropezó con grandes dificultades para el desenvolvimiento de sus servicios y a mediodía tuvo que ser suspendido casi totalmente a causa de haberse ocasionado destrozos en las vías, entre Gerli y Lanús.

Por la tarde sólo corrieron trenes en condiciones anormales entre La Plata y Quilmes.

Vigilancia en los lugares de servicios públicos-

Por orden del jefe interino de policía, señor Rodríguez, se establecieron nutridas comisiones de vigilancia en los lugares de servicios públicos, principalmente en las fábricas de electricidad y de aguas corrientes, para evitar la comisión de algún atentado.

En la ciudad había renacido anoche la calma y las calles principales eran patrulladas por numeroso personal de policía.

Durante la noche, la mayor parte de los comercios permanecieron cerrados.

Hubo Incidencias en Dock Sur, Avellaneda

Aproximadamente a las 17.30, según informó la policía de la sección 3ª de Avellaneda, un núcleo de personas se reunió en la esquina de las calles Leandro N. Alem e Ingeniero Huergo, de Dock Sur, donde trataron de dificultar el paso de las personas que iban a unirse a los grupos adictos al ex secretario de trabajo y previsión.

Los aludidos, que a su paso arrojaron volantes con textos contrarios al movimiento obrero partidario del ex funcionario citado, fueron detenidos por el agente de policía de facción en

ese lugar, Arturi Murcia, a quien agredieron unas 10 personas, que lo despojaron de las armas de repartición y lo hirieron. En esas circunstancias llegó al lugar el oficial escribiente Luis Gómez al frente de varios motoristas, a raíz de lo cual se dispersaron los manifestantes.

Momentos después salieron dos comisiones policiales, una a las órdenes del comisario señor Pedro Motogneri, y la otra del oficial principal Pedro Alberdi, las que recorrieron diversas calles de la población, y aproximadamente a las 20 alcanzaron al grupo que agredió a los policías, en cuyas circunstancias fueron detenidos Guillermo H. Cacinotti, Dicoloso Ore, José Rodríguez, Pedro Regalado, Coronel al “Chino Leiva” y Mauricio Munchi, quienes hicieron uso de armas de fuego.

La policía halló en las inmediaciones del lugar, herido de relativa importancia, a José Ravaccio, perteneciente al grupo de los agresores de la policía.

El Interventor Presenció Los Daños Causados en la Residencia del Dr. Calcagno

El presidente de la Universidad, doctor Alfredo D. Calcagno, concurrió anoche al comando de la 2ª división y se entrevistó con el general Francisco Antonio Sáenz, que ejerce las funciones de interventor interino y le denunció el atentado cometido contra su domicilio.

El general Sáenz, en compañía del doctor Calcagno, se trasladó a la casa de este último, donde comprobó los daños causados por los agresores.

El interventor permaneció un buen rato en el domicilio del doctor Calcagno, pero a poco de retirarse, un grupo de individuos realizó una intensa pedrea contra la casa particular del presidente de la Universidad, y al llegar a la esquina de 43 y 7 se escucharon varios disparos de arma de fuego.

La Confederación del Trabajo Declaró Un Paro de 24 Horas en Todo el País

El comité central de la Confederación General del Trabajo, que se encontraba reunido en sesión permanente desde hace varios días, resolvió ayer declarar la huelga general de los trabajadores de todo el país por 24 horas, paro que se cumplirá en la fecha, “con el propósito de exteriorizar – señala- el pensamiento de la clase obrera sobre el momento excepcional que vive la Nación”.

El citado organismo obrero da como razones del movimiento dispuesto, las siguientes:

- 1° Contra la entrega del gobierno a la Suprema Corte y contra todo gabinete de la oligarquía.
- 2° Formación de un gobierno que sea una garantía de democracia y libertad para el país y consulte la opinión de las organizaciones sindicales de trabajadores.
- 3° Realización de elecciones libres en la fecha fijada.
- 4° Levantamiento del estado de sitio por la libertad de todos los presos civiles y militares que se hayan distinguido por sus claras y firmes convicciones democráticas y por su identificación con la causa obrera.

5° Mantenimiento de las conquistas sociales y ampliación de las mismas. Aplicación de la reglamentación de las asociaciones profesionales de trabajadores.

6° Que se termine de firmar inmediatamente el decreto ley sobre aumentos de sueldos y jornales, salarios mínimos básico y móvil y participación en las ganancias y que se resuelva el problema agrario mediante el reparto de la tierra al que la trabaje y el cumplimiento integral del estatuto del peón.

Muchas entidades Obreras Independientes se Muestran Contrarias al Movimiento

Simultáneamente con la decisión adoptada por la Confederación General del Trabajo y las organizaciones de su tendencia, que agrupan a representantes de todas las ramas de la actividad, dieron a conocer sendas declaraciones repudiando el paro, las causales del mismo y exhortando a sus afiliados a desconocer la huelga y a concurrir, en consecuencia, a la atención de sus ocupaciones habituales.

Todas esas organizaciones, tanto las independientes, que se mantienen al margen de toda orientación sindical, política o idearia, como las adheridas a la Federación Obrera Argentina o a la Unión Obrera local, hicieron además, manifestaciones repudiando los sucesos ocurridos la víspera, así como las incidencias registradas en días anteriores en la Plaza San Martín y en otros lugares céntricos de la ciudad.

En general, esas entidades califican duramente tales hechos, que exigen el inmediato retorno a la normalidad constitucional, con el imperio de un gobierno de orden, de incuestionable orientación democrática y, si es posible, encabezado por el presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Suscriben esas declaraciones, aparte de la Federación Obrera Argentina y de la Unión Obrera Local, la Federación Obrera Nacional de la Construcción, la Federación Obrera de la Industria de la Carne, el Sindicato Obreros Unidos del Puerto de la Capital, el Sindicato de Choferes de Camiones y Afines, Comisión Unitaria Central de los Obreros y Empleados de la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires, la Unión Obrera Textil, Obreros de las Barracas, Mercado Central de Frutos, Lavaderos de Lanasy Anexos, Sindicato Obrero Gastronómico –adherido a la Federación Obrera Gastronómica Regional Argentina-, Sindicato Obrero de la Industria del Pan, Comisión de Empleados de Comercio Democráticos, Comisión Reorganizadora de los Trabajadores del Estado, Federación Gráfica Bonaerense, Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica, Sindicato Unico de Obreros en Madera, Unión Obreros Curtidores y Anexos, Sindicato Obrero de la Industria del Calzado, Comisión de Unidad Nacional de Obreros de la Industria de la Madera, Sindicato Autónomo de Luz y Fuerza, etcétera.

NO PARALIZARAN HOY SUS TAREAS LOS OBREROS DEL PUERTO

Visitaron ayer nuestra casa representantes de la Sociedad de Resistencia de Obreros del Puerto de la Capital y de la Federación de Obreros en Construcciones Navales, quienes nos informaron que, de acuerdo con una resolución de sus autoridades, hoy no paralizarán sus actividades los obreros del puerto.

A Medianoche se Inició La Huelga Anunciada

En esta capital, los servicios de transportes atendidos por los elementos de la Corporación comenzaron a paralizarse a partir del primer minuto de hoy, empezando por las líneas subterráneas, siguiéndolas las tranviarias a nivel y los microómnibus y ómnibus, que realizaron su última vuelta desde estaciones y “garages”, alrededor de las 24 de ayer.

Por su parte, los ferrocarriles también comenzaron a dejar de funcionar pocos minutos después de esa hora, extendiéndose el paro a todas las secciones urbanas y suburbanas antes de las 2 de la madrugada.

Otros servicios de carácter público-

En lo que respecta a otros servicios de carácter público, tales como provisión de agua, gas y electricidad, según las averiguaciones practicadas, puede informarse que no sufrirán alteraciones en razón de su naturaleza imprescindible, habiéndose adoptado, por lo demás, las precauciones indispensables para evitar en lo posible cualquier interrupción.

Lo mismo puede decirse con respecto a los servicios telefónicos. Las autoridades, con el propósito de impedir la realización de cualquier tentativa destinada a interrumpir las comunicaciones, dispusieron anoche el envío de dotaciones de soldados a las distintas centrales telefónicas de la capital. En momentos de cerrar esta edición el sistema funcionaba perfectamente.

En cuanto a las centrales que atienden las comunicaciones a larga distancia, están atendidas por personal de emergencia del que dispone la Unión Telefónica para estos casos especiales.

Grupos de Obreros se Concentraron Ayer en El Hospital Militar

En ese establecimiento estuvo alojado algunas horas el coronel Perón

En el Hospital Militar estuvo alojado ayer, durante algunas horas, el ex ministro de guerra coronel Perón, quien fué trasladado a ese establecimiento desde la isla Martín García, donde se hallaba.

Al conocer esta circunstancia, algunos de los núcleos populares que en esos momentos recorrían diversas calles de la ciudad, se dirigieron por la avenida Luis María Campos hasta las cercanías del establecimiento, donde se estacionaron formando grupos que originaron los consiguientes comentarios de las personas que transitaban por el lugar.

Llegada del coronel Juan Perón al Hospital Militar Central-

A las 6.40 llegó al Hospital Militar Central, un automóvil chapa oficial, del cual descendió vestido de civil el ex ministro de guerra, coronel Juan D. Perón, quien fué recibido por el director del establecimiento, doctor Sergio Mercado.

El coronel Perón, que fué trasladado en una lancha de la Prefectura General Marítima desde Martín García, alojóse en el departamento del capellán del hospital, ubicado en el décimo piso. En los pasillos de acceso a ese piso fueron apostados guardias con la consigna de permitir la entrada únicamente a las autoridades militares.

Se inicia la concentración de público frente al hospital-

Siendo aproximadamente las 10, diversos grupos de personas comenzaron a concentrarse frente al hospital entre tanto otros núcleos numerosos merodeaban por las inmediaciones.

Las autoridades de servicio en el establecimiento adoptaron enseguida medidas de seguridad, disponiendo que personal armado se apostara junto a la reja que circunda el edificio.

Por su parte, la policía también aumentó el número de agentes que prestan servicio en ese lugar.

Llega una manifestación-

Momentos más tarde comenzaron a reunirse por las calles convergentes al hospital grupos en marcha a dicho establecimiento. Una columna avanzó por la avenida Callao hasta la intersección de Santa Fe, encabezada por el sacerdote Emilio E. Carreras. Esa manifestación prosiguió su marcha por Callao, La Heras, Cabildo, avenida Luis María Campos hasta el hospital.

La concentración-

La concentración popular fué en aumento con la llegada de otras columnas, que eran recibidas con grandes aplausos y vítores.

Alrededor de las 14.30 el público pretendió avanzar a los jardines que circundan el edificio, por lo cual se ordenó a los soldados calar la bayoneta. Al propio tiempo se emplazaron varias ametralladoras en los jardines y escaleras principales. Llegó en ese momento el director del Instituto Geográfico Militar, general Otto Helbling quien ordenó el retiro de las armas y dirigiéndose al público lo exhortó a guardar orden.

Delegaciones obreras se entrevistan con el coronel Perón-

Una delegación de obreros integrada por 25 personas se desprendió de la concentración y manifestó a las autoridades militares que representaban a la Unión Ferroviaria, la Unión Sindical Argentina y al Comité Sindical de Unidad de la Provincia de Buenos Aires y que deseaban entrevistar al coronel Perón. El teniente coronel Alberto Noalles expresó entonces a esos delegados que él no podía permitirles entrevistarse con el ministro de guerra hasta no recibir la orden correspondiente, Llegó en ese momento el teniente coronel Domingo A. Mercante, quien informó que gestionaría el correspondiente permiso. Dicho jefe mantuvo luego una entrevista con el coronel Perón que duró 20 minutos. Al retirarse informó a los delegados que regresaría con la autorización correspondiente para que entrevistaran al ex ministro de guerra.

A las 15.30 el sacerdote Emilio E. Carreras y los delegados obreros fueron conducidos por el teniente coronel Mercante y el mayor Fernando Estrada, hasta el departamento donde se hallaba alojado el coronel Perón, con quien celebraron una entrevista.

Terminada la entrevista los obreros expresaron que habían conversado con el coronel Perón, quien les pidió que mantuvieran calma y realizaran sus manifestaciones con cultura. Añadieron que habían resuelto declarar la huelga general, en todo el país, si el ex ministro de guerra no recobraba su libertad. Se negaron finalmente a formular otra clase de declaraciones.

Durante distintas horas del día se renovaron las manifestaciones.

Las entrevistas con el ex ministro de guerra-

A pesar de la absoluta reserva que se guardaba, se advirtió que se estaban realizando gestiones ante el coronel Perón, vinculadas directamente con los últimos acontecimientos, y que culminaron con el alejamiento del mismo del hospital.

Estas gestiones culminaron, a las 17.20, con la llegada del comodoro Bartolomé de la Colina, el ex ministro de hacienda, doctor Armando Antille y el general Juan Pistarini.

Trascendió que esta comitiva era portadora de un mensaje del presidente de la Nación, relacionado con la integración de un nuevo gabinete.

La reunión de esas personas con el coronel Perón finalizó a las 18, hora en que las personas nombradas se trasladaron a la Casa de Gobierno. Trascendió entonces que visitaría de un momento a otro el coronel Perón el ministro de guerra. Efectivamente, a las 18.35, llegó el general Eduardo Avalos, que mantuvo una conversación privada con el coronel Perón, retirándose 20 minutos después, sin formular declaración alguna. A las 19 llegaron al hospital los coroneles Filomeno Velazco y Oscar R. Silva, y momentos después el comodoro Edmundo Sustaita, el contralmirante Alberto Teisaire y los doctores Hortensio Quijano y Armando Antille.

Se retira el coronel Perón del Hospital Militar-

Se anunció, entretanto, que el coronel Perón se trasladaría a la Casa de Gobierno para entrevistar al general Farrel y dirigir un mensaje al público congregado en Plaza de Mayo.

Minutos después de las 21 comenzaron a retirarse en dirección a la Casa de Gobierno los civiles y militares que aún se hallaban visitando al ex ministro de guerra.

A las 21.30, el coronel Perón, acompañado del teniente coronel Domingo Mercante y otros oficiales, abandonó su alojamiento.

45-10-18 pág. 10-1

Esta Madrugada Hubo Un Recio Tiroteo Frente Al Diario “Crítica”

Poco después de terminado el discurso del coronel Perón, la concurrencia comenzó a dispersarse en distintas direcciones, dirigiéndose la mayor parte en columna por la avenida de Mayo en dirección al oeste.

Como lo hicieron durante todo el día, los manifestantes prorrumpieron en gritos vitoreando al coronel Perón y exteriorizando su propósito de dirigirse hasta el diario “Crítica”.

De esta manera, la manifestación llegó a la altura de la calle Santiago del Estero poco después de la 1 de hoy, en cuyas circunstancias arreciaron los gritos y se advirtió que la columna hacía un alto en su marcha.

Instantes después, y sin que se pudiera precisar cuál fué su origen, comenzaron a oírse, en un principio aisladamente y en seguida con repetición ininterrumpida, durante muchos minutos, disparos de armas de fuego. El hecho creó en la zona la consiguiente alarma y los vecinos que ocupaban balcones desde los que seguían el paso de los manifestantes cerraron las persianas, en tanto que los integrantes de la columna tomaban distinta ubicación frente al edificio ocupado por el mencionado diario.

Mientras tanto, el personal del diario comenzó a hacer sonar la sirena, con el propósito, evidentemente, de hacer pública la situación por que (sic) atravesaban los ocupantes del edificio. De esta manera se extendió por la ciudad la noticia de la gravedad de la situación creada en ese lugar, y en la imposibilidad de obtener información concreta sobre lo que ocurría, se formularon las más diversas y contradictorias conjeturas, traducidas en insistentes llamadas telefónicas dirigidas a las fuentes de información.

La prolongación del troteo y la intensidad con que el mismo continuaba hicieron imposible poder llegar hasta las proximidades del lugar, para tener una impresión directa de los acontecimientos.

Empero, las diversas referencias obtenidas hicieron saber que desde un primer momento la policía se hizo presente frente al local de ese diario y que al ser objeto de un ataque repelió la agresión utilizando al efecto armas largas de repetición. La sirena del diario nombrado, con algunos breves intervalos, se hizo funcionar por espacio de más de media hora y mientras ello ocurría las fuerzas policiales tomaron ubicación en distintos pisos del edificio Barolo.

Como consecuencia del recio tiroteo se vieron caer en la calzada a muchas personas heridas y poco después llegaron al lugar varias ambulancias de la Asistencia Pública, cuyo personal se vió en serias dificultades para recogerlas, pues los disparos de armas, si bien cesaban por cortos momentos, volvían a reproducirse permanentemente hasta pasadas las 2.30 de hoy, hora en que las fuerzas policiales pudieron penetrar en el local de ese diario.

Instantes más tarde llegó al edificio el juez de instrucción doctor Silva, quien dispuso la detención de las personas que se hallaban allí y el secuestro de las armas que se encontraron, sin que a la hora de cerrar esta edición se tuviera conocimiento del resultado de las diligencias efectuadas.

Según hemos podido saber, fueron conducidas al consultorio central de la Asistencia Pública siete personas, cuyos nombres se ignoran, que resultaron heridas durante el tiroteo, una de ellas de mucha gravedad y que debió ser conducida al hospital Rawson, donde quedó internada.

45-10-18 pág. 10-3

La Unión Sindical de Salta Dispuso que se Realizara una Huelga

Salta. Octubre 17 – En forma imprevista se anunció hoy a mediodía que el comité de la Unión Sindical local había resuelto decretar una huelga general, como acto de protesta contra

la detención del coronel Perón. El paro se realizó en forma parcial a partir de las 14 y algunos gremios, como el Sindicato de la Construcción y el Sindicato de Mozos de Hotel y Anexos, no se adhirieron al paro.

Grupos de obreros recorrieron en las primeras horas de la tarde las principales casas de comercio invitando a cerrar sus puertas y licenciar al personal para evitar, según se les dijo, consecuencias desagradables. Ante esta situación, una comisión de la Bolsa de Comercio se entrevistó con el jefe de policía, quien les manifestó que podían abrir sus casas y que contaran para ello con el apoyo de la autoridad policial. Por su parte el comando militar de la quinta división dispuso el patrullamiento de la ciudad por tropas del ejército, declarando que las autoridades militares garantizarían la libertad de trabajo.

Detención de un tren-

Según una información recibida de Rosario de la Frontera, el tren que salió esta mañana de Tucumán con destino a Salta, fué detenido en la estación Ruiz de los Llanos por obreros en huelga, los que desengancharon los coches, y el tren que debía salir de la estación Antillas con destino a Tucumán, no lo hizo.

Por su parte las autoridades ferroviarias locales informaron que el movimiento de trenes es normal y que todos ellos llegan a horario.

Según informaciones recibidas de las localidades de Orán, Tartagal, Tabacal, General Güemes, Metán y otras del interior de la provincia, se estaría así a la huelga general decretada por la Unión Sindical Obrera de así a la huelga general decretada por la Unión Sindical Obrera de (sic) esta ciudad.

45-10-18 pág. 10-4-a y b

En Tucumán Realizaron Un Manifestación los Elementos en Huelga

Tucumán. Octubre 17 – Grupos de obreros recorrieron hoy las calles de esta ciudad para expresar su solidaridad con el ex secretario de trabajo y previsión. A mediodía, esos grupos se congregaron en la plaza de la independencia, y desde la escalinata de la Casa de Gobierno se dirigieron al público varios oradores, quienes tuvieron palabras de crítica para el actual gobierno por la detención del coronel Perón y anunciaron la adopción de medidas de violencia si no recuperaba su libertad.

Esta reunión se prolongó durante largo rato y el público reunido (no se lee) Violencia y obligaron a muchas casas de comercio y a algunos colegios religiosos a tomar medidas de seguridad.

En las primeras horas de la tarde, los manifestantes pasaron frente a los locales de varios diarios, a los cuales hicieron objeto de expresiones hostiles. Desde esta tarde no circulan tranvías por falta de garantías, según la declaración de los empleados de la Dirección Provincial de Transporte, repartición que tiene a su cargo la administración de este servicio. Tampoco circularon los ómnibus y trenes rurales, el primero de estos servicios está también a cargo de la provincia.

Para considerar estos hechos se reunió anoche la Federación Obrera con la representación de varios gremios, resolviéndose dirigir un telegrama, en el cual se dice que a pesar de las categóricas declaraciones hechas a los representantes obreros, funcionarios públicos afirman que están a punto de perderse todas las mejoras sociales e incitan a una huelga revolucionaria, sin que ninguna autoridad responsable realice nada para impedir la provocación y evitar desmanes.

Por su parte, la Asociación de Empleados y Obreros Libres de Tucumán dió un comunicado, en el cual se expresa que pone sobre aviso a los trabajadores mercantiles sobre la maniobra confusionista en que se los quiere envolver para llevarlos a la huelga revolucionaria. Los tranviarios se reunieron para considerar la situación del gremio frente a la huelga que iniciaron los obreros del azúcar, y resolvieron que no se embanderan en ninguna tendencia política y que esos trabajadores de esa actividad cuentan con una organización específica, que defiende su propia existencia.

La Federación Obrera de la Alimentación en otro comunicado repudió también la huelga.

45-10-19 pág. 5-1,2,3,4,5,6,7-a, b y c

**Renováronse Durante el Día las Manifestaciones En las Calles Céntricas
Recorrieron también los diversos barrios – Hubo una concentración en Avellaneda**

Desde las primeras horas del día de ayer, grupos de manifestantes con banderas y retratos del coronel Perón, recorrieron las calles, dando vítores por el ex vicepresidente y coreando estribillos alusivos a su gestión pública. Se dedicaron a pintar con tiza en las paredes el nombre del ex funcionario, que acompañaban en ciertas ocasiones con algunas frases. Formaban tales grupos hombres y mujeres, éstas en minoría, que proseguían la marcha hacia el centro de la ciudad. Pero no sólo eran peatones. Muchos ciclistas se sumaron a las columnas, y pudo advertirse además algunos jinetes y carros.

El público contempló el desfile sin participar en él. Ausente la policía de las calles en el número que es habitual, las columnas recorrieron su trayecto sin oposición de ninguna clase y sin evidenciar tampoco un propósito concreto. Por ellos los grupos, más o menos numerosos, se limitaron a caminar todo el día, sin itinerario predeterminado.

Estos núcleos fueron agrupándose en las avenidas principales, tales como Santa Fe, Corrientes, Las Heras, Córdoba y Rivadavia, desde Pueyrredón para afuera, y al promediar el día continuaron el avance hacia el centro de la ciudad.

En los distintos barrios de la ciudad sólo hubo manifestaciones aisladas y de escaso número.

Desde muy temprano, pequeños núcleos de manifestantes convergieron sobre la plaza de Mayo. Advirtiéndose entonces que muchos de los manifestantes sintieron los efectos de cansancio y el rigor de la jornada, y fué así que se tendieron en los canteros, como también en las escalinatas del Banco de la Nación y de la explanada de la Casa de Gobierno y hasta

en la plaza Colón, para reposar. Puertas paredes y automóviles en todo el contorno, lucían leyendas hachas con tiza y carbón. No se salvaron ni las columnas de la catedral ni la pirámide de Mayo. Lo mismo ocurría en el pedestal del monumento de Belgrano y en el basamento de la estatua de Garay habíase colocado un cartel alusivo.

En las últimas horas de la tarde la ciudad adquirió un aspecto singular debido a la paralización de casi todas sus actividades y a las características de las diversas manifestaciones que la recorrieron.

Muchos de esos grupos llegaron a la plaza de Mayo y sus adyacencias, donde permanecieron hasta ya avanzada la noche. Los manifestantes entonaron continuamente diversos estribillos, tendientes a exaltar al ex funcionario y otros con expresiones contrarias a los estudiantes y a otros sectores sociales.

En varias ocasiones, grupos de distinta importancia se disgregaron de la masa reunida en la plaza de Mayo y recorrieron las calles del centro con banderas y carteles. Participaron de ellas algunos grupos de ciclistas y también jinetes.

Este espectáculo se repitió, en proporciones más reducidas, en distintos barrios de la ciudad, hasta las primeras horas de la noche.

Concentración en la Plaza Adolfo Alsina, de Avellaneda

Hubo también manifestaciones populares en Valentín Alsina, Gerli, Lanús, Sarandí y Piñeyro. Las columnas se limitaron a recorrer esas zonas y otras cruzaron los puentes y se trasladaron a esta capital, para sumarse a otras manifestaciones.

También había en Avellaneda cierta organización. La Unión Sindical de la Provincia de Buenos Aires mediante camiones con altavoces y una profusa distribución de volantes, anunciaba desde las primeras horas la realización de una asamblea para las 18, en la plaza Adolfo Alsina, frente a la comisaría 1ª. Antes el local, de esta última dando frente a la plaza, se levantaron palcos adornados con banderas argentinas y en las proximidades se colocaron altavoces.

A partir de las 16.30, fueron llegando al lugar de la concentración columnas procedentes de los distintos puntos próximos.

A medida que llegaban las manifestaciones parciales, tomaban ubicación, especialmente sobre la avenida Mitre. Muchos asistentes se subieron en los árboles y en las columnas de alumbrado. Los balcones del Centro Gallego, vecino a la comisaría, mostraba una nutrida concurrencia, que recibía los contingentes con aplausos y agitando los pañuelos y banderas, mientras que oficiales y tropas policiales, desde los balcones y el techo de la comisaría, hacían ademanes cordiales.

Así transcurrió el tiempo hasta las 18. El público cantó estribillos, vivó al ex secretario de trabajo y aplaudió las marchas patrióticas que se propalaron desde los altavoces. A la hora citada se cantó el Himno Nacional y se anunció que más tarde concurrirían el nuevo secretario

de trabajo y previsión, teniente coronel Domingo A. Mercante, quien hablaría al público, así como otros dirigentes gremiales.

En seguida pronunció un discurso el señor Dardo Héctor Olmos, quien empezó afirmando que el 17 de octubre sería en adelante el Día de los Trabajadores Argentinos. Ese día, agregó, el pueblo de Avellaneda y del país todo se volcó en las calles para pedir la presencia del coronel Perón, en una manifestación de voluntad popular nunca vista. Relató después una entrevista mantenida por los representantes obreros con el primer magistrado para pedirle noticias concretas acerca de la situación del coronel Perón y contó el desarrollo de una gestión análoga realizada ante el entonces ministro de guerra, general Ávalos. Al citar el nombre de este militar la concurrencia hizo una sostenida expresión de disgusto y oyéronse fuertes silbidos. Continuó diciendo el orador que ambos jefes dieron la seguridad de que el ex vicepresidente estaba en libertad, pero, agregó, el pueblo quería verlo. Expresó después que la delegación fué conducida al Hospital Militar Central y después de cinco horas de espera pudo llegar hasta el ex vicepresidente, a quien los visitantes preguntaron cuál era su situación. Según afirmó el orador, el coronel Perón les dijo textualmente: “Ellos dicen que estoy en libertad, pero no me dejan salir”. Continuó el relato y añadió que los delegados inquirieron a su interlocutor se deseaba quedarse en el hospital o salir de él, a lo que respondió que quería trasladarse a su domicilio. Los visitantes afirmaron entonces al enfermo que el pueblo lo rescataría en caso necesario.

El orador hizo más adelante un llamado a la unidad de la clase obrera para evitar que se anulen las conquistas logradas y conseguir la sanción del prometido decreto sobre aumentos de sueldos, fijación de salario vital y móvil y participación en las ganancias de los patrones. Recordó después que por la obra del ex secretario de trabajo y previsión extendiéronse a todo el país los beneficios de la ley número 11729. Aseguró finalmente que en poco tiempo se satisfarán todas las reivindicaciones obreras y que si era necesario llevar nuevamente al coronel Perón a Avellaneda, se lo llevaría, porque aquél tiene en Avellaneda un baluarte.

Muchos aplausos recibió el orador, Hizose una pausa a la espera de la llegada del teniente coronel Mercante, en tanto que arribaban nuevas columnas. En un balcón del Centro Gallego se colocó entonces un gran retrato del ex vicepresidente, hecho que suscitó gran entusiasmo en los circunstantes.

Cantóse nuevamente el Himno Nacional y tras corta espera se dió a conocer por los altavoces un mensaje de saludo del nuevo secretario de trabajo y previsión, que excusó su inasistencia. Terminó el acto con un discurso del señor Juan Garófalo.

Concluida la asamblea, los manifestantes se disgregaron en columnas que volvieron a recorrer las calles de Avellaneda.

Cumplióse un Paro Total en los Transportes y la Actividad General

Se cumplió ayer el paro general de 24 horas decretado por el comité ejecutivo de la Confederación General del Trabajo. La paralización de las actividades obreras tuvo repercusión y sus efectos se hicieron sentir en esta capital.

En general y, como consecuencia de la paralización de los servicios ferroviarios, se advirtió la escasez de leche y de verduras frescas. También fué escasa la producción de pan, artículo de primera necesidad, que como los anteriores debieron ser racionados aun en los restaurantes y comercios que habían adoptado todas las medidas preventivas (falta en el corpus)

Por otra parte y, según nos hemos podido informar en los centros consignatarios de frutas y verduras, la paralización de ayer, el demorar la marcha de los convoyes procedentes del nordeste del país, que traían grandes cantidades de víveres perecederos para el consumo de la capital, motivará la pérdida de gran parte de éstos por descomposición.

En los hospitales públicos

Según las referencias obtenidas en distintos hospitales y establecimientos asistenciales, el paro no causó mayores efectos, dado el hecho de que los abastecedores de los mismos cumplieron las entregas habituales en forma normal, salvo contadas excepciones.

Claró (sic) está que, como medida de precaución adoptada por las distintas administraciones, fueron suprimidos los regímenes alimenticios especiales, proporcionándose una alimentación general, para enfermos y personal.

La atención de los servicios municipales-

Por una parte la falta de trasportes y por otra la adhesión de cierto personal al paro decretado, los servicios municipales de barrido y limpieza, así como el de la recolección domiciliaria de residuos, no se cumplieron durante el día.

Cabe destacar que los servicios sanitarios y de provisión de agua corriente se desarrollaron en la forma habitual, sin sufrir interrupciones o inconvenientes de ningún orden.

Igualmente se suministró a la población el servicio público y particular de energía y de gas.

Los servicios telefónicos-

Los servicios de comunicaciones telefónicas se desarrollaron, dentro de las posibilidades del momento, en forma normal. Los aparatos afectados al sistema automático se mantuvieron en servicio con muy pocas interrupciones. Por momentos ocurrieron ligazones y ligeros inconvenientes, pero, en general, el servicio dentro de la capital, fué satisfactorio.

No ocurrió lo mismo con las comunicaciones interurbanas y a larga distancia. Muchas centrales suburbanas no pudieron disponer del personal necesario en algunos casos, y, en otros, éste fué obligado a abandonar sus puestos por los grupos de manifestantes, lo que provocó la casi total paralización del servicio.

Para las llamadas a “larga distancia” se presentaron inconvenientes desde las primeras horas del día, debido a la escasez de personal en las centrales y al exceso de solicitudes de comunicaciones interprovinciales. Ello dió lugar a un retardo en las conexiones que fué aumentando con relación al número de los pedidos, de manera que al mediodía existía una demora de 4 y 5 horas para poderse comunicar con Córdoba, Santa Fe, Rosario, Mendoza y otras ciudades del interior del país.

No aparecieron los diarios vespertinos-

No aparecieron ayer la mayoría de los diarios vespertinos. La ausencia de tales publicaciones en la calle debe atribuirse principalmente a las dificultades que halló su personal para concurrir a sus habituales lugares de trabajo, debido a la falta de transportes.

No hubo actividad en el puerto-

El paro afectó también el desarrollo de las actividades portuarias, en lo que respecta a carga y descarga de vapores, pues los estibadores, en buena parte, se vieron impedidos de acudir al trabajo por la falta de medios de movilidad.

Unicamente (sic) se cumplieron los habituales movimientos de remolque para entrada y salida de vapores, que fueron muy reducidas, y el traslado de embarcaciones entre los distintos diques.

Debió darse asueto en las oficinas públicas-

Como consecuencia de la situación creada por la falta absoluta de transportes fué mínima la afluencia de personal a las distintas oficinas públicas e internas de la administración nacional.

Ello hizo que poco después de las 13.30, por los distintos ministerios se impartiera la orden de dar asueto al escaso personal asistente, salvo en aquellas oficinas afectadas al cumplimiento de servicios públicos de imprescindible necesidad.

Como en otras oportunidades en que se realizaron paros tranviarios, la Dirección de Correos y Telecomunicaciones, Yacimientos Petrolíferos Fiscales y otras reparticiones autárquicas, dispusieron que sus vehículos disponibles acudieran a distintos lugares de la ciudad, donde previamente se había concentrado el personal indispensable, con el fin de conducirlo hasta sus lugares de trabajo.

Suspendiéronse Ayer Las Operaciones del Comercio y la Banca

En el local de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, se reunieron ayer las autoridades de la entidad, con el objeto de considerar la situación creada en esta capital, por la paralización de las actividades del trabajo.

Ante la imposibilidad en que se encontraban algunos operadores y el personal que presta servicios en ese centro de negocios para concurrir al ejercicio de sus funciones, la mesa directiva de la Bolsa de Comercio resolvió “reconocer el estado de fuerza mayor que impide la celebración de las operaciones normales de la entidad y suspender por esa causa, las ruedas del día de la fecha y las liquidaciones pertinentes”.

Los bancos permanecieron cerrados

Por su parte, las autoridades del Banco Central de la República Argentina, se reunieron juntamente con las de los Bancos de la Nación, Hipotecario Nacional, de Crédito Industrial Argentino, de la Provincia de Buenos Aires y de las entidades particulares de la capital y resolvieron, de común acuerdo, no atender al público durante el día de ayer.

Motivaron esa decisión “razones de fuerza mayor, a causa de las circunstancias que son del dominio público, ante la imposibilidad de que el personal pudiera concurrir en cantidad suficiente para atender el funcionamiento normal”.

Fué Escasa la Labor en El Palacio de Justicia

Los acontecimientos que son del dominio público determinaron ayer una paralización casi completa en las actividades del Palacio de Justicia así como en las oficinas relacionadas con los tribunales que funcionan fuera del edificio.

Fué muy escaso el número de profesionales que concurrió tanto a las Cámaras de Apelaciones como a las secretarías de los juzgados de las diferentes jurisdicciones, y lo propio puede decirse del público que acude habitualmente. En muchos juzgados se trabajó con la mitad del personal, pues debido a la falta de medios de transporte muchos empleados faltaron a sus obligaciones cotidianas y a la mayoría de los que concurrieron se les autorizó a abandonar sus tareas antes de las 16. Con respecto a la justicia de paz letrada la labor fué también muy limitada por las mismas razones.

Sin embargo, algunos magistrados, especialmente de la justicia de ins (falta pag 6)

45-10-19 pág. 6-12,13,14-f

(falta)

En las empresas ferroviarias-

También los ferrocarriles, con pequeñas diferencias restablecieron su funcionamiento normal en las primeras horas de hoy.

A los 4 minutos de hoy, el ferrocarril Oeste hizo correr su primer tren desde Castelar, comprobando el perfecto estado de las vías descendentes. Para afuera en la línea local, partió el primer tren a las 0.50, arribando sin inconvenientes a Moreno.

Por su parte el ferrocarril Central Argentino, despachó su primer tren a las 0.45, con destino a San Isidro, a donde llegó sin novedades.

En las líneas de la empresa del Sud fué un poco más complicada la reanudación del servicio, en virtud de que habían quedado detenidos muchos convoyes entre estaciones, especialmente entre la terminal de Constitución y Banfield.

En momentos de cerrar esta edición ya se había logrado el personal suficiente para desplegar esos trenes y dejar expeditas las vías para permitir la circulación normal.

(falta)

Debe actuar nuevamente la policía

Después de las 5, cuando se hallaban tan sólo en la casa el juez instructor y los directores de investigaciones, señores Villanueva e Ibarborde, con un grupo de pesquisantes, llegó hasta el frente del edificio una nutrida manifestación, cuyos integrantes comenzaron a proferir gritos hostiles para “Crítica” y amenazaban con introducirse en el local.

Como con esa actitud se impedía la salida del juez y de los funcionarios policiales, a la vez que se ponía en peligro al edificio, desde la dirección de seguridad se dispuso el envío de fuerzas de la compañía de gases y una dotación del cuerpo de dispersar a los manifestantes.

Esa tarea fué cumplida con muchos inconvenientes, pues el público se empeñaba en cumplir los propósitos mencionados y resistía las órdenes policiales. Poco antes de las 6 se consiguió conjurar todo el peligro y se facilitó la salida del juez de instrucción.

Desde esa hora la policía mantuvo rigurosamente custodiado al edificio y prohibió el tránsito de manifestantes frente al mismo por la avenida de Mayo y la calle Rivadavia.

La nómina de víctimas

Según la nómina que suministró la oficina de prensa de la policía, las víctimas en este suceso fueron las siguientes:

Darwin Pasaponti, argentino, de 17 años, soltero, estudiante, quien vivía en la calle Riglos 133 y fue alcanzado por un proyectil en el rostro. Falleció, poco después del tiroteo, en el hospital Rawson.

Francisco Ramos, argentino, de 24 años, soltero, empleado, domiciliado en Pozos 182, quien sufrió una herida de bala en el cráneo y falleció ayer en el hospital Durand.

Raúl Amadei, argentino, de 24 años, presenta una herida cortante en la pierna derecha.

Roberto Vázquez Aceba, argentino, de 17 años, herida en la cadera.

Héctor Roger Redondo, argentino, de 22 años, soltero, domiciliado en Neuquén 2672, herida contusa en la cabeza.

Elbio Orlando Aguire, argentino, de 22 años, casado, Chacabuco 419, herida cortante en la mano derecha.

Héctor Antonio Boiler, argentino, de 21 años, casado, avenida Cruz 1638, herida cortante en el pie derecho.

Néstor Pedro García, argentino, de 14 años, Iriarte 4681, fractura en el antebrazo.

Vicente Pastor Costa, argentino, de 28 años, casado, Posada de Burgos (falta)

Bartolomé Izeta, argentino, de 23 años, soltero, contusión en el hemitoras izquierdo. Llevado al Rawson.

Adolfo H. Gregorio, argentino, de 33 años, casado, cortadura en la mano izquierda.

Rafael Schmicht, argentino, de 40 años, casado, herida superficial en la pierna izquierda.

Salvador Torres, argentino, de 37 años, herida cortante en el talón del pie derecho.

Nicolás Olivari, argentino, de 18 años, soltero, contusión en la región glútea.

Carlos Córdoba, argentino, de 18 años, soltero, contusiones varias.

Horacio Mario Constantini, argentino, de 19 años, soltero, herida de bala en el abdomen, no perforante, llevado al hospital Rawson.

La información policial no establece cuáles son las personas heridas en el edificio o en el exterior del mismo.

Detención de tres personas-

A la 1.10 de ayer, a raíz de la acusación formulada por una persona, un piquete policial detuvo en la esquina de Florida y Corrientes al automóvil chapa 55723, que dirigía su propietario, Carlos Enrique Díaz Sáenz Valiente, argentino, de 23 años, a quien acompañaban Rodolfo T. Livingston, argentino, de 43 años, y Julio A. Pueyrredón, argentino, de 27.

Efectuada una revisión en el vehículo se encontraron, según la versión policial, armas largas y pistolas, y en razón de ello se condujo a los detenidos al local de la comisaría 4ª donde permanecen a disposición del juez de instrucción doctor Silva, que entiende en el proceso iniciado a raíz del tiroteo ocurrido frente al diario “Crítica”.

Las actuaciones pasarán al juez de instrucción de menores-

El juez de instrucción doctor Silva, recibió poco después de las 19, las actuaciones sumariales relacionadas con este suceso. En la mañana de hoy, el magistrado dispondrá el envío del sumario al juez de menores, doctor Albarracín, a quien le corresponde intervenir, por haber resultado heridos varios menores de edad.

A Causa de Choques Entre Manifestantes Hubo Cinco Personas Heridas

Poco después de las 20 de ayer, por la calle Bermúdez avanzaba una columna de manifestantes integrada por 50 personas, las cuales proferían gritos hostiles al ex vicepresidente de la Nación. Al llegar a la intersección de la arteria nombrada y la calle Jonte, les fué interceptado el paso por un grupo de 40 personas, aproximadamente, que repetían vivas al coronel Perón.

En esas circunstancias del grupo citado en último término partieron más o menos quince disparos de armas de fuego, lo que causó la consiguiente alarma entre los manifestantes, algunos de los cuales trataron de alejarse del lugar y otros procuraron buscar refugio para evitar ser alcanzados por los proyectiles.

Instantes más tarde intervinieron las autoridades de la comisaría 43° con personal a sus órdenes, comprobando que habían resultado víctimas de la agresión Godofredo Delfo Hesse, argentino, de 27 años, soltero, con herida de bala en el muslo (falta)

45-10-20 pág. 7-1,2,3-a y b

Repudian el Paro Obrero Gremios y Entidades de La Provincia de Santa Fe

Santa Fe, octubre 19 – La comisión directiva de la Sociedad Obrera de la Construcción dió una declaración para repudiar el paro de ayer y denunciar que el mismo no ha sido preparado por las organizaciones obreras dirigidas por sus auténticos trabajadores, y que prueba de ello es el fracaso de la manifestación efectuada por la tarde.

Añade que en muchas obras el trabajo debió ser paralizado por la presión de elementos extraños al gremio, amparados por la situación imperante exhortando a todos los sindicatos independientes y democráticos del país a realizar un paro de protesta y repudio por los actos ocurridos ayer, insistiendo que el gobierno debe ser entregado al presidente de la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

El Sindicato de Obreros Molineros declaró que no ha auspiciado el paro decretado ayer por algunos gremios y condena la actitud asumida por una veintena de obreros que sacaron el cartel del sindicato para participar en un acto de carácter político.

Por su parte el comité del mismo gremio del molino Marcoajti se adhirió a la posición democrática de la entidad central.

El comité de unificación ferroviaria de la localidad de Laguna Paiva formuló una declaración contraria al paro, manifestando que los obreros libres y democráticos desautorizan todo intento tendiente a apoyar la política del coronel Perón.

El Sindicato de Obreros Metalúrgicos condena en una declaración los últimos acontecimientos y responsabiliza de ellos a elementos provocadores “pagados por la secretaría de trabajo y previsión, que desde hace varios días vienen provocando dentro de la clase obrera honrada, decente, liberal y democrática disturbios y confusionismo”. Añade que los obreros del gremio se vieron obligados a paralizar sus actividades de ayer porque los patrones atemorizados por la policía y los empleados de la secretaría de trabajo y previsión debieron cerrar los establecimientos. Por ello deja constancia que, el gremio obrero metalúrgico no ha paralizado voluntariamente su trabajo, sino que lo obligaron individuos peronistas al servicio del nazismo argentino, apoyados por elementos oficialistas mediante amenazas.

La Unión Obrera local en una extensa declaración reafirma su fe en la causa de los trabajadores y condena el paro de ayer, expresando su deseo de que el país retorne a la normalidad institucional. Declara finalmente que la entidad agrupa a los gremios vitivinícolas, molineros, metalúrgicos, de la madera, del transporte urbano, comité de unidad ferroviaria,

asociación de periodistas, sindicato de la construcción, artes gráficas, obreros del cartón, mozos y anexos, cámara sindical de cocineros y anexos.

La Opinión Pública Condena los Desmanes Cometidos en Córdoba

Córdoba. Octubre 19 – El comentario obligado durante el día de hoy en todos los círculos se refirió a los desmanes en que incurrieron la víspera los grupos de individuos que, favorecidos por la actitud policial y enardecidos por el alcohol, penetraron en los locales del diario “La Voz del Interior” y Banco Israelita, donde cometieron toda clase de depredaciones, además de la recias pedreas de que fueron objeto los edificios ocupados por el diario “Córdoba”, el Club Social, Jockey Club, Centro de Empleados de Comercio, Instituto Cultural Argentino-Norteamericano y varios establecimientos comerciales centrales y domicilios particulares.

En todos los círculos se comentaron los hechos ocurridos, sin aceptarse durante el cambio de opiniones la explicación de algunas personas que intentaron hacer recaer la responsabilidad de los sucesos en elementos extraños a los obreso (sic). En las últimas horas de la noche actuó un pequeño grupo de conocidos dirigentes nacionalistas.

Comunicado de la intervención federal

Respecto a los sucesos, la intervención federal hizo conocer esta mañana el siguiente comunicado

(no se lee)

Acerca de los Hechos ocurrido en San Juan Se Dió una Declaración

(no se lee)

Declaran igualmente que el primer paso hacia el restablecimiento del orden constitucional debe ser la entrega inmediata del Poder al presidente de la Suprema Corte de Justicia.

Afirma que “el paro obrero de ayer no fué más que una maniobra, pues aparte de importar contrasentido al hacer aparecer como defensores y sostenedores del gobierno a los trabajadores que en todas partes y en todos los tiempos han ocupado la vanguardia en la lucha por la libertad y la democracia, el análisis objetivo de los hechos ocurridos prueba que ese paro fué gestado y ordenado por la máquina oficial, especialmente por los empleados de la Secretaría de Trabajo y Previsión y alentados y amparados por las autoridades policiales”.

Más adelante agrega que “denuncian igualmente como un atentado al derecho que deben tener todos los habitantes del país, el hecho de que mientras por un lado se prohíbe a los que ni están o no son simpatizantes con el gobierno la realización de cualquier acto público, los partidarios del gobierno gozan de libertad y de impunidad para salir a la calle y realizar toda clase propaganda y cometer excesos de todas clases”.

Varios Gremios Obreros Repudiaron las Recientes Tentativas de Perturbación

San Juan, octubre 19 – La comisión directiva del sindicato obrero de la construcción celebró una reunión y resolvió formular una declaración sobre la huelga del día anterior. Expresa que “repudia esta tentativa de perturbación y provocación contraria a la voluntad de la clase trabajadora y atentatoria a la paz y tranquilidad del pueblo”.

Luego denuncia la activa participación que la delegación regional de la Secretaría de Trabajo y Previsión tuvo en los hechos para “perturbar el orden con su apoyo a elementos incontrolado, inspiradores de los desmanes y atropellos cometidos contra el pueblo y la economía de la provincia”.

Finalmente, formula un ferviente llamamiento a los obreros libres “para que no se dejen engañar por esta burda maniobra del “nazismo criollo” y que se mantengan firmes y alertas organizando, a la vez, la lucha para la defensa de sus intereses y derechos, y por la inmediata normalidad institucional del país”.

Resolución del comité pro unidad sindical-

Por su parte, el comité pro unidad sindical que integran los gremios de la construcción, de mozos y anexos, de artes gráficas, de obreros automotriz y de la madera, efectuó análogas declaraciones.

45-10-21 pág. 7-a y 8-b

Sobre los Ultimos Sucesos Formularon Declaraciones Tres Entidades de Córdoba

Córdoba, octubre 20 – La Unión Obrera local publicó una declaración en la que condena los sucesos ocurridos el jueves último. Expresa que ellos “no participaron los trabajadores adheridos en los sindicatos, sino una gran cantidad de elementos desplazados bajo la dirección de matones a sueldo constituidos en bandas de asalto”.

Luego dice que estos hechos ponen de manifiesto cuáles son los planes del oficialismo, y los auténticos trabajadores tienen en ello la prueba más contundente de lo que se busca y cuál es la política demagógica. Sin duda que la clase obrera necesita mejoras, tanto en los salarios, condiciones de vida, vivienda, y una legislación más adecuada pero ello no se puede obtener con la prepotencia, sino con la razón, la verdad y la justicia, mediante la normalización del país, garantizada por la Constitución Nacional.

Por último repudia los hechos y declara la solidaridad con las entidades cuyos locales fueron asaltados.

Declaración del Círculo de la Prensa-

El Círculo de la Prensa de esta ciudad denunció ante la opinión los sucesos del jueves dirigidos, en parte, hacia diarios defensores de los derechos y deberes de la ciudadanía.

La declaración agrega que “denuncia la indiferencia de las autoridades provinciales, la pasividad de los guardadores del orden público, y la infiltración con propósitos inconfesables de conocidos elementos “nazi-fascistas” lo que fué excelente caldo de cultivo para el

desborde callejero, que encontró su mejor blanco en los locales periodísticos. Simbolizó ese ataque, es preciso decirlo, la negación rotunda de un derecho que ha proclamado en el mundo su vigencia a costa de mucha sangre generosamente derramada”.

Por todo ello –agrega finalmente- la comisión directiva de la entidad deja escuchar su voz de protesta y condenación enérgica frente a episodios que juzgamos como pertenecientes a una época funesta que sólo vive en el recuerdo.

Organización de un acto público-

Esta tarde, a las 18.30, entidades obreras afectadas a la situación imperante, organizaron una concentración en la Plaza General Paz autorizada por la intervención, de desagravio al coronel Perón, por su reciente detención.

Ante el temor que se repitieran los desmanes del jueves último, la policía adoptó precauciones y destacó fuerzas de caballería e infantería en número de 500 aproximadamente, provistos de armas largas, cortas y gases lacrimógenos.

El acto de inició una hora después de la anunciada, ante una concurrencia de 300 a 400 personas, integrada por obreros y elementos “nacionalistas” y alguno que otro dirigente radical. Sólo un estandarte había, llevado por estudiantes secundarios y universitarios calificados como “peronistas” según las leyendas que tenía.

Se pronunciaron algunos discursos y se distribuyeron volantes con agravios para la Universidad, el ex embajador de los Estados Unidos, señor Braden, y otros.

Expresiones de la Junta Pro Defensa del Comercio e Industria

La comisión ejecutiva pro defensa del comercio e industria de la provincia hizo conocer un extenso comunicado, por el que repudia los actos cometidos el jueves en esta ciudad.

En uno de los párrafos dice que, “iniciados, según creencia pública, por obreros de la fábrica de aviones o al menos traídos en camiones y ómnibus que sirven a la misma, en la madrugada del jueves, reforzada por obreros de otras reparticiones oficiales y aumentada por algunos obreros que a ella se plegaron una vez que obligaban al comercio y a las fábricas a cerrar sus puertas, han desfilado por las calles de la ciudad no para expresar un anhelo de mejora social, fijar una protesta o celebrar un acontecimiento que importara una conquista alcanzada o que recordara una fecha grata a la clase obrera. Hasta ahora Córdoba no sabe para qué se hizo el paro, ni qué objeto tuvieron las manifestaciones que durante el día recorrieron sus calles y los desmanes que fueron su nota dominante. Lo único cierto que aparece, y ello es lo doloroso, es que se ha pretendido amedrentar a la población con procedimientos nazistas, ya utilizados en otros tiempos para imponer un régimen que tanto daño hizo al mundo y por cuya causa se derramó tanta sangre y cuyos resultados fueron sumir en la desesperación y en la miseria a los propios pueblos que tuvieron la desgracia de no impedir a tiempo su implantación”.

Después de otras consideraciones, responsabiliza en parte de lo ocurrido al interventor federal, porque “tuvo tiempo suficiente para reprimir los atentados y no lo hizo”.

Canceló Afiliaciones de “Colaboracionistas” el Comité Radical de Córdoba

Córdoba, octubre 20 – La comisión especial del comité de la provincia de la Unión Cívica Radical, presidida por el doctor Mauricio Yadarola y encargada de resolver acerca de los afiliados de ese partido que colaboran o que colaboraron con el gobierno actual, se reunió esta mañana en sesión secreta, y dispuso, de acuerdo con lo resuelto por el comité nacional el 23 de julio último, cancelar la ficha de afiliación de una veintena de personas que ocupan, en la actualidad, cargos provinciales de alguna importancia.

La situación de los que colaboran con el gobierno nacional es objeto de estudio por parte de la misma comisión.

La comisión resolvió considerar las actividades de adherentes que sin ocupar cargos públicos realizan tareas que se consideran “colaboracionistas”.

Formularon Declaraciones Sobre el Paro Entidades Ferroviarias de Santa Fe

Santa Fe, octubre 20 – La Liga de Empleados Ferroviarios dió un comunicado en el que hace saber a la opinión pública que la entidad no tuvo participación ni adhesión alguna en el paro del jueves pasado, impuesto por elementos adictos a la Secretaría de Trabajo y Previsión e instigado por funcionarios oficiales.

Si bien el gremio se abstuvo de concurrir al trabajo –agrega-, ello se debió, pura y exclusivamente, a las medidas impeditivas empleadas por los susodichos elementos, puestos en la emergencia al servicio de la causa, que muy lejos de prestigiar al verdadero y auténtico movimiento obrero del país, lo envilece o corrompe y lo humilla. Terminan diciendo que las verdaderas conquistas de la clase trabajadora sólo se obtendrán por medio de la acción propia y directa de la misma clase trabajadora, sin interferencias ni tutelajes. Por consiguiente, dada la forma y los medios empleados en el movimiento del día 18, lo repudia enérgicamente.

-Por su parte, el Comité de Unidad Ferroviaria también ha publicado un extenso comunicado repudiando el paro del día 18, por los fines antiobreros que lo originaron, y denuncia que no fué hecho para defender asuntos del gremio ni problemas que interesen al pueblo. Fué realizado –agregan- imponiéndolo por sorpresa y con medidas contundentes, transgrediendo las normas estatutarias, al utilizar la fuerza de la Unión Ferroviaria con fines de la peor política en apoyo de una candidatura oficial.

Dice más adelante que ese día, a la hora habitual, concurren para realizar sus tareas, pero no pudieron llegar hasta los lugares de trabajo, por encontrarse las puertas clausuradas por imposición de elementos extraños al gremio, pertenecientes a reparticiones oficiales, amparados por la desordenada situación imperante. Luego de referirse a la impunidad con que actuaron esos elementos, agrega que llama igualmente la atención la gran preocupación que los miembros de la comisión directiva de la Unión Ferroviaria han tenido para ensalzar al personaje motivo de estos conflictos, siendo que nada hicieron por la libertad de decenas de compañeros ferroviarios presos por largo tiempo ni por la readmisión de los compañeros de Laguna Paiva, Resistencia, Boulongne, etcétera. Termina la declaración, con una exhortación a los compañeros a seguir luchando sin descanso juntamente con todo el pueblo democrático para la entrega del gobierno a la Corte Suprema, camino éste que permitirá, mediante un gobierno de unidad nacional, llevar al país a la normalidad institucional.

Declaración del Club Universitario de Santa Fe

Santa Fe, octubre 20 – Las autoridades del Club Universitario dieron a conocer una declaración de repudio por el atentado perpetrado contra el edificio donde se encuentra instalado el club, durante la manifestación de anteayer. Dice, entre otras cosas: “Creemos de nuestro deber comunicar públicamente, a los efectos de que pueda señalarse por la opinión a los responsables directos e indirectos, que en el día de anteayer, durante la manifestación organizada oficialmente y con el beneplácito manifiesto de la policía, se ocasionaron cuantiosos daños al local de nuestro club al paso de aquélla por su frente.

“Solamente –agregan- dos horas después de producidos los hechos se hicieron presentes dos empleados policiales y aun después se ha tratado de atribuir a asociados de la institución, que no tuvieron ninguna participación, actitudes realizadas por algunos manifestantes”.

No hubo clases en las Facultades de Rosario

Rosario, octubre 20 – Esta mañana no se dictaron clases en las facultades de Medicina, Ciencias Matemática y Ciencias Económicas, por inasistencia de los alumnos, pues, a pesar de que algunos se hicieron presentes en los mencionados institutos, no concurrieron a las aulas.

En cuanto a los profesores, en la Facultad de Ciencias Médicas atendieron sus respectivos servicios del Hospital del Centenario y en las otras casas de estudios la concurrencia fué escasa.

En lo que respecta a la Escuela Superior de la Nación y la Escuela Superior de Comercio, anexa a las Facultades de Matemáticas y Ciencias Económicas, desarrollaron sus actividades en forma normal.

Protesta del C. Comercial E Industrial de San Juan

San Juan, octubre 20 – El Centro Comercial e Industrial de San Juan dió a conocer hoy una declaración, en la que después de hacer una relación circunstanciada de los hechos ocurridos en esta ciudad el 18 del corriente en que por exigencias violentas de grupos de obreros regimentados hubo que paralizar todas las actividades comerciales e industriales, resuelve protestar enérgicamente por dichos actos, que son denigrantes –dice- para nuestra cultura y dar conocimiento a todas las instituciones comerciales e industriales del país del presente comunicado.

45-10-23 pág. 10-1,2,3-a, b y c

Acerca de los Hechos Recientes ha Opinado El Partido Socialista

A propósito de los recientes sucesos callejeros, el partido Socialista dió a conocer una declaración, donde expresa lo siguiente:

“Que los desmanes y violencias que han agraviado a la cultura del pueblo argentino, los días 18 y 19 de octubre, no pueden ser considerados como expresión de sentimientos e ideas de los trabajadores;

“Que las informaciones recogidas permiten asegurar que no pocos de esos elementos eran pagados y que sólo pudieron imponer su coerción violenta sobre el trabajo y el comercio, por la complicidad y, en muchas circunstancias, la intervención de la policía;

“Que estamos frente a una etapa de la fanatización de masas, utilizada por el nazifascismo como medio de llegar al establecimiento de una dictadura totalitaria;

Que el responsable directo de todo ello es el coronel Perón, que ha podido utilizar en beneficio propio los resortes de la Secretaría de Trabajo y Previsión y otros organismos del Estado y sobre él debe recaer la culpa de este agravio a la civilización argentina”.

Se Refiere al Momento Actual la Federación Universitaria de Bs. As.

La Federación Universitaria de Buenos Aires dió a publicidad una declaración en la que expresa, entre otros conceptos, lo siguiente:

“Ante el recrudecimiento de la crisis moral y política que amenaza con el derrumbamiento total de las normas de convivencia, la Federación Universitaria de Buenos Aires se dirige a los hombres dignos de la República que luchan sin descanso en las filas de la libertad. Este mensaje no procura convencer; excluye deliberadamente a los indiferentes e indecisos, si aún los hay; a los inciviles, violadores de la ley; a los tenebrosos insurrectos que acaudillan la rebelión del mundo amoral. A todos ellos, excluye este mensaje, porque es un mensaje para los hombres dignos.

“Ciudadanos –dice después-, la guerra civil, anunciada desde las magistraturas públicas, se ha desatado ya en los espíritus axacerbados(sic) por una prédica de odio y comienza a volcarse en las calles, y este hecho, agrega después, amenaza destruir los valores de la vida moral de la Nación. Esta es la encrucijada a que se ha llegado por obra de una aventura; y debe encararse con planteamientos claros que ofrezcan soluciones definitivas”.

El documento expresa que “la Federación Universitaria de Buenos Aires mantiene la consigna de combate: Entrega del poder al presidente de la Suprema Corte de Justicia”.

Refiriéndose después a las fuerzas civiles en que se apoya el gobierno, dicen los estudiantes que en algunos recientes episodios revelaron su verdadera naturaleza.

Agrega la declaración: “Adviértase, en primer término, un renacimiento del espíritu racista, bajo la forma del antisemitismo. En presencia de la comprobación dolorosa, no deja de ser reconfortante que quede a cargo del adversario la tarea de exhibir los síntomas inconfundibles de su propia degradación.

“Puede señalarse luego la inusitada violencia de los ataques a un ex legislador, iniciador de la legislación obrera argentina, realizado precisamente por aquellos que vociferaban su sed de justicia social. Significativa revelación de lo que puede el odio inculcado, no para santificar la militancia en una causa, sino para envilecer conciencias y abrir camino al despotismo dogmático.

“Igualmente sintomáticos son los enconados embates contra todo lo que es expresión de cultura, o una excelencia del espíritu. Es que se trata de subvertir totalmente la jerarquía de los valores morales y civiles; es que se intenta “acabar con las discusiones” y colocar en la cumbre el culto de la violencia para consagrar el imperio de la mediocridad”. Agrégase(sic)

en la declaración que quienes intentan eso, lo hacen porque no tienen esperanzas de alcanzar sus fines en el marco de las leyes.

“Y finalmente –expresa seguidamente- vienen detrás de ellos los incautos: los que pasan por la vida en gran parte inadvertidos de las fuerzas que modelan su destino, predispuestos a ser fácil presa, en un momento de crisis, de cualquier panacea proclamada a los cuatro vientos y a caer sobre cualquier individuo o grupo acusado de ser causante de sus males”.

“Justicia social dicen después los estudiantes; he ahí el punto de convergencia sobre el cual la Federación Universitaria de Buenos Aires reitera con toda claridad su inequívoca posición de siempre, sintetizada en estos tres puntos esenciales:

“Primero: La Reforma Universitaria es parte de la cuestión social. La generación que en 1918 se lanzó a la lucha por la reforma universitaria, no habló al pueblo de anacrónicos regímenes universitarios ni de ingerencia (sic) estudiantil en el gobierno de las casas de estudio. En nombre de la Reforma Universitaria incitó al pueblo “a barrer con la oligarquía, a descubrir las mentiras sociales, a concluir con los privilegios, a realizar ideales americanos de renovación social, a impulsar la corriente revolucionaria hasta los reductos universitarios donde se atrincheraba el viejo régimen, a convertir la Universidad en la casa del pueblo”. Esto ha sido siempre dicen los alumnos- y continúa siendo la posición invariable de los estudiantes reformistas, esencialmente antioligárquica y antiimperialista.

“Segundo: El movimiento reformista, frente a la actual situación política, plantea con absoluta intransigencia y con carácter de impostergable, el problema fundamental de la libertad. Y declara categóricamente que ha de defenderla en todos los terrenos y contra todos sus enemigos, porque ella es la condición indispensable de todo mejoramiento social, porque sin ella el espíritu se arrastra en irresponsable servidumbre.

“Tercero: Finalmente la Federación Universitaria de Buenos Aires declara que integra la unidad de lucha con la concreta finalidad de restaurar el imperio de las leyes, en tal forma que el advenimiento de la libertad proporcione al país los fundamentos de su reconstrucción moral, política y económica; garantice la permanencia de las conquistas obreras, asegure la imposibilidad de la repetición del fraude y disipe la amenaza de nuevos cuartelazos”.

EN EL INTERIOR

Repudia los Sucesos de La Plata la Intervención Federal de Buenos Aires

El secretario de gobierno de la intervención federal, coronel Felipe Vicente Benito, informó ayer a los periodistas que el gobierno de la provincia condenaba los desmanes cometidos en La Plata los días 17 y 18 del corriente, y que está dispuesto, además con absoluta responsabilidad y seguridad, a respaldar el orden en la ciudad. Añadió en seguida que “si no nos alcanzan las fuerzas de que disponemos pediremos más”.

La información oficial-

Respecto de lo anunciado por el funcionario nombrado, por la Oficina de Prensa se dió esta comunicación:

“Los acontecimientos de público dominio que determinaron la exaltación popular hasta la comisión de desmanes impropios de un medio en donde la cultura tiene sus representaciones más altas, han merecido ya la condenación unánime de todos los sectores de la sociedad y el trabajo de la provincia de Buenos Aires.

“Los mismos trabajadores organizados sindicalmente y en entidades representativas de sus energías constructivas, han expresado que más allá de sus filas elementos perturbadores alteraron la libre expresión de su requerimiento.

“Tócale al gobierno en esta circunstancia proceder también a la condenación de esos episodios que desnaturalizan los principios sociales por los cuales se lucha y se trabaja.

“De esta forma el gobierno de la provincia quiere dejar constancia de que se siente halagado por la serenidad de la población bonaerense, la que, pese al extremismo de algunos de los desmanes, no han repelido ni provocado hechos de gravedad que pudieran alterar el vivir.

“Declara, asimismo, para que quede bien establecido, que en acción diligente y personal fueron resueltos los casos en que la exaltación provocó condenables episodios.

“La intervención federal de la provincia de Buenos Aires quiere asegurar la tranquilidad social, el bienestar general y la digna convivencia. El pueblo trabajador, las clases dirigentes, los hombres que integran sus círculos representativos del comercio y de la industria, pueden tener la seguridad de que ninguna alteración podrá provocar la disolución de los pensamientos laboriosos que imponen el camino de respeto mutuo y de la más alta consideración ciudadana”.

Comunicado al personal de la administración-

Además, el secretario de gobierno envió la siguiente nota a todo el personal de la administración provincial:

“La intervención federal de la provincia de Buenos Aires se dirige al personal administrativo y a los señores funcionarios que componen los cuadros directivos, para solicitarles la más amplia colaboración y el empeñoso trabajar desde los cargos confiados a fin de que la actividad diaria de la administración provincial no se vea resentida.

“Es propósito de las autoridades provinciales superar las dificultades de una hora difícil en sus aspectos políticos y administrativos, y para ello, nada tan útil como la acción de los funcionarios y de los empleados, puesta esta vez al servicio de la tranquilidad y bienestar general de la población.

“Asimismo, se prohíbe de manera terminante la participación de los empleados y funcionarios en la organización de actos públicos y la cesación de elementos para la realización de cualquier manifestación que pueda ser expresión de actividad política.

“La intervención federal de la provincia de Buenos Aires aspira a que la tranquilidad pública pueda sostenerse con el concurso desinteresado de quienes tienen sobre sí la responsabilidad que emana de la autoridad que se delega para el desempeño de la función pública”.

Nota al jefe de policía-

También sobre el particular, el coronel Benito dirigió una comunicación al jefe de policía de la provincia concebida en los siguientes términos:

“Las recientes perturbaciones del orden que han tenido su manifestación más amplia en los hechos de La Plata, de público dominio, obligan a que el Ministerio a mi cargo se dirija al señor jefe para solicitarle quiera actuar de manera directa y con el personal a sus órdenes, a fin de que se superen con medidas eficaces los errores cometidos por la falta de una actividad preventiva tendiente a evitar el acontecer de los desmanes ocurridos.

“La acción policial, ajustada a la defensa de normas establecidas, impone por sobre todo, la aplicación integral de lo que constituye su cuerpo de derecho, doctrina y resguardo de los intereses de la población.

“Es y ha sido propósito del actual gobierno de la intervención federal de la provincia de Buenos Aires, hacer cumplir órdenes, reglamentaciones y normas vigentes que aseguren la tranquilidad pública. En este caso especialísimo, y frente a los hechos ocurridos, condenados públicamente por la opinión de la provincia, la policía tiene sobre sí la responsabilidad de su actuación pasiva, desacorde con su función específica, que debió llegar con su acción no ya a la represión violenta, sino a la defensa y seguridad de la población con la aplicación de medidas que no son del caso señalar.

“A fin de que en lo sucesivo no puedan verse alteradas las normas de una digna convivencia, es que a este llamado de atención, que se formula en nombre del justo y lógico reclamo popular, debe dársele la interpretación exacta de que el gobierno de la provincia no desea ver repetidos los hechos que enturbiaron la tranquilidad pública en los últimos días y mucho menos, observados con pasividad ajena el sentimiento específico de la policía”.

Comunicación de la policía-

En la Jefatura de Policía se suministró ayer la siguiente comunicación que firma el titular de la dependencia, señor Cándido Rodríguez:

“La Jefatura de Policía hace saber a la industria, el comercio y población de la provincia en general que, en cumplimiento de su misión de guardadora del orden público, garantizará el normal desenvolvimiento de sus actividades y que el personal de la repartición se aplicará estrictamente, como norma invariable de su conducta, al cumplimiento de su deber”.

De la filial de Acción Argentina-

Con motivo de los sucesos ocurridos en La Plata durante los días 17 y 18 del corriente, la filial local de Acción Argentina dió una declaración de repudio y de censura para la pasividad de la policía, como así también hizo llegar a la dirección de la sucursal de “La Prensa” su protesta por el ataque de que fué objeto el local de la misma.

Junta de Acción Civil-

La Junta de Acción Civil, constituida en La Plata con motivo de los últimos acontecimientos, ha iniciado sus actividades tendientes a construir un organismo sólido al servicio de la

ciudadanía, para lo cual se encuentran en funcionamiento diversas comisiones que organizarán los varios aspectos de la acción a desarrollarse.

Se nos informa que la citada junta cuenta con la adhesión de la Federación Universitaria, Agrupación de Profesores Reformistas, Centro de Graduados Universitarios, Unión Cívica Radical, Partido Socialista, Partido Comunista, Agrupación Libertaria, Federación de Centros de Fomento, Centro de Ingenieros, Asociación de Médicos de La Plata, Federación de Obreros y Empleados Telefónicos y Sociedad Obrera de la Construcción, y que se gestiona la adhesión de diversos centros comerciales y vecinales.

La organización constituida incitará a la defensa de la democracia y de los derechos ciudadanos y organizará, para dentro de poco tiempo, un gran acto público en desagravio a la cultura de La Plata, afectada por los recientes hechos.

Reunión de empleados municipales-

Como consecuencia de los hechos producidos en esta ciudad los días 17 y 18 del actual, se mantiene en el vecindario un estado de justificada alarma, derivada de las depredaciones contra el comercio y la propiedad privada.

La zona de influencia de la Municipalidad local fué ocupada ayer, poco después de las 17, por piquetes de policía montada, en actitud de atenta vigilancia del palacio Municipal. Al requerir allí información sobre lo que acontecía en la casa, no se suministró ninguna referencia sobre el particular.

En vista de ello, recurrimos a la comisaría 1^a, donde se nos manifestó que el despliegue de policía en las adyacencias del local de aquella dependencia, tenía su explicación en el hecho de tenerse conocimiento de una reunión política con participación de empleados municipales adictos al actual comisionado, a realizarse en la Municipalidad, con el propósito de salir después en manifestación callejera. Esta, según otras referencias, habría de dirigirse hasta la Casa de Gobierno, con objeto de exteriorizar su desagrado por la designación del señor F. Arturo Sáinz Kelly, como interventor federal de la provincia.

La reunión citada, siempre a estar a la información policial, se efectuó, pero a sus participantes no les fué posible concretar el desfile por impedírselo la policía.

Poco después de las 18, la guardia policial fué retirada del lugar, si bien se dejó un piquete de agentes de caballería en las proximidades de la comisaría mencionada.

Dieron una Resolución Los Estudiantes de Medicina de Rosario

Rosario, octubre 22 – La asamblea de estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario aprobó una resolución, en la cual pide la entrega del gobierno a la Suprema Corte, reclama el inmediato levantamiento del estado de sitio: exige “sea desmontada la máquina electoral de tendencia favorable al ex vicepresidente de la República”; exige el inmediato procesamiento de los implicados en los vejámenes inferidos al pueblo con motivo de los últimos acontecimientos; reclama la disolución de la policía federal, y repudia toda colaboración con el gobierno “de facto”. También se resolvió denunciar la maniobra por la

cual se trata de enemistar a los obreros con los estudiantes, haciendo aparecer a estos últimos como enemigos de las justicieras conquistas gremiales.

El Centro de Empleados de Comercio de Córdoba Repudia Los Actos del Jueves Ultimo Córdoba, octubre 22 – El Centro de Empleados de Comercio dió una declaración de repudio de los actos vandálicos del jueves último en esta ciudad. En la misma exhorta al gremio a nuclearse alrededor de las organizaciones que los respetan y reitera su solidaridad con la clase obrera democráticamente organizada y que aspira a mejoramientos dentro de normas de gremialismo auténtico.

La Junta de Coordinación de Mendoza Dirigió un Manifiesto al Pueblo

Mendoza, octubre 22 – La Junta de Coordinación Democrática constituida en esta ciudad, dió a conocer un manifiesto dirigido al pueblo de la provincia en el que formula apreciaciones acerca del momento político que vive el país y hace un llamamiento para que los ciudadanos se incorporen a sus filas con el objeto de bregar por los principios de la libertad y de la democracia.

“La Junta de Coordinación Democrática –dice aquel documento- no es un partido ni aspira a serlo. Su papel –agrega- es el de servir de lazo de unión entre todas las fuerzas progresistas, trátase de los partidos, de los estudiantes, de los obreros, de las mujeres, de los industriales, de los comerciantes, de los agricultores o de los militares que resisten a complicarse con los planes de la dictadura, con todos los elementos activos de la realidad popular argentina que no pueden permanecer impasibles porque son coincidentes con los altos móviles comunes de libertad. Se encuentra respaldada por el movimiento obrero auténtico libremente organizado, que no responde a la dictadura. De los obreros conscientes de su papel que saben que sólo en un clima democrático será posible su mejoramiento económico y el desarrollo autónomo de su legalidad, que prefieren vivir como viven los trabajadores de los países democráticos, no como viven y han vivido los trabajadores sometidos a los regímenes nazifascistas, y que saben que la dádiva aparente que el nazismo concede o aparece concediendo a los trabajadores son dádivas a cuenta de la guerra, del exterminio, de la dictadura sangrienta, del desprestigio internacional y de la miseria y el hambre en el orden nacional”.

“Sólo en la democracia, en el terreno de la ley y no de la fácil demagogia de los improvisados que aprovecharon del pueblo, podrán los trabajadores obtener el mejoramiento a que aspiran, a que tienen derecho y que les reconocen todos los sectores populares”.

Dice más adelante que “en representación de todos los sectores hace un llamamiento a la ciudadanía y a aquellas fuerzas que aún permanecen al margen del movimiento para aportar a esta tarea elevada de coincidencia sus mejores energías constructivas”.

“Este llamamiento democrático, expresa, tiende a luchar por los siguientes objetivos: la entrega del gobierno a la Suprema Corte o la constitución de un gobierno provisional aceptado por las fuerzas democráticas para convocar de inmediato a elecciones bajo el régimen de la ley Sáenz Peña; el levantamiento inmediato del estadio de sitio, la libertad de todos los presos políticos y sociales; la destitución de los elementos al servicio del “peronismo” que actúan en la administración del Estado, y, en manera especial, en la policía; y procesamiento consiguiente de aquellos que cometieron delitos públicos. Para realizar y

para cumplir este programa, la Junta de Coordinación Democrática llama al pueblo y a sus organizaciones a integrarse en sus filas por la libertad”.

Sobre la Situación Actual Dieron una Declaración Universitarios de Mendoza

Mendoza, octubre 22 – El Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuyo publicó una declaración relativa a la situación del país.

Declaración de la Sociedad De Artes Gráficas de Tucumán

Tucumán, octubre 22 – En su casa social, se realizó la asamblea extraordinaria de la Sociedad de Artes Gráficas de Tucumán, convocada para considerar la situación creada por los últimos acontecimientos ocurridos en el país.

Con asistencia de la totalidad de sus miembros se efectuó la discusión sobre el tema de referencia, resolviéndose al final, dar a conocer una declaración en la que se expresa que: “Los acontecimientos habidos días pasados, con intervención de obreros gráficos, no tiene ningún sentido sindical y la Sociedad de Artes Gráficas declara su absoluta prescindencia, manteniendo los principios fundamentales que dieron origen a su creación”.

Por su parte el Círculo de la Prensa de Tucumán también hizo conocer una declaración de protesta por los excesos cometidos y denuncia que esos hechos agravia a la cultura argentina y constituyen una evidencia de que respondieron a una directiva general.

El Círculo de la Prensa de Presidencia Roque Sáenz Peña Expulsó a Dos de sus Asociados

Presidencia Roque Sáenz Peña, octubre 22 – El Círculo de la Prensa de esta ciudad expulsó de sus filas al director del diario local “La Acción”, señor Hipólito Ganzoso, y al administrador del mismo, señor Humberto Ferrajoli, por la orientación antidemocrática que imprimieron a ese órgano de publicidad.

Recientemente, la situación creada con motivo de la posición del diario nombrado determinó la renuncia de uno de sus redactores, el señor Marcelo Montes Pacheco.

Uu (sic) Grupo de Radicales Dejó Constituido Un Partido Político

En los últimos días se han venido realizando en el City Hotel reuniones de dirigentes radicales y representantes gremiales de esta capital y del interior del país.

En una reunión efectuada ayer por la tarde, estuvieron presentes, entre otros, los señores J. Hortensio Quijano, Armando G. Antille, César Guillot. Alberto Durand, Alberto H. Reales, Salvador Cetrá, Alejandro López Sanabria y Juan Zerillo. En esta oportunidad decidióse (sic) dar a publicidad la siguiente declaración:

“En una asamblea realizada por delegados radicales y de asociaciones gremiales de todas las provincias y de la capital federal, se acordó organizar la Unión Cívica Radical, de acuerdo con el programa económico y social del doctor Hipólito Irigoyen y con los postulados de la revolución del 4 de junio, todo ello al margen de la titulada mesa directiva del Comité

Nacional. En el curso de la presente semana se reunirán representantes de todos los distritos electorales a objeto de crear en cada uno los organismos partidarios”.

45-10-24 pág. 9-1,2,3,4,5,6,7,8,9

Hizo una Declaración la Unión de Empleados de Comercio e Industria

La comisión ejecutiva de la Unión Empleados de Comercio e Industria, ante los acontecimientos ocurridos los días 17 y 18 de este mes, que habrían contado con el estímulo policial y de la Secretaría de Trabajo y Previsión, resolvió dejar constancia de que los empleados de comercio e industria, “libres y auténticamente democráticos”, no tienen ninguna vinculación con tales hechos. Señala que la casi totalidad de aquéllos, desoyendo la inconsulta resolución de los elementos colaboracionistas, están dispuestos a hacerse presentes en sus puestos de trabajo, y que sólo la falta de medios de transporte, la decisión patronal o la intervención de gente extraña al gremio impidieron cumplir su propósito.

Finalmente denuncian la posición del señor Angel L. Borlenghi y sus colaboradores, expresando su solidaridad y estímulo a los compañeros del Centro de Empleados de Comercio de Córdoba, al diario “Crítica” y a todas las instituciones y personas que han sufrido los ataques.

Por último hacen un llamamiento a los colegas para que se unan a la entidad y concurran a tal efecto a la secretaría provisional, que funciona en Rivadavia 2150.

El Partido Popular Repudia los Desmanes

El Partido Popular dió a conocer una declaración, por la cual repudia los desmanes cometidos por los grupos titulados de trabajadores, ante la pasividad de la policía, “bochornoso espectáculo –dice- que repugna y afrenta a la cultura del país”. Añade que los hechos ocurridos prueban manifiestamente las consecuencias de la falta de libertad de palabra y propaganda y del monopolio de los medios de publicidad.

Suspendió sus actos públicos la Sociedad de escritores-

La Sociedad Argentina de Escritores informó ayer que, en vista de la situación política, ha resuelto suspender todos sus actos públicos.

EN EL INTERIOR

Repudian los Hechos De los Días 17 y 18 Otras Instituciones Platenses

La junta ejecutiva de la Federación Socialista Bonaerense luego de conocer los informes producidos sobre los últimos acontecimientos, dió la siguiente declaración:

“Que los agravios sufridos por la ciudadanía en actos vandálicos cometidos al grito de “Viva Perón” con la tolerancia y complicidad policial, bastan por si solos para evidenciar el clima creado en el país por incitaciones reiteradas a la violencia, hechas desde distintas tribunas de carácter oficial y por elementos que usufructúan cargos públicos rentados.

“Que no puede creerse que la clase obrera responsable y libre haya tenido participación en hechos tan censurables como los ocurridos obra exclusiva del “peronismo” identificado con la orientación nazifascista que llevó a la guerra y a la muerte a millones de seres humanos, especialmente obreros, y destruyó sus hogares.

“Que junto con su protesta por lo acaecido, la junta ejecutiva de la Federación Socialista Bonaerense, llama la atención del pueblo y de la masa obrera en particular sobre la política del “peronismo” que usa los mismos métodos y procedimientos practicados en Italia por Mussolini, e Hitler en Alemania, en donde, como aquí primero se simuló una política social de reconocimiento de los derechos de los trabajadores, empleando los recursos y el poder coercitivo del Estado; después se creó el sindicalismo oficial para uso de los dictadores y por último, domesticado el pueblo, convertido en instrumento dócil, se le hizo sufrir hambre y miseria y se lo llevó a la guerra.

“Que frente a la realidad tan grave y a perspectivas nada tranquilizadoras para el porvenir del país, los socialistas de la provincia confían en un leal entendimiento de las fuerzas democráticas para afrontar con éxito la lucha que deberá librarse contra el nazifascismo encabezado por el coronel Perón y para que las fuerzas privilegiadas económicamente comprendan de una vez por todas que el pueblo obrero, víctima de la explotación, de la miseria y de la demagogia, tiene derecho a asegurar y ampliar sus conquistas sociales, sin la neutralización que supone la carestía siempre creciente de la vida, que hace casi nulos los aumentos de los salarios.

“Que, finalmente, los socialistas afirmamos, con el doctor Juan B. Justo, hoy como ayer, que “si para muchos hombres no hay asiento en el banquete de la vida es porque otros ocupan en la mesa demasiado lugar”.

Censo de los daños ocasionados-

La Cámara de Comercio, Propiedad e Industria dispuso levantar un censo de los daños materiales producidos en el distrito de La Plata, durante los días 17 y 18 del corriente, por los diversos grupos de manifestantes.

A tal efecto, los afectados por los daños deberán remitir al local de aquella entidad, por carta certificada y bajo la firma del damnificado, los datos pertinentes.

De la Sociedad La Protectora-

Con motivo de los hechos ocurridos en La Plata durante los días 17 y 18 del corriente mes, el consejo directivo de la Sociedad La Protectora, cuyo edificio social fué seriamente dañado por los desmanes cometidos en esa oportunidad, dió una declaración en la cual repudia tales excesos ejecutados por individuos que, dice, indudablemente no pueden formar parte de la auténtica falange de trabajadores de la ciudad.

Además, dispuso insistir en sus gestiones tendientes a que se establezca en forma definitiva el estatuto del personal civil al servicio de la provincia, para asegurar la estabilidad de los funcionarios y empleados que se desempeñan correctamente.

De la Universidad Popular Alejandro Korn-

La Universidad Popular Alejandro Korn dió a publicidad una declaración de protesta y repudio por los atentados cometidos durante los días 17 y 18 del actual.

El Paro del Día 18 Motivó la Muerte de Muchos Lanares en El M. de Hac. de Avellaneda
Avellaneda, octubre 23 – Como consecuencia de la paralización total de actividades del jueves 18 del corriente en el Mercado General de Haciendas de Avellaneda se ha registrado la muerte de muchos lanares. Hasta el momento, además, no ha podido resolverse el problema creado por la mezcla y la confusión de aproximadamente 10.000 lanares, que luego de ser descargados para su descanso hubieron de reembarcarse sin discriminación de marcas ni señales, con los serios prejuicios consiguientes.

Por otra parte, el hacinamiento, la fatiga y la sed han deprimido sensiblemente una parte considerable de los lanares en venta, situación reflejada en la irregularidad de los precios registrados. No ocurrió así con animales frescos y descansados, por los que hubo gran interés y se pagaron buenos precios.

Repudio de sindicatos obreros-

Por otra parte la Federación Obrera de la Industria de la Carne, los sindicatos obreros de la Construcción, de La Lana, Metalúrgico y del Transporte Automotor y la Comisión Unitaria de los Obreros del Vidrio, han publicado una declaración conjunta, que suscribe también la Junta Democrática de Avellaneda repudiando los hechos de dominio público acaecidos durante los días 17 y 18 del actual, y que, sostienen, no fueron cometidos por los auténticos obreros.

Expresiones de una entidad obrera de Avellaneda-

Avellaneda, octubre 23 – La seccional local del Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica dió a conocer una declaración en la cual expresa su repudio a los sucesos registrados durante los días 17 y 18 del corriente.

Asimismo manifiesta su solidaridad con la prensa democrática y reclama la libertad de los presos políticos democráticos, el levantamiento del estado de sitio y el pronto restablecimiento de la normalidad institucional.

Declaración de una Entidad Feminista de Santa Fe

Santa Fe, octubre 23 – La Agrupación Democrática Femenina de esta ciudad publicó un manifiesto, por el cual se repudian los desmanes cometidos por los manifestantes en distintos lugares del país el 18 del corriente. Se exhorta finalmente a las mujeres a unirse en favor del orden institucional y de la democracia.

En Rosario la Asociación De Ingenieros Trató el Problema Institucional

Rosario, octubre 23 – La Asociación de Ingenieros de Rosario efectuó una asamblea de carácter extraordinario en la que se consideró la situación institucional por que atraviesa el país.

Después de una prolongada deliberación se dispuso ratificar la actuación de la comisión directiva hasta el 11 de octubre, lo que lleva involucrado el retiro de los delegados de la

entidad ante los organismos oficiales de gobierno, y declarar que “la asamblea entiende que la actual situación política es más grave y confusa que al momento de efectuarse la encuesta”.

Efectuará una asamblea la Junta de Sanidad pro Defensa Civil-

La Junta de Sanidad pro Defensa Civil resolvió invitar a los médicos, odontólogos, farmacéuticos y bioquímicos a una asamblea que se realizará mañana, a las 21.30, en el local del Círculo Médico, para dejar definitivamente constituida la entidad y establecida su orientación frente a los acontecimientos relacionados con el problema institucional.

Protesta una Entidad de Córdoba por la Agresión de Un Grupo de Manifestantes

Córdoba, octubre 23 – La comisión directiva del Instituto de Intercambio Cultural Argentino Norteamericano, cuyo local fué dañado por los manifestantes el 18 del corriente, dirigió una nota de protesta al interventor federal. En ella se destaca que en seguida de producirse la agresión de la mañana el vicepresidente de la institución comunicó el hecho a la policía, no obstante lo cual las agresiones se repitieron a la tarde con mayor intensidad y sin garantía alguna.

El ataque al local de un sindicato-

El juez de instrucción que entiende en el sumario por el asalto al Sindicato de la Construcción, perpetrado por un grupo de manifestantes ese mismo día, dispuso la libertad de todas las personas que fueron detenidas en ese local por comprobarse que no participaron en los hechos. El citado magistrado procura la identificación de los autores de los disparos que se efectuaron en esa oportunidad.

Refirióse a Recientes Sucesos el Círculo de Periodistas de San Juan

San Juan, octubre 23 – La junta directiva del Círculo de Periodistas aprobó una declaración sobre el momento político e institucional del país y las expresiones de hostilidad a diversos diarios, cercenando la libertad de imprenta en forma reiterada.

La declaración expresa la más enérgica condenación por los atentados de referencia durante la huelga general impuesta durante el día 18 del corriente, dejando constancia de la solidaridad del círculo para con los diarios que fueron motivo de dichas agresiones, y reafirmar la fe acentrada (sic) del periodismo sanjuanino.

La Época

45-10-10 pág. 1-1

LA RENUNCIA DEL CORONEL PERON EMOCIONA HONDAMENTE AL PUEBLO

45-10-10 pág. 3-4

Calor de pueblo. - Traslucían una verdadera emoción de pueblo los actos que los trabajadores argentinos realizaron en repetidas ocasiones en agradecimiento de las medidas sociales que el coronel Perón supo imponer al país, pese a la guerra despiadada y sin cuartel que le jugó la oligarquía.

45-10-10 pág. 3-6

El Coronel Perón Recibió la Adhesión de los Obreros

La jornada de ayer fué pródiga en episodios reveladores de la popularidad que, a lo largo de dos años de actuación pública, ha sabido ganarse el coronel Pern (sic). En la sede de la Secretaría de Trabajo y Previsión, en las proximidades de su domicilio particular, en los lugares cercanos al edificio donde está instalado el Ministro de Guerra, numerosas personas, de las más diversas actividades y procedencias, estuvieron constantemente procurando entrevistarse con el renunciante, para significarle su adhesión, dispuestos incluso a asumir actitudes violentas para resistir su alejamiento. En todos los casos, ya personalmente, ya por intermedio de sus allegados, el coronel Perón instó a esos amigos para que permanecieran / sonales convicciones. / tranquilos ya que su actitud esa irrevocable y dictada por per-

En la Secretaría de Trabajo y Previsin (sic), esta alternativa adquirió caracteres de gran magnitud. En momentos de hacerse pública la renuncia del titular de la Secretaría, ancontrábanse allí numerosas delegaciones de gremios obreros, las cuales tramitaban allí cuestiones propias de la dependencia.

Al conocerse la noticia, esos obreros de inmediato fueron presa de incontenible emoción, reaccionando de inmediato con expresiones de total adhesión al Coronel. Enseguida se formuló allí la determinación de salir a la calle para expresar la disconformidad con el alejamiento anunciado. Cobró tal energía este propósito que el mismo coronel Perón, advertido de lo que ocurría, debió trasladarse al lugar y dirigirles la palabra a los presentes, agradeciéndoles su gesto, pero exigiéndoles que se conservara una total tranquilidad, para bien del país y de / No sin esfuerzo pudo conseguirse que esos centenares de / todo (sic) los trabajadores argentinos. / obreros, se retiraran después, sino conformes, obedientes a la directiva superior.

45-10-11 pág. 5-1

UNA CLAMOROSA MULTITUD OBRERA DESPIDIO AL CORONEL PERON

45-10-11 pág. 5-2-a y b

Dentro de la Fe en la Democracia Fijemos Nuestra Actitud Indomable e Incorruptible Contra la Oligarquía, Dijo en Su Discurso

El anuncio de que el coronel Perón, luego de despedirse del personal de la Secretaría de

Trabajo y Previsión, hablaría desde ese local a los obreros y trabajadores de todo el país, tuvo la virtud de congregarse a una enorme concurrencia que se extendió a todo lo largo de la calle Perú, Victoria, Diagonal y lugares próximos. Desde antes de las 18, empezó a notarse la presencia de nutridos grupos de personas que llegaban a dicho lugar, portando las columnas que llegaban, carteles con leyendas alusivas y grandes retratos del coronel Perón.

Media hora más tarde, era visible que la concentración adquiriría grandes proporciones, pues las arterias nombradas, desbordaban de un público cuyo entusiasmo y vítores a Perón, fueron continuos e interrumpidos.

Los efectivos más numerosos eran los miembros y afiliados de grandes entidades sindicales, como la Federación de Empleados de Comercio, de la Confederación General del Trabajo, Federación de Obreros Panaderos, Sindicatos de la Carne y otros gremios, además de sendas delegaciones de otras muchas entidades gremiales de la Capital y localidades vecinas.

DESPIDESE DEL PERSONAL

Desde hora temprana, el coronel Perón había concurrido a la Secretaría de Trabajo y Previsión, ocupando el que fuera su despacho, en compañía del ex subsecretario, mayor retirado Fernando Estrada, del teniente coronel Mercante y de todos los directores generales. Recibió allí el saludo del personal superior de la casa y de numerosos empleados, con los cuales departió, después de dirigirles la palabra, despidiéndose del personal, al que agradeció la eficaz colaboración prestada, desde sus distintos cargos.

(Foto)

Habló. - Desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, el coronel Perón se despidió de sus colaboradores y dirigió un mensaje a las fuerzas del trabajo, instándolas a defender sus conquistas.

PALABRAS DEL CORONEL PERON

A esa hora, eran ya las 19.15, tanto la calle Perú, como la Diagonal y Victoria, presentaban un imponente aspecto por la multitud congregada, que según cálculos policiales, pasaba de 70,000 personas. Cuando a la hora citada, hizo su aparición el ex Secretario de trabajo, en uno de los palcos instalados en la puerta principal del edificio, una clamorosa y sostenida ovación saludó al orador, durante varios minutos. Las primeras palabras del coronel Perón, pese a los altavoces, eran acalladas por el intenso clamoreo de la concurrencia. Su discurso fué continuamente interrumpido por expresiones alusivas a sus conceptos y con exclamaciones de adhesión y solidaridad total a su acción en favor de la clase obrera y trabajadora del país.

PUESTO DE COMBATE

En medio, pues, de estas manifestaciones de la multitud, el coronel Perón inició su discurso, que fué transmitido por Radio del Estado, en cadena con todas las estaciones radiodifusoras del país, en esta forma:

“Trabajadores: Termino de hablar con los empleados y funcionarios de la Secretaría de Trabajo. Les he pedido, como mi última voluntad de Secretario de Trabajo y Previsión, que no abandone nadie los cargos que desempeñan, porque se me habían presentado numerosas renuncias. Yo considero que en esta hora el empleo en la Secretaría no es un puesto

administrativo, sino un puesto de combate, y los puestos de combate no se renuncian: se muere en ellos.

“Esta casa, fundada hace un año y medio, se ha convertido en la esperanza de los hombres que sufren y trabajan. Esa esperanza no debe ser defraudada por nadie, porque acarrearía las mayores desgracias a nuestra patria.

“Despojados de toda investidura, hablo hoy a mis amigos los trabajadores, expresándoles, por última vez desde esta casa, todo lo que mi corazón siente hacia ellos y todo lo que he de hacer en mi vida por su bien.

FINALIDAD DE LA REVOLUCION

“Si la revolución se conformara con dar comicios libres no habría realizado sino una gestión en favor de un partido político. Esto no pudo, no puede, ni podrá ser la finalidad exclusiva de la revolución. Eso es lo que querían algunos políticos para poder volver; pero la revolución encarna en sí las reformas fundamentales que se ha propuesto realizar en lo económico, en lo político y en lo social. Esta (sic) trilogía representa las conquistas de esta revolución que está en marcha, y que cualesquiera sean los acontecimientos no podrá ser desvirtuada en su contenido (sic) fundamental.

“La obra social cumplida es de una consistencia tan firme que no cederá ante nada, y la aprecian no los que la denigran, sino los obreros que la sienten. Esta obra social, que sólo los trabajadores la aprecian en su verdadero valor, debe ser también defendida por (sic) (?) en todos los terrenos.

DOS ENORMES TAREAS

La Secretaría de Trabajo y Previsión acometió hace un año y medio dos enormes tareas: la de organizar el organismo y la de ir, sobre la marcha, consiguiendo las conquistas sociales que se consideraban más perentorias para las clases trabajadoras. Sería largo enumerar las mejoras logradas en lo que se refiere al trabajo, a la organización del descanso, al ordenamiento de las remuneraciones y a todo lo que concierne a la previsión social. Esa tarea realmente ciclópea se ha cumplido con este valioso antecedente: las conquistas obtenidas lo han sido con el absoluto beneplácito de la clase obrera, lo que representa un fenómeno difícil de igualar en la historia de las conquistas sociales.

“En el campo de la previsión social hemos comenzado por realizar una propaganda sobre el ahorro -posible con los mejores salarios- y luego propugnamos por el incremento de las mutualidades. Se ha aumentado el número de los argentinos con derecho a jubilación en cifras verdaderamente extraordinarias, y a este respecto cabe destacar la iniciativa de la Confederación de Empleados de Comercio, que constituye un triunfo y un motivo de orgullo para la previsión social argentina.”

REGIMEN LEGAL DE ASOCIACIONES PROFESIONALES

Luego de una de las tantas pausas a que le obligaron las interrupciones de la multitud, el orador prosiguió diciendo:

“A diferencia de lo que ha sucedido en otras partes o en otros tiempos, las autoridades han defendido a las organizaciones obreras en lugar de molestarlas o perseguirlas. Es así que terminamos de (sic) dictar un decreto ley referente a las organizaciones profesionales. Cuando llegué a la Secretaría de Trabajo, el primer pedido que recibí de los obreros fué la derogación de un decreto del año 1943, en el que se establecía para las asociaciones gremiales un régimen de tipo totalitario. El primer decreto que firmé en esta Secretaría fué la derogación

de ese reglamento; y tengo la satisfacción de decir que el último que he firmado es el nuevo régimen legal de las asociaciones profesionales, que difiere fundamentalmente (sic) del anterior. Y con respecto al cual puedo asegurar que es de lo más avanzado que existe en esta materia. Bastaría decir que bajo este cuerpo legal, el Gobierno, que puede intervenir una provincia o una asociación de cualquier orden, no puede en cambio intervenir los sindicatos obreros.

SALARIO (Falta)

(falta) mente a los gestores de la iniciativa -la Confederación de Empleados de Comercio-, sino a todos los trabajadores argentinos.”

Una nueva y larga ovación rubricaron este anuncio, que significó una gran conquista obrera y social de trascendental importancia, tal como lo entendió la concurrencia.

CONTRA LA OLIGARQUÍA

“Y ahora, como ciudadano, al alejarme de la función pública, al dejar esta casa, que para mí tiene tan gratos recuerdos, deseo manifestar una vez más la firmeza de mi fe en una democracia perfecta, tal como la entendemos aquí. Dentro de esa fe democrática fijamos nuestra posición incorruptible e indomable frente a la oligarquía. Pensamos que los trabajadores deben confiar en sí mismo y recordar que la emancipación de la clase obrera está en el propio obrero. Estamos empeñados en una batalla que ganaremos porque es el mundo el que marcha en esa dirección. Hay que tener fe en esa lucha y en ese futuro. Venceremos en un año o venceremos en diez, pero venceremos. En esta obra, para mí sagrada, me pongo desde hoy al servicio del pueblo, y así como estoy dispuesto a servirlo con todas mis energías, juro que jamás he de servirme de él para otra cosa, que no sea su propio bien. Y si algún día, para despertar esa fe, ello es necesario, me incorporaré a un sindicato y lucharé desde abajo.”

ORGANIZACIÓN CONTRA VIOLENCIA

Siempre interrumpido por las aclamaciones y vítores de los concurrentes, el coronel Perón continuó diciendo:

“Al dejar el Gobierno, pido una vez más a ustedes que se despojen de todo otro sentimiento que no sea el de servir directamente a la clase trabajadora. Desde anoche, con motivo de mi alejamiento de la función pública, ha corrido en algunos círculos la versión de que los obreros estaban agitados. Yo les pido que en esta lucha me escuchen. No se vence con violencia; se vence con inteligencia y organización. Por ello les pido también que conserven una calma absoluta y cumplan con lo que es nuestro lema de siempre: del trabajo a casa y de casa al trabajo. NO debemos por ninguna causa exponer la tranquilidad de un obrero o la felicidad de una familia. Hemos de luchar con inteligencia y organización, y así, el triunfo será nuestro. “Debo decirles que he hablado con el Exmo. Señor Presidente de la Nación, quien me ha prometido que la obra social realizada y las conquistas alcanzadas, serán inamovibles y seguirán su curso. Pido, pues, el máximo de tranquilidad a todos los trabajadores del país. Tranquilidad y calma es lo que necesitamos para seguir estructurando nuestras organizaciones y hacerlas tan poderosas que, en el futuro sean invencibles. Y si un día fuese necesario he de formar en sus filas para obtener lo que sea justo. Mientras tanto que sea la calma y la tranquilidad lo que guía los actos de los obreros para que no se perjudique esta magnífica jornada de justicia social. Pido orden para que sigamos adelante en nuestra marcha triunfal; pero si es necesario, algún día pediré guerra.

“Y ahora quiero que demos una vez más ese ejemplo de cultura que han exhibido en esta ciudad las masas de trabajadores. Les pido a todos que llevando en el corazón nuestra bandera de reivindicaciones piensen cada día de su vida que hemos de seguir luchando inquebrantablemente por esos (sic) conquistas que representan los objetivos que han de conducir a nuestra República a la cabeza de las naciones del mundo. Recuerden y mantengan grabado el lema “de casa al trabajo y de trabajo a casa” y con eso venceremos.”

HASTA SIEMPRE

Terminó su discurso con estas palabras:

“Para terminar, no voy a decirles adiós. Les voy a decir “hasta siempre”, porque desde hoy en adelante estaré entre ustedes más cerca que nunca. Y lleven, finalmente, esta recomendación de la Secretaría de Trabajo y Previsión: únense y defiéndanla, porque es la obra de ustedes y es la obra nuestra.”

Otra intensa ovación se escuchó al término del discurso del coronel Perón, y en seguida se inició la desconcentración de la multitud.

Nutridos grupos se dirigieron hacia distintos lugares de la ciudad, renovando sus vítores y exclamaciones solidarias con el coronel Perón.

SON AGREDIDOS

La marcha correcta de los manifestantes, que en todo momento guardaron completo orden y compostura fué, empero, y en dos lugares distintos, interrumpida violentamente con una insólita agresión a balazos.

El primero de esos ataques ocurrió cuando poco después de las 20, un grupo de personas que transitaban por Callao y Lavalle, dando vítores a Perón, se vieron agredidas por los disparos que con una pistola efectuaron contra el grupo.

Uno de los balazos hirió en una rodilla al menor Francisco Pndullo (sic), de 15 años de edad, y otro tiro hirió levemente a Antonio V. Verón, argentino, de 25 años. El agresor, que resultó llamarse José María Tunstall, argentino, de 32 años, albañil, al ver que el cabo de policía José M. Barcala y el agente Bernardo A. Etcheverry se aproximaban para detenerle, les apuntó también con su arma, martillando varias veces, sin resultado, siendo entonces detenido y llevado a la comisaría 5^a.

La otra aresión (sic) se produjo frente a la casa que lleva el número 1567 de la calle Posadas, donde un grupo de personas vivaban al coronel Perón, en cuyas circunstancias sonaron varios disparos de armas de fuego, uno de los cuales hirió a Juan José Martínez, en la pierna derecha.

45-10-11 pág. 5-3

(Foto)

Reunión espontánea. - Varios miles de trabajadores se reunieron ayer ante la Secretaría de Trabajo y Previsión, en una espontánea manifestación de adhesión al coronel Perón, quien había concurrido para despedirse del personal de esa casa, a cuyo frente se encontraba, dirigiendo la política social del Gobierno. En una expresiva alocución, fijó su posición de

luchador en pro del bienestar del pueblo trabajadora, señalando que en su carácter de simple ciudadano, retornaba al llano para continuar luchando por sus ideales. La manifestación, que se caracterizó por el entusiasmo de los participantes, se realizó sin anuncio previo de ninguna naturaleza, lo que resalta el espíritu de adhesión completamente espontáneo que animó a los obreros.

45-10-14 pág. 4-1-a

A Pie Firme los Obreros Argentinos Defenderán Desde la Primera a la Última de Sus Conquistas

45-10-15 pág. 4

Piedra Libre Para los Explotadores del Obrero

Desmantelando las diversas razones de sus floripondios y falsas alharacas; desbrozando el camino de las espesuras de la dialéctica y limpiando las oficinas de los papeles sucios que se titulan órganos de opinión, encontraremos este hecho escueto y agudo como la punta de un alfiler: la burguesía se alegra del alejamiento de Perón porque estima que terminó con el enemigo. Para la cursilería de la gente que habita en los barrios del norte, para la banca pinedista y para todos los explotadores de todas las nobles industrias argentinas sometidas a la férula de la oligarquía voraz, la salida del coronel constituye una victoria propia, ruidosa, fantástica, ditirámicamente dionisiaca.

“¡Al fin lo echamos a Perón!”, dicen golpeándose el pecho y tocándose los bolsillos. Es una verdadera embriaguez. Una locura, un frenesí.

Pero, ¿qué es lo que ocurre?

Ocurre que detrás del alejamiento de ese funcionario existe esta perspectiva para la oligarquía: la posibilidad de obtener piedra libre para reiniciar y proseguir la explotación inicua de los trabajadores, sus esclavos.

Se trata de retornar a lo antiguo. A las ganancias absolutas a costa del sudor, de las enfermedades y de la miseria del pueblo. Lo oligarcas, terratenientes, banqueros, capitalistas, industriales, comerciantes, comisionistas de “coimas” y políticos venales, todos juntos, ven en el alejamiento del insigne patriota, la posibilidad de abolir todas las conquistas sociales de los últimos tiempos y el aumento vertiginoso de sus fortunas.

Examínese por donde se quiera el asunto no existe otra razón del alborozo. Son los buitres que prevén el festín cuando la víctima cae desamparada...

Pero ahora no habrá víctima, ni desamparo. En todo caso la masa obrera se amparará por sí, acudiendo a su propia fortaleza y a su propia cohesión.

El pueblo argentino tiene con el coronel Perón una deuda de gratitud que vivirá firme y eterna en su corazón. Pase lo que pase, nadie olvidará lo grande de su acción y lo notable de su alturismo. La obra social cumplida con tan aguda eficacia por el coronel Perón jamás podrá ser olvidada. Su creación máxima: la Secretaría de Trabajo y Previsión, así como la infinidad de tareas con miras sociales llevadas a cabo por su titular, constituyen una realidad vivificante que impulsa el camino de las conquistas obreras por senderos claros y proficuos.

Y en vano los círculos burgueses mirarán esas conquistas con ojos de lobo; en vano afilarán

sus uñas. El pueblo debe unirse para evitar los despojos que se preparan para muy en breve. Los trabajadores argentinos deben estar alerta para evitar que concesiones inesperadas dejen el camino abierto al juego de los eternos expropiadores de las masas laboriosas.

45-10-15 pág. 4-2

La C.G.T. Gestionará la Libertad del Coronel Perón

La Sección Rosario Designó a Una Delegación Para Que Entreviste a las Autoridades Con Ese Propósito

Pasando los primeros instantes de desasosiego y desorientación, lógicas cuando se produce un movimiento que conmueve hasta los cimientos mismos de la institución estatal, las fuerzas obreras, que representan la más auténtica marca del pueblo, comienzan a penere (sic) de manifiesto. Y había mucho en favor de la cultura y la organización de esas masas de obreros de todo el país, su forma de reacción, serena, meditada, ecuánime.

EN ROSARIO

Frente a los últimos acontecimientos y, en particular, la detención del coronel Juan D. Perón, la sección Rosario de la Confederación General del Trabajo, dio a conocer un comunicado fijando su posición y adoptando disposiciones. Señala que, reunidos todos los sindicatos locales adheridos a dicho organismo, han resuelto solicitar de todos los trabajadores la debida compostura y tranquilidad en los momentos de incertidumbre en que se vive, en bien de los saaes (sic) intereses de la Nación.

En la misma asamblea obrera se resolvió, además, designar una delegación para que se traslade a Buenos Aires con el propósito de entrevistarse con las autoridades superiores de la Confederación General del Trabajo y, por su intermedio, gestione la libertad del coronel Perón y demás detenidos por asuntos sociales, entendiendo que con ello se llevará la tranquilidad tan ansiada para el país.

Del comunicado de la C.G.T. de Rosario se desprende que los trabajadores no pueden menos que defender a quien desde el organismo superior del trabajo gestionó y obtuvo para la gran mayoría de ellos, conquistas sociales que un proceso lento de traición en manos de la oligarquía nefasta, había relegado casi al olvido, dejándolos en condiciones poco mas o menos similares a los esclavos, en cuanto a remuneración, condiciones de trabajo y consideración social. Esta expresión, una entre tantas que de todos los ámbitos del país han de producirse, traduce fielmente el espíritu de la masa trabajadora, leal a una causa, con la lealtad que da una disciplina y una cultura de masa, cultivada al amparo de un ideal, que no sabe de traiciones y que piensa, por sobre todas las cosas, con amplio criterio de argentinidad. Porque los verdaderos argentinos aman y practican la libertad, en su trabajo, en el estudio, en la oficina, y no tienen tiempo de organizar “picnics” en la plaza San Martín, ni marchas para cortar la libertad, que ya practican y la Constitución, que defienden con su trabajo. Por eso, el pueblo, el auténtico pueblo argentino, trabajador y sufrido, no estuvo en la marcha del día 19 de septiembre, porque fué un desfile de modelos femeninos, de políticos en relache y de aspirantes a disfrutar de las migajas de la oligarquía bendecidos “espontáneamente” en lujosos automóviles.

Por todo ello los obreros, en medio de la confusión en que tratan de sumir al pueblo las fuerzas oscuras de la regresión oligarco – comunista, mantienen y practican el lema: “De casa al trabajo y del trabajo a casa”, y esperan que, si priva aún en los dirigentes, el espíritu de justicia, su mesurada petición no puede ser desoída.

45-10-16 pág. 1-1

Desde La Quiaca Hasta Tierra del Fuego, y Desde el Atlántico a los Andes, se Pide, se Clama, y se Exige la Libertad del Coronel Perón

45-10-16 pág. 1-1-b

“La Prisión del Coronel Perón”

Los obreros argentinos, de Norte a Sud, de Este a Oeste, se han puesto de pie. Sería absurdo suponer lo contrario o negarlo. Y se ha puesto de pie indignado, herido en lo más hondo, agraviado en el alma, resentido profundamente y a punto de perder la fe y la confianza en todo y en todos, porque la detención del coronel Perón no es una medida de Estado, no ha sido tomada por conveniencias del Estado ni por razones de justicia; porque el paladín de la justicia obrera, que es la única, la auténtica, la verdadera justicia nacional, no puede caer en garras de la otra pseudo-justicia, la disfrazada de justicia, que enarbolan en sus almas rojas los oligarcas que han gritado y exigido su detención; porque no puede apresarse al líder obrero mientras se libera a un Codovilla; porque no se puede admitir el saciamiento de venganzas personales en quienes tienen obligaciones superiores; porque se nos lleva al caos y la guerra civil si se complace a los comunistas y los aristócratas amoraes; porque no se puede arremeter contra el pueblo mismo y el pueblo verdadero, el que no miente ni mata a traición pero se pone de pie y al frente, aclama

(Continúa en la página siguiente)

45-10-16 pág. 2-1

Los Trabajadores de Todo el País, se han Puesto de Pie para Reclamar la Libertad del Coronel Perón: no Puede ser Desoída la voz del Pueblo

45-10-16 pág. 2-1-b y c

No deben tomarse en cuenta los Devaneos farsantes de la prensa Venal: Escuchemos la voz popular

(Viene de la página anterior)

(Foto)

Obreros ferroviarios que concurrieron ayer a nuestra caza (sic) para pedir nos (sic) convirtiésemos en intérpretes de sus deseos de que sea puesto en libertad el Coronel Perón

a Perón como jefe y reclama para él, no sólo una libertad que nadie tiene derecho a quitarle, sino una reivindicación y desagravio que le dará la historia, muy por arriba de las miserias momentáneas y austera en sus juicios como definitiva en sus condenas.

Ha reaccionado el pueblo. Nadie se atrevería a negarlo. Y esa reacción, demorada por el estupor de la primera hora, va tomando forma y, a pesar de los esfuerzos por demorarla o negarla, se hace fuerza incontenible que arrastrará a todos por una pendiente vertiginosa si alguien se atreve a salirle al paso. Es necesario comprenderlo. Debemos evitar la guerra civil y estamos a un paso de ella. Es lo que aguardan los enemigos de la patria para despedazarnos. Meditemos bien y resolvamos después. Los anarquistas y oligarcas deben volver a la cárcel, los hombres libres a la libertad. Esa es la solución. Es necesario entenderlo bien.

“Incontenible Movimiento Obrero”

Ya se ha iniciado en el país la resistencia obrera. Los presuntos “dirigentes obreros”, mentidos paladines de gremios que los odian, no podrán negarlo. Están solamente intentando equivocar al gobierno y hacerlo caer en el error. Perón no puede seguir preso. No seguirá preso, dicen los trabajadores. Y aquí está la prueba, el anticipo de lo que vendrá:

“Por la Libertad del Líder”

Los obreros de los frigoríficos del puerto de La Plata, siendo alrededor de las 17.30 de ayer, se trasladaron a Berisso, central obrera argentina, improvisando una manifestación encabezada por los trabajadores que responden al Sindicato Autónomo de la Industria de la Carne, y en número de inferior a 10.000, dando vivas al coronel Perón y a la Secretaría de Trabajo y Previsión cuando él estuvo a su frente, tomaron por la calle Montevideo, siguiendo por ésta hasta Progreso, donde la policía se lanzó al ataque de los manifestantes. La columna era portadora de banderas argentinas, carteles con leyendas alusivas y reclamaba a voz en cuello la inmediata libertad del coronel Perón, como única solución a la grave crisis del momento.

La policía, como en las épocas crudas del conservadorismo, arremetió sangrientamente contra los trabajadores y se vió agredir a muchos de ellos, advirtiéndose también el “patriotismo y heroicidad” de un oficial, que de un sablazo desgarró y arrojó al suelo la bandera argentina (sic) que portaba uno de los manifestantes.

La indignación obrera acrece en Berisso y se anuncian nuevos desfiles y movimientos similares.

Nuestras informaciones, suministradas directamente por los obreros, expresan que las manifestaciones de solidaridad con el coronel Perón llegaron también a Ensenada y continuaron sucediéndose con la misma intensidad hasta pasadas las 21 horas, notándose que la gente del pueblo se sumaba a la manifestación o saludaba y aplaudía desde las aceras y balcones. En todos los casos, la policía intentó apagar el fervor público a sablazos, pero no hizo más que encender los ánimos y crear un ambiente propicio a hechos muy desagradables.

Los Obreros de Tucumán, en Huelga

La Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera declaró la huelga general, exigiendo la libertad del coronel Juan D. Perón y hasta tanto no se haga efectiva la misma. Informaciones recibidas por nosotros y que aparecen en todos los diarios de la mañana de hoy, incluso “La Nación”, que a pesar de su prédica antiobrerista no puede menos que reconocerlo, hace saber que el gran movimiento se inició en el ingeniero Florida, extendiéndose en seguida a los demás establecimientos industriales.

Informe Oficial: ¡Pararon Todos!

A las 23 horas, las autoridades informaron que había parado LA TOTALIDAD de las fábricas, por huelga general de obreros, quedando suspendidas las tareas en todas ellas, a más de en los surcos (sic). En un primer momento se informó que los obreros habían resuelto organizar una marcha hacia la capital, pero que luego y en espera de la libertad inmediata de Perón, resolvieron postergarla por ahora.

Se Pliegan Otros Sindicatos

Poco más tarde se comunicó que se había plegado a la huelga el Sindicato de Bodegas y Anexos, reclamando también la libertad del líder argentino, y estaban reunidos, para adoptar idénticas actitudes los ferroviarios del Estado, sección Tafi Viejo y los empleados ferroviarios adheridos a la Unión Ferroviaria. Luego, los obreros dieron un comunicado, declarando que “la huelga se ha resuelto con motivo de la detención del ex secretario de Trabajo y Previsión, informando los dirigente que (falta) es solo anticipo de lo que puede ocurrir en el país si se persiste en el error de cargar culpas inexistentes y mantener arrestado a quien ha sido, es y será, el verdadero líder obrero argentino.

En el Chaco: Paro General

Informaciones llegadas desde Resistencia, Chaco, anuncian otro paro general de obreros. También allí se solidarizan al movimiento unánime expresando adhesión a la obra Revolucionaria y sus anhelos de que sea liberado el Coronel Perón.

EL PUEBLO DE BUENOS AIRES TAMBIEN LO RECLAMA

En nuestra misma Capital, anoche a las 21 y 45, la policía debió intervenir enérgicamente para disolver una manifestación en formación que dando vítores al Coronel Perón y reclamando su inmediata libertad, se comenzó a poner en marcha por la calle Perú y siguió por Florida. La columna, muy numerosa al llegar a Corrientes, fué obligada a dispersarse por las policía y en medio de vítores al Coronel Perón, que eran coreados desde aceras y balcones por los presentes.

TELEGRAFICAMENTE SE PIDE SU LIBERTAD

El personal de Retiro C. Puerto Madero, del F.C. Pacífico, se han dirigido telegráficamente al Ministro de Guerra Gral. Avalos, expresándole sus “vivos y fervientes anhelos” para que interceda por la pronta liberación del Coronel Perón, manifestándole atinadamente que ello contribuirá a pacifica los espíritus de la gran masa de trabajadores argentinos que “no ha olvidado las mejoras obtenidas por la elevada política de justicia social desarrollada por la Secretaría de Trabajo y Previsión.

En idénticos términos se han dirigido el Gral. Farrell, firmando la nota telegráfica, en

representación de todos los obreros portuarios los trabajadores Srs. J. Poggio y Rafael Suárez.

OBREROS Y EMPLEADOS DEL ARSENAL E. DE LUCA PIDEN SU LIBERTAD

En volantes distribuidos por obreros y empleados del Arsenal E. de Luca, se pide “la inmediata libertad del Coronel Juan D. Perón” calificándolo como el auténtico líder de la clase trabajadora argentina. Dice el volante: “El objetivo integral de la Libertad, es la Virtud, no la Riqueza”.

Otros volantes de los mismos obreros dicen: “Contra la oligarquía conservadora y nazi-fascista” y “por la inmediata libertad del Coronel Perón, caudillo de las más legítimas aspiraciones de la clase trabajadora de nuestro país”, se pronuncian los obreros y empleados del Arsenal “Esteban de Luca”.

CLAMOR GENERAL POR SU LIBERTAD

Otro de los volantes a que hacemos referencia dice: “¡Argentinas!: Un grupo de empleadas, estudiantes y obreras solicitamos a S.E. el Sr. Presidente de la Nación LA INMEDIATA LIBERTAD del Coronel Perón, líder de las nuevas generaciones de la Nueva Argentina e invitan a sumar el pedido de cada cual, en forma telefónica, a los requisitorios de libertad para Perón.

PARAN LOS ESTABLECIMIENTOS GIARDINA Y CAMPOMAR

Desde las primeras horas de la mañana de hoy, los obreros y obreras de los establecimientos Giardina y Campomar, se declararon en huelga y no volverán a su trabajo hasta no tener la plena seguridad de que su líder, el Coronel Perón, ha recobrado la libertad.

HUELGA TOTAL EN EL FRIGORIFICO WILSON

Los trabajadores del frigorífico Wilson, desde hoy, en forma unánime y hasta que no sepan que ha sido libertado el Coronel Juan D. Perón se han declarado en huelgo y dirigido a sus compañeros de otros frigoríficos reclamando medidas en igual sentido y que ya han sido adoptadas.

EN LA PROVINCIA EMPLEADOS DE TRANSPORTE EN HUELGA

Otros informes que tenemos y que se ocultan deliberadamente, hacen saber que están en huelga los obreros de la Corporación de Transportes de la Provincia de Buenos Aires, quienes también, sumándose al has de voluntades argentinas, reclaman urgentemente la libertad del Coronel.

PARAN EN JUNIN LOS FERROVIARIOS

En la localidad bonaerense de Junín (sic), donde tiene sus talleres una de las grandes empresas ferroviarias con líneas en el país, se ha decretado y llevado a la práctica un paro general obrero, que no volverán a trabajar hasta que no se tenga la absoluta certeza de que el Coronel Perón ha sido libertado de su injusto cautiverio.

PARO PARCIAL EN EL FERROCARRIL SUD

Pese a todo lo que se intenta hacer por evitar el paro ferroviario general, ya comenzó virtualmente el mismo. En el F.C. Sud, también los obreros han iniciado el movimiento con paros parciales a los que, si el Coronel Perón no es puesto en libertad, dentro de un término

perentorio de tiempo, sucederán otros y si es necesario, vendrá el anunciado paro general.

Sumándose al reclamo unánime del pueblo argentino, los obreros del Pacífico se han declarado en huelga. Sus talleres se verán desiertos y la huelga se extndrá (sic) si no s (sic) procede a libertar inmediatamente de su injusto cautiverio al líder de las reivindicaciones obreras argentinas.

LOS TRANVIARIOS SE DEFINIRAN

De un momento a otro y ante el jiro (sic) de los acontecimientos se definirán los tranviarios, quienes reclamarán como todos los obreros argentinos justicia para quien no hizo otra cosa que dar justicia a los demás y preocuparse del pueblo de su patria, con abstracción de ingerencias (sic) oligárquicas que ya sabemos adonde nos llevan.

CONCENTRACION EN AVELLANEDA

En Avellaneda, a las 12 horas, una impotente concentración de trabajadores pertenecientes a todos los establecimientos fabriles de la zona, recorría la avenida Mitre con cartelones y banderas en las que se podían leer consignas reclamando la libertad (no se lee) alcanzando contornos apostólicos de 60.000 trabajadores victoreó su nombre y reclamó persistentemente su libertad.

Hombres, mujeres y niños se lanzaron a la calle y su grito fué uno solo: Perón si, otro no!... Y en esta expresión revolucionaria, que entraña una inmediata exigencia de libertad para el líder oprimido, el pueblo santafesino ha dado su palabra de apoyo al gobierno revolucionario actual y quiere hacerle saber que no está sólo, que se enfrente a la oligarquía, que combata contra el comunismo, porque hay pueblo, PUEBLO Y NO ORO, detrás suyo para sostenerlo y para llevarle hacia adelante. Quieren en Rosario los trabajadores que el Gral. Farrell sepa que no está sólo, que la caída de su amigo y compañero de armas no le ha dejado huérfano ni librado a la voracidad oligárquica, porque el pueblo está a su lado, para secundarle en la obtención de la libertad del coronel Perón y la mantención de los postulados del 4 de Junio de 1943.

La manifestación rosarina ha sido algo del alma del pueblo salida a la calle, en un desborde de indignación y patriotismo que no contendrán esos cuatro muertos de frío que se reúnen en la plaza X para gritar su encono contra la Argentina y pretender desviar al gobierno de su conducta tradicional.

ESCUCHENOS GRAL. FARRELL

Escúchenos señor Presidente: Vd. que ha vibrado al unísono con su pueblo en más de una jornada, escuche ahora su palabra y su reacción. Ese es el auténtico pueblo, el que reclama la libertad de su gran amigo, de su propio camarada de armas, del jefe de los argentinos, del trabajador número uno, del líder popular, Coronel Perón.

EMOCION DE PUEBLO

Sepa señor Presidente que hasta nosotros ha llegado el pueblo, delegaciones obreras, representantes de trabajadores, muchos de ellos ancianos, de cuyo ojos (sic) han caído lágrimas de desesperanza ante los hechos y han brotado palabras enérgicas reclamando la libertad de su líder exigiendo su inmediata liberación y anunciando hechos que acarrearán al

país horas inmensamente dolorosas y que Vd. señor Presidente, como primer argentino, debe y tiene la obligación de evitar.

“LA EPOCA” FIRME EN LA LUCHA

Queremos también que los obreros utilicen esta tribuna, siempre y cuando quieran, porque nuestra voz no acallará jamás la confesión de sus sentimientos y estará permanentemente al lado del pueblo. A nosotros no nos confunde la oligarquía ni nos atemoriza el comunismo. Para nosotros no hay más interés que el del pueblo y de la Patria, y rechazamos el oro ajeno escupiendo la cara de los mercaderes.

Y cuando vean Vds. obreros argentino que LA EPOCA no sale más, será porque también tienen que luchar por nuestra libertad. Será porque la oligarquía habrá hundido al país vencido, a las fuerzas morales que lo defienden. Será porque ha caído la Revolución, porque la Revolución, como nació y como ha vivido, no puede jamás considerarse enemiga de LA EPOCA ni pensar que LA EPOCA es su opositora.

Estamos con la Revolución y por eso mismo, al lado del pueblo.

45-10-16 pág. 6-3

Peter procura agitar a los Obreros de los frigoríficos

José Peter, comunista conocido y sobre quien hicimos ayer una semblanza perfecta, definiéndolo en forma que hace obvio todo calificativo adjunto, se infiltra entre los obreros del frigorífico La Blanca y pretende en nombre de la F.O.I.C. incitarlos a la huelga “pro-entrega del poder a la Suprema Corte de Justicia”.

Es decir, que este agitador, conciente (sic) de que habrá grandes movimientos huelguistas de adhesión al Coronel Perón y reclamando su libertad inmediata, pretende coparlos o hacerlos aparece como propios, tratando de desfigurar su verdadera esencia y darle color roja.

Denunciamos la maniobra de Peter, convencidos, como dijimos ayer, que no es el único ejemplar de batracio suelto que anda por ahí, pretendiendo mezclarse al obrero para desviarlo de su senda.

Quédese tranquilo el señor Peter, que los obreros no son los estudiantes y como tienen que trabajar para vivir y nadie les regala nada, saben bien donde y con quien deben estar para defender el pan diario y sus derechos a una vida honorable y mejor.

45-10-17 pág. 1-1

DECRETARON LA HUELGA POR 24 HORAS LOS TRABAJADORES DE TODO EL PAIS

45-10-17 pág. 1-2

EL AUTENTICO PUEBLO ARGENTINO EXPRESA SU SOLIDARIDAD CON PERON

Desde el mediodía una inmensa marejada humana (sic) se volcó, como respondiendo a una tácita consigna, por diversas arterias, en dirección al Hospital Militar Central, donde el Cnel. Juan Perón sigue bajo “protección”.

Millares y millares de trabajadores, encolumnados tras banderas argentinas, enfervorizados al grito constante de “PERON, PERON!”

Las mujeres trabajadoras argentinas, pusieron la nota amable en esta grandiosa fiesta del trabajo y la libertad del pueblo argentino, llevando flores, insignias, banderas y retratos del líder del pueblo.

La columna al llegar frente al Hospital Militar Central, como contenida por un dique monumental, se condensó, desbordando las calles adyacentes, mientras que el final de la columna seguía aún encaminándose por Las Heras, Avda. Bullrich, Luis María Campos y otras calles. Desde todas las esquinas nutridos grupos de obreros, se sumaron a las columnas agregando su voz al grito que es hoy el grito del pueblo: ¡VIVA PERON!

45-10-17 pág. 1-3 a, b y c

Fué decretada por la Confederación General del Trabajo, y se iniciará en el 1^{er}. Minuto del día de mañana

Digan ahora los periodistas mercachifles y los oligarcas insípidos que no es cierto. Salgan los usurpadores de representaciones obreras, tipo Peter o Fontanes, y digan si es mentira. Pónganse de pie los que sostuvieron que los obreros argentinos no harían nada y abandonarían a Perón y digan dónde están.

Queremos ver ahora qué dicen los descreídos. Qué opinan los mercaderes. Qué piensas los vendidos. Queremos que nos digan esos señores de los grandes diarios, enemigos permanentes de la Patria y de sus trabajadores, si es mentira la huelga general, si el pueblo no está con Perón; queremos verle la cara a los que anduvieron pidiendo su cabeza; queremos que aparezcan los que alguna vez dijeron: “Vamos a pedir la cabeza de Perón”, y digan si es posible exigir la cabeza del pueblo, porque Perón es el pueblo mismo; queremos que den un paso al frente los enemigos de Perón, porque ahora todos son amigos y todos hicieron con él la Revolución, y queremos que alguien, alguien de tanto tráfuga (sic), desmienta esta información:

“EL COMITE CONFEDERAL DE LA CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO DECIDIO UNA HUELGA GENERAL PARA MAÑANA JUEVES, QUE COMENZARA A LAS 0,1 HORA Y DURARA 24 HORAS”.

¿Y? Es mentira, ¿verdad? ¿No hay unidad obrera? ¿Son “pequeños grupos”, como dice la prensa amarilla? Debemos añadir que la Federación de Empleados de Comercio, la Unión Tranviarios y el Sindicato de la Carne, por no citar sino los mas numerosos, se han adherido

unánimemente.

Declaración de la C.G.T.

El Comité Central de la Confederación General del Trabajo en su reunión de ayer resolvió declarar la Huelga General de los trabajadores en todo el país por 24 horas, para el día jueves 18 de Octubre desde las 0.00 horas hasta las 24 horas del mismo día, para expresar el pensamiento de la clase obrera en este momento excepcional que vive el país y por las siguientes razones:

- 1º.) Contra la entrega del gobierno a la Suprema Corte y contra todo gabinete de la oligarquía.*
- 2º.) Formación de un gobierno que sea una garantía de democracia y libertad para el país y que consulte la opinión de las organizaciones sindicales de los trabajadores.*
- 3º.) Realización de elecciones libres en la fecha fijada.*
- 4º.) Levantamiento del estado de sitio. Por la libertad de todos los presos civiles y militares que se hayan distinguido por sus obras y firmes convicciones democráticas y por su identificación con la causa obrera.*
- 5º.) Mantenimiento de las conquistas sociales y ampliación de las mismas. Aplicación de la reglamentación de las asociaciones profesionales.*
- 6º.) Que se termine de firmar de inmediato el decreto ley sobre aumentos de sueldos y jornales, salarios mínimos básico y móvil, y participación en las ganancias, y que se resuelva el problema agrario mediante el reparto de la tierra al que la trabaje y el cumplimiento integral del Estatuto del peón.*

Suscribe esta declaración de huelga general: Confederación General del Trabajo de la República Argentina y sus 300 sindicatos afiliados.

Por iguales razones han declarado la huelga para el mismo día las siguientes organizaciones: Federación de Empleados de Comercio; Federación de Obreros y Empleados Telefónicos; Federación Nacional de Sindicatos Autónomos de la Industria de la Carne y otras Organizaciones autónomas.

El pueblo reclama libertad y justicia

Preludio de una conmoción íntima y definitiva, anuncio de la que nadie negará o dejará de prever, las diferentes adhesiones obreras al coronel Perón demuestran, hora a hora, que el pueblo argentino no está dispuesto a dejarse burlar ni tolerará engaños mezquinos, porque sabe bien quiénes son y dónde están los enemigos, encubiertos o declarados.

Ha despertado el pueblo. Y ha despertado así por segunda vez en su historia, después de aquel glorioso despertar del 25 de Mayo de 1810. Ha salido a la calle, ha dejado su trabajo, se ha dado la mano en la lucha para combatir por la libertad de su jefe, como hubiera luchado si alguna vez alguien hubiera osado construir en prisionero a su Libertador, general San Martín, o aprisionar a su máximo prócer cívico: Domingo F. Sarmiento.

SE ha lanzado a la calle, volcando su fe en un hombre que encarna la Patria y sus Derechos, la Libertad y el Honor, para denigrar a los que pretendieron ensombrecer su nombre y cedieron ante los que, enemigos del pueblo, se la verán ahora cara a cara con él y, en épocas

no lejanas, se sentirán aplastados por un pueblo que ya no admite ni tolera burocracias ni aristocracias, ni oligarquías ni fábulas políticas, sino que ha comprendido, de una vez para siempre, el poder de su fuerza cuando está unido y firme.

Enumeremos rápidamente algunas fábricas, gremios, frigoríficos, etc. que han declarado su huelga por tiempo indeterminado y que no volverán al trabajo mientras no tengan la absoluta certeza de que el coronel Perón está libre de toda vil acechanza, en su propio hogar y junto a los suyos y al pueblo que lo aclama y lo venera.

Establecimientos en huelga

A más de la larga enunciación de huelgas y adhesiones de ayer, daremos estas otras: Establecimientos NOEL, LAVADERO DE LONAS, FABRICA DE ALPARGATAS, calle Patricios; Establecimientos KLOCKNER, Empedrado 2549, con 1.000 obreros adheridos; obreros de la Compañía DODERO, paro general por tiempo indeterminado; en Remedios de Escalada, huelga general de fábricas, huelga de transportes; obreros del Frigorífico y Mercado de Liniers; Establecimiento Giardina y Campomar, paro absoluto; Escuela de Artes y Oficios de Quilmes; Escuela Técnica Nocturna de Quilmes; Cristalería Papini; obreros del F.C.C. Argentino, en Córdoba; obreros del F.C. Pacífico, en Mendoza; 15.000 obreros de 4 de Junio (Lanús); obreros del Puerto; obreros del Frigorífico de Zárate; obreros de establecimientos de Parque Patricios; obreros Viñaferos de Mendoza y San Juan; obreros de fábricas de San Luis y mil más que o podemos enunciar por falta material de espacio, pero que ya verán quienes lo duden, desfilando hacia y por Buenos Aires.

No abandonarán las conquistas

Para considerar los acontecimientos suscitados en el país, y que son de pública notoriedad, celebró una reunión la Comisión Administrativa de la Confederación General del Trabajo, resolviendo por unanimidad formular una declaración pública refirmando (sic) su posición como Central de los trabajadores argentinos. En ella refirma (sic) su voluntad de seguir luchando para lograr la obtención de mejoras que le son necesarias, expresando que “no abandonará ninguna de las conquistas obtenidas hasta el presente y luchará con la vida misma, si es necesario, para que no sean arrebatados a sus masas de afiliados los derechos obtenidos mediante convenios y acuerdos ante la Secretaría de Trabajo y Previsión”.

Asimismo, en dicha reunión, se resolvió por unanimidad iniciar una intensa campaña en todo el país en pro del plan de realizaciones inmediatas que tiene trazado, para superar la crítica situación presente que vive el país y resolver los graves problemas derivados de la postguerra.

45-10-17 pág. 1-6

Realizan Mañana la Marcha de la Verdad

PARA mañana a las 6 de la mañana se está organizando una gran marcha cívico-proletaria, que se denominará “MARCHA DE LA VERDAD” y que reclamará de las autoridades la inmediata libertad del Coronel Perón, futuro presidente de los argentinos, partiendo desde Barracas por Puente PUEYRREDÓN, Vieytes., Oscar Cruz, Montes de Oca, Brasil, Piedras, Avda. De Mayo y llegará hasta la Casa de Gobierno, donde esperamos que para mañana a esa hora se haya cambiado de modo de pensar.

Suponemos que la incontenible reacción del pueblo de Mayo, aquél que en gestas heroicas selló con sangre su libertad y su soberanía, no seguirá siendo considerada en lacónicos comunicados ni impertinentes declaraciones que chocan con las formuladas ayer no más, con un tono bien distinto por cierto a la “débil medida” que se utiliza ahora.

Cuando los hombres se ciegan o los nubla el encono y la ambición, cuando se lanzan a la destrucción de todo lo más caro que tiene la vida: el honor de vivir deja de ser tal y se vuelve a la lucha, como ahora vuelve la Argentina, para recuperar precisamente, la libertad de vivir con honor.

El pueblo está en la calle. Aquí y en osario. En Córdoba y en Tucumán. En San Juan y en Mendoza, en San Luis y en Avellaneda, en Jujuy y en Santa (sic), en el Chaco y en Misiones, en La Pampa y Rio Negro, en Entre Ríos y en Corrientes, en República y desde allí, apastará a los todos (sic) los sitios habitados que tiene la que no le han comprendido (sic) o han querido burlarse de su voluntad escarneciendo sus derechos.

El pueblo quiere al Coronel Perón. Porque él es carne de pueblo. Rechaza desdeñoso y categóricamente los funcionarios dubitativos y los espíritus opacos. Desprecia las venganzas y aborrece las mentiras que nada remedian, sino que empeoran todo.

Por eso en estos momentos, la Marcha de la Verdad recordará a cada uno que se debe decir la Verdad, hoy como ayer y mañana como siempre.

45-10-17 pág. 2-1

Avellaneda es un Bosque de Chimeneas Apagadas; Huelga de Brazos Caídos en Berisso; el Pueblo Enfrenta a la Policía

45-10-17 pág. 2-2

50.000 Personas Ovacionaron al Cnel Perón Frente a LA EPOCA

Anoche aproximadamente a las 20 horas, hemos vivido una de esas epopéyicas jornadas, que compensan a los hombres de sacrificio y acritudes de la lucha y que los lanzan, con más fuerza que nunca, en pro de la conquista de sus justicieras esperanzas y renuevan su fe, su valor, su firme decisión de combatir y vencer, porque le traen calor de pueblo y de hermano, emoción de patria y sentir de argentinos.

En momentos en que las calles de Buenos Aires resultaban estrechas para contener a la compacta masa ciudadana, integrada totalmente por trabajadores y argentinos auténticos que reclaman a voz en cuello, que exigían a gritos y en medio de salvas de aplausos y vítores emocionantes, la libertad del líder de la patria, coronel Perón, una de esas columnas proletarias, integrada por casi 50.000 trabajadores, se dirigió a nuestro diario, el diario del pueblo, y ocupó las calles adyacentes al mismo, vitoreando al coronel Perón, a la República Argentina, a LA EPOCA y a nuestro director.

Fueron instantes de tan profunda emoción, que sólo quien los ha vivido pudo sentir como hemos sentido nosotros, la íntima, la intensa, la insuperable satisfacción del deber cumplido. Porque ese pueblo vino a nosotros sabiéndonos su bandera.

Porque ha comprendido la posición de LA EPOCA, porque sabe que nosotros fuimos fieles y leales al coronel Perón, que no le abandonamos nunca y estuvimos siempre a su lado, en la buena y en la mala, y principalmente después de verlo caer ante el asombro público por gestiones o tramitaciones ajenas y discordantes al sentir del pueblo, porque sabe que nosotros no decimos alharaca de lo que luego tendremos que rectificar ante el clamor público, ni conspiramos contra nadie para calificarlo después, ante la indignación de todo un pueblo, como amigo o como camarada.

Porque el pueblo que llegó a LA EPOCA, sabe que somos libres. Libres entre los libres, y como libres, valientes como el pueblo mismo. Sabe que jamás hemos dado la espalda al caído ni pretendido olvidar su gesta. Sabe que luchamos con los trabajadores y por los trabajadores y que, como ellos, exigimos la libertad del coronel Perón.

Sabe el pueblo que ayer llegó a LA EPOCA, buscando amparo a su derecho de pensar y de vivir decentemente, ante el avance oligárquico de estos días, que estamos con ellos. Que nos hemos jugado ayer a su lado, lanzando una edición extraordinaria, que fué arrebatada por el público de Buenos Aires, donde exigimos la libertad de Perón y decimos cómo desde los cuatro puntos cardinales se exige y se impone su libertad.

Fué por eso que ese pueblo, frente a nuestros balcones, reclamó la presencia de nuestro director don Eduardo Colom, y le tributó una entusiasta ovación, voceando el nombre de nuestro diario como el único que en una hora incierta y de acallamiento total de la voluntad proletaria, ha sabido plantearse exigiendo el respeto que (no se lee) pueblo y la libertad que nadie tiene derecho, en nombre de nadie ni de nada, a quitarle a (no se lee) fué, es y será su permanente conductor y (no se lee)

45-10-17 pág. 2-3

Salió el Pueblo a la Calle

(Foto)

Es el pueblo

La columna de obreros coreaba insistentemente el estribillo: "ES EL PUEBLO!", significando con ello la auténtica representación que asumían. Muchachos jóvenes, con sus ropas de trabajo, humildemente vestidos, en mangas de camisa muchos, enfervorizados tras la bandera de la patria e identificados sobre el común denominador de un nombre: PERON.

El público reunido en las calles, en su gran mayoría aplaudió a la masa trabajadora, auténtica fuerza productiva de la Nación, sumándose en muchos casos al entusiasmo popular.

45-10-17 pág. 2-4

Otra agrupación pide la libertad del Conel. Perón

El capitán de navío Patalano, presidente de la Agrupación 4 de Junio, entrevistó al interventor federal de la provincia de Buenos Aires, señor Reales, para decirle que la Agrupación que dirige y que se creó para respaldar la obra social de la Secretaría de Trabajo y Previsión por considerarla reivindicatoria de los derechos de la clase proletaria, exige la libertad inmediata del coronel Juan D. Perón y que hará responsable, personal y directamente, al interventor de cualquier desmán o atropello que la policía de la provincia realice o cometa contra los obreros.

El capitán Patalano expuso, también, según nuestros informes, al señor Reales, que los trabajadores de la provincia de Buenos Aires están enardecido por la injusticia de que se ha hecho víctima al coronel Perón y que no habrá fuerza capaz de contenerlos hasta que aquí no sala a la calle y se ponga a su frente como abanderado indiscutido de los ideales revolucionarios.

45-10-17 pág. 2-5

(Foto)

Multitud fervorosa

Otro enfoque de la gran jornada cívica de hoy, en la que el pueblo ganó la calle exigiendo la libertad del Coronel Perón, figura de la nueva era de justicia social que se ha inaugurado en la Argentina. Esta fotografía fué tomada en la calle San Juan, mientras una de las tantas columnas de manifestantes se dirigían al centro de la ciudad.

45-10-17 pág. 2-6

(Foto)

En LA EPOCA

En la presente nota gráfica aparece un sector de la manifestación que se estacionó anoche frente a nuestra casa. Fué una de las numerosas columnas de ciudadanos que “coparon” distintos barrios de la ciudad, expresando de viva voz su fervorosa adhesión a la persona del coronel Perón. Fué entonado con unión la canción patria, viéndose obligado nuestro director a usar de la palabra ante el insistente reclamo de la multitud

45-10-17 pág. 2-7-a y b

Color de banderas y calor de multitud hubo en los actos de adhesión al primer trabajador

Los trabajadores de dos importantes zonas de establecimientos industriales y fabriles, como

son los de Avellaneda y Berisso, han cesado prácticamente sus tareas, iniciando así un vasto movimiento de huelga, en señal de protesta por los últimos hechos ocurridos y especialmente por la detención del coronel Perón.

En Avellaneda, todas las grandes fábricas, frigoríficos y establecimientos importantes, debieron paralizar sus tareas, ante la firme decisión de los obreros pertenecientes a los mismos que, a partir de la tarde de ayer, decidieron no seguir trabajando, organizando además una marcha hacia la capital, que en todo momento se vió trabada por la policía provincial primero y luego por la de la capital federal, al llegar a sus límites las primeras columnas de obreros manifestantes.

DOS COLUMNAS

Pasadas las 16, todos los obreros de Avellaneda, concentrados dispusieron dividirse en dos columnas, una de ellas, formada por más de 6.000 personas entre las que predominaban gran cantidad de mujeres, quienes iniciaron su marcha hacia esta Capital, pero al llegar al puente general Urriburu, numerosa policía procuró disuadir a los manifestantes de proseguir el desfile. Los obreros, se dividieron entonces en numerosos grupos que, aisladamente prosiguieron la marcha, en distintas direcciones, pero convergiendo todos hacia esta ciudad, donde hicieron su aparición, llevando banderas y carteles alusivos y de adhesión al coronel Perón. En tanto la otra columna, también firmada por varios millares de trabajadores de los frigoríficos y otros establecimientos industriales, continuó su marcha por la Avenida Pavón, que se vió obligada a seguir el procedimiento de la anterior, cuando intervino la policía para disolverlos, en la intersección de Pavón y Avenida Mitre, en la entrada del puente Pueyrredon. Rehechas ambas columnas, prosiguieron su desfile, pero a esa altura intervino la policía de la Capital que determinó a los manifestantes a interrumpir su paso. Empero nutridos grupos que integraban esas columnas, continuaron a pie su marcha hacia la zona céntrica de la Capital dirigiéndose principalmente a las calles adyacentes donde se halla el local de la Secretaría de Trabajo y Previsión y donde los manifestantes, pese a las continuas corridas de la policía y al disparo de bombas de gases persistió en su actitud hasta altas horas de la noche.

INFORME POLICIAL

La inspección de zona de la policía de Avellaneda, informó anoche su cálculo sobre los obreros que hicieron huelga, los que pertenecen a diversas fábricas de Piñeyro, Valentín Alsina y de 4 de Junio. Según los cálculos policiales los obreros en estado de huelga son alrededor de unos 14.000, pero es indudable que el cálculo es bastante pesimista, por cuanto entre las dos columnas que intentaron marchar a la Capital, se contaban fácilmente más de 30.000 personas.

SE EXTIENDE EL PARO

A los obreros de Avellaneda que ayer hicieron abandono de sus tareas, debe agregarse hoy los trabajadores de importantes establecimientos de la zona, como ser Frigorífico "La Negra", la Cristalería Papini y los talleres metalúrgicos Tamet, cuyo personal en su totalidad, no se presentó a trabajar esta mañana, en actitud solidaria con los demás trabajadores que han dispuesto la huelga.

EN BERISSO

Lo mismo que en Avellaneda, los trabajadores de Berisso, se sumaron en su casi totalidad al

paro, desde las primeras horas de ayer y en la fecha, la huelga se ha extendido ya a todos los más importantes establecimientos industriales y fabriles de esa populosa localidad, eminentemente obrera. A pesar de que desde las primeras horas de la tarde, la policía de Berisso hizo gran despliegue de efectivos, recorriendo las principales calles de la zona, los obreros cerca de las 18 se empezaron a congregarse sobre la calle Nueva York, cercana a los frigoríficos, destacándose la presencia de crecida cantidad de mujeres que vivaban al coronel Perón y a la huelga general.

La policía integrada por efectivos de caballería, infantería y personal de investigaciones al mando del comisario Gallegos Serna, intimó enseguida a los manifestantes que se retiraran y cuando estos intentaron hacerlo, fueron de improviso atacados con bombas lacrimógenas.

Hombres y mujeres, eludiendo como mejor pudieron el ataque sorpresivo policial y poco más tarde, se reunían nuevamente, engrosados por otros obreros, en otro lugar cercano, ostentando ya carteles y llevando banderas y lanzando vítores (sic) a Perón, iniciaron un desfile por las calles Rio de Janeiro, Puente Roma, Plaza Almafuerce, Barcelona y San Carlos.

La manifestación se vió considerablemente aumentada en tanto proseguía su desfile, en virtud de que se sumaban a sus filas espontáneamente, muchísimos obreros que abandonaban sus tareas, al enterarse del paso de la columna. De este modo la columna tenía una considerable extensión y fueron vanos los reiterados esfuerzos que hiciera la guardia de caballería policial para dispersarlos, pues cuando o (sic) lograban, de inmediato los trabajadores se rehacían en lugares próximos y proseguían su camino, sin cesar de lanzar vítores (sic) a Perón y aplaudir las conquistas y mejoras logradas por la Secretaría de Trabajo y Previsión. Finalmente, pasadas las 20 horas, los manifestantes por su propia decisión se disolvieron en las proximidades del local que ocupa el Sindicato Autónomo de la Carne.

Esta madrugada, cerca de las 1,30 un grupo nutrido de obreros se congregó en las esquinas de Rio de Janeiro y Montevideo, en Berisso, prorrumpiendo en vítores (sic) al coronel Perón y en medio de los aplausos de los presentes. Contingentes policiales se acercaron de inmediato pidiendo a los concurrentes que se retiraran, lo que así hicieron sin que ocurriera ningún incidente.

Se anuncia que en el día de hoy, el paro de trabajadores de los establecimientos de Berisso, será total pues, a los primeros obreros se suman hoy los de otras fábricas, como la Hilandería Kniting Petent Co. frigoríficos en su totalidad y diversos comercios menores, cuyo personal ha decidido hacer causa común con los huelguistas. En general el ambiente reinante en este barrio obrero, es de entusiasmo, pues puede decirse que sin excepción todo el vecindario se ha unido al gesto de los trabajadores, alentándolos en toda forma para que mantengan su posición. Hombres, mujeres y niños han expresado en todas formas su adhesión al movimiento iniciado por los trabajadores de Berisso.

45-10-17 pág. 2-8

Cerraron los Puentes del Riachuelo, Pero el Pueblo Utilizó los Ferrocarriles

Nunca se imaginó nadie, ni el gobierno inclusive, que la detención injusta de un hombre,

podiera motivar una reacción tan viril, epopéyica y unánime en un pueblo que parecía apático e indiferente a la suerte de sus mejores hombres, como la que ha provocado el cautiverio del Coronel Perón, imposible de disimular hoy, después de haber sido informado hace algunos días con sendos comunicados policiales y ratificado ante los periodistas por el propio Ministro de Guerra.

Vanos están resultando pues los esfuerzos por contener el desencadenamiento de una agitación argentina solo comparable a las que precedieron a las grandes gestas libertadoras y que, como aquellas, también lucha por la libertad, libertad del pueblo obrero y libertad del hombre que obtuvo libertad y dignidad para los trabajadores de su pueblo.

DESBORDE HUMANO

Ante una reacción unisona, que se extiende incontenible de Norte a Sud, de Este a Oeste y hasta en los más lejanos rincones de la patria, resulta torpe, mezquino, antiargentino, proceder engañosamente y pretender negarle a la ciudad el derecho de asociarse a ese jubiloso despertar de la argentinidad, evitando la llegada de los obreros al Centro, como si fuera necesario estar en la Plaza de Mayo para estar con el pueblo.

Apelándose a los últimos recursos para contener la avalancha obrera que aplastará a los oligarcas y a los que se den la mano, ciegos o perturbados por pasiones ilógicas con ellos, se han levantado los puentes del Riachuelo, para que no pase el pueblo de Perón y se da lugar con ello a que la masa obrera, contenida por dique tan absurdo, pare trenes, detenga convoyes y apele a todos los medios a su alcance para llegar a Buenos Aires.

Podrán levantarse muchos puentes y decirse muchas cosas, pero hay algo que no se detendrá jamás: el movimiento de liberación y reivindicación al hombre que fué arrancado de su sitio y que el pueblo reclama como única solución (sic) en una hora tan incierta como amarga y dolorosa para la Patria.

PALPAN DE ARMAS

Un detalle que evidencia clara comprensión de la situación por parte de los interesados en negarla, es la circunstancia de que a los pasajeros de los distintos medios de transporte que logran cruzar el Riachuelo se los obliga a pasar los puentes a pie y se los palpa de armas.

Nosotros entendemos, hemos entendido siempre y seguiremos entendiendo por toda una eternidad, que quien no tiene nada de que culparse no debe tener nada de que cuidarse. Cuando se temen reacciones populares, debe ser porque se está dando lugar a ellas.

Nosotros hemos dado el grito de alerta y hemos reclamado la solución, una vez más, exigimos que en nombre de la paz interior del país, de la tranquilidad y la vida de sus habitantes, se nos escuche con serenidad y se nos comprenda bien.

Perón debe salir, Tiene que salir. Debe estar con su pueblo y volverá a su pueblo. Nadie absolutamente nadie podrá impedirlo.

EL PUEBLO TIENE UN HIMNO SURGIDO DE SU INSPIRACION

Lo cantan los Obreros en la Manifestación

Como en los días de las grandes manifestaciones, el pueblo ha creado su Himno. Una de las tantas columnas que han estado en nuestra casa, lo coreó entusiasta. LA EPOCA lo inserta en su número de hoy para su divulgación. Entonándolo bien alto, sepa el pueblo esperar con el corazón bien templado el desarrollo de los acontecimientos que han de hacer crisis -a no dudar- en bien de sus sagradon (sic) intereses.

“Si algún día el azar me juega un mal destino, la bandera de la revolución se la entregó al pueblo para que la defienda”.

Valiente varón
Pura honestidad,
Que defiende con tesón
Al real trabajador
Al real trabajador
Del campo y la ciudad.

Perón, Perón, Perón,
Es la consagración.

Trabayo (sic) y Previsión
Fomenta la honradez
Esa acción y amor,
Es reafirmación.

Perón, Perón Perón.

Con Oro foráneo
Y prensa venal,
Se quiere vender
La patria potestad.
Jamás, jamás, jamás.

Atrás, atrás, atrás,
Oligárquico señor
disfrazado de cordero,
Maffioso (sic) y ventajero,
Nunca pasarás.
Jamás, jamás, jamás.

Muera el impostor
Que vive del sudor
del real trabajador.
Traidor, traidor, traidor.

Heroicos militares,
Valientes marinos
Que luchan por la patria
De auténticos argentinos.

Trabajo y Previsión
Es justicia social;
Perón en el blasón,
Perón es el pendón
Perón es el pendón
DE nuestra gran Nación,
Primer trabajador,
Perón, Perón, Perón.

En Capilla del Señor están en huelga general

Desde Capilla del Señor se nos informa que es absoluta la sublevación obrera a raíz de la detención del coronel Juan D. Perón, primer ciudadano del país.

Los obreros, declarándose en huelga total, han salido a la calle y se preparan a marchar hacia nuestra Capital por todos los medios a su alcance, en una indignada expresión de repudio hacia los que osaron privar de libertad a su jefe, y ahora, ante la visión del futuro, tratan de amenguar esa reacción con aclaraciones superfluas y oscuras.

El proletariado de Capilla del Señor recorre fábricas, establecimientos y comercios y exige el cierre total, obteniendo la inmediata adhesión del comercio y la industria.

Se solidarizan las enfermeras de esta capital

También el personal de enfermeras de la capital no ha querido estar ausente en estos momentos que vive la nacionalidad. Una delegación del Instituto Argentino de Tratamiento y Diagnóstico se hizo presente en nuestra casa, para expresarnos la adhesión unánime de las enfermeras, empleados, ascensoristas y todo el personal en general de la referida casa de salud.

Además un grupo de enfermeras quiso testimoniar la adhesión de todas las enfermeras que presentan sus servicios en los sanatorios que funcionan en la ciudad. Complacidos dejamos constancia de noble actitud.

Los ferroviarios Dirigieron una nota a LA EPOCA

Por despacho telegráfico, el personal de los ferrocarriles de Buenos Aires, Estación Federico Lacroze, (Chacarita) dirigieron al director de LA EPOCA un mensaje de solidaridad en nuestra prédica.

El mensaje dice: "Saludamos al Sr. Director de LA EPOCA verdadero y auténtico paladín de la democracia, que jamás permitirá que la oligarquía cumpla sus planes siniestros e inconfesables, porque detrás de esta masa espúrea y minoritaria está un pueblo inmensamente fuerte y noble que defenderá cueste lo (sic) que cueste, las conquistas logradas por el ídolo

de los trabajadores, Cnel. Juan D. Perón”.

45-10-17 pág. 3-2

(Foto)

El pueblo está en la calle. Masas de obreros y empleados -el pueblo todo de la Capital y zonas circunvecinas- se han volcado en las calles de Buenos Aires para (sic) exigir la libertad del coronel Perón. Enormes columnas de manifestantes, llegadas (sic) desde la provincia de Buenos Aires, han entrado en la ciudad por sus cuatro puntos cardinales, y, engrosadas a su paso por los trabajadores porteños, que abandonaban sus tareas para sumarse al clamor (sic), recorriendo todos los barrios hasta llegar al centro donde se escuchó un solo grito constante y unánime, arrancado por el sentimiento patriótico de miles de gargantas: ¡¡¡¡Perón!!!!

45-10-17 pág. 3-3

En Adhesión al Cnel. Perón, Pasaron hoy los Obreros de Frigoríficos, del Petróleo del Puerto, de la Construcción y Muchos Otros

No es posible enumerar particularmente todos los frigoríficos que han debido clausurar sus puertas por la huelga obrera, pero aseveramos, en conocimiento de datos particulares en cada caso, que el cierre de éstos es absolutamente total, al punto de que no queda ni uno solo en actividad.

Los obreros recorren las calles adyacentes a los mismos organizándose en columnas que marcharán sobre Buenos Aires, y al grito de ¡viva la libertad!, ¡viva Perón!, ¡viva LA EPOCA! Constituyen compactas columnas que se encaminan resueltamente en busca de su libertad, porque saben que la libertad del coronel Perón será su propia liberación de las garras voraces del capitalismo y la oligarquía miserable y voraz.

LOS ESTIBADORES DEL PUERTO

Los estibadores del puerto han paralizado totalmente su labor. No cargarán una sola bolsa o bulto más en barco alguno, mientras el coronel Perón no esté a salvo de las garras oligárquicas y en contacto directo y estrecho con su pueblo.

Se paralizan pues todas las actividades portuarias y los estibadores, vitorean a Perón como líder supremo de los argentinos honrados.

OBREROS DE LA CONSTRUCCION EN HUELGA

Los obreros de la construcción, humildes trabajadores que bajo el cielo argentino y con el sudor de su frente han luchado años y años en procura de mejoras que sólo el coronel Perón (sic) les ha brindado, también han ido a la huelga general. Existen (sic) al gobierno menos palabras y más hechos. Quieren ver al coronel Perón junto a ellos, libre definitivamente, en el lugar de los grandes hombres: junto a sus ciudadanos y trabajadores.

La huelga de los obreros de la construcción es general y el gremio, bajará sus brazos en demanda de libertad para el coronel Perón y no los volverá a levantar hasta que el mismo

Coronel lo ordene.

LOS OBREROS DEL PETROLEO

Otra de las más efectivas expresiones de adhesión a las gestiones pro libertad del Coronel Juan D. Perón hasido (sic) la resuelta por los trabajadores de las industrias petrolíferas, que han dispuesto paralizar definitivamente todas sus actividades hasta tanto el líder obrero no haya recuperado totalmente su libertad, pero no libertad de comunicados con guardia policial.

OBREROS DEL HOSPITAL MILITAR CENTRAL

NO podían ser ajenos al sentir del pueblo los obreros y empleados del Hospital Militar Central, los que mañana y contra todo lo que se intente hacer por evitarlo, recorrerán las calles de la ciudad, por Caseros, Entre Ríos hasta Avenida de Mayo y por ésta hasta la Casa de Gobierno para exigir la libertad del líder de los argentinos Coronel Juan D. Perón.

Valiente actitud de quienes se juegan al lado de la Patria y en defensa de su porvenir.

45-10-17 pág. 3-4

Paran los Trenes del Sud; Adhesión Total de Ferroviarios del Oeste y Pacífico; Llegan Multitudes Desde el Interior

Si ha habido un gremio calumniado, y al que siempre se le pretendió vincular con maniobras comunistas, fué el de los ferroviarios. Pues bien, ahora los ferroviarios, con absoluta unanimidad se han puesto de pie para exigir a quien se deba exigir, la inmediata libertad del Coronel Perón, y no libertad de comunicado, sino libertad efectiva, con la presencia del Coronel Perón, y no libertad de comunicado, sino libertad efectiva, con la presencia del Coronel Perón, que no necesita más custodia que la de su pueblo, ante el pueblo mismo.

En efecto, obreros ferroviarios junto al pueblo, detienen a los trenes que salen por las vías hacia Quilmes o Temperley, obligando a volver (sic) hacia a (sic) Capital a los convoyes cargados de obreros que se dirigen hacia la metrópoli en un incontenible movimiento convergente destinado a reclamar la libertad y desagravio del Coronel Perón.

Los respectivos convoyes del Sud, del Oeste y del Pacífico, llegan con grandes letreros pintados en sus vagones que dicen: "LIBERTAD PARA PERON", "PERON SI, OTRO NO", "MUERAN LOS TRAIADORES" etc., etc., y sus locomotoras en muchos casos engalanadas con grandes fotos del Coronel Perón al frente.

En Rosario, los obreros pararon un tren que venía del Norte conduciendo gran cantidad de obreros y exigieron la colocación de seis vagones más, invitándolo (sic) luego al pueblo a dirigirse hacia la Capital, logrando en escasos minutos colmar la capacidad del convoy.

Los trenes se ponen en marcha desde Tucumán, Córdoba, San Juan, Mendoza, Rosario, etc., colmados de pueblo que reacciona en solo haz (sic) contra los que aquí en la Capital, han cometido el error de ceder ante quienes no son pueblo ni Argentina, sino puros exponentes de una miserable oligarquía y judaísmo comunista.

En las líneas del Oeste los trenes deben detenerse a campo abierto para recoger obreros (sic) que se colocan en las vías deteniendo los convoyes y exigiendo ser trasladados a la Capital para imponer aquí la libertad del líder máximo de los argentinos.

45-10-17 pág. 4-1

AL CONJURO DE UNA CONSIGNA COMUN, TODO EL INTERIOR SE HA PUESTO DE PIE

Huelga General en Tucumán; los Ingenios no Trabajan Pliéganse los Ferroviarios; el Pueblo Aclama a Perón

45-10-17 pág. 4-3

En Córdoba, Mendoza, Salta, en el Chaco y Jujuy el paro de Obreros es total y absoluto Puede afirmarse sin incurrir en la exageración -cosa que por otra parte nosotros estamos (sic) exentos- que el movimiento de opinión en torno a la figura del coronel Perón, iniciado en los primeros momentos en esta capital, frente la (sic) Secretaría de Trabajo y Previsión, el día en que resignara por propia voluntad su cargo, se está extendiendo a todo el país, en una serie de concentraciones de pueblo, que en forma pacífica, pero firme reafirmaron su incondicional adhesión a la destacada personalidad del ex vicepresidente de la Nación.

Contrastan estas manifestaciones espontáneas de obreros y empleados que hacen abandono voluntario de sus ocupaciones, para exteriorizar sus sentimientos ciudadanos, con la algarabía tragicómica que tuvo por escenario días pasados la plazoleta que enfrenta al Palacio Retiro donde funciona la sede social de los militares, donde la procacidad, los insultos al Gobierno y los atentados contra representantes del ejército, por un número de “damas y caballeros”, pretendió imponer directivas a la crisis que en esos momentos se cernía sobre el país. Crisis de la que aún no hemos salido, pero que los argentinos de verdad, que es la mayoría del pueblo que trabaja y produce, la ha de superar en fechas próximas, si es que las fuerzas armadas no resignan su obligación y presiden los comicios del 7 de abril.

ACTOS EN CORDOBA

Así ha sido posible saber que Córdoba fué escenario de expresiones de adhesión a la figura del coronel Perón. Grandes columnas de ciudadanos de todas las clases sociales, en las que la mujer argentina prestó su adhesión entusiasta, han recorrido ciudades y pueblos de la provincia mediterránea, pidiendo la libertad y vuelta al poder del coronel Perón. En la capital cordobesa se destacaron esos actos por las columnas que día y noche recorrieron sus calles con singular fervor, en tanto que el pueblo desde aceras y balcones demostraba su adhesión sin reparos a las expresiones que coreaban los integrantes de las columnas.

HUELGAS EN SALTA Y JUJUY

Más al norte, la marea ciudadana ha tenido su exteriorización en las provincias de Salta y Jujuy, feudos perennes de la oligarquía, uno de cuyos figurones pudo ser presidente a poco que el movimiento del 4 de Junio no hubiera existido. En esa zona norteña han iniciado una huelga en señal de adhesión los gremios ferroviarios, secundados por el pueblo en general,

que no ha vacilado en salir a la calle para testimoniar su adhesión ante el peligro que significaría para ellos la vuelta a la regresión.

CIERRES EN EL CHACO

También en la capital chaqueña el comercio cerró sus puertas en adhesión a la huelga decretada ayer por todos los gremios obreros, que también en forma entusiasta expresó sus simpatías a la persona del coronel Perón.

MANIFESTACIONES EN MENDOZA

Mendoza, la rica provincia cuyana no podía estar ausente en estos momentos en que la civilidad argentina está de pie junto a su líder. Manifestaciones entusiastas han vivido el nombre el coronel Perón, a pesar de que el matonismo a sueldo de las fuerzas de la reacción pretendió empañar el brillo del pujante sentir popular.

No es sin cierta emoción que dejamos consignados estos hechos. Ello demuestra el verdadero sentir de un pueblo que se ha puesto de pie. Firme pero sereno, y que demuestra en forma que no deja dudas, de que no está dispuesto a que le cercenen los derechos adquiridos por obra de la Revolución.

45-10-17 pág. 4-7

Mujeres del pueblo

En medio de la columna obrera se destacaba la presencia de ella mujer, de la mujer trabajadora argentina, no el figurín elegante que pasea su garbo por la Quinta Avenida porteña u organiza “democráticos” picnics de champagne y emparedados en los canteros de la Plaza San Martín. Auténticas mujeres del pueblo estaban en la marcha por sus libertades. Muchas de ellas del brazo de trabajadores, evidenciando que los hogares argentinos porque (sic) eran esposas, novias o hermanas de obreros, obreras ellas mismas están con la causa del trabajo y apoyan al primer trabajador argentino.

45-10-17 pág. 5-1

Sobre el significado del paro de Mañana formula declaraciones el Sr. Borlenghi, de los E. de Comercio

En representación de todos los empleados de comercio del país e identificado con la voluntad popular, dice el señor Borlenghi:

Las causales de este paro, que indudablemente repercutirá tanto en el comercio como en la vida social del país, no son o ras (sic) que una lucha sin cuartel que hemos entablado todos los trabajadores del país con el objeto de que no sean olvidadas en ningún momento, no sólo las conquistas sociales y las mejoras obtenidas por los distintos gremios, sino también la más firme expresión de nuestra profunda voluntad de que el gobierno de nuestro país no sea entregado en ningún momento ni a la Corte Suprema ni tampoco a la oligarquía.

En un comunicado que hemos firmado los representantes de todos los gremios trabajadores del país, se mencionan todas estas condiciones, así como también una indispensable para que

pueda reinar la paz y la tranquilidad: esta es la inmediata libertad del Coronel Perón.

Pedimos únicamente cosas justas, sin estimular condiciones inusitadas: pedimos elecciones libres, pedimos el cumplimiento completo de los distintos estatutos de mejoras obtenidas por los diversos gremios y pedimos como inmediata garantía de todas estas condiciones, la libertad del Coronel D. Juan Domingo Perón. Es la voluntad del pueblo.

45-10-17 pág. 5-2

LOS OBREROS QUISIERON VER A PERON; NO LES FUE PERMITIDO

Esta mañana, como informamos en otro lugar de esta misma edición, una de las columnas de trabajadores que salieron en manifestación por las calles de la ciudad, se allegó hasta el Hospital Militar Central, donde se encuentra alojado, desde las 6 de la mañana, el coronel D. Perón.

QUIEREN VERLO

Estacionado los manifestantes frente al nosocomio reclamaron con fuertes voces, ver al coronel Perón, mientras se repetían los vítores al ex vicepresidente de la Nación.

Enterado del clamor del pueblo, el teniente coronel Mercante, que acompañara al fundador de la Secretaría de Trabajo desde su traslado a la capital, pidió a la columna que destacara una delegación de cuatro personas para llevar a cabo la entrevista.

NO PUEDEN VERLO

Así se hizo y la delegación fué conducida hasta el décimo piso del Hospital Militar donde se ha establecido el alojamiento de Perón. Allí le recibió el teniente coronel Mercante y un edecán del Presidente de la Nación, que se encontraba en el lugar. Pese a la buena voluntad del teniente cornel (sic) Mercante, una vez llegados al lugar se frustró el propósito, ya que no se les permitió el acceso comunicándose a la improvisada delegación, “que no podían verlo”. La columna de obreros prosiguió durante un largo tiempo estacionando en el lugar redoblando sus vítores al mandatario renunciante.

45-10-17 pág. 5-4

Repudian a la prensa venal en Berisso

Los obreros de la carne, que hoy se plegaron al general movimiento de solidaridad con el Coronel Perón, en una expresión de repudio por sus informaciones tendenciosas y tergiversadas, quemaron el periódico “Berisso”, órganos financiado por las empresas periodísticas.

Posteriormente se dirigieron en manifestación a la ciudad de La Plata, para significar su disconformidad con la prensa venal, que trata de ocultar las auténticas expresiones del pueblo trabajador del país.

45-10-17 pág. 5-5

Los portuarios paralizan toda su labor 24 hs.

Los obreros portuarios agrupados en el Sindicato Unión Portuarios y Afines, filial de la C.G.T., solidarizados con la obra social llevada a cabo por la Secretaría de Trabajo y Previsión, ha resuelto paralizar el trabajo durante el día de mañana, por espacio de 24 horas, a partir de las 0 hora (sic) de mañana. En la declaración dada a conocer en ese sentido, abogan por la formación de un gobierno democrático y la no entrega del poder a la Corte.

45-10-17 pág. 5-7

Desarrollo de los Acontecimientos Ocurridos desde esta Mañana

Hora 7 Seccional 12^a. En Brasil y Paseo Colon unas 1.000 personas procedentes de la provincia de Buenos Aires que entraren en grupos integrados por 8 o 10 personas fueron disueltas.

7.14 Comisaría 16^a. Se sabe que las líneas de Temperley del Ferrocarril del Sud están interrumpidas. Los trenes están detenidos en Gerli y Lanus.

7.17 Comisarías 31^a. Entra al Hospital Central a las 6.33 un automóvil custodiado que conduce al coronel Juan D. Perón

8.20 Comisaría 24^a. En esta jurisdicción se han advertido unas 1.000 personas que formando una manifestación se dirigen al centro de la ciudad.

8.35 Comisaría 14^a. En Independencia y Paseo Colón son disgregados los integrantes de una manifestación que se dirigía al centro de la ciudad.

8.40 Comisaría 2^a. Frente al local de la misma se han reunido numerosas personas que exigen la libertad de otros integrantes de la columna que habrían sido detenidos momentos antes en número aproximado de 70.

8.40 Comisarías 2^a. Hay aproximadamente unas 1.500 personas en Plaza de Mayo.

9.00 Comisaría 2^a. Llegan refuerzos de la Policía Montada a Plaza de Mayo.

9.05 Comisaría 2^a. Por Alsina hacia el oeste van rumbo a la jurisdicción correspondiente a la comisaría 4^a unas 4.000 personas.

9.30 Comisaría 30^a. Son disgregados de 8 a 10.000 personas que se han reunido frente al Puente Pueyrredón.

9.40 Comisaría 22^a. Por la calle Belgrano en dirección al Puerto son dispersadas sin inconvenientes cerca de 500 personas.

- 9.45 Comisaría 22^a. Por la calle Vieytes en dirección al centro avanza una manifestación integrada por unas 5.000 personas. SE enviaron tropas a dispersarlas.
- 10.00 Comisaría 22^a. Son dispersadas en México y Azopardo unas 400 personas que intentaban organizarse en manifestación.
- 10.00 Comisaría 30^a. Han cruzado en Puente Pueyrredón unas 3.000 personas que se han reunido en la parte del puente correspondiente a la Capital Federal.
- 10.15 Comisaría 26^a. Por la calle Montes de Oca en dirección al centro de la ciudad avanza una manifestación que cubre unas 10 cuadras.
- 10.15 Comisaría 28^a. Por Uspallata al oeste avanzan unas 2.000 personas en manifestación.
- 10.45 Comisaría 10^a. Por Asamblea en dirección a la Avenida La Plata avanza un grupo integrado por unas 400 personas.
- 10.45 Comisaría 4^a. Por Bernardo de Irigoyen hacia Avenida de Mayo avanza una columna formada por unas 20.000 personas.
- 10.45 Comisaría 4^a. Por Lima I norte avanza una manifestación integrada por unas 5.000 personas.
- 10.55 Comisaría 30^a. Cuarenta empleados de la estación Barracas, de la Corporación de Transportes, hacen abandono del trabajo y en camiones con banderas se dirigen al centro de la ciudad.
- 10.55 Comisaría 16^a. Por Bernardo de Irigoyen y Pavón se han congregado unas 4.000 personas para dirigirse en manifestación al centro.
- 11.10 Comisaría 2^a. Una manifestación que abarca una extensión de 6 cuadras se halla detenida (sic) en Avenida de Mayo y Perú. La policía se muestra impotente para disgregarla.
- 11.10 Comisaría 4^a. En Belgrano y Bernardo de Irigoyen se han reunido unas 4.000 personas que al intentar dirigirse a la Avenida de Mayo (sic) son dispersadas por la policía en contados minutos.
- 11.25 Comisaría 10^a. En Rivadavia y Avenida La Plata unas 3.000 personas se dirigen al centro.
- 11.50 Comisaría 8^a. Unas 400 personas van por la calle Rivadavia rumbo al centro.
- 12.00 Comisaría 5^a. Unas 2.000 personas van por Corrientes al oeste.
- 12.10 Comisaría 3^a. Por Corrientes al este avanza una manifestación que cubre unas

10 cuadras de extensión.

12.10 Comisaría 5ª. En Callao y Cangallo, Montevideo y Cangallo y Callao y Córdoba se han formado manifestaciones que abarcaran en total unas 10 cuadras.

12.25 Comisaría 17ª. En Callao y Charcas hay unas 500 personas.

12.27 Comisaría 2ª. Han sido disgregados completamente los manifestantes que se hallaban en Plaza de Mayo.

12.27 Comisaría 18ª. Unas 300 personas se congregaron en Matheu y Cochamamba(sic).

12.50 Comisaría 19ª. Unas 50 personas se encuentran estacionadas frente a la Facultad de Derecho profiriendo gritos.

13.00 Comisaría 18ª. Unas 400 personas se dirigen por Santiago del Estero al norte.

13.00 Comisaría 21ª. Por Las Heras en dirección a Plaza Italia avanza una manifestación de unas 4 cuadras de extensión.

13.00 En Diagonal y Florida unas 2.000 personas avanza en dirección al oeste.

13.10 Comisaría 2ª. Se han vuelto a congregarse en las adyacencias de Plaza de Mayo unas 500 personas.

45-10-17 pág. 6-4

Desde la madrugada, compactas multitudes obreras coparon las calles de la metrópoli
Desde las últimas horas de la tarde de ayer en que comenzaron a llegar a nuestra capital, por distintas vías y como mejor pudieron, columnas obreras procedentes de distintos lugares, traídos por el eco de una sola voz y voluntad: LIBERTAD A PERON, las manifestaciones obreras han continuado sucediéndose sin interrupción en Buenos Aires.

En las primeras horas de la mañana de hoy compactas manifestaciones recorrían la Avenida de Mayo y calles adyacentes, vitoreando al coronel y exigiendo su inmediata libertad.

No obstante las reiteradas interferencias policiales, realizadas con amable cordura, los obreros rehacían sus filas y continuaban en sus expresiones de adhesión al líder detenido, requiriendo para él una libertad efectiva y real, sin contradicciones ni comunicados.

Los obreros recuerdan que la policía anunció su captura, que los diarios mercantilistas dieron hasta detalles íntimos y agraviantes de la detención y que le Ministro de Guerra la ratificó plenamente en declaración ante los periodistas y no conciben ni admiten, que ante su reacción se pretenda calmar los ánimos con otras afirmaciones en sentido contrario que lo único que logran en esta hora aciaga para la civilidad argentina es crear confusionismo, evidenciar

debilidad y causar aún más y más justiciera indignación en el pueblo.

Los proletarios argentinos, que son la Patria misma, exigen ser escuchados y deben ser oídos. Reclaman la presencia en sus filas del Coronel Perón y no se conforman con los simples anuncios de su libertad, porque ya saben cual es verdadero fin y alcance de los mismos. Saben que si hay libertad, tienen derecho a ella no sólo los comunistas y oligarcas, sino también los trabajadores y los que han luchado por la dignificación del obrero y la salvación de la patria.

Y reclaman a voz en cuello, con toda la fuerza de su derecho y su argentinidad, la verdad y la justicia y la auténtica liberación de su jefe. Mientras no se proceda a calmar la ansiedad argentina, se irá agravando peligrosamente la situación.

Al pueblo no le interesan otras cuestiones. Ni quiere saber cómo se conserva o qué se conserva sobre gabinetes o asuntos transitorio, quiere saber qué se hace y qué se piensa hacer con el coronel Perón y dónde está y cómo está, si saldrá o si no saldrá y si se escuchará al pueblo o no se lo escuchará.

Lo que opinen los Cantillos, Saavedras, Lamas, Colles, Hueyos o personajes por el estilo, tan conocidos como repudiados, no le interesa. Le interesa saber y quiere saber qué piensa el gobierno del Coronel Perón y quiere volverlo a ver en sus filas. Ese es el sentir del pueblo.

45-10-17 pág. 6-5

Banderas y Palomas

Al desembocar las sucesivas columnas de obreros en la Plaza de Mayo, se abrieron como abanico, rodeando en un simbólico abrazo al histórico lugar de las decisiones fundamentales de la nacionalidad.

Un tremolar de banderas argentinas hizo semejar por momentos a la Plaza de Mayo, un mar humano con los mástiles de sus barcos, y por entre sus arboladuras, bandadas de palomas, las clásicas y mansas palomas de la Plaza de Mayo, revoloteando alborozadas en medio del entusiasmo popular.

45-10-18 pág. 1-1

Piedra Libre Para los Explotadores del Obrero

Desmantelando las diversas razones de sus floripondios y falsas alharacas; desbrozando el camino de las espesuras de la dialéctica y limpiando las oficinas de los papeles sucios que se titulan órganos de opinión, encontraremos este hecho escueto y agudo como la punta de un alfiler: la burguesía se alegra del alejamiento de Perón porque estima que terminó con el enemigo. Para la cursilería de la gente que habita en los barrios del norte, para la banca pinedista y para todos los explotadores de todas las nobles industrias argentinas sometidas a la férula de la oligarquía voraz, la salida del coronel constituye una victoria propia, ruidosa, fantástica, ditirámicamente dionisiaca.

“¡Al fin lo echamos a Perón!”, dicen golpeándose el pecho y tocándose los bolsillos. Es una verdadera embriaguez. Una locura, un frenesí.

Pero, ¿qué es lo que ocurre?

Ocurre que detrás del alejamiento de ese funcionario existe esta perspectiva para la oligarquía: la posibilidad de obtener piedra libre para reiniciar y proseguir la explotación inicua de los trabajadores, sus esclavos.

Se trata de retornar a lo antiguo. A las ganancias absolutas a costa del sudor, de las enfermedades y de la miseria del pueblo. Lo oligarcas, terratenientes, banqueros, capitalistas, industriales, comerciantes, comisionistas de “coimas” y políticos venales, todos juntos, ven en el alejamiento del insigne patriota, la posibilidad de abolir todas las conquistas sociales de los últimos tiempos y el aumento vertiginoso de sus fortunas.

Examínese por donde se quiera el asunto no existe otra razón del alborozo. Son los buitres que prevén el festín cuando la víctima cae desamparada...

Pero ahora no habrá víctima, ni desamparo. En todo caso la masa obrera se amparará por sí, acudiendo a su propia fortaleza y a su propia cohesión.

El pueblo argentino tiene con el coronel Perón una deuda de gratitud que vivirá firme y eterna en su corazón. Pase lo que pase, nadie olvidará lo grande de su acción y lo notable de su alturismo. La obra social cumplida con tan aguda eficacia por el coronel Perón jamás podrá ser olvidada. Su creación máxima: la Secretaría de Trabajo y Previsión, así como la infinidad de tareas con miras sociales llevadas a cabo por su titular, constituyen una realidad vivificante que impulsa el camino de las conquistas obreras por senderos claros y proficuos.

Y en vano los círculos burgueses mirarán esas conquistas con ojos de lobo; en vano afilarán sus uñas. El pueblo debe unirse para evitar los despojos que se preparan para muy en breve. Los trabajadores argentinos deben estar alerta para evitar que concesiones inesperadas dejen el camino abierto al juego de los eternos expropiadores de las masas laboriosas.

45-10-18 pág. 1-2

Enfervorizados en la Común Emoción de una Democracia en Marcha Aunan la Decisión de Imponer su Voluntad

Ya en nuestra edición extra, lanzada a la calle en las primeras horas de la noche de ayer, hicimos referencia a los hechos sucedidos hasta las 20 horas, cuando se anunciaba triunfalmente desde los altoparlantes instalados en la Casa de Gobierno que dentro de muy pocos minutos más haría uso de la palabra desde allí, el líder máximo del pueblo argentino, Coronel Perón, traído hasta la Casa de Gobierno, de donde fuera alejado en una hora sombría de traición y desvergüenza, para hablar a su pueblo, para decirle a sus trabajadores que estaba con ellos, que se ponía a su frente, que nada ni nadie habrá de alejarlo nunca del lado de los argentinos, porque no podrán las confabulaciones vergonzantes de circulo, sacar del alma de su pueblo al hombre que nació destinado a ser líder de las mismas.

La Plaza de Mayo fue anoche escenario de una de las más grandes gestas de la historia argentina. De aquellas solo comparables al 25 de Mayo y al 9 de Julio, cuando un pueblo que nació y vivió grande entre los grandes, y así seguirá hasta morir en defensa de su libertad si necesario fuera, salió a la calle a defender su derecho de vida, como salieron ayer los obreros amenazados por los comunistas, del brazo de los Sres. Hueyo, Saavedra, Lamas, Palacios, Coll, Cantilo, Vernengo Lima y otros tantos oligarcas indecentes y vendidos al extranjero, atentando contra el proletariado nacional, verdadera reserva moral del país.

Espectáculo apoteósico

Ha sido realmente poteósico, verdaderamente inenarrable, el espectáculo ofrecido ayer por la ciudad de Buenos Aires. Suspendidas sus actividades normales, lanzada la población a la calle en una sola voluntad, recuperar al Coronel Perón, prisionero de la oligarquía, devolverle la libertad y desalojar a los usufructuarios de un poder que les negaba el auténtico pueblo argentino, repudiándoles en su maniobra de entregar el país al libertinaje oligárquico-conservador, y dispuesto a jugarse, como y cuando fuera necesario para hacer valer su voluntad y respetar ... derecho, que en nombre de nada ni nadie puede serle menoscabado. El país se volcaba sobre Buenos Aires y Buenos Aires vibraba al unísono con el país. Así fue que resultaron vanos todos los esfuerzos del gobierno, conducido al mal paso por fuerzas de un gabinete claudicante, por evitar esa avalancha cívica destinada a poner la lápida sobre los que creyeron que con palabras más o comunicados torcidos se podía seguir engañando al público.

LA EPOCA, cuando la tropelía vil de los despojadores arreciaba, se lanzó a la lucha del brazo con su pueblo y señaló el cáncer, y hasta ayer mismo, cuando aún si bien presentíamos no teníamos idea cabal de la magnitud del movimiento obrero, señalamos la mentira con que se pretendía calmar al pueblo: El Coronel Perón no estaba en libertad; proseguía detenido y con severa custodia, a pesar de todo lo que oficialmente se afirmaba en sentido contrario.

Consigna esperada

Los obreros argentinos, como si ésta hubiera sido la consigna esperada, no esperaron más. Y los que aún no se habían lanzado a la calle, salieron. Salieron en actitud pacífica pero valiente, dispuestos a recuperar el honor de la argentinidad, la gloria de ser hijos de una tierra libre y soberana, más pura y más orgullosa que nunca, ahora que sabe que sus hombres de trabajo han despertado, que se hacen respetar, y que fortalecidos por su unidad, no han necesitado armas para hundir un gabinete oprobioso, producto de la fuerza y la oligarquía, para redimir con justicia a su líder único, en una gesta revolucionaria civil, que ha sido fiel y auténtica expresión de su voluntad.

Hablará Perón a las 23

El entusiasmo público, cuya impaciencia era grande y que caldeaba un tanto los ánimos de más de un millón de personas allí presentes, alcanzó desbordes de entusiasmo incontenibles, cuando se anunció que el Coronel Juan D. Perón hablaría al pueblo a las 23, haciéndolo desde los balcones de la Casa de Gobierno y por la Red Argentina de Radiodifusión.

El agitar de pañuelos y vítores constantes, aquella expresión multicolor y fervorosa de patriotismo y virilidad nacional anunciaron a pueblo y gobierno, a América y al mundo, que

la Argentina se levantaba ante la opresión interna y externa y maldiciendo enemigos y traidores, salía a defender a brazo partido sus conquistas en aras de la libertad, la grandeza y la dignidad de su pueblo.

Se menciona a los nuevos ministros

Aproximadamente a la hora anunciada y en medio de estruendosos vítores y demostraciones inusitadas en entusiasmo y fervor de patria, se leyó por los altavoces, los nombres de los integrantes del nuevo gabinete, impuestos por el Coronel Perón, como inmediata solución para la crisis planteada y conformidad del pueblo.

Nosotros ya adelantamos anoche los nombres de los nuevos ministros y lo ratificamos hoy en lugar aparte. Los circunstantes prorumpieron en estruendosos vivas cuando se anunció que el Tte. Cnel. Mercante ocuparía la Secretaría de Trabajo y Pre-

(Continúa en la página 2)

45-10-18 pág. 1-3

EL PUEBLO RECLAMA QUE QUIJANO Y ANTILLE RETORNEN AL MINISTERIO

En esta hora de intensas y fecundas emociones, donde el pueblo argentino desborda en las calles para festejar el triunfo más formidable de la civilidad, se rata igualmente de hacer justicia a sus hombres destacados.

Es así como de los pechos de los quinientos mil ciudadanos que desfilaron ayer en Plaza y (sic) Mayo y el millón y medio que se vió hoy para festejar el retorno del coronel Perón a la vida ciudadana activa, partieron los gritos viriles que recordaban con cariño la acción de varios de los hombres públicos de la hora. Entre éstos se vivó constantemente a los ex ministros del Interior y de Hacienda, doctores Quijano y Antille, agradecida y entusiasta, por la acción realizada por ambos ex funcionarios que son demócratas de primera fila y viejos militantes del Radicalismo, que su esfuerzo por dar y defender el contenido revolucionario del movimiento del 4 de junio.

El pueblo dice en la calle. ¡los doctores Quijano y Antille deben ser otra vez ministros! Y seguramente el nuevo gabinete nacional que esté formado, con visión patriótica, el presidente vera incluido en su seno los nombres tan prestigiosos y honorables como los de los aludidos hombres públicos que se han mantenido fieles a los ideales de la Nación.

45-10-18 pág. 2-1

DIO EL PUEBLO UN MAGNIFICO EJEMPLO DE CULTURA, CORDURA Y CORRECCION AL EXPRESAR AYER SU MAS AUTENTICA VOLUNTAD

Magnífico y grandioso escenario resultó ayer la superficie entera de la metropoli, donde un pueblo que no sabe de renunciamientos, supo, cuando lo creyó oportuno, poner punto final a la maniobra más criminal de todos los tiempos, que en las sombras y al amparo de una

oligarquía inescrupulosa pretendió abarronar a las masas del país.

Escribimos bajo la emoción incontenida que nos produjo tan mágica asamblea ciudadana. Fijas aún en nuestras retinas las distintas faortas que caracterizaron a la misma, en las que el fervor ciertamente que contagiaba, sólo era comparable a la corrección multitudinaria que se agitaba en un mar desbordante de esperanzas. ¡La de que la farsa de la reacción terminara de una vez! ¡Que no llegara a cristalizar entregada al oro extranjero! ¡Que terminara de una vez por todas y para siempre la noche siniestra que se cernía sobre el verdadero pueblo, desde el momento en que éste se enteró con estupor del eclipse de ídolo! ¡Y por ello quería verlo. Exigía verlo!... Y el rugir amenazante de su perentorio reclamo, fué oído. ¿Cómo hubiera podido ser lo contrario? ¿Quién hubiera osado desoírlo? Sólo un completo suicida hubiera podido atreverse a prestar oídos sordos al reclamo de un pueblo puesto en marcha hacia sus mejores destinos.

Pero si el fervor fué electrizante. Si su reclamo como decimos tuvo la característica bien definida de una conminación, no fué menor la forma correcta en que esa masa de pueblo se comportó. El más mínimo acto de incultura salió de sus filas. Gente de pueblo, obreros que habían hecho abandono de sus fábricas con los instrumentos de la labor diaria, empleados de comercio, bancarios, mujeres de distintas edades y condición social. Toda esa masa abigarrada que recorrió calles y más calles y que luego tuvo como punto de concentración final la histórica -hoy más histórica que nunca-, Plaza de Mayo, no tuvo un solo desmán; el menor acto de incultura empañó toda la jornada vivida. Nadie fué víctima de ataques de palabra y mucho menos de hecho. Algunos comercios en un momento de precipitación o falso temor de sus dueños, atinaban a cerrar sus negocios, pero luego los reabrían ante las manifestaciones de ese pueblo que decía que era de trabajo; que no eran delincuentes, que nada tenían que temer.

Qué abismo separaba a ese pueblo, al verdadero pueblo, de esas 100 “familias” de la plutocracia que acamparon en Plaza San Martín días atrás, donde mujeres perfumadas y pintarrajeadas, que más se asemejan a “cocotes” vociferaban insultando a militares y funcionarios del gobierno. Y donde los “caballeros” de voz aflautada secundados por sus amigos comunistas llegaron a herir gravemente en un ataque salvaje a un jefe del ejército, vejando a otro. Donde las “niñas” escribían en las paredes de la sede del Círculo Militar, expresiones cual “rameras” despechadas, posiblemente actuando bajo los efectos del último estupefaciente que habían ingerido.

¡Qué lección de cordura! ¡De cultura! De buen gusto, ha dado ese pueblo ayer a aquel otro que pretendió en una farsa trágica-cómica torcer en un día los destinos de una Nación que hoy está de pie para decir **Cómo y Por Quién Quiere** ser gobernada. Porque también a eso se ha llegado en la jornada de ayer. El pueblo he hecho su plebiscito. El interrogante de la futura presidencia ha sido cerrado anoche por el pueblo soberano. Por todo el pueblo argentino. Porque el momento vivido frente a la Casa de Gobierno, fué también vivido en todas las ciudades y pueblos del país y en todos los lugares donde hubo un transmisor radiotelefónico...

ABSOLUTO FUE EL PARO EN TODO EL PAIS

45-10-18 pág. 2-3

La totalidad de los transportes no funcionan: 110.000 ferroviarios han paralizado sus actividades

El paro proclamado por la Confederación General del Trabajo, para el día de hoy, se está cumpliendo con una intensidad jamás vista en la historia del movimiento obrero argentino.

Despojado de su carácter de movimiento de protesta, motivado por la detención del coronel Perón, cuyo alejamiento de las funciones públicas era considerado como una seria amenaza para las conquistas obreras logradas, y hasta como un posible planteamiento de situaciones de colocación en estado inferior aun al mismo nivel en que los obreros se hallaban antes de iniciarse dichas mejoras. Así, la huelga adquiere el sentido de una manifestación festiva, por cuanto las declaraciones con respecto al futuro de las conquistas obreras argentinas, formuladas por el (sic) primer magistrado, no dejan lugar a dudas, sin contar con la designación de Secretario de Trabajo y Previsión, que ha recaído sobre un ciudadano que cuenta con la confianza de los medios obreros.

PARARON 110.000 FERROVIARIOS

Iniciada a las cero horas de día de hoy, la huelga empieza a manifestarse con una seria paralización de los transportes, desde las 2, la huelga incluye la totalidad de los transportes del país, habiendo hecho abandono de sus tareas la totalidad del gremio ferroviario, el cual comprende 110.000 obreros, entre personal de trenes y de estaciones.

FUE TOTAL EL PARO

El paro, que en la ciudad comprende todas las actividades fabriles y comerciales, asume la condición de una seria reafirmación (sic) del apoyo presentado ayer al presidente de la República, el cual comprendía las cuestiones que a juicio de la entidad representativa del movimiento gremial argentino, son de vital interés para la vida orgánica del movimiento obrero y para la obtención de futuras mejoras.

La Confederación General del Trabajo, al anunciar a la presidencia de la República, su propósito de llevar a cabo el paro de hoy, expresaba asimismo su concepto acerca de las condiciones políticas que necesariamente debían cumplirse para llevar la tranquilidad al seno del mundo obrero.

LAS EXIGENCIAS OBRERAS

En primer término figuraba, como condición ineludible, la expresión de la seguridad de que no se entregaría, en ningún caso, el poder político a la Suprema Corte, sino que permanecería en manos de civiles y miembros de las fuerzas armadas, insospechablemente democráticos y en absoluto desvinculados a la actuación gubernamental conservadora o reaccionaria.

Se solicitaba luego la constitución de un gobierno nacional cuyos componentes fueran una garantía de democracia y de libertad y que consultara debidamente las opiniones de las

organizaciones sindicales y de los sentimientos democráticos del pueblo en general.

45-10-18 pág. 2-4

(Foto)

Con el pueblo en la Plaza de Mayo

Tenemos el orgullo de poder decir que nuestro diario vivió la emocionada jornada de ayer, en sus más mínimos detalles, llevando su palabra de informe y orientación a la opinión pública (sic), con la verdad que es su lema y con la entusiasta contribución de improvisados cronistas, surgidos de la masa anónima del pueblo, sumándose sus informes a la labor múltiple que debió cumplir el personal. Nuestro Director, doctor Eduardo Colom, estuvo en primera fila en el curso de los sucesos, y pudo así anunciar al pueblo que el coronel Perón iba a ser llevado a la Casa de Gobierno. Vemos en una de estas notas al doctor Colom, encaramado en el camión de los altoparlantes, frente a los balcones de la Casa Rosada, en el momento culminante de la magna asamblea plebiscitaria popular. Las diversas columnas de trabajadores, corearon estribillos que tuvieron en conjunto el valor de un verdadero himno del pueblo, se encaminaron en sucesión constante hacia el corazón de la ciudad, que estalló en todos ... una fervorosa manifestación de fe democrática al saber que la voluntad popular no será burlada y que se respetaran las conquistas y los legítimos derechos de los trabajadores.

45-10-18 pág. 2-6

Contingentes obreros llegan desde S. Juan

Hoy se hicieron presentes en nuestra Dirección los primeros contingentes obreros que en número de muchos miles procedentes de San Juan y que forman parte de los grupos que anoche mismo se adueñaron de trenes y medio de comunicación más urgentes, marchando por propia voluntad hacia Buenos Aires.

Las autoridades provinciales de San Juan, nada pudieron hacer pese a las indicaciones recibidas, para contener la avalancha obrera hacia las estaciones ferroviarias.

En esta hora jubilosa, tenemos que repetir con ellos y con toda la fuerza del alma y los pulmones: ¡Viva San Juan!

45-10-18 pág. 2-continuación

visión, y que el Coronel Franklin Lucero sería nuevo jefe de policía federal.

Habla el general Farrell

Poco después de las 23 horas, apareció en uno de los balcones de la Casa Rosada el presidente Gral. Edelmiro J. Farrell, el Coronel Juan D. Perón, la mayoría de los nuevos ministros anunciados, jefes y oficiales del Ejército y la Armada, y numerosas personalidades vinculadas al gobierno.

Una ovación saludó la presencia del Presidente, del líder y de todos sus acompañantes, siendo aclamado el nombre del Coronel Perón por espacio de casi 20 minutos, durante los cuales, varios fueron los intentos del señor presidente de la Nación por iniciar su discurso. En esas circunstancias y emocionado ante el entusiasmo de la multitud, estrechó al Coronel Perón, su compañero de armas de quien lo separaron en forma tan vil como transitoria, en un fuerte abrazo ante cuya comprensión, el pueblo estalló en manifestaciones de delirio colectivo, nunca vistas a los reptiles que desde la sombra conspiran permanentemente en la historia política del país.

Es que el pueblo alguna vez tenía que despertar y aplastar contra él. Alguna vez debía y tenía que hacerse escuchar como ayer, para gritarle al mundo su derecho a ser libre y a vivir como deben vivir los seres libres.

Habla el coronel Perón

Muy cerca de la medianoche inició su discurso por la Red Argentina de Radiodifusión el Coronel Juan Perón, en medio del delirante entusiasmo y patriotismo de los presentes, que saludaron con improvisadas antorchas su presencia, al punto de que en un momento determinado, la Casa Rosada estaba virtualmente iluminada por las antorchas de su pueblo. Sólo quien ha estado allí junto al pueblo y frente al gobierno, sólo quien haya vivido esas horas de alborada históricas y epopéyicas, podrá imaginar, por mucha voluntad que tenga, lo que ha sido ese pueblo de hombres y mujeres de trabajo, que recorrieron leguas a pié para llegar a Plaza de Mayo y que en algunos casos, por cansancio venían caminando descalzos, tocando los pies contra el pavimento encendido por el sol y que, al ver aparecer a su ídolo, prorrumpieron en una explosión incontenible de fervor patriótico, sólo comparable al que deben experimentar los pueblos que, como el nuestro, cuando se declararon libres, juraron morir cumpliendo y manteniendo esa libertad.

Las palabras del Coronel Perón, desde su primera hasta su última expresión, fueron subrayadas por delirantes expresiones de aprobación colectiva, especialmente cuando hacía referencia a su próxima actitud como conductor de la masa obrera del país y paladín de sus conquistas y reivindicaciones sociales, y cuando, visiblemente emocionado, comparó el dolor que debe sufrir su pueblo en su ausencia, con el que “habrá pasado mi pobre vieja”. Las palabras de Perón, entrecortadas por la emoción que llegaba a las lágrimas, arrancaron de la multitud al unisono una expresión donde el pueblo estampó también su dolor de hijo: “Un abrazo para la madre”. En esos instantes, parecía que el piso se estremecía y que algo anunciaba horas venturosas para la patria, custodiada ahora por un pueblo que gritó su orgullo de varón y su voluntad de ser libre.

Por voluntad del Coronel, quién manifestó deseaba detenerse un instante en la contemplación del esplendente cuadro que ofrecía esa multitud, luego de días de tan intensa amargura, el pueblo no inició inmediatamente su desconcentración, cosa que realizó más tarde en perfecto orden.

45-10-18 pág. 3-1

DESDE “CRITICA” SE AMETRALLO ALEVOSAMENTE A LA MULTITUD

INDEFENSA

A Mansalva, Dispararon Ráfagas de Metralla, Bombas y Granadas de Mano los Rojos Sicarios Oligarcas

45-10-18 pág. 4-1

EL PUEBLO REIVINDICO LA VERDAD AL QUEMAR DIARIOS ENTREGUISTAS

El pueblo es definitivo en sus juicios y espontáneo en sus manifestaciones. Por eso, así como consagró (sic) en la Plaza de Mayo al líder indiscutido de su causa, fué también lapidario para con aquellos órganos de prensa que trataron de engañarlo. Pero el pueblo no se deja engañar, y por eso, cuando los diarios serviles de la tarde insinuaron, como “Crítica”, que “GRUPOS AISLADOS QUE NO REPRESENTAN AL AUTENTICO PROLETARIADO ARGENTINO TRATAN DE INTIMIDAR A LA POBLACION”, o como “La Razón”, que dijo que “NUMEROSOS GRUPOS EN ABIERTA REBELDIA, PARALIZARON EN LA ZONA SUR LOS TRANSPORTES Y OBLIGARON A CERRAR FABRICAS, UNIENDOSE LUEGO EU (sic) MANIFESTACION EN LA CAPITAL FEDERAL”, el espíritu público se rebeló, pero no contra las autoridades o contra los hombres, sino contra la mentira asalariada de la prensa venal y vendepatria.

Y la reacción del pueblo en este caso fué espontánea. En la Avenida de Mayo (sic) se quemaron millares de ejemplares de “Crítica”, “La Razón” y “Noticias Gráficas”, n (sic) piras que provocaron llamas de varios metros de altura, y al extinguirse, el pueblo que se dirigía en manifestación, pisoteaba las cenizas en un supremo acto condenatorio.

Simultáneamente, el pueblo consagró a nuestro diario, como al diario del pueblo, al que supo estar junto al caído en el momento supremo de la ignominia organizada, defendiendo su causa justa hasta imponerla por encima de todo y de todos. Y el pueblo coreó un estribillo que recorrió las calles de Buenos Aires, y llegó hasta nuestra casa, sintetizando la expresión de un sentimiento colectivo, surgido de la hora con caracteres definitivos. Se gritaba “EPOCA SI, Crítica no”. El pueblo lo ha querido. Estamos como siempre con la causa del pueblo, “con el puño lleno de verdades”, cual reza nuestro lema, imponiendo con la decisión que impulsa a las causas nobles, la verdad suprema de un pueblo en democrática manifestación, consagrando a su líder.

45-10-18 pág. 4-2

ANTE “LA EPOCA”, MILLARES DE TRABAJADORES ARGENTINOS ACLAMAN A PERON Y A MERCANTE

Una jornada de fervoroso júbilo han vivido los hombres de “LA EPOCA”. Millares de trabajadores han convivido en nuestra casa, durante los tres últimos días, la inquietud, el afán y la alegría que nos embargaba. Manifestaciones impotentes, emocionantes -porque todo lo que es del pueblo nos emociona- han arribado hasta nuestra casa, que al decir del proletariado

es, ahora, la CASA DE LOS TRABAJADORES, aclamando al Coronel Perón y al Teniente Coronel Mercante. Tributo merecido, tributo justiciero a quienes, durante dos años, le restaron horas al sueño y vencieron a la fatiga en aras de la causa del pueblo.

Esto sirve para probar, además, que el pueblo no abandona jamás a quienes les son leales, a quienes le sirven con dignidad de propósitos. Y sirve para poner de relieve, al mismo tiempo, la calumniosa imputación que la oligarquía le hacía al pueblo, cuando manifestaba que habría de traicionar, en última instancia, al Coronel Perón y al Teniente Coronel Mercante. Los (sic) voz del pueblo, que hemos escuchado desde los balcones de nuestra casa, ha desmentido en forma categórica a la oligarquía. Perón y Mercante han sido constantemente aclamados. Y “LA EPOCA” se hace un deber destacar ante propios y extraños este extraordinario gesto de las masas obreras.

45-10-18 pág. 4-3

Más de 60.000 Personas Corearon en las Calles de Rosario el Nombre del Cnel. Perón ROSARIO, 18 (Corresponsal). - Una multitud de trabajadores compuesta por más de 60.000 personas organizadas en una imponente manifestación, como pocas veces ha presenciado Rosario desfila por las calles de la ciudad, en medio de un desbordante entusiasmo patriótico, viviendo al coronel Perón y expresando su repudio a la oligarquía y las fuerzas capitalistas aliadas con aquélla, en su intento de desplazar al auténtico líder de los trabajadores del país.

La manifestación luego de recorrer diversas calles de la ciudad se dirigieron a los locales que ocupaban los diario “La Capital” y “Tribuna”, donde se pudo más de manifiesto aún, ese repudio popular a las publicaciones consideradas en Rosario, como la más genuina representación de las fuerzas oligárquicas capitalistas. Vivas expresiones de repudio para la prensa venal que, voceros de los opresores de la masa trabajadora, intentan con su prédica venenosa, engañar a la población y manchar la pureza de los propósitos reivindicatorios del primer trabajador de los argentinos.

En momentos que escribimos, nuevas concentraciones se suman a las que en el más perfecto orden continúan desfilando por las calles rosarinas, pudiendo adelantarse que el de hoy ha de ser, sin lugar a dudas la manifestación cívica más grandiosa que haya presenciado esta gran ciudad santafecina.

45-10-18 pág. 4-4,5

Hasta el Amanecer Cantó Su Alegría el Pueblo que Triunfó en la Gesta Civil

Noche argentina, la pasada. Esencialmente argentina, pues en ella se jugó el destino de la nacionalidad, que es la Patria misma. No podía, pues, el pueblo estar ausente o indiferente al reclamo histórico de las horas de definiciones vividas, al imponer su voluntad soberana en un plebiscito jamás presenciado entre nosotros y sólo comparable en el recuerdo a las inolvidables jornadas que consagraron al caudillo por excelencia: Hipólito Yrigoyen.

Si la Plaza de Mayo fué el acto aposteósico donde desbordó su entusiasmo el pueblo, los barrios no quisieron estar ausentes de la fiesta. Allá donde se desdibujaba el urbanismo moderno de la urbe, y desaparecen la edificación alta para dar lugar a la parte chata de la ciudad, el cuadro que se presentaba a la vista del que lo recorría era sencillamente grandioso. En las esquinas los vecinos que habían escuchado con religioso silencio la palabra del coronel Perón difundida por la red de emisoras argentinas su palabra final fué el principio de una algarabía a la que sorprendió las primeras luces del amanecer de hoy. Noche serena; de firmamento puro; bañada con la argentada luz de un plenilunio magnifico, como si la naturaleza hubiera querido también adherirse, fué vivida en las barriadas como emoción. La emoción que trasunta de un pueblo que se sabía feliz, luego de la pesadilla vivida en los últimos días! ¡Y quería olvidarlo! Y para ello no encontró mejor solución que recurrir a la música. Pronto en todas las barriadas aparecieron conjuntos musicales; en los más, la “verdulera” dió al aire sus sonidos ejecutados con emoción por sus pulsadores y los aires de los “valsitos criollos” poblaron de emoción. Cantos y estribillos fueron coreados a pleno pulmón mientras columnas de muchachos y muchachas daban vuela a la manzana entonando entusiastas el ya popular y difundido: “Yo te daré. Te daré Patria hermosa. Te daré una cosa. Un cosa que empieza con P.. ¡¡¡Perón!!! Sencillez de pueblo! Sencillez magnífica!, pero por sobre todo argentina, pues no sabe de vocablos extranjeros ni de “slogan” importados para exteriorizar su dicha...

FUE TOTAL LA PARALIZACION DE LAS ACTIVIDADES EN LA CIUDAD

De acuerdo a lo determinado por la Confederación General del Trabajo, disposición a la que adhirió la Federación de Empleados de Comercio fué absoluto el paro de las actividades industriales y comerciales en toda la ciudad.

La totalidad de las casas de comercio permanecieron con sus puertas cerradas en adhesión a lo que sus mismos organizadores han renombrado fiesta argentina del trabajo, con la sola excepción de las que se dedican a la venta de artículos de primera necesidad, cuyos propietarios con un gesto que honra al gremio de minoristas, decidieron abastecer a la población de ella capital, atendiendo a su clientela hasta hoy a la hora 12 en que, plegándose también a la fiesta que celebran los trabajadores, clausuraron sus actividades hasta mañana a medio día, dando así el asueto de 24 horas a su personal.

45-10-20 pág. 2-1

SE INICIARON LAS REPRESALIAS PATRONALES CONTRA LOS OBREROS ACUSANDOLOS DEL “DELITO” DE SER PERONISTA

45-10-20 pág. 4-1

ELEMENTOS TRAIADORES A LA CAUSA OBRERA TRATARON DE SABOTEAR EL PARO DE LOS FERROVIARIOS EN JUNIN

45-10-20 pág. 4-2

(Foto)

Rosario vivió horas de júbilo

Las calles de Rosario se poblaron durante las pasadas 48 horas, de gente entusiasta y alegre que vivió al Cnel. Perón, reconociendo en su personalidad al líder máximo de la causa de los humildes. Más de doscientas mil personas desfilaron en columnados (sic) tras la bandera argentina y la efigie del Cnel. Perón. Integraron la enorme manifestación, hombres del campo y de la ciudad, unidos en un común ideal de patria y libertad, y en una común aspiración de paz y trabajo.

45-10-20 pág. 4-3

Fué gestor de esa maniobra el líder rojo C. Almarza

Más de tres mil ferroviarios de la Seccional de Junín del F.C. Pacífico en conocimiento de que la Comisión Ejecutiva – Comisión integrada por elementos comunistas y Socialistas, encabezados por el Secretario de la Confederación General del Trabajo, Camilo Almarza pretendieron sabotear la huelga general decretada por la Comisión Directiva reunidos en grandiosa asamblea resolvieron expulsarlos por traidores al movimiento obrero y designar una comisión provisoria presidida por el señor Raúl Rodríguez, prestigioso dirigente que goza de enormes simpatías entre el movimiento obrero.

Esta nueva maniobra que pretendió consumarse en Junín no ha tomado de sorpresa al proletariado por cuanto es bien conocido por todos los ferroviarios las andanzas de estos pseudo “dirigentes” entregados a la oligarquía ya que Camilo Almarza conjuntamente con José Domenech y Roberto Testa y otros mantuvieron amordazada a la Confederación General del Trabajo cuando la reacción pretendida impone de Presidente por medio del fraude, la violencia e ignominia al oligarca Patrón Costas, evitando en esta forma que el movimiento sindical Argentino pudiera por intermedio de su Central Obrera hacer oír su voz de protesta e impedir por la fuerza que se consumara una vez más otro atentado a la soberanía popular.

45-10-20 pág. 4-4-a

Rosario, que Contempló el Primer Triunfo de S. Martín Vivió También la Gloriosa Gesta del Obrero Argentino

45-10-20 pág. 4-4-b y c

Más de 200.000 Trabajadores han Exteriorizado su Adhesión Total al Líder Indiscutido de su Causa

La ciudad de Rosario, como Buenos Aires, La Plata y otros grandes centros del interior, exteriorizaron también su adhesión al paro decretado por los trabajadores, que se convirtió así en una paralización total de todas las actividades de la Nación. La asamblea de los

trabajadores de Rosario, adquirió enormes proyecciones, congregándose una manifestación de más de 200.00 personas, recorriendo en apretadas columnas las principales calles para concentrarse en la Plaza San Martín.

PARO ABSOLUTO

Desde la (sic) primeras horas del jueves, las actividades propias de una gran ciudad como esa, se vieron completamente paralizadas: transporte, fábricas, talleres, establecimientos comerciales e industriales, oficinas, etc., mientras millares y millares de hombres, mujeres y niños, recorrían las arterias centrales, portando banderas y carteles con leyendas alusivas al coronel Perón, vivándose su nombre continuamente. Alrededor de las 13, pese a la falta de medios de transporte, enormes (falta – no se ve)

los rigores de un fuerte sol, sin que ello fuera motivo de desánimo para los presentes que se preservaban del fuerte calor con todos los recursos a manos.

Tres horas después, a las 16, el aspecto que presentaba el lugar era de una magnitud impresionante, pocas veces se ha visto en Rosario, una multitud tan compacta ni tan entusiasta. En medio de atronadoras salvas de aplausos y aclamaciones los presentes, dispensaban su bienvenida a las columnas que sin cesar proseguían llegando desde los distintos puntos, destacándose (no se lee)

45-10-21 pág. 1-2,3

Están con la Causa Popular los Verdaderos Estudiantes

Es hora que se destruya el mito grotesco de que los estudiantes están ajenos, por no decir enfrentados, al clima social que sacude las fibras más íntimas de la nacionalidad. UN grupo minúsculo de aquellos, han sido los encargados de crear un clima artificial que la prensa venal se ha encargado -eterna mistificadora- de hacer aparecer como la esencia misma del estudiantado del país. Pero los estudiantes argentinos han reaccionado. No otra cosa podía suceder. Cansados ellos también de tanta mistificación han dicho, como la masa laboriosa. ¡Basta! Y comienza a aflorar de entre el marasmo de esa red de intrigas la verdadera posición de los estudiantes. Así lo quieren dejar testimoniado por intermedio de LA EPOCA, las distintas y nutridas delegaciones de jóvenes que han desfilado por nuestra casa en los últimos días. Columnas y más columnas han hecho un acto frente a nuestro edificio, entonando con fervor (sic) la canción patria, para expresar luego en forma fervorosa su verdadero sentir de estudiantes.

REPUDIAN A LA OLIGARQUIA

Toda esta juventud brillante, hermosa realidad de los presentes momentos que vivimos y promesa de una Patria futura, grande y soberana, modelada en la disciplina de las aulas y los claustros ha querido que sea nuestro diario el vehículo portador de sus inquietudes espirituales, para que el pueblo entero de la República sepa cuál es la verdadera postura del estudiantado en las actuales circunstancias. “Queremos -nos han expresado- dirigirnos a ese pueblo recientemente volcado en las calles de la metrópoli y ciudades del interior, y que en solemne y único plebiscito, jamás registrado, expresó su sentir ciudadano, para manifestarle

cuál es nuestra posición desfigurada por la arteria de las fuerzas de la oligarquía que tienen en sus hijos -grupo minúsculo- el caballo de Troya del estudiantado argentino. Queremos decirle que ese grupo minúsculo, apoyado por malos profesores, en su mayoría políticos desplazados, que velan únicamente por sus emolumentos y algunos rectores comunistas, todos éstos apoyados por la prensa que se titula “seria” no represente ni representará jamás al verdadero estudiantado del país.

APOYAN LA CAUSA DEL PUEBLO

Por todo ellos declaramos solemnemente: 1º. Estamos incondicionalmente con la causa del pueblo, puesto que de él salimos; 2º. Desautorizamos toda representación a las tituladas organizaciones como la F.U.A., F.U.B.A., C.O.D.S., etc., y toda otra organización que medre de los dineros de la Junta Coordinadora Democrática; 3º. Que al comprobar que el pueblo nos cree divorciados con sus inquietudes nos apresuramos a rectificar ese falso espejismo, producto de maniobras confusionistas; 4º. Que los certifica el hecho que de 26.000 estudiantes sólo un poco más de 1000 actuaron en los tristes sucesos que son del dominio público, y que no todos eran estudiantes. Por último queremos manifestar que nuestro único ideal es la Patria, exigiendo para Ella lo siguiente: Independencia económica y política de cualquier potencia extranjera; elevación del standard de vida a la masa trabajadora; eliminación del Partido Comunista, único obstáculos para la unidad nacional; intervención inmediata del diario “Crítica”, por el peligro que representa la continuidad de su prédica, y sanciones para los políticos inescrupulosos que han envilecido a los partidos políticos.

Esta es nuestra posición, y queremos que el pueblo de la República no la ignore, en bien de todos que es la felicidad del país mismo”.

45-10-21 pág. 1-4

APOYA TAMBIEN LA CAUSA OBRERA EL ESTUDIANTE CRIOLLO

A las expresiones de adhesión manifestadas por los estudiantes de las distintas facultades del país, debemos agregar hoy un comunicado firmado por un grupo numeroso de jóvenes los cuales solidarizándose con el júbilo de los obreros y hermanos en la justa causa que los alienta expresan:

“Al pueblo trabajador:

Con inmenso dolor hemos podido ver y comprobar, que en ese congreso de la voluntad nacional que se reunió en nuestra Plaza de Mayo, se exteriorizaron sentimientos agresivos en contra del estudiantado argentino, pretendiendo ver en él a un enemigo constituido en su contra.

La oligarquía conservadora aspira, en estos momentos en que la unión de todos los argentinos es una consigna nacional, a crear una situación de divisionismo, entre el estudiantado y la clase trabajadora del país. Divisionismo fomentado en beneficio de los intereses de ese sector capitalista, venal y frentepopulista, compuesto de Patrón Costes, Saavedra Lamas, Luis Colombos, etc., “explotadores del hombre por el hombre”; y que pretenden hacer de esa situación una nueva arma destinada a subdividir al pueblo de la patria. Pero el pueblo de la patria, no debe hacerles el juego; debe repudiar la maniobra desoyendo a estos campeones

del cretinismo, ni en la prensa colonial y entreguista.

La verdad es una y clara;

El estudiantado está también en defensa de las conquistas sociales que se quiso quitar al pueblo, y está asimismo en su puesto de lucha junto el trabajador, para lograr esa argentina recuperada, que la revolución del 4 de Junio nos prometió, y a la que todos aspiramos.

Sabemos positivamente, sépalo el pueblo, que las facultades han sido ocupadas por una fracción de universitarios que solo alcanzó a un 10 %; que estaba compuesto de polacos, rumanos, búlgaros y turcas, que pretenden sembrar la semilla del odio en nuestra patria, fruto de su fobia importada. Y también para vergüenza nuestra los hubo argentinos que no saben de sentimiento de patria ni de solidaridad nacional. Apoyados por una entidad estudiantil, compuesta sólo de Comisión Directiva, la F.U.A. y un grupo de señoras y niñas, cuya misión en la tierra ya han desvirtuado, que desde sus poderosos coches quisieron fomentar una artera pretensión de repudio pseudo-popular.

Son todo este grupo de agitación, que ha salido a azuzar a aquel estudiantado que los repudió con si indiferencia, universitarios crónicos, cuya misión específica es la de profesionales del confusionismo que les es más productiva que recabar su título.

Pero el pueblo no se deje engañar, la juventud estudiosa es parte constitutiva del país, e ir a los colegios y universidades es también hacer patria.

¡OBREROS, EMPLEADOS, ESTUDIANTES! ¡TODOS DEL BRAZO, POR UNA ARGENTINA FUERTE, PODEROSA Y JUSTA!”.

45-10-21 pág. 3-1

Escribe Juan Pueblo
LA FIESTA DEL CIVISMO

Y los libres del mundo responden
¡al gran pueblo Argentino salud!

¡Horas de Incontenida emoción! En un tibio atardecer, sereno y claro, de octubre, en sus mezclados, numerosos grupos de masa ciudadana, por distintas rutas y de los cuatro puntos cardinales de la ciudad dirigiánse hacia un punto concéntrico; la histórica plaza, de las grandes convenciones populares, la plaza de Mayo.

Y era dable ver, en esos compactos grupos, la conjunción de hombres y mujeres, viejos, jóvenes y niños, la contaminable (sic) alegría que imprimían a su marcha, dejando a su paso, una grande impresión en el espíritu y una incontenida emoción en el corazón ¡este es el nervio de la Patria!

Este es, el verdadero pueblo el que con su honestidad, su efectiva y denodada labor, cotidiana (sic), que males pasatiempo o en delictuosas preocupaciones (No se lee)

Una traición de legendaria data derivada de un proceso de descomposición social y política; comenzada por la más artera defraudación de su voluntad cívica en el seno de los partidos y los actos eleccionarios; cometida por una asociación ilícita de conglomerados políticos formados a tal fin; una traición de buena fe, engañando con postulados de reivindicaciones obreras, DURANTE CUARENTA AÑOS, no cumplidas, al solo objeto de disfrutar de las cómodas y beneficiosas representaciones públicas, ejercidas por falsos apóstoles de muy buena frase, pero de muy poca acción en favor del que sufre y trabaja. Una traición de usurpación de representación cometida por los que titulándose “clase dirigente” a quien nadie confirió tal mandato, pues el pueblo es soberano y él no ha transmitido esa soberanía. Una traición por hurto realizada por parte de quienes se titulan dueños de la opinión pública, cuando esa facultad no se delega, nunca tuvo cabida en sus columnas. Y una traición de lesa patria por querer acallar, anular y destruir la obra paciente, tesonera y patriótica de quien, compenetrado del sentir de la parte más humilde y desheredada de su pueblo, puso todos sus esfuerzos, todo su corazón y todos los alcances de que disponía en la hora, no para hacer la felicidad completa de su pueblo, pero por lo menos para aminorar las diferencias sociales, cuya distancia, en un país de riquezas incalculables como el nuestro, una población que suman millones de seres, laboriosa toda ella, salvo una ínfima minoría, es una incongruencia.

Allá iba la inmensa caravana a pedir que le entregaran, para reintegrarlo a su seno, al que puso el patriótico empeño en realizar tal obra. Quería verlo, quería oírlo y lo vió y lo oyó. ¡Triunfo de la voluntad popular no contaminada, triunfo de una verdadera democracia!

Se ha agitado la palabra “democracia” y de que estábamos carentes de ella y, sin embargo, las fuerzas reaccionarias, no hace un mes, pudieron darse el gusto de reunirse a la vista del pueblo, para que bien los viera en franco maridaje, todos unidos los de la comandita, diciéndole al pueblo auténtico ¡miren, miren, que cuanto más miren, menos ven! Y el pueblo fué y los vió y disfrutó de la mascarada, con carros alegóricos y todo, todo bien preparado, y esa fué la clasificación más patente de su descaro, presentarse con toda desnudez. Pedían libertad y Constitución, como si el hecho de ese festival no fuera palpable realidad de que gozaban lo que pedían y, por lo tanto, era una redundancia inútil. También pedían democracia y el pueblo esperó para dársela.

Con la paciencia y perseverancia de los traidores, aquello que les parecía un triunfo de la regresión les dió aliento para desarrollar su plan; y comenzaron la tarea: soliviantar al estudiantado por medio de agitadores exprofesos y profesores paniaguados y otros ingenuos; los órganos hurtados de la opinión harían el juego, pues para ello cuentan con el dinero foráneo, llámese avisos, papel o contante y sonante; ellos, que no llevan más opinión que la que le produce la venta propia, forjarían una opinión pública que filtrara su veneno, no sólo en la familia argentina, sino que se infiltrara en los hogares para llevar hasta la disolución las familias, puntal de toda civilización; pero a ellos, parias ajenos a todo concepto honorable, ¡qué les importa! Y convenciendo arteramente a hombres de mando y de gobierno, llegaron a hacerles creer que la de ellos era la opinión pública. Coaligados todos esos ardides, la tarea fué fácil y la traición consumada.

El pueblo no esperó más, ese pueblo paciente, que sufre y trabaja para todos nosotros, con la clarividencia que le da su instinto, vió el juego y se propuso demostrarles que aquí existe una

democracia, una verdadera democracia, QUE ES EL PUEBLO SANO, y no una aristocracia disfrazada de demócrata; y salió a la calle, alegre y pujante pero con la entereza de conseguir lo que es suyo y pidió, y la sensatez de los gobernantes hizo causa (No se lee)

Aún resuenan por las calles de mi ciudad querida vítores y aclamaciones que han de llegar a lo más íntimo de las conciencias de los algebraicos que miden los resultados por el número cuantitativo, sin percatarse que en esta marcha del civismo argentino han formado todos los millones de que se compone la nacionalidad, porque el que no ha estado (sic) con su presencia ha estado con el pensamiento y de corazón; y hasta ellos, ínfima minoría, han estado pendientes de la radio.

¡Ya pueden transmitir al exterior de que la República Argentina no tiene pueblo, no tiene democracia, no tiene libertad y no tiene Constitución!

45-10-21 pág. 3-2

Un Magnífico Acto de Adhesión Cnel. Perón Efectuóse en Córdoba

(No se lee)

Desde mucho antes de la hora anunciada, las 18, una inmensa muchedumbre se había reunido en la Plaza General Paz a la espera de los oradores que habían de ocupar la tribuna levantada para ese efecto en el centro del paseo.

A la citada hora se dió por iniciado el acto usando de la palabra numerosos oradores, los cuales en representación de los distintos gremios destacaron la labor desarrollada por el coronel Perón desde sus distintos cargos en el gobierno, siempre al servicio de la noble y justa causa obrera.

Alrededor de las 21 horas, el público reunido en la plaza, que alcanza (no se lee) esos momentos varios millares de (no se lee) personas, inició una manifestación por (no se lee) las calles de la ciudad.

El peso de los manifestantes esa saludado por el resto del pueblo que asistía a uno de los actos más importantes realizados en los últimos tiempos.

Iniciada la marcha, sus componentes se disolvieron en medio de la mayor corrección y dando vivas al coronel Perón.

45-10-22 pág. 2-1-a

SE PROPONEN REALIZAR UN PARO DE ACTIVIDADES LOS PATRONES DE LA PLATA, EN REPRESALIA A LOS OBREROS

45-10-22 pág. 2-1-b y c

Quieren Vengarse del Pueblo por su Repudio

LA PLATA, 22. (Corresponsal) – La población ha sido notificada extraoficialmente que la Bolsa de Comercio proyecta realizar un paro de varios días como represalia de los sucesos ocurridos en jueves último en esta ciudad, actitud que se interpreta como episodio de esa campaña en pro de la desobediencia civil propugnada por todas esas fuerzas opositoras al gobierno que se dicen a sí mismas “las fuerzas vivas del país”.

El Centro de Estudiantes de Periodismo de La Plata, curiosa entidad que agrupa una veintena de jovencuelos, ha dado a conocer una estentórea y altisonante declaración contra los obreros que participaron del paro de días pasados, olvidando que los estudiantes poco tiempo antes habían cometido desmanes tanto más graves cuanto que partían de un grupo de personas que deben observar mayor cultura. Se recuerda a ese efecto que la zapatería Norland fué asaltada por los titulados estudiantes que le robaron los zapatos exhibidos en sus vidrieras.

Lo que no dicen los firmantes de la declaración es que la Casa Pernas, que aparece como víctima de los desmanes, es una firma comercial que se ha caracterizado siempre como enemiga de los trabajadores, según consta en la delegación local de la Secretaría de Trabajo y Previsión, que ha debido intervenir en sus reiteradas trasgresiones (sic) a las leyes de trabajo. En la mañana del jueves, la Casa Pernas dejó cesantes a dos de sus dependientes por haber anunciado que participarían de la manifestación obrera.

Por otra parte el elemento obrero de la ciudad está enconada por las reiteradas provocaciones del elemento estudiantil lanzado a la calle por un profesorado entreguista y oligárquico que utilizó la inexperiencia de los estudiantes para sus planes contra la revolución.

LA ACTITUD DE UN SINDICATO

Los obreros del Sindicato de Obreros y Empleados de la (no se lee) tillería del Puerto de La Plata resolvieron expulsar a su comisión directiva por su actitud contraria al paro. Los afiliados han advertido que la comisión directiva ha sido trabajada por algunos jefes de la repartición, adversos a la política social del coronel Perón y dieron una resolución contraria al sentir de la gran mayoría del proletariado de Y.P.F.

DE DOS ENTIDADES OBRERAS

El Sindicato Obrero Autónomo de la Industria de la Carne, de Berisso, y el Comité Intersindical de Gremios de La Plata, Ensenada y Berisso, organizador de las manifestaciones obreras en adhesión al ex vicepresidente de la Nación, coronel Juan D. Perón, realizadas los días 17 y 18 en las calles de nuestra ciudad, dieron sendas declaraciones condenando los desmanes cometidos contra el comercio y particulares por bandas de sujetos, a las que fueron ajenos los trabajadores, según expresan.

EL ATAQUE A LA CASA DEL Dr. CALCAGNO

Si bien es cierto que no podemos solidarizarnos con los desmanes cometidos, debe considerarse que el ataque al domicilio del Dr. Calcagno es el fruto de su manifiesta oposición a la política social del gobierno de la revolución.

La actitud del señor Calcagno merece el repudio de los padres de los alumnos secundarios que fueron sublevados por el cuerpo de profesores del Colegio Nacional y el Liceo de Señoritas y lanzados a la calle para servir los menguados fines políticos de un profesorado universitario que después de haber usufructuado durante quince años de fraude, recién ahora se acuerda de salir en defensa de una titulada democracia contra los obreros y sus legítimas aspiraciones de mejoramiento.

Ha sido el Dr. Calcagno, quizá, el principal responsable de los hechos ocurridos en La Plata. El fué quien autorizó y prepero (sic) la toma de la Universidad, los desórdenes epilogados con la muerte de tres agentes de policía, las manifestaciones de estudiantes que después de la renuncia del coronel Perón salieron a la calle a romper vidrieras, farolas e inquietar al vecindario y este señor Calcagno es el que hoy se rasga las vestiduras y lagrimea por el ataque llevado a su domicilio.

45-10-22 pág. 2-3

MADRES OBRERAS EXPRESAN SU SOLIDARIA ADHESIÓN A LA MADRE DEL CORONEL PERON

Cuando en la noche del miércoles pasado el pueblo constituido en Cabildo Abierto “dialogó” con la figura plebisotada del coronel Perón, el líder tuvo un gesto que logró conmover a la multitud que fervorosa lo escuchaba. Sereno, con la serenidad que los grandes jamás abandonan, aún en los momentos de los mayores triunfos, observó a las mujeres que en gran medida hacían roto de presencia en el lugar -algunas sosteniendo en brazos a sus hijitos- y tuvo un recuerdo para su señora madre, que expresó con palabra en la que no pudo disfrazar la emoción que el tal recuerdo le producía. El público contagiado de esa sublime emoción adhirió en forma cariñosa al sentido homenaje que el coronel había tributado a la autora de sus días, la noble dama que había hecho suyas las inquietudes del hijo acompañándolo tanto en la hora del triunfo como en la adversidad. Y que en esos momentos, posiblemente asistía feliz a través del eter (no se lee), a la consagración de su amado hijo como líder indiscutido de la causa trabajadora...

Esa facsia de carácter tan íntimo incrustada en el cuadro que presentaba esa noche a un pueblo fuerte y decidido, ha tenido su eco en muchas personas que han querido testimoniar su adhesión también a la señora madre del caudillo, LA EPOCA, ya ha insertado en sus ediciones anteriores manifestaciones y expresiones de deseo en tal sentido. Hoy debemos agregar un mensaje que en igual sentido dirigen a igual destinataria un núcleo de señoras argentinas. Dice así: “A la señora madre del coronel D. Juan D. Perón. Distinguida señora: Reunidas en un mismo anhelo de ofreceros un homenaje a la bendita madre de nuestro coronel Perón, quisiéramos poner en estas humildes palabras todo el agradecimiento a él que con tanta valentía y generosa abnegación defiende la causa nuestra, y a ti, que eres su madre, que te cupo(?) el honor de serle de un hombre a quien los pobres aclamamos y admiramos con fervoroso respeto, todo el cariño sincero que sentimos por quien tiene la honra de ser el primer trabajador argentino; y por ti que puedes estar orgullosa de haberlo dado al mundo y a nuestra patria Argentina, que con resignación ha sabido sobrellevar la triste carga de saberse siempre menospreciada. Que Dios os ilumine y lo haga también con vuestro hijo, para que nada ni nadie lo desvíe de tan dulce sendero. Que la bendición sea eterna en ese hogar, es el

deseo de quienes nunca jamás han de traicionarlo y que estarán con vosotros en el triunfo y en la derrota si llegara”. Firman: María A. E. de Achaval; Haydde P. de Fazzio; Soledad S. de Fernández; Estuarda T. de Lolacono; Noemí V. de Quaglia; R. de Tovarina; siguen las firmas

45-10-22 pág. 3-1-a

EN UN GRAN ACTO REAFIRMARON SU UNIDAD OBREROS Y ESTUDIANTES

45-10-22 pág. 3-1-b

Se repudiará a la FUA por su unión con la oligarquía

Circula en ambientes estudiantiles de nuestra ciudad la idea de realizar un acto positivo que subraye la indestructible unidad del pueblo argentino, representado por sus estudiantes y sus obreros, en su voluntad decidida de luchar por la libertad nacional y por las (sic) justicia social.

Los estudiantes argentinos -que son la mayoría del estudiantado universitario- no responden a las directivas antipatrióticas de la F.U.A., cuyo maridaje de la oligarquía profesoral han repudiado y repudiarán siempre con toda energía.

La F.U.A. ha traicionado a la juventud argentina y ha desvirtuado el sentido del movimiento reformista, pues sus dirigentes forman parte de las trenzas oligárquicas que se han posesionado de la Universidad, porque comprenden que ella es uno de los resortes vitales de la nacionalidad y quieren sumarla a la traición y a la entrega del país, de la que son fieles y eficientes servidores.

El estudiantado argentino manifiesta que la Universidad es un medio de elevación del pueblo argentino, y que, al pertenecer al pueblo debe servir solamente para proteger su libertad y consolidar la Independencia Nacional.

Tal sentido -estrictamente nacional- se evidenciará, sin duda alguna, en un gran acto público, cuyos detalles se ultiman en esferas universitarias.

45-10-22 pág. 3-3,4

Ciudadanos radicales de Wilde han constituido un comité pro candidatura del coronel Perón

Un calificado núcleo de ciudadanos acaba de dejar constituido en Wilde el comité radical “Coronel Perón” cuya finalidad es la de sostener a presidente la candidatura del mencionado jefe.

LAS AUTORIDADES

Después de un cambio de ideas se dispuso dejar constituidas las autoridades del comité que

quedó integrada en esta forma: presidente Estanislao López; vicepresidente, Miguel Alonso Gómez; secretarios, F. H. Gómez, D. Galán, Fabián Gomez, R. Sánchez y Estanislao D. López.

Se organizan en nuestra ciudad los centros cívicos Juan D. Perón

Un núcleo de vecinos simpatizantes del coronel Perón, haciéndose eco del sentir popular puesto de manifiesto en los últimos días, que salió a defender, con una actitud digna, los principios básicos de nuestra soberanía y cultura cívica, han constituido en esta capital una entidad denominada CENTROS CIVICOS JUAN D. PERON, la que se halla formada por una Comisión Organizadora, que designó como presidente y vicepresidente al señor (el nombre está borrado) e ingeniero Argerich, respectivamente.

Dicha Comisión Organizadora, que se halla constituida por los señores Vicente P. Sagra, Florentino Terán, Pindaro Hounau, Alberto R. S. Rojas, O. García Bianchi, Silvio Rota, Marcos Diaz Caballero, Armando Sagra, Juan Safier, Julio de La Silva, I. Chiodini, Capitán (R. A.) y Raúl Cardoso, resolvieron, para una fecha próxima, la publicación de un manifiesto dirigido al pueblo de la República, por lo que han citado a una asamblea de vecinos para hoy a las 21, en la secretaría provisoria, Lavalle 2762, 2° piso, en la que se reciben adhesiones.

45-10-22 pág. 3-5

SENTIR DE PUEBLO

Estos obreros, sabedores de la difícil situación que atraviesa LA EPOCA, días antes de la liberación del coronel Perón, quisieron expresar su apoyo al único órgano de opinión que clamaba por la libertad del gobernante que supo adentrarse en el corazón de los obreros, y espontáneamente, confeccionaron este volante, el cual fué repartido profusamente.

Hoy, al enterarnos de tal actitud, agradecemos a estos operarios el gesto que nos honra en el más alto grado.

Reproducimos aquí el texto del volante que es el siguiente:

“LA EPOCA ni se vende ni se alquila, porque pertenece al pueblo desde la primera plana hasta la última página.

Hoy al solicitar vuestra ayuda os dice muchas gracias y os ofrece su casa, Moreno 332”.

45-10-22 pág. 4-3

También los Obreros de Mendoza Apoyan el Programa Social de la Revolución

Representantes gremiales han entregado a Mercante una nota condensando sus aspiraciones

(Foto)

Nos saludan. - Un grupo de trabajadores de la vecina localidad de Morón, e allegó (sic) hasta

la redacción de nuestro diario para expresarnos su solidaridad y su apoyo, por la obra en que nos hallamos empeñados, que es la causa del pueblo sufrido y valiente, de que hablara el líder del momento, Cnel. Juan Perón.

Solidarios con la obra social emprendida por la Secretaría de Trabajo y Previsión, desde su creación y dispuestos a defenderla como conquista propia, los obreros de Mendoza se allegaron a Buenos Aires, para asistir a la toma de posesión del cargo por el nuevo titular de aquella Secretaría, Tte. Coronel Domingo A. Mercante y expresarle su solidaridad. La delegación representa a la Federación de Sindicatos Unidos de Obreros de Mendoza, y estuvo también en nuestra casa, para expresar su simpatía hacia este diario y saludar a nuestro director, señor Eduardo Colom.

OBREROS DEL TRANSPORTE

Integraron la referida delegación, miembros de los sindicatos, de Personal de la Compañía de Electricidad de los Andes (C.E.L.A.); e Obreros del Transporte de Pasajeros y Afines (C.I.T.A.; C.H.A.P.I.: T.I.C.; T.A.G.A.); La Central, las poderosas empresas que monopolizan el transporte interprovincial de pasajeros y cargas en las provincias de San Juan, Mendoza, San Luis y Córdoba; Sindicato de Microómnibus de la Ciudad de Mendoza y departamento colindantes; Sindicato Matadero Frigorífico Mendoza; Sindicato Personal de Vialidad Provincial; Sindicato Corralones, Aserraderos y Materiales de Construcción, y Unión Gremial Lustradores de Calzados.

ENTREGAN UNA NOTA

En una nota dirigida al Tte. Cnel. Mercante señalan que los trabajadores de la República tienen ya formado concepto acerca de los sanos y patrióticos propósitos que lo inspiran, y formulan votos porque Dios ilumine su gestión para que ésta sea de la Patria, ha venido realizando el Cnel. Perón.

Al mismo tiempo los representantes de la Federación de Sindicatos Unidos de Obreros de Mendoza, solicitaron audiencia al Tte. Cnel. Mercante para interesarlo en algunos aspectos de su acción gremial y sindical, por cuya solución han manifestado vivo interés.

45-10-22 pág. 6-4

Un movimiento en favor de LA EPOCA sugiere un obrero a la Confederación Gen. Del Trabajo

Precedida de interesantes considerandos, que nos honran, un lector amigo ha dirigido una sugerencia en favor de LA EPOCA, a las autoridades de la Confederación General del Trabajo.

Señala que “el primer argentino de hoy, el imponderable coronel Juan D. Perón, que tanto bien hizo y hará en favor de los humildes, muchos de los cuales se cobijan bajo la protectora Confederación, tiene un solo diario leal LA EPOCA. Nadie ignora esto -agrega- como tampoco la situación precaria, por no decir difícil que atraviesa, a raíz de las fuerzas contrarias que han tratado por todos los medios de anular su patriótica y encomiable (sic)

acción de decir la verdad al pueblo de toda la República. Creo que los argentinos concientes (sic) pueden y deben hacerse eco de esa situación creada a LA EPOCA y, unidos como corresponde, ayudarla a surgir, propendiendo a que sea el primer diario de la Nación”.

“NO es necesario recurrir a palabras entusiastas ni a rebuscamientos de carácter patriótico para expresar lisa y llanamente esta sugerión: HAY QUE PROPICIAR UNA COLECTA EN FAVOR DE “LA EPOCA” que la ponga a cubierto de cualquier emergencia y la coloque en el plano que merece para enseñanza y ejemplo de lo que puede un pueblo conciente (sic) y grato a quienes tienen perfecto derecho de recibir los frutos de su gratitud”.

Firma esta nota, que agradecemos con reconocida emoción, el señor J. M. Tupac, y la dirige al Secretario de la C.G.T. para que dicha entidad, con seriedad y responsabilidad prohíje la iniciativa.

45-10-23 pág. 4-1-a

Los Estudiantes Secundarios, Obreros del Pensamiento, Defenderán las Conquistas Sociales Revolucionarias

45-10-23 pág. 4-1-b

En mensaje dirigido a LA EPOCA reafirmaron su identidad de ideales con los auténticos trabajadores

El ideal de una democracia en marcha, consciente de los deberes de la hora presente, es el que, como lo hemos señalado en más de una oportunidad, une en un común deseo de bienestar social y de progreso de la patria, a obreros y estudiantes, trabajadores todos, colocados bajo en común denominador de nuestra bandera.

Respondiendo a ese ideal y a esos principios, son ya numerosos los estudiantes que se han hecho presentes en la redacción de LA EPOCA, personalmente o por carta, para reiterar su condición de verdaderos estudiantes.

UN MENSAJE

Entre las últimas cartas recibidas, figura la de un grupo de estudiantes secundarios, dirigida a nuestro Director, Sr. Eduardo Colom, y que está concebida en los siguientes términos: “Los estudiantes secundarios que firman esta carta, fieles interpretes de los sentimientos sanos que (sic) albergan en los corazones de todos sus compañeros, se dirigen a Ud. con todo respeto, para que, por medio de ese órgano de la prensa sana, el único que defiende los sagrados intereses de la patria, haga saber al auténtico pueblo argentino, cual es el sentimiento de los verdaderos estudiantes. Al hacerlo sólo obedecemos al llamado imperioso de nuestras conciencias, y que brota de lo más profundo de nuestras conciencias, y que brota de lo más profundo de nuestras almas para confundirse con ese santo amor a la libertad, no a la cantada por los políticos fracasados sino la que nos legara “el Santo de la Espada”.

UNIDOS

“Sepa ese pueblo trabajador y humilde, que jamás brota de nuestros labios un insulto para el hombre que ha dado al obrero el derecho de ser gente, porque casi todos nosotros somos también obreros, cosa que nos enorgullece y nos dignifica. Juntos, trabajadores y estudiantes, permanecíamos hasta ayer impasibles y confiados, porque estábamos seguros de que, los que se escudaban tras la bandera de una falsa democracia, apoyados por la prensa irresponsable, caerían en el mismo instante en que el auténtico pueblo, lo deseara. Les pedimos, trabajadores, que nos dejen un lugar para nosotros, como lo dejaron el día 17 en que, hermanados por un solo ideal, el de la justicia, nos confundimos con Uds. con la inmensa satisfacción de haber sido, como lo como lo escuchábamos de boca del obrero, “los primeros estudiantes que coreaban el nombre del primer trabajador argentino” (falta)

...por egoísmo ni por odio”. Y concluye diciendo: “Estudiantes argentinos, sólo pedimos en nombre de un grupo numeroso de alumnos, lo siguiente: PATRIOTISMO.

Firman la nota, entre otros, los estudiantes Sebastián Loise, José Hernández, Juan Martínez, Enrique Guiraldez, Manuel Marquez, Nicolas Cosentino, Osvaldo Naón, Luis Diógenes, Máximo Ledesma, Bruno A. Solluer, Edgardo Rendez, Miguel Martín, Rodolfo A. Sevilla, Ángel González, Horacio Méndez, Juan Álvarez, Ricardo Ctalano, Claudio Cortes, Antonio Gerveal, Anselmo Rodríguez, B.S. Bumarotti, y siguen las firmas.

DEL COMERCIAL N° 1

Un grupo de estudiantes del Colegio Comercial N° 1. “Joaquín V. González”, en una amable esquila firmada por “Estudiantes que trabajan”, señalan a nuestro Director su adhesión de aliento para todos quienes con él colaboraran en LA EPOCA “para que sigan encarando con valentía y tesón a los malos políticos que han estado usurpando el país durante 15 años”. Instan además a proseguir nuestra campaña Irigoyenista y Revolucionaria, para que se vean coronados los deseos de todo ciudadano argentino.